
El

DEBATE

NEAL — WALLACE

SOBRE

Los Mil Años Del Reinado De Cristo



Versión al español: César Hernández Castillo

Tampico, Tam. Abril de 2020

EL
DEBATE
NEAL — WALLACE

●
SOBRE

●
Los Mil Años del Reinado de Cristo

●
Llevado a cabo en

WINCHESTER, KENTUCKY
2 AL 6 DE ENERO DE 1933

●
Relatado Estenográficamente Por:

CHAS. A. FORD, COOKEVILLE, TENNESSEE

●
PUBLICACIONES FOY E. WALLACE, JR.,
OKLAHOMA CITY, OKLAHOMA





CHARLES M. NEAL
(1933)



FOY E. WALLACE, JR.
(1933)

Copyright 1933
Gospel Advocate Company
Asignado a Foy E. Wallace, Jr

ÍNDICE

Introducción.....	V
Reglas de la Discusión.....	VI
Primera Sesión.....	
Primer Discurso de Neal.....	1
Primer Discurso de Wallace.....	9
Segundo Discurso de Neal.....	19
Segundo Discurso de Wallace.....	27
Segunda Sesión.....	
Primer Discurso de Neal.....	41
Primer Discurso de Wallace.....	51
Segundo Discurso de Neal.....	63
Segundo Discurso de Wallace.....	71
Tercera Sesión.....	
Primer Discurso de Neal.....	83
Primer Discurso de Wallace.....	91
Segundo Discurso de Neal.....	103
Segundo Discurso de Wallace.....	111
Cuarta Sesión.....	
Primer Discurso de Neal.....	123
Primer Discurso de Wallace.....	133
Segundo Discurso de Neal.....	145
Segundo Discurso de Wallace.....	153
Quinta Sesión.....	
Primer Discurso de Neal.....	165
Primer Discurso de Wallace.....	173
Segundo Discurso de Neal.....	185
Segundo Discurso de Wallace.....	193
Apéndice.....	203
Primer Argumento de Neal.....	205
Primer Argumento de Wallace.....	219
Argumento Final Afirmativo de Neal.....	233
Argumento Final Negativo de Wallace.....	243

INTRODUCCIÓN

Muchos estudiantes de literatura religiosa han expresado un creciente deseo por un volumen que trate de manera integral los temas relacionados con la enseñanza moderna sobre la segunda venida de Cristo y el “reinado de los mil años” que algunos conectan con ese evento. Este libro debe satisfacer la demanda en su totalidad, en lo que respecta a las doctrinas llamadas a menudo como premilenialismo. Unas pocas consideraciones lo harán evidente.

Este libro es un informe estenográfico de una discusión celebrada en Winchester, Kentucky, entre Charles M. Neal y Foy E. Wallace, Jr., del 2 al 6 de enero de 1933. Sería difícil encontrar dos hombres más representativos de sus posturas sobre estas cuestiones. Además, es el único debate oral sobre el tema impreso.

Cinco sesiones de dos horas cada una brindaron a estos caballeros la oportunidad de cubrir completamente los muchos puntos interesantes de la doctrina en cuestión. Agregue a esto el hecho de que a los disputantes se les dio mano libre en una adición de cuatro capítulos para complementar sus argumentos con los materiales utilizados en una segunda discusión de la misma propuesta en Chattanooga, Ten., del 6 al 9 de junio de 1933. Se verá que este volumen contiene prácticamente los mejores y más completos esfuerzos de los litigantes sobre este tema.

En cuanto a los eventos relacionados con el debate, tales como el cambio de lugar de reunión, estos asuntos se desarrollarán en el cuerpo del libro, según lo informado por el taquígrafo, y se referirá a los oradores, de una manera más interesante, tal vez, de lo que podrían ser establecidos aquí.

Suponiendo que el lector estuviera interesado en aprender todo lo que pueda sobre los temas tratados en este documento, sin más palabras lo invitaremos a entrar, con una oración, para que encuentre todo lo que está buscando, y que se haga más fuerte en el Señor.

LOS PUBLICADORES

EL DEBATE NEAL – WALLACE

Sobre

LOS MIL AÑOS DEL REINADO DE CRISTO

Reglas De La Discusión

DR. HUGH MCCLELLAN, pastor de la Primera Iglesia Cristiana, de Winchester, Kentucky, Presidente.

Reunión abierta por el Presidente.

Himno dirigido por Stanford Chambers, de Louisville, Kentucky.

Oración de Thaddeus S. Hutson, de Parkersburg, Virginia Occidental.

PRESIDENTE MCCLELLAN:

Amigos, estamos reunidos aquí, esta noche, en una muy interesante reunión, y en una muy interesante ocasión, con motivo de una discusión religiosa, o, como los hemos llamado en Kentucky, un debate. Ahora, la gente de Kentucky no ha tenido el privilegio de escuchar un debate religioso durante muchos años. En algún tiempo, estuvieron de moda, y fueron toda una institución en el estado, y tuvimos muchos campeones que fueron grandes polemistas. Este debate difiere de aquellos de manera muy pronunciada. En aquellos debates, hombres de diferentes credos, diferentes credos, diferentes nombres, diferentes denominaciones discutieron sus diferencias fundamentales. Esta noche, muy felizmente, tenemos hombres que creen lo mismo, están en la misma comunidad, y ese hecho hermoso elimina toda amargura y rivalidad y todo sentimiento sectario, de modo que esta noche estamos muy contentos de no tener tanto un *debate*, sino una discusión religiosa, por dos señores cristianos eminentes que son amigos, y que no buscan la victoria, sino la verdad.

Ahora, sé que no quieren escucharme a mí. Si hubieran querido escucharme, hubieran estado más de ustedes la noche anterior, así que estoy completamente satisfecho de que no hayan venido a escucharme a mí. Ahora, voy a leer las reglas de esta discusión: Primera, que el debate se llevará a cabo en el auditorio de la Primera Iglesia Cristiana en Winchester, Kentucky.

En segundo lugar, que dicho debate será del 2 al 6 de enero, de 1933, con sesiones nocturnas solamente, con un límite de tiempo de aproximadamente dos horas, alternando las participaciones con discursos de treinta minutos de duración, la afirmativa para comenzar el debate y la negativa para cerrarla.

Tercero, que se elija un presidente para dirigir, preservar el orden y llevar el tiempo, dicho presidente será ciudadano de Winchester, Kentucky, y será acordado por un comité aceptable para ambas partes representadas en la discusión.

Cuarto, que no habrá moderadores para los contendientes, sino que cada uno tendrá libertad bajo Dios para ordenar su argumento como él lo elija, con la excepción de que, según se acuerda, no se introducirá ningún asunto nuevo en el discurso final de la negativa.

Quinto, que el estenógrafo competente informará el debate tal y como fue, y dicho taquígrafo será pagado por quienes contraten dicho servicio.

Sexto, que los impugnantes hagan un esfuerzo para que el debate se publique conjuntamente y que, en caso de que no se pueda llegar a un acuerdo para la publicación conjunta, cualquiera de los dos lados tendrá derecho a publicarlo. En ningún caso se publicará dicha discusión, excepto que abarque todo el material ofrecido en el argumento de los litigantes y en el orden en que se presentó el mismo.

Séptimo, que los gastos relacionados con el debate, el calor, la luz, el conserje y la publicidad serán pagados conjuntamente por las partes locales que los contraten.

Hasta aquí, las reglas y el anuncio de las reglas de la discusión. Ahora, hay algunas para el público. Primero, preste atención respetuosa a los dos oradores. Segundo, no hacer ninguna demostración ni favorable ni desfavorable. Tercero, en la medida en que cada lado tenga una representación, absténgase de discutir sobre el terreno. Creo que eso significaría que no debería haber aplausos, ni manifestaciones, ni a favor ni en contra. Es una buena idea desde el principio eliminar todos los aplausos.

Ahora, con respecto al presidente, tengo tres cosas que hacer: primera, ver que los oradores observen las reglas; Tengo que mantener la paz entre estos caballeros, ver que se comporten; segunda, que la audiencia esté ordenada, que se comporte; En tercer lugar, llevar el tiempo. Ahora, quiero explicar este mantenimiento del tiempo, para que no haya problemas al respecto, lo cual es muy importante desde el principio. Voy a insistir en que cada orador cierre sus comentarios en treinta minutos; sin embargo, recibirá un llamado dos minutos antes de que expiren los treinta minutos. Ahora, si, cuando se terminan los treinta minutos, él está en medio de una oración, debe concluirla. Que no nos deje en el aire sin un verbo o sin un sujeto; cierre la oración, pero no siga con el argumento.

Para que todo funcione bien, es muy importante que se cumpla estrictamente el límite de treinta minutos.

Ahora, amigos, la discusión está a punto de comenzar, tan pronto como presente a los caballeros que van a debatir para nosotros. Como saben, el orador de la afirmativa es el hermano Charles M. Neal, de Winchester, Kentucky. Hermano Neal, desearía que se levantara para que le conozcan. Este es el hermano Charles M. Neal, pastor de la iglesia de Cristo de la calle principal, Winchester, Kentucky.

El orador de la negativa es el hermano Foy E. Wallace, Jr., de Nashville, Tennessee, editor de *The Gospel Advocate*, un destacado evangelista y predicador, y es quien ha venido a

nosotros para tomar la parte negativa en esta discusión. Hermano Wallace, desearía que se pusiera de pie. A mucha de nuestra gente le gustaría verle.

Ahora, leeré la cuestión y procederemos a la discusión. La proposición es:

“La Biblia enseña claramente que después de la segunda venida de Cristo y antes de la resurrección y el juicio final, habrá una edad o dispensación de mil años durante la cual Cristo reinará sobre la tierra”.

El hermano Neal afirma.

El hermano Wallace niega.

Y ahora pedimos al hermano Neal que abra la discusión de manera afirmativa.

PRIMERA SESIÓN

PRIMER DISCURSO DE NEALS

(LUNES 2 DE ENERO DE 1933)

Un momento con las cabezas inclinadas, por favor.

A Dios, nuestro Padre, “Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, Oh Jehová, roca mía, y redentor mío”, en el nombre de Jesucristo, y por el poder del Espíritu Santo. Amén.

Señor Presidente, hermano Wallace, Damas y Caballeros:

Me siento feliz de comparecer ante ustedes en este momento para hablar sobre temas bíblicos, y especialmente por contender ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos. No estamos aquí por cualquier cosa. No estamos aquí para averiguar en cuántas cosas estamos de acuerdo, aunque eso estaría bien en cualquier momento, a menos que se programara otra cosa, como ahora. No estamos aquí para magnificar nuestras diferencias. Eso no sería algo bueno en ningún momento. Estamos aquí para una cosa específica, y esa cosa específica se ha establecido en la proposición, que se ha leído. Estamos aquí para discutir eso. Antes de entrar en tal discusión, me gustaría agradecer a la Primera Iglesia Cristiana por brindarnos el uso de este auditorio para el debate. Me siento feliz también por el hecho de que tenemos aquí un gran número de ministros, mis compañeros de trabajo de diferentes partes del país. También me alegro de que tengamos, en representación de la negativa, al hermano Wallace, del *Gospel Advocate*, un destacado evangelista, conocido en todo el país. Estoy seguro de que podrá hacerse cargo de su parte. Espero poder exponer la proposición de la palabra del Señor de manera afirmativa.

Ahora, en cuanto a la autoridad con respecto a este debate, tengo aquí en mi mano una copia de La Versión Revisada Americana de las Escrituras. Es un libro nuevo. Nunca se ha leído, por lo que sé, un versículo de las Escrituras de esa Versión. La razón por la que estoy eligiendo este libro, de esta manera, es porque quiero que sepan que no tengo una Biblia especial de ningún tipo. Es lo mismo que los millones de Biblias que se han dispersado por todo el mundo; y por lo tanto, lo que leeré aquí, millones de personas podrán leer en otra parte, como la Palabra de Dios.

Queremos ser muy claros y definidos, y especificar al principio exactamente lo que estamos discutiendo, la proposición exacta; para aclarar los asuntos y aspectos que no serían de importancia con respecto a este tema en particular. Para hacer eso, quiero que vea la proposición y definir elemento por elemento.

Les mostraré eso en la pizarra aquí, con la tabla, porque es importante que tengamos la proposición claramente en nuestras mentes.

**LA BIBLIA ENSEÑA CLARAMENTE QUE –
DESPUÉS DE LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO – Y
ANTES DE LA RESURRECCIÓN Y EL JUICIO FINAL,
HABRÁ
UNA EDAD O DISPENSACIÓN DE MIL AÑOS
DURANTE LA CUAL CRISTO REINARÁ SOBRE LA
TIERRA**

Charles M. Neal – Afirma

Foy E. Wallace, Jr. – Niega

Primero, “La Biblia enseña claramente” — Por “Biblia” nos referimos a los sesenta y seis libros, que comienzan con Génesis y terminan con Apocalipsis — La Biblia. Por “enseña claramente” queremos decir que expone el asunto claramente, sin ninguna complicación; El encabezado está pues, claramente establecido, no solo para que podamos deducirlo, sino que claramente se enseña en las páginas de la Inspiración. Por “después de la segunda venida de Cristo” nos referimos al regreso del Señor Jesucristo del cielo al final de esta dispensación, lo que generalmente se acepta, por ese término. Por “resurrección y juicio final” queremos decir esa resurrección y juicio, después de la cual no hay más. “Habrá” simplemente significa que las cosas de las que estamos hablando son futuras. “Una edad o dispensación de mil años” — por “edad” o “dispensación” nos referimos a un período de tiempo al que nos referimos cuando hablamos de la Dispensación Cristiana, o la Era del Evangelio, o la Dispensación Judía, o la Edad Mosaica, un período de tiempo en el que Dios está revelando su voluntad a la humanidad de una manera peculiar a ese período. Por “mil años” queremos decir 999 más uno — mil años. “Durante los cuales Cristo reinará en la tierra” — por “Cristo” nos referimos a nuestro Señor Jesucristo. Por “reinado” queremos decir que él ejercerá el poder soberano, y por “tierra” queremos decir el lugar donde se ejerce ese poder soberano.

Esa es la proposición, y los términos se explican tan claramente como puedo explicarlos.

Ahora, sigamos un poco, para aclarar el asunto. Voy a mostrarles, mediante el uso de otra tabla, el problema relacionado con la proposición que ahora hemos escuchado, y que se ha explicado. Queremos mostrarle cómo podremos simplificarlo un poco más. Ayudará mucho a que el problema quede claro.

Yo	{	El HECHO	del período de mil años
Afirmo		El LUGAR	del período de mil años
-----		El SOBERANO	del período de mil años
Él		La ESFERA	del reinado de ese período
Niega			

Esta tabla muestra *cuatro* cosas que afirmo, y creo que el hermano Wallace niega. En caso de no ser así, podrá corregir mi declaración y así quedará. Afirmo el *hecho* del período de mil años. Afirmo el *lugar* del período de los mil años; Es decir, el lugar en el plan y arreglo de Dios. Afirmo el *soberano* del período de los mil años. Afirmo la *esfera* del reinado de ese período. Cuatro cosas Estas cuatro cosas se exponen con tanta claridad, que espero que nos ayude, en todo momento, a tener esto en cuenta.

Juzgo que hemos dejado esto claro. Tomemos cada uno de estos artículos, uno por uno, en el presente discurso, y expongamos la palabra de Dios en cada artículo. No utilizamos como prueba en esta discusión otra cosa que la palabra de Dios — no libros, papeles, recortes, anotaciones de nada excepto la palabra de Dios. La discusión no se referirá a personas, excepto aquellas personas de inspiración que nos han dado la Biblia.

APOCALIPSIS 20:2-7

INCLUYE

Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por MIL AÑOS; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos MIL AÑOS; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo. Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo MIL AÑOS. Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron MIL AÑOS. Esta es la primera resurrección. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él MIL AÑOS. Cuando los MIL AÑOS se cumplan, Satanás será suelto de su prisión,

Vamos a enfatizar en esta lección, como pueden ver, los cuatro elementos que acabamos de mostrar: Primero, el *hecho* de los mil años. Es un hecho, que la Biblia enseña que hay un período de mil años. Ahora, mire la tabla. Quiero que vea, además de escuchar. Por supuesto, puede leer esto en tu Biblia, Ap. 20:2-7, inclusive. Tal vez no pueda leer esta letra pequeña en donde está, pero lo leeré ante usted y podrá seguirme. Creo que, por lo que puedo decir, no hay un punto con una i, ni una coma, ni un punto y coma, ni ninguna marca que quede fuera. Es exactamente como está en la página impresa de la Versión Revisada. El *hecho* de los mil años:

“Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo”.

“Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años. Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no

tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años”.

“Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión...” (Ap. 20:2-7)

Y así sigue. Usted tiene aquí, en estos seis versículos, el período de mil años mencionado seis veces. Quizás no pueda, desde donde está, leer la parte más pequeña, pero hay una cosa que quiero que vea, y es que hay mil años incrustados en una porción de la Palabra sagrada de Dios, y puede ver eso desde donde está. Ahora, ese es el *hecho* de los mil años. No ofrezco nada más que eso en cuanto al hecho. Eso es suficiente.

Ahora, el siguiente paso con respecto a este asunto, como ya hemos señalado en el cuadro anterior, es que queremos saber el *lugar*, el lugar donde ocurre esto. El lugar en el plan de Dios — lo que viene antes y lo que viene después. Si la Biblia nos da esa información, deberíamos poder encontrarla, y creo que sí lo hace. Ahora propongo mostrarles el lugar — lo que viene antes y lo que viene después. Nuestra proposición dice: “La Biblia enseña claramente que después de la segunda venida de Cristo y antes” — esto es *después* de algo y *antes* de algo. Ahora, eso es lo que quiero decir con el *lugar* de los mil años, el lugar en el plan de Dios. Nos referimos a *dos* cosas muy importantes, y los mil años en relación con ellas. Esto debería poder ubicar esos mil años en su mente para que cuando vaya a casa puedas tomar tu Biblia y leer y decir: “Efectivamente, así es”. Bueno, me propongo ayudarlo leyéndole eso mismo de este Libro. Bautizando este libro para esta ocasión especial, leyendo la Palabra de Dios, Apocalipsis 19. Puesto que leí el capítulo 20, de los vs. 2 al 7, de la tabla, voy a leer ahora del capítulo 19 — que precede inmediatamente al capítulo 20. Comenzaré en el versículo 11. Perdóneme, si leo mucho, porque estoy dependiendo de la Palabra de Dios para exponer esto.

“Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo. Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS. Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos. De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso. Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES”.

“Y vi a un ángel que estaba en pie en el sol, y clamó a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: Venid, y congregaos a la gran cena de Dios, para que comáis carnes de reyes y de capitanes, y carnes de fuertes, carnes de caballos y de sus jinetes, y carnes de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes”.

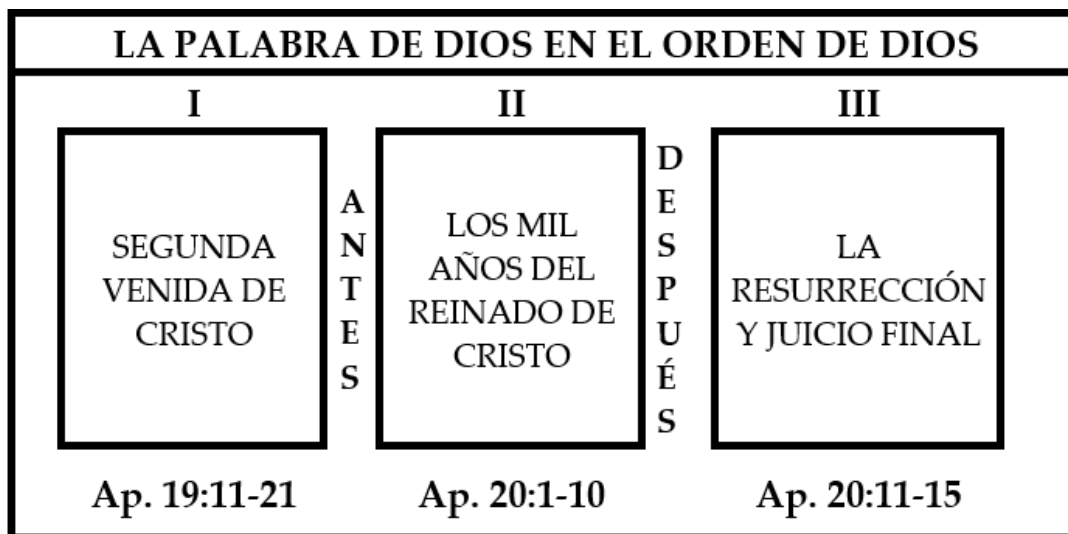
“Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército. Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre. Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos”. (Ap. 19:11-21).

Me propongo mostrarles que, en esta sección de las Escrituras, Ap. 19:11-21, que cierra el capítulo, tenemos una descripción de la venida de nuestro Señor Jesucristo; Que se trata de su segunda venida es evidente por muchas razones, que no podremos exponer justo en este momento. Afirmamos, y podrán leerlo por sí mismos y estudiarlo, que aquí hay un retrato de la segunda venida del Señor Jesucristo. Esto es cierto por muchas razones que esperamos exponer más adelante.

Tenemos, entonces, *antes* del capítulo 20, de Apocalipsis, la venida de nuestro Señor Jesucristo expuesta. Nuestra proposición dice que “*después* de la segunda venida de Cristo y *antes* de la resurrección y el juicio final” — por lo que hemos leído lo que viene *antes* de los mil años. Vamos a leerles ahora lo que viene *después* de los mil años, que es la resurrección y el juicio final. Leyendo de Ap. 20:11-15, que cierra el capítulo:

Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es *el libro* de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego

Ahora, les he leído una sección de las Escrituras, comenzando con el capítulo 19 y el versículo 11, y terminando con el capítulo 20 y el último versículo. Les he leído tres secciones. La primera sección expone el *hecho* de los mil años. La segunda sección establece *la venida de Cristo que la precede*. La tercera sección establece la resurrección final y el juicio *que sigue a los mil años*. Está en su orden natural, y si queremos saber el significado de una escritura, leamos el contexto. Tenemos, entonces, en un pasaje de las Escrituras conectado, *primero*, la segunda venida de Cristo, *luego*, un período de mil años mencionado seis veces, y *después* de eso, tenemos la resurrección y el juicio final. Ahora, quiero que vea eso y que lo escuche. Iremos a otra tabla.



Le ayudará a recordar esto y el orden en que ocurre. Hemos afirmado en la proposición que “la Biblia enseña claramente que después de la segunda venida de Cristo” — aquí en la

tabla está la palabra “después”, y aquí en la Sección I está representada la segunda venida de Cristo. *Después* de la segunda venida de Cristo, y *antes* de la resurrección final y el juicio, hay “una era o dispensación de mil años de duración”; esa es la Escritura que les he estado leyendo. Usted encuentra aquí en Ap. 20:1-10, Sección II, el período de mil años establecido. Eso es *después* de algo. Naturalmente, volveríamos al capítulo anterior — Ap. 19:11-21 — y se establece la segunda venida de Cristo. Algo viene *después* de estos mil años. En Apocalipsis 20:11-15, Sección III, se muestra la resurrección y el juicio final.

¿Cómo sé que es la resurrección y el juicio final? Leí el párrafo inicial del capítulo 21.

“Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron”. (Ap. 21:1-4).

Por lo tanto, si no hay más muerte, no hay más juicio. La resurrección y el juicio final se establecen en esa sección de la escritura; y eso, como la escritura nos muestra claramente, sigue a los mil años.

Voy a descansar esa parte del tema, por el momento, como habiendo establecido el *lugar* de los mil años.

Ahora, en cuanto al *soberano* de los mil años. He afirmado que Cristo es el gobernante durante ese período. Llamaré su atención sobre eso ahora, Apocalipsis, capítulo 20, y leeré el versículo 4.

“Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años”. (Ap. 20:4).

Se dice que Cristo estuvo reinando durante ese período — “y vivieron y reinaron con Cristo mil años”. Cristo está reinando. Los santos reinan con él durante ese período de mil años.

Eso, creo, será suficiente para establecer el *soberano* de ese período.

Solo tengo una cosa más que presentar en este discurso en particular, hasta que haya revisado esa lista de cuatro cosas que afirmo. El cuarto es la *esfera* del gobernante de ese tiempo. El ámbito del reinado de ese período es la *tierra*. Lo leeré de las Escrituras. Voy a llamar su atención nuevamente a Apocalipsis, capítulo 11 y versículo 15:

“El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos”. (Ap. 11:15).

Bueno, ya hemos aprendido del capítulo 20 que él debe reinar. Hemos resuelto eso. Pero aquí se nos dice que los reinos de este mundo se han convertido en el reino de nuestro Señor y de su Cristo. En la versión King James, dice: “Los reinos de este mundo han venido a

ser de nuestro Señor y de su Cristo". Ahora, reino de este mundo, tomándolo como uno solo, o reinos de este mundo, tomándolo en plural — los reinos de este mundo están sobre la tierra, y el Señor Jesucristo está reinando. "Los reinos de este mundo se han convertido en los reinos de nuestro Señor Jesucristo".

Por lo tanto, cuando él reina debe estar sobre la tierra; La esfera del reinado está sobre la tierra.

Continuaré desde este pasaje particular al capítulo 17 del libro de Apocalipsis, versículo 14, donde tenemos esto:

"Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles". (Ap. 17:14).

Ahora, lo que sin duda significa, "los llamados, elegidos y fieles", los redimidos de la tierra. Ellos están con él. Eso también concuerda totalmente con lo que se dice en Apocalipsis, capítulo 20, versículo 4, que reinan con él los mil años. Aquí están los santos. Nadie más en las Escrituras, hasta donde sabemos, se dice que es "llamado y elegido y fiel", excepto las personas redimidas de la tierra. Ellos están con él. Capturamos esa misma visión en el capítulo 19 de Apocalipsis nuevamente, y dice:

"Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea". (Ap. 19:11).

Puede despojar a este pasaje de todo lo que pueda despojarle, y aun así no tenemos otro que el Señor Jesucristo. El cielo se abre y sale del cielo ese Majestuoso, el Señor Jesucristo, nombrado una y otra vez en el pasaje, como tal. Sale a la tierra y trata con la bestia y los reinos de la tierra, en la tierra, y por lo tanto, es el gobernante de los reinos de la tierra, ya que se dice que es "*Rey de reyes y Señor de señores*".

Sostengo, amigos míos, que ya he demostrado, el *hecho* de los mil años, el *lugar* en el plan de Dios donde ocurrirá, *después* de la segunda venida de Cristo, y *antes* de la resurrección y el juicio final, que Cristo mismo es el *soberano* de ese tiempo, y que la tierra es el *ámbito* de su reinado.

Gracias.

PRIMERA SESIÓN

PRIMER DISCURSO DE WALLACE

(LUNES 2 DE ENERO DE 1933)

Señor presidente, hermano Neal, Damas y Caballeros, hermanos y amigos:

Es con un sentimiento de reverencia que estoy ante ustedes esta noche. No lo digo con una sensación de placer. Esa palabra difícilmente podría representar los sentimientos que se agitan dentro de mí cuando me paro ante esta audiencia como en esta ocasión.

Nuestro hermano Presidente dijo que el hermano Neal y yo somos miembros de la misma comunión. Ambos afirmamos ser miembros del cuerpo de Cristo, o de la iglesia de Cristo, pero hemos llegado ante una audiencia de personas, en Winchester, que representan diferentes lados de esta proposición. No me agrada en absoluto traer ante el mundo ese tipo de división abierta entre hermanos. Es cierto que aquí en Winchester — la gente lo sabe — estas congregaciones se encuentran en diferentes lugares. Me gustaría decir, con toda amabilidad y reverencia, al comenzar mi parte de la discusión, que si el hermano Neal y aquellos que están con él, hubieran predicado siempre lo mismo que he estado predicando, y los hermanos que están conmigo, sobre todas estas cuestiones, no habría habido distanciamiento.

Él dice que está *contendiendo por la fe* que fue entregada de una vez por todas a los santos. Supongo, por lo tanto, que considera la proposición que está afirmando esta noche como algo absolutamente esencial. Ningún hombre puede competir por la fe, sin competir por algo esencial; ningún hombre puede competir por algo que no es esencial, y al mismo tiempo luchar por esa fe que fue entregada de una vez por todas a los santos. Por lo tanto, el hermano Neal se ha comprometido a luchar por algo absolutamente esencial — algo que pertenece a la fe que de una vez fue entregada a los santos. Me alegra que, en la primera parte de la discusión, les diga que las cosas que él cree, predica y afirma en esta discusión son, en su opinión, asuntos esenciales.

Estoy de acuerdo con él en la medida en que las cosas que les presenta en su primer discurso de esta noche, y que desarrollará en los discursos que seguirán, involucran cosas fundamentales. Si se lleva a su fin lógico, *su proposición* nos negará a nosotros, los gentiles, el derecho a compartir las bendiciones del Evangelio de la dispensación actual y hará que Dios sea falso a sus promesas. Esto proponemos probarlo en el curso de este debate.

Por lo tanto, no estamos aquí discutiendo cosas no esenciales. No habría venido de Nashville a Winchester para discutir cosas no esenciales. Eso me pondría en la ridícula luz de atravesar dos estados para entablar una discusión sobre algo que no es vital, o que no involucra una sola cosa que sea esencial para la salvación. La proposición del hermano Neal — la Biblia enseña claramente que después de la segunda venida de Cristo y antes de la resurrección y el juicio final, habrá una edad o dispensación de mil años durante los cuales Cristo reinará en la tierra — si se persigue hasta sus conclusiones lógicas, anulará la Gran Comisión según corresponde a los gentiles; y por lo tanto, destruye a los que estamos reunidos aquí, toda esperanza de compartir las promesas dadas en esa Comisión.

Ahora, ese es mi compromiso sobre la naturaleza de la pregunta que estamos discutiendo. No tengo más tiempo para preliminares, excepto para decirle a mi hermano presidente que cumpliré con el estándar de un caballero y un cristiano en la conducción de mi parte de la discusión. Eso no significa que no presionaré el tema. Lo presionaré. Presionaré cada punto involucrado en esta proposición.

UN TEXTO DE PRUEBA INADECUADO

Ahora, tengo un problema con la gráfica del hermano Neal. Nos dice que tiene su proposición enunciada palabra por palabra. Nos está diciendo que puede demostrarlo claramente — que puede leerlo directamente del Libro, “exactamente lo que dice”. Pero el capítulo 20 de Apocalipsis, versículos 1 al 7, la sección que se refiere a este reinado de mil años, no menciona las siguientes cosas que su proposición lo obliga a probar: (1) No menciona *la segunda venida de Cristo*. (2) No menciona *un reinado en la tierra*. (3) No menciona una *resurrección corporal*. (4) No nos menciona *a nosotros*. (5) No menciona a *Cristo sobre la tierra* ni la *naturaleza* de este reinado. Sin embargo, el hermano Neal dice que prueba claramente su proposición. Toma un pasaje oscuro de las Escrituras en un libro de símbolos y dice que prueba claramente su proposición.

Cristo habló en parábolas, pero las parábolas de Cristo no quedaron claras hasta que fueron explicadas. ¿Dónde se le ha explicado el capítulo 20 de Apocalipsis al hermano Neal?

Ahora, quiero que el hermano Neal, cuando regrese a la plataforma, pase al capítulo 20 de Apocalipsis, impreso aquí en su tabla, y lea en los versículos 1 al 7, donde se menciona *la segunda venida de Cristo*; lea en él donde se menciona *el reinado en la tierra*; lea en él donde se menciona una *resurrección corporal*; y lea en él donde se *nos* menciona — *a nosotros*. Dice: “*Vivieron y reinaron con Cristo mil años*”. No dice *nosotros*, sino “*ellos*”. Más tarde descubriremos quiénes son “*ellos*”. Y ni siquiera menciona a Cristo mismo, en lo que respecta a su presencia en la tierra. El 4 dice: “*Vivieron y reinaron con Cristo*”, pero en lo que respecta a su reinado en la tierra, no lo menciona — su reinado tal como lo conocemos y estamos en él. No menciona ninguna de esas cinco cosas. Aquí hay cinco objeciones que presento en su gráfico justo al principio.

El argumento basado en Ap. 20:1-7, por lo tanto, es totalmente inadecuado para apoyar la proposición del hermano Neal. Se nos pide que tomemos su interpretación *ipse dixit*. [Nota del Trad. *Expresión latina que se aplica para designar los razonamientos autorreferenciales o sustentados en axiomas sin otro fundamento que sí mismos, y a la retórica infundada*]

ANÁLISIS DE LA PROPOSICIÓN

Y ahora, quiero hacer una pausa el tiempo suficiente para analizar esta proposición. Seguiré estas gráficas una por una, a su debido tiempo, pero quiero analizar la proposición. Luego, si tengo tiempo en este discurso, me referiré nuevamente a las gráficas. Si no, volveré a ellos en mi próximo discurso.

Un análisis de la proposición sigue este orden: (1) que Cristo vendrá a la tierra nuevamente; (2) que reinará en la tierra mil años; (3) que este reinado milenarista será después de la segunda venida de Cristo y antes de la resurrección y el juicio final. Él afirma que este

reinado milenarío será *después* de la segunda venida de Cristo y *antes* de la resurrección y el juicio final.

Notarán en su gráfica, amigos, que el hermano Neal tiene la resurrección y el juicio final que vendrá *después* del reinado de mil años. Pablo dijo que Cristo reinará *hasta* que el último enemigo sea destruido. El último enemigo no será destruido hasta que todos los hombres resuciten de la muerte. El último enemigo es la muerte, y el último enemigo no será destruido, por lo tanto, *hasta la resurrección*. Pero el reinado de mil años ha terminado, en su gráfica, *antes* de la resurrección. ¿Cómo, entonces, reinará Cristo *hasta* que el último enemigo sea destruido? Su gráfica contradice su propia teoría.

La proposición afirma que Cristo reinará en la tierra mil años; que este milenio será *después* de la segunda venida de Cristo, y *antes* de la resurrección y el juicio final. Por lo tanto, el hermano Neal afirma (4) que hay más de una resurrección futura de los muertos, y (5) que hay más de un juicio futuro. Eso hace al menos dos resurrecciones futuras y más de un juicio futuro que el hermano Neal afirma en esta proposición.

LA TAREA DE LA AFIRMATIVA

Quiero enfatizar la tarea que el hermano Neal ha emprendido. Se ha obligado a probar: (1) que habrá un futuro reino terrenal; (2) un futuro *reinado de Cristo* en la tierra; (3) otro reinado, o reino, que difiere del *actual gobierno y reino* de Cristo. El hermano Neal estará de acuerdo conmigo en que Cristo está reinando ahora y que estamos en su reino. Ahora, su tarea es mostrar que habrá un reino futuro, un reinado futuro en la tierra que difiere del reinado actual, del reino actual, el gobierno actual de Jesucristo. Al hacer esto, no debe ser dogmático; no debe simplemente afirmar conclusiones vagas e indefinidas. Debe ser claro al respecto, ya que es la pregunta que acepta probar. Ciertamente debería ser claro en la proposición, tan claro como para probar la naturaleza de este reino. Debemos saber qué clase de reino es, para poder distinguir entre el reino actual y el gobierno de Cristo, y el futuro reino y gobierno de Cristo. La naturaleza de esto debe distinguirse para que podamos saber que las cosas que el hermano Neal ha programado para el futuro aún no han tenido lugar, o no sucederán antes de todos estos eventos de su gráfica. (4) Debe probar que este reino de su teoría cubrirá un período de mil años entre los dos eventos de la segunda venida de Cristo y la resurrección y el juicio final. Su proposición supone más de una resurrección futura y más de un juicio futuro, y mil años reinarán en la tierra entre estos dos grandes eventos futuros — la segunda venida de Cristo y la resurrección y el juicio final.

Ahora, creo que Cristo vendrá de nuevo. *No creo* que venga a reinar en la tierra mil años. Creo que habrá una resurrección de los muertos. *No creo* que haya dos resurrecciones futuras. Creo que habrá un juicio final universal. *No creo* que haya más de una futura resurrección y juicio. El hermano Neal tendrá que demostrar dos futuras resurrecciones de los muertos, y tendrá que demostrar que hay más de un juicio. Tendrá que demostrar que Cristo no solo vendrá a recibarnos, sino que vendrá a esta tierra e inaugurará un reino, un reinado, una soberanía en esta tierra, diferente del reino que ahora tiene y sobre el cual es soberano gobernante, en el que somos ciudadanos. Ahora, esa es su tarea — parte de ella — no toda, de ninguna manera. Finalmente, debe probar (5) que la Biblia enseña claramente todo esto — no

que simplemente *lo alude* — no que solo lo *infiere* de razonamientos remotos y exagerados o conclusiones vagas. Eso no. No, no que solo lo *indique*, sino que la Biblia lo enseña *inequívoca y claramente* como enseña la fe, el arrepentimiento y el bautismo. Esa es su tarea.

ENSEÑANZA CLARA VS. LENGUAJE FIGURADO

Ahora, ¿qué se entiende por “la Biblia enseña claramente”? Me vuelvo a Jn. 16:25 para comparar. Jesús dice: “Estas cosas os he hablado en lenguaje figurado; viene el tiempo cuando no os hablaré más en lenguaje figurado, sino que os hablaré del Padre claramente”. Esa es la versión LBLA. Reina Valera 60 dice: “Estas cosas os he hablado en alegorías; la hora viene cuando ya no os hablaré por alegorías, sino que claramente os anunciaré acerca del Padre”.

Hay una gran diferencia en una cosa que se viste con refranes oscuros o alegorías, y se enseña con claridad. Las parábolas de Cristo eran dichos oscuros; No estaban claros.

El hermano Neal ha elegido un pasaje de Apocalipsis, un libro de símbolos, para demostrar claramente su proposición. Ha elegido un pasaje de las Escrituras que es mucho más simbólico que las parábolas de Cristo. El Señor dijo que sus parábolas no estaban claras. ¡Pero el hermano Neal comprende todos los símbolos del libro de Apocalipsis! Los *entiende*. Todo está perfectamente claro para él, aunque las parábolas de Cristo no fueron claras para los discípulos. ¿Cómo puede una cosa ser oscura y al mismo tiempo ser clara? Dígame, ¿cómo puede una cosa estar oscura y al mismo tiempo ser clara? Las parábolas de Cristo no se entendieron hasta que se *explicaron*, y la profecía no se entiende hasta que *se cumple*.

Le daré un ejemplo. “De Egipto llamé a mi hijo”. (Mat. 2:15.) ¿Quién entendió que esa profecía estaba relacionada con la huida de José y María con el niño Jesús de la ira de Herodes? ¿Y luego, después de que ese rey había muerto, que salieran de Egipto? Nadie pensó en su cumplimiento, en la forma en que se cumplió, hasta que un hombre inspirado dijo: “para que se cumpliera lo que dijo el Señor por medio del profeta”. Se necesita algo de ese tipo para aclarar las cosas. Ahora, podríamos tener muchas ideas fantasiosas, especulaciones y opiniones, pero nada se enseña claramente, amigos, que no sea después de ese orden.

Otro ejemplo: cuando Jesucristo le dijo a Nicodemo: “De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios”, Nicodemo no entendió lo que Cristo quiso decir, porque preguntó: “¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer? Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios”. ¿Podríamos entender ahora este pasaje figurativo sobre el nuevo nacimiento mejor que Nicodemo, si no se hubiera cumplido y explicado en otros pasajes? El lenguaje de Cristo en Jn. 3:3-5 tuvo que ser explicado a Nicodemo, ¡pero los símbolos contenidos en el libro de Apocalipsis son perfectamente *claros* para el hermano Neal! No todos están claros para mí, lo admito libremente. Pero me propongo mostrarle que los símbolos de Apocalipsis no enseñan las teorías del hermano Neal, porque su interpretación de ellas contradice otras enseñanzas claras en la Biblia. ¿Algún escritor divino le ha explicado al hermano Neal el significado de los símbolos que dice interpretar?

Él dice que leerá solo de la Biblia. Pero el hermano Neal mismo escribió un libro una vez. Si hubiera pensado en eso cuando escribió su libro, las fantasiosas teorías, especulaciones y opiniones que contiene nunca habrían visto este tipo de luz. Si él dependía de la Biblia, y solo de la Biblia, como dice, ¿por qué escribió este libro? (sosteniendo el libro) Él lo llama “Luz En Un Lugar Oscuro”. Hemos tenido la Biblia por dos mil años, pero no teníamos “luz” sobre ella ¡hasta que él escribió este libro! Quizás, la profecía “la gente que se sentó en la oscuridad vio una gran luz” ¡se refería al libro del hermano Neal!

El hermano Neal dice que su libro debe ser *masticado*. Bueno, lo masticaré un poco durante este debate. Y el libro debe ser digerido, dice. Tengo dudas sobre su digestión. Sabe demasiado a aserrín para ser muy digerible.

COSAS LITERALES Y FIGURADAS

Entre las cosas que el hermano Neal ha dicho en su libro está: *“Espere un cumplimiento literal. Esta es la forma en que Dios cumple la profecía. Cada profecía que la Biblia dice que se ha cumplido, se ha cumplido literalmente”*. (Luz En Un Lugar Oscuro, página 6.)

Es un dicho común con estos hermanos que la Biblia significa exactamente lo que dice. Esto nunca es cierto cuando las cosas se hablan en lenguaje figurado. El hermano Neal dice: *“Espere un cumplimiento literal. Esta es la forma en que Dios cumple la profecía. Cada profecía que la Biblia dice que se ha cumplido, se ha cumplido literalmente”*. Apliquemos esa declaración a una profecía sobre Juan el Bautista:

“Y él fue por toda la región contigua al Jordán, predicando el bautismo del arrepentimiento para perdón de pecados, como está escrito en el libro de las palabras del profeta Isaías, que dice: Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor; Enderezad sus sendas. Todo valle se rellenará, Y se bajará todo monte y collado; Los caminos torcidos serán enderezados, Y los caminos ásperos allanados; Y verá toda carne la salvación de Dios”. (Luc. 3:3-6).

Esa profecía se cita de Isa. 40:3-4 y aplicada a Juan el Bautista. Según la declaración en el libro del hermano Neal, Juan el Bautista literalmente derribaría las colinas y llenaría los valles; porque según él, “toda profecía que la Biblia dice que se ha cumplido, se ha cumplido literalmente”. Juan el Bautista no era un predicador en absoluto. Era un constructor de caminos, manejaba una pala de vapor, salía para derribar las colinas y construir los valles, ¡construyendo una autopista literal!

Eso solo muestra la falacia de su declaración de que cada profecía se cumple literalmente. Un versículo desbarata su afirmación.

El lenguaje figurado y simbólico se encuentra en abundancia en las Escrituras. Pablo dijo: “Guardaos de los perros”. (Fil. 3:2.) ¿Eso es literal? ¿Temía Pablo que los cristianos a quienes estaba escribiendo estuvieran a punto de ser mordidos? ¿Se debe tomar literalmente ese pasaje de las Escrituras?

Jesús llamó a Herodes una zorra. ¿Es eso literal? Cualquier clase de primarios lo sabe mejor. Pablo les dijo a los ancianos de Éfeso que “mirad por vosotros” para que los lobos no entren entre ellos. (Hch. 20:28, 29.) ¿Estaba Pablo enviando a estos ancianos a cazar lobos? ¿Les

estaba advirtiéndolo de lobos literales que probablemente entrarían entre esos cristianos? El uso de la palabra “lobos”, ¿es literal?

En el Antiguo Testamento, encontramos que los reyes de Asiria y Babilonia fueron llamados leones, y los príncipes de Israel fueron llamados cachorros (Jer. 4:7; 50:17; Sof. 3:3). ¿Son literales?

No es raro que la profecía se pronuncie en lenguaje figurado, y deba cumplirse en sentido figurado, no literal, cuando se habla en lenguaje figurado. Los profetas emplearon lenguaje figurado, pero el hermano Neal dice que todo es literal, ¡tiene que serlo!

Lea esto:

“Los montes y los collados levantarán canción delante de vosotros, y todos los árboles del campo darán palmadas de aplauso”. ¿Literalmente? ¿Es eso literal? Usted también podría hacerlo para convertir estos símbolos del libro de Apocalipsis en algo literal. Debe haber algunas cosas figuradas en lugar de todas literales.

Me gustaría dibujar una línea en el centro de una pizarra (si tuviera la pizarra) y pedirle al hermano Neal que alinee en un lado las cosas que son literales, y en el otro lado las cosas que son figurativas en el capítulo 20 de Apocalipsis — y así someter su teoría a la prueba de la consistencia.

PRINCIPALES TEORÍAS CON RESPECTO AL LIBRO DE APOCALIPSIS

Cada comentarista del libro de Apocalipsis se convierte en profeta. Cuando comienza a explicar, también comienza a profetizar. El hermano Neal cree que está explicando el libro de Apocalipsis. En lugar de hacerlo, se está profetizando a sí mismo. No satisfecho con el trabajo del comentarista, profetiza, trata con meras conjeturas y especula. Es imposible para él probar sus conjeturas. Cuando Adam Clarke, ese ilustre comentarista, llegó a Apocalipsis, en su gran comentario bíblico, dijo:

“Naturalmente, mis lectores esperarán que dé una preferencia decidida a algunas de las opiniones mencionadas anteriormente o produzca una propia. Yo tampoco puedo hacer nada. Tampoco puedo pretender explicarlo. No lo entiendo, y en cosas que conciernen a un tema tan sublime y horrible, no me atrevo, como mis predecesores, a caer en *conjeturas*”.

Este es Adam Clark, el gran comentarista. Dice que no se atreve a suponer. Y sigue: “He leído elaboradas obras sobre el tema y cada una parecía correcta hasta que examinaba otra”.

Con respecto al capítulo 20 y el reinado de 1000 años de Apocalipsis, dice:

“En qué consiste esta atadura de Satanás, ¿quién puede decirlo? Cuántas visiones se han analizado sobre este tema ¡tanto en tiempos antiguos como tiempos modernos! Esto, y lo que se dice en los versículos 3, 4, 5, sin duda se refiere a un tiempo en el que la influencia de Satanás será fuertemente restringida, y la verdadera iglesia de Dios disfrutará de una gran prosperidad, que perdurará por mucho tiempo. Pero no es probable que el término, *mil años*, se tome literalmente aquí, y año simbólica y figurativamente en todo el resto del libro...Estoy satisfecho de que este período no deba tomarse *literalmente*. Puede significar que habrá un largo y tranquilo estado de cristianismo; y tan universalmente prevalecerá el Espíritu del Evangelio que parecerá que Cristo reina sobre la tierra, lo que en efecto será el

caso, porque su espíritu reinará en los corazones de los hombres: y en este tiempo los mártires están representados como viviendo de nuevo; revivieron su testimonio, y la verdad por la que murieron, y que fue confirmada por su sangre, ahora prevalece en todas partes. En cuanto al término, mil años, es un número místico entre los judíos”.

Esto viene del gran comentarista bíblico — Adam Clarke — un hombre mucho más entendido en los símbolos del libro de Apocalipsis, que el hermano Neal.

Ha habido una gran variedad de teorías promovidas sobre el reinado de mil años de Ap. 20. Solo para mostrarles la diversidad de opiniones que existe entre aquellos que promueven estas teorías, llamo la atención sobre las principales. El hermano Neal afirma que su proposición se enseña claramente en la Biblia, pero la basa sobre un versículo en un libro de símbolos, sobre el cual ha habido la mayor diversidad de opiniones, no solo entre nuestras propias mentes e intelectos, sino entre los estudiosos de toda afiliación religiosa, que lo han abordado. Sin embargo, dice que es *sencillo y claro*.

Nombraremos algunas de las teorías que se han promovido.

PRIMERA: una escuela de teóricos enseña que el libro de Apocalipsis es una descripción profética de la destrucción de Jerusalén y de las guerras judías y romanas; que Juan fue exiliado bajo Nerón, y el libro fue escrito algún tiempo antes de la destrucción de Jerusalén, antes del 70 A.D., como lo indica la versión siríaca de la Biblia, que apoya esta teoría. Esa es una de las opiniones adoptadas. Tiene más fundamento histórico que la del hermano Neal, porque la suya no tiene *ninguno*, pero esta sí tiene *alguno*.

SEGUNDA: Otra teoría asume que el libro de Apocalipsis es una predicción de la persecución de los cristianos bajo los gobernantes paganos de Roma, y los días felices de la iglesia bajo los emperadores cristianos de Constantino hacia abajo. La caída del paganismo y la cristianización del Imperio Romano bajo Constantino, expuesta en símbolos y figuras. Esa es *otra teoría*. Tiene antecedentes históricos. El hermano Neal no tiene ninguno. Nos deja en el aire colgados de la nada, en una enredada telaraña de teorías que no tienen nada más que sus propias interpretaciones privadas para apoyarlas. No podía darnos una sola garantía de que su teoría es correcta.

Las teorías mencionadas al menos tienen algunos antecedentes históricos. La teoría del hermano Neal no tiene ninguno.

TERCERA: Otra teoría más es que el libro de Apocalipsis describe la tiranía de los pontífices romanos; el ascenso y la caída de la Iglesia Católica Romana; el ascenso del papa a la soberanía política y eclesiástica; las edades oscuras y la reforma del siglo XVI; los detalles del conflicto de la iglesia primero con la Roma pagana y luego con la Roma papal; el triunfo de la iglesia; el derrocamiento del poder papal y de la Iglesia Católica Romana; seguido de un período en el que todos tienen el privilegio de ser justos, en contraste con el tiempo en que la Iglesia Católica Romana le quitó esa libertad, que fue el período de 1260 años; que el milenio comenzó cuando el derecho del hombre a leer y obedecer la Biblia fue completamente restaurado, y termina con el “poco tiempo” mencionado en el capítulo 20 de Apocalipsis, y en el versículo 3, que presenta la batalla final y el derrocamiento de Satanás: todo lo cual es expuesto en símbolos

y figuras del lenguaje. Si bien esa es solo otra *teoría*, tiene un entorno histórico para hacer que la teoría sea plausible.

CUARTA: Alexander Campbell sugiere una cuarta teoría. Sus escritos han salido a la luz en los últimos años sobre preguntas propuestas. En su *Millennial Harbinger*, expuso algunos puntos de vista sobre Apocalipsis 20. Los presentó con cautela. Sugirió que el libro de Apocalipsis era un libro de símbolos y condenó severamente a aquellos que presentaran opiniones sobre él como doctrina vital. Condenó lo mismo por lo que el hermano Neal está luchando. El hermano Neal no solo tiene una *opinión* sobre las teorías involucradas en su proposición. Presenta sus opiniones como parte de “la fe que ha sido una vez dada a los santos”. Campbell condenó la presentación de opiniones como doctrinas cardinales; pero con el propósito de mostrar que, sea lo que sea lo que signifiquen estos mil años, deben tener lugar *antes* de la segunda venida de Cristo — no *después* — escribió una serie de veinticinco artículos sobre la segunda venida de Cristo en el *Heraldo Milenario* de 1841. Leí estos artículos antes de este debate. En ellos sugirió una teoría del milenio, pero argumentó extensamente que la segunda venida de Cristo será *el fin de todas las cosas*, en lo que respecta a esta tierra; que no habrá mil años de reinado para seguir; que cualquiera que sea el reinado de mil años del libro de Apocalipsis significó, o no significó, tenía que venir *antes* de la segunda venida de Cristo y el juicio; porque el evento del regreso del Señor marcaría el fin de todas las cosas. Recomendando esos veinticinco artículos al hermano Neal si es que no los ha leído.

Estos son algunos de los puntos que Campbell menciona, en su serie contra la posición del hermano Neal de que Cristo volverá a la tierra y reinará literalmente mil años:

“Estas opiniones se derivaron de varios pasajes de las Escrituras, que los milenarios, entre los padres, entendieron en un sentido literal; pero que los modernos, que sostienen esa opinión, consideran en parte literal y en parte metafórico”.

Y resumiendo sus puntos de vista acerca del milenio, dice:

“Respecto al verdadero milenio, podemos observar las siguientes cosas — 1, que las Escrituras nos permiten creer que la iglesia llegará a un estado de prosperidad que nunca ha disfrutado. 2. Que esto continuará al menos mil años, o un espacio de tiempo considerable, en el que la obra de salvación se puede lograr plenamente en la mayor medida y gloria de ella. 3. Este será un estado de gran felicidad y gloria. Los judíos se convertirán, el cristianismo genuino se difundirá en todas las naciones, y Cristo reinará, por su presencia espiritual, de una manera gloriosa”. (*Millennial Harbinger*, Vol. 6, págs. 95-98, 1856.)

Su teoría era que la iglesia llegaría a un estado de prosperidad que nunca antes había conocido; que la iglesia disfrutaría de un período de prosperidad que continuará al menos mil años; que este será un estado de gran felicidad y gloria; que los judíos se convertirán durante este período; el cristianismo genuino difundido en todas las naciones; y que Cristo reinará por su presencia espiritual — la difusión del evangelio. Y llamó a su publicación “*El Herald del Milenio*”, porque cuando se lanzó el gran Movimiento de Restauración, con su lema para hablar donde la Biblia habla y callar donde la Biblia calla, parecía ser el colapso del denominacionalismo. Parecía que todas las denominaciones estaban a punto de abandonar los credos y los nombres de los partidos y que todos los creyentes en Cristo estarían unidos sobre la Biblia, y solo la Biblia. Por lo tanto, no fue porque pensara que habría un reinado de mil años

después de la segunda venida de Cristo que su publicación se llamó *The Millennial Harbinger*. Él pensó que habría un largo período de tiempo, mil años o más, de grandes bendiciones del evangelio antes de la segunda venida de Cristo. Alexander Campbell no fue, por lo tanto, un premilenialista como algunos afirman.

Aquí hay cuatro teorías que se han desarrollado sobre los mil años del capítulo 20 de Apocalipsis. ¿Cómo saber que el hermano Neal tiene razón y que todo esto está mal? Tienen antecedentes históricos en relación con su interpretación de estos símbolos. Pero la teoría del hermano Neal no tiene nada que la respalde — solo un sueño futuro — pero dice que la suya se enseña *claramente*. No puede probarlo por ningún pasaje de la Escritura.

Solo nos ha dado Ap. 20.2-7 como su prueba:

“Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo. Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años. Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años. Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión”.

Ahora, creo cada palabra de este pasaje. El hermano Neal no puede leer un versículo en toda la Biblia, desde Génesis hasta Apocalipsis, al que no me suscribiré de inmediato. Creo cada palabra en el libro. No tuvo que poner ese pasaje en una tabla. Está aquí en la Biblia. Fue aquí antes de que lo pusiera en la tabla. Yo lo creo. Pero no creo en la *interpretación* que él pone en estos símbolos. El pasaje no contiene su proposición — que *después* de la segunda venida de Cristo y *antes* de la resurrección y el juicio final habrá una era o dispensación durante la cual Cristo reinará *en la tierra*. El texto no tiene pruebas. El pasaje no proporciona datos suficientes para la construcción de su teoría milenaria terrenal.

He leído extractos del libro del hermano Neal, indicando la inconsistencia de su teoría de interpretación literal, y que sus gráficas contradicen su teoría; y le he proporcionado información para comparar cuatro puntos de vista históricos sobre el tema, de Alexander Campbell y otros. Cualquiera de estos cuatro puntos de vista es más plausible que la teoría del hermano Neal. Tienen antecedentes históricos. El suyo no tiene ninguno — absolutamente ninguno. He presentado estos puntos de vista sobre el tema ante usted para su información, y para que pueda ver que la teoría del hermano Neal de un futuro reino terrenal es completamente innecesaria para un estudio y creencia y apreciación del libro de Apocalipsis. Si se siente obligado a teorizar, ¿por qué no, al menos, tomar una teoría plausible que tenga algún apoyo en los acontecimientos de la historia? Sus teorías carecen de tal apoyo, y todas son interpretaciones forzadas para adaptarse a sus fantasías del futuro.

ALGUNAS DISTINCIONES NECESARIAS

Ahora llamaré su atención sobre algunas distinciones que deben hacerse para mantener el tema claramente definido; de lo contrario, estos cuadros que el hermano Neal ha presentado en su primer discurso solo confundirán la mente.

Insistiré, primero, en que mi buen hermano declare abiertamente si el reino mencionado en su proposición y en sus gráficas es el único gobierno real de Cristo.

Quizás piense que es innecesario, pero está relacionado con los problemas que tiene ante usted.

Quiero, en segundo lugar, que el hermano Neal distinga entre el reino actual de Cristo y ese reino futuro, si el que está teorizando *no* es el único reino real de Cristo. Si no es así, deje que el hermano Neal distinga claramente entre el reino actual y el reino de Cristo, y ese reino futuro. Quiero que esa diferencia se distinga claramente.

Exigiremos al hermano Neal que diga, en tercer lugar, si el reinado mencionado en su proposición es el mismo que en la Biblia se refiere como el Trono de David.

Un hombre honesto dará toda la información que pueda sobre todos los asuntos involucrados en su proposición, y defenderá todos los asuntos que su proposición implique o incluya. El hermano Neal es un hombre honesto, estoy seguro. Como hombre honesto, por lo tanto, estoy seguro de que no dudará en darnos información completa. En aras de la distinción necesaria, en aras de la claridad, que nos diga si este reino de su proposición es el que la Biblia menciona como el “Trono de David”, y si Cristo está sentado en él ahora.

Estas son algunas preguntas que necesitan algo de “luz”, y cuando el hermano Neal se lance a las profundidades, prometemos una discusión interesante para ustedes. Les agradezco.

PRIMERA SESIÓN

SEGUNDO DISCURSO DE NEALS

(LUNES 2 DE ENERO DE 1933)

APOCALIPSIS 20:2-7

INCLUYE

Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por MIL AÑOS; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos MIL AÑOS; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo. Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo MIL AÑOS. Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron MIL AÑOS. Esta es la primera resurrección. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él MIL AÑOS. Cuando los MIL AÑOS se cumplan, Satanás será suelto de su prisión,

Uso esta gráfica de nuevo. Una, dos, tres, cuatro, cinco, seis. Igual que antes. En el mismo lugar. El hermano Wallace no ha eliminado nada de la Palabra del Señor. Los mil años todavía están allí y en el mismo lugar, seis veces. Nos ha dado cuatro puntos de vista diferentes sobre el libro de Apocalipsis — eso significa que muchas personas no están de acuerdo con esa parte de la Escritura. Él podría haber elegido la Gran Comisión o la Cena del Señor o cualquier otro pasaje de las Escrituras y habernos dado incluso más de cuatro puntos de vista diferentes. Sin embargo, *no le hizo frente* a esta sección de las Escrituras aquí, para mostrarnos que el argumento no es válido, del que hemos establecido que aquí están los mil años representados en la Palabra de Dios seis veces; que en el contexto, que abarca el capítulo 19 de Apocalipsis, se muestra la segunda venida de Cristo. ¿Por qué no tomó este pasaje e intentó demostrar que esta no es la segunda venida de Cristo? ¿Por qué no tomó este pasaje, hermano Wallace, y demostró que no es la resurrección y el juicio final, o por qué no lidió con estos mil años? Nos ha dicho, en su declaración sobre ello, que había cinco cosas que no eran nombradas aquí. Hay cientos de cosas que no se nombran en este pasaje. No esperaba encontrar todas ellas nombradas en un solo pasaje.

Simplemente intente con la Gran Comisión de la misma manera que ha intentado este pasaje aquí y vea qué le parece. Lea en Mateo la Gran Comisión: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.”. Mat. 28:19, 20.

No encuentra en esa declaración de la Gran Comisión ningún arrepentimiento. No encuentra toda la comisión en ese pasaje. ¿Por qué descarta este pasaje porque no contiene todo lo que hay en la Biblia sobre los temas que nombra? Si estuviera buscando la segunda venida de Cristo, no tendría que ir muy lejos para encontrarla. ¿Por qué debería decir que no se encuentra aquí — que no se presenta en ese pasaje? Pudo haberla encontrado. Está en el capítulo 19. El hecho de que todas esas cosas no se mencionen en ese pasaje, la segunda venida de Cristo

y todas esas cosas, no significa de ninguna manera que eso termine el argumento. Hay mil años y hay algo *antes* y algo *después*. Ese algo antes se nombra en la Escritura, y ese algo después se nombra en la Escritura. ¿Por qué no toma ese pasaje y lo trata? Eso es Escritura. El libro de Apocalipsis es Escritura. Puede hablar sobre símbolos y todo eso, pero debe saber que la Biblia es su propio intérprete. La Biblia explica la Biblia. Es mi conclusión de un estudio minucioso del libro de Apocalipsis y otros libros, que cada símbolo que Dios usa en su Libro se explica en otra parte del Libro; eso es cierto para el libro de Apocalipsis, igual que para otros lugares.

Nos estaba hablando algo sobre “el reinado actual de Cristo” y “el reinado futuro de Cristo”. Lo reto a encontrar cualquier fraseología en la Biblia como “reino actual de Cristo” y “reino futuro de Cristo”. No está ahí. Tome nota de eso, hermano Wallace, y díganos, donde dice: “reinado actual de Cristo” y “reinado futuro de Cristo”. Encuentre cualquiera de las frases en las Escrituras. Encontrará donde dice: “el reinado de Cristo”. “Cristo reina”, y expresiones como esas. No sirve de nada hacer una distinción donde no hay nada en la Palabra de Dios, con respecto a un “presente” y un “futuro” reino de Cristo. Eso no es fraseología bíblica. El pensamiento no está ahí, Cristo reina.

Bueno, también nos ha dicho que el libro de Apocalipsis era muy simbólico, o algún lenguaje en ese sentido; y que no lo sabemos, y que no podría probarle que mis conclusiones son correctas. No estoy tratando de demostrarle que estas conclusiones son correctas. Le estoy dando la Palabra de Dios para ello. Hay mil años. Hay algo *antes* y hay algo *después*. Se queda como está en la Biblia, y se mantendrá así hasta que se cambie, y ninguno de nosotros tiene ningún poder para cambiarla. Permanecerá.

Hay otra característica que hemos querido presentarle. Parece que al libro de Apocalipsis no se le da mucha importancia porque abunda en símbolos y figuras retóricas. El hermano Wallace ha leído de mi libro. Nunca he tomado la posición en ninguna parte, ya sea pública o privada, en forma impresa u oral, de que no había símbolos en la Biblia, o que no había figuras retóricas en la Biblia. Sí digo que esos símbolos, cuando se explican por la Palabra del Señor, se cumplen literalmente. Si el Señor dice que la serpiente antigua y el dragón son el diablo y Satanás, eso explica el asunto. Si luego dice que el dragón es arrojado al pozo, eso significa el diablo, por supuesto, porque ya lo ha explicado. Es una transacción literal, aunque se indica en símbolo. No encontramos ninguno de esos pasajes que no se ajusten a esa regla. Regrese al capítulo 7 de Daniel; aquí tiene una profecía establecida en símbolos, pero esos símbolos se explican; Las cuatro bestias son cuatro reinos, Dan. 7:17. Esos reinos se cumplieron literalmente en la tierra, uno tras otro, como todos sabemos, y como mostraré más adelante. Aquí está el cumplimiento literal de la profecía simbólica. La profecía se puede establecer en sentido figurado, pero se cumple literalmente. Lo tiene en Daniel, capítulo 7, comenzando con el versículo 4 y continuando hasta el final del capítulo.

Lo dejaremos por el momento. El libro de Apocalipsis tiene símbolos, pero esos símbolos se explican en el contexto inmediato o en alguna otra parte de la Biblia. El libro de Apocalipsis se llama un libro no esencial. Si entiende el libro de Apocalipsis, tome cualquier tema que se encuentre allí — tome la concordancia y vuelva a leer la Biblia y rastree ese tema cuidadosamente y cuando llegue al libro de Apocalipsis, tendrá la explicación de ese tema terminada de manera inteligente. Si lo ha estudiado en perspectiva, cada símbolo que Dios usa

en el libro de Apocalipsis se explica en algún lugar de la Biblia. Bueno, el libro de Apocalipsis, como iba a decir, con todos sus símbolos, es un libro muy necesario, y debemos estudiarlo, y hay una bendición prometida si lo estudiamos. (Ap. 1:3.) Voy a llamar su atención sobre el libro de Apocalipsis por su importancia para todos los estudiantes de la Biblia, y porque algunos arrojarán reflexiones sobre él. Muchos sienten que, si se enseña una doctrina en el libro de Apocalipsis, no necesitamos prestarle mucha atención.

APOCALIPSIS REVELA EL FINAL DE LA HISTORIA			
	Gen. 2:22	La HISTORIA DEL ÁRBOL DE LA VIDA	Ap. 22:2
	Gén. 3:1	LA HISTORIA DE LA SERPIENTE	Ap. 20:2, 3
	Gén. 3:6	LA HISTORIA DEL PECADO	Ap. 22:15
	Gén. 3:16	LA HISTORIA DE LAS LÁGRIMAS	Ap. 21:4
	Gén. 3:17	LA HISTORIA DE LA MALDICIÓN	Ap. 22:3
	Gén. 4:8	LA HISTORIA DE LA MUERTE	Ap. 21:4
			

Ahora, mire la gráfica. Aquí está el libro de Apocalipsis, por un lado, y el libro del Génesis, por el otro. La Biblia es una unidad y cuando la Biblia comienza una historia, siempre la completa. Por lo general, encontramos en el libro de Apocalipsis la historia terminada. En el libro de Génesis se siembra la semilla — allí comienza la historia — y puede leer toda su Biblia y no encontrará la conclusión hasta que llegue al libro de Apocalipsis. Le estoy dando aquí algunos elementos de esas historias.

El Apocalipsis revela el final de la historia. Ahora, en el libro de Génesis, en el capítulo 3 y el versículo 22, tenemos la “historia del árbol de la vida”. Puede leer toda la Biblia y no llegará al final de esa historia, hasta el capítulo 22 y al versículo 2 del libro de Apocalipsis. En el último capítulo, tenemos la historia del final del árbol de la vida. En Gén. 3:1, comienza “la historia de la serpiente”; en este tercer capítulo, tenemos la historia de la serpiente en relación con la mujer — Satanás y la mujer — y esa historia no termina hasta que lleguemos al capítulo 20 de Apocalipsis, versículos 2 y 3. Pasamos aquí al capítulo 3 de Génesis y el versículo 6, “la historia del pecado” comienza, y es una historia continua hasta que hemos llegado al capítulo 22 y al versículo 15 del libro de Apocalipsis, y el pecado ya no existe. En el capítulo 3 de Génesis y el versículo 16, comienza “la historia de las lágrimas”, y continúa en toda la Biblia hasta que llegamos a Ap. 21:4, que es el final de esa historia de lágrimas, donde no habrá más lágrimas. Y aquí tenemos en Gén. 3:17, “la historia de la maldición”. La tierra está maldita, pero en Ap. 22:3, la historia llega a su fin, “Y no habrá más maldición”. Y nuevamente, Gén. 4:8, tenemos el comienzo de “la historia de la muerte”, pero en Ap. 21:4, “y ya no habrá muerte”.

Hay personas que emiten reflexiones sobre el libro de Apocalipsis y desalientan su lectura. Dicen que es simbólico y figurativo y usan muchas frases rimbombantes como esa. Las personas que creen que no pueden entenderlo deben leer el capítulo 1 y el versículo 3. El libro de Apocalipsis es el final de la historia — es el último capítulo del libro. ¿Por qué un hombre tiraría el último capítulo de su libro? ¿Alguna vez escuchó de un hombre haciendo eso? Si un hombre desalienta la lectura del libro de Apocalipsis, sería como un hombre arrancando y tirando el último capítulo de su libro. Se pronuncia una bendición sobre quienes lo estudien.

Ahora les voy a leer ese versículo, porque es como una llave que está colgada al principio del libro, y ningún otro libro es tan bien presentado, como el libro de Apocalipsis:

“Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca”. (Ap. 1:3)

Hay una bendición pronunciada sobre la lectura y el estudio de ese libro, y no podríamos eliminar sus símbolos y signos. Cualquier otro libro de la Biblia tiene figuras, signos y símbolos. Podemos lidiar con eso al llegar a uno de los pasajes simbólicos de la Biblia para tener una idea de Apocalipsis. Capítulo 4 del libro de Juan, y comenzando sobre el versículo 10, le voy a dar un ejemplo de cómo lidiar con un pasaje simbólico o figurado de las Escrituras. Comenzando con el versículo 10:

Respondió Jesús y le dijo: Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua viva. La mujer le dijo: Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo. ¿De dónde, pues, tienes el agua viva? ¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del cual bebieron él, sus hijos y sus ganados? Respondió Jesús y le dijo: Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed; mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna. (Jn. 4:10-14).

Ahora, aquí hay agua que no es agua ordinaria, porque uno puede beber agua ordinaria y tener sed nuevamente. La palabra “agua”, por lo tanto, no se está usando en un sentido literal. Debe, por lo tanto, tener un significado simbólico o figurativo. ¿Cuál es? ¿Qué representa la palabra “agua” allí? No lo sabemos, pero sí sabemos que no es el agua ordinaria que la mujer vino a llevar en su recipiente. Dios explicará el asunto. La Biblia es su propio intérprete, y seguimos leyendo; no encontramos ninguna explicación hasta que llegamos al capítulo 7, versículos 37 a 39:

En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado. (Jn. 7:37-39).

Ahora, tenemos la explicación de ese símbolo. Cuando Jesús habla sobre el agua en el sentido simbólico, está hablando sobre el Espíritu, y él mismo lo explicó. Ahora podemos volver a ese pasaje en el capítulo 4 y hacer la aplicación, no porque hayamos pensado en una buena explicación, sino porque hemos encontrado, en la Palabra de Dios, la explicación de Dios al respecto.

Si sigue la misma regla de dejar que la Biblia explique la Biblia, no tendrá tantos problemas para explicar el libro del Apocalipsis, no más quizás, que con muchas otras porciones de la Biblia — si presta tanta atención al Apocalipsis como a las otras porciones de la Biblia.

De nuevo, el hermano Wallace ha dicho en su discurso de esta noche que no era esencial. Déjeme darle sus palabras exactas: “Ni un solo esencial”, dijo, “Ni un solo esencial” en este asunto que proponemos discutir aquí. Eso significa que hay esenciales y no esenciales. Y el hermano Wallace ha dictaminado que, en la discusión de este tema, no hay ni una sola cosa

esencial — ni una sola cosa esencial para la salvación, creo que quiso decir. Bueno, ¿qué es esencial para la salvación? Le daré una ilustración. ¿Qué es esencial para la vida? Bueno, leí un artículo en un periódico — y quizás algunos de ustedes hayan leído lo mismo — en el que un hombre y su esposa eran castigados por tener un niño pequeño en una caja en un sótano, con muy poca ropa y sólo un poco de comida, durante varios años. La niña fue sacada y ellos fueron castigados. Pregunto, ¿qué es lo esencial en la vida? ¿Una caja en un sótano, con un poco de comida y poca ropa? Prefiero preguntarlo de esta manera: ¿Qué es esencial para la vida *y el disfrute de la vida*? Diría que todo lo que Dios ha hecho en todas partes; cada parte de la creación de Dios que un hombre puede reunir para sí mismo y disfrutar; cada parte que puede absorber es esencial para su felicidad en esta vida. Bien, ahora, ¿por qué no hacer la misma pregunta con respecto a lo que es esencial para la salvación? ¿Por qué reducir las cosas que son necesarias para la salvación a un pequeño grupo, y luego decir que el resto de estas cosas no son esenciales para la salvación?

¿HAY ALGUNA PARTE DE LA BIBLIA QUE NO SEA ESENCIAL?		
¿QUÉ HOMBRE TIENE EL DERECHO DE DIVIDIR ASÍ LA PALABRA DE DIOS?		MANTENGA ESTA LÍNEA DE PELIGRO FUERA DE SU BIBLIA. VEA LUC. 1:57
TODA LA ESCRITURA ES INSPIRADA POR DIOS, Y ÚTIL...PABLO		

Déjeme darle una ilustración de eso en esta gráfica; le ayudará, y probablemente le impresionará con el hecho de que cuando dividimos la palabra de Dios en elementos esenciales y no esenciales, sería mejor que nos dedicáramos a otro asunto. Aquí, entonces, se muestra una parte de la Biblia como no esencial. Si la enseñanza acerca de los mil años no es esencial para la salvación, hay algunas cosas en la Biblia que no son esenciales para la salvación; y esto, dice el hermano Wallace, no es esencial, y es secundario. Hay aquellos, entonces, que dividirían la Biblia en esenciales y no esenciales. El hermano Wallace ha colocado al menos un elemento aquí abajo en la lista no esencial de la que estamos hablando. Supongo que lo esencial sería el arrepentimiento y el bautismo, y algunas de esas cosas principales, la Cena del Señor en el día del Señor. Haría esenciales aquellas cosas que hemos reunido y que de alguna manera hemos mantenido juntas y consideradas como esenciales. Otro hombre enumerará otro grupo de cosas y las clasificará como esenciales. Algunos hombres dirían que el bautismo no es esencial. El hermano Wallace no lo permitiría. Él pone eso en lo esencial, aquí arriba. Hago, entonces, esta pregunta, ¿qué hombre tiene el derecho de dividir así la Palabra de Dios? ¿Qué hombre tiene el derecho de hacer eso? El hermano Wallace no tiene derecho a decir que parte de la Palabra de Dios es esencial y parte no esencial. Quiero decirte enfáticamente que cada porción de la Palabra de Dios es esencial. Dice en este pasaje (2 Tim. 3:16) que toda la Escritura es inspirada por Dios y útil — útil para muchas cosas. En el libro de Lucas dice que ninguna Palabra de Dios carece de poder. No hay palabra en la Biblia que no sea esencial. Es esencial, en su lugar. Puede que no sea fundamental. Hay una diferencia entre lo esencial y lo fundamental, y puede haber muchas cosas que no son fundamentales, pero no hay elementos no esenciales en la Biblia.

Ahora, déjeme darle una ilustración. Una vez vi — y esto es un hecho real — el espacio de un lote de la ciudad que estaba cubierto de nieve, y el clima era cálido. A su alrededor, los jardines crecían y todo era hermoso, pero este lote seguía teniendo nieve por todas partes, incluso hasta julio. Ahora, eso no es de gran importancia. Lo vi, y es un hecho, y puedo sostener la afirmación como cierta, porque *es* verdad, pero no significaría nada — sólo un pequeño elemento de interés — *a menos* que algún hombre se levante y diga: “Eso no es así”. Entonces se convierte en algo muy importante para mí, no por su importancia real, sino porque mi palabra ha sido negada. Mi verdad y veracidad han sido cuestionadas porque he hecho esa declaración.

Yo diría lo mismo con respecto a la Palabra de Dios, que si se dice que una porción de la Palabra de Dios no tiene importancia y no es esencial para la salvación, es entonces que debemos defenderla, porque las verdades de Dios han sido menospreciadas y negadas. Hubo un tiempo en que la observancia de la Cena del Señor el primer día de la semana, y el bautismo por inmersión, y varias de esas cosas, fueron pisoteadas y la gente decía que no tenían importancia, y que la forma de realizar el bautismo no era importante. Mucha gente se había establecido en ese estado de cosas. Finalmente, Alexander Campbell y otros de los pioneros se levantaron para objetar que todas esas cosas se enseñaran como no esenciales, y hubo grandes discusiones. Son importantes, en su lugar, pero algunas de nuestras predicaciones las enfatizaron demasiado, porque otras las habían menospreciado y las habían dejado en un segundo plano por no tener importancia. Así mismo con la forma en que se trata con el libro de Apocalipsis, y con el capítulo 20 de este libro de Apocalipsis, y los mil años. Se vuelve de gran importancia cuando los hombres se levantan y dicen que no tiene importancia. Se vuelve de gran interés cuando la gente dice que no hay verdad en ello. ¿Por qué? Porque es una parte de la Palabra de Dios y es tan útil, en su lugar, como cualquier otra porción de la Biblia, y nadie debe levantarse y menospreciar esa porción de la Biblia. Nadie debe desalentar su estudio, cuando Dios ha hablado tan alentadoramente de su estudio, al principio del libro.

Ahora, por el resto del tiempo, quiero llamar su atención sobre el hecho de que el capítulo 19 de Apocalipsis, donde tenemos el cielo abierto y uno que sale montando un caballo blanco, presenta la segunda venida de Cristo. Le voy a dar esto brevemente. Comenzando con el versículo 11 y terminando con el versículo 16, no hay menos de nueve marcas de identificación, diré seis solo para ser concreto, un promedio de uno por cada versículo, identificando al jinete de ese caballo blanco como el Señor Jesucristo. Por ejemplo, se le llama “Rey de reyes y Señor de señores”, y a nadie en la Biblia se le llama Rey de reyes sino a Nabucodonosor y al Señor Jesucristo. Sé que esto no es Nabucodonosor; por lo tanto, debe ser el Señor Jesucristo. Y de nuevo, se le llama, “El Verbo de Dios”, y Juan, en el primer versículo de su Evangelio, dice que Jesús era el Verbo de Dios, que “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad”. (Jn. 1:1, 14.) Ese es el Señor Jesucristo.

Permítanme leer esos diferentes pasajes y tomarlos uno por uno, para mostrar cuán claramente se muestra que este jinete del caballo blanco es el Señor Jesús. El pasaje mismo muestra que él viene del cielo y viene a la tierra. Apocalipsis 19, comenzando con el versículo 11:

Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea.

En el mismo libro, se le llama “el testigo fiel y verdadero” (Ap. 3:14).

“y con justicia juzga y pelea”.

No hay otro que pueda juzgar y hacer la guerra en justicia. Tenemos mucho juicio y mucha guerra, pero nadie excepto el Señor Jesucristo puede juzgar y hacer la guerra en justicia.

“Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas”.

Así también se le describe en el primer capítulo, versículo 14:

“sus ojos como llama de fuego”.

¿Qué podría ser más apropiado para Jesucristo que usar esas diademas?

“y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo. Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS”.

En Isaías, tiene lo que se dice de Jesús — el Mesías — Sus vestidos rociados con sangre (Isa. 63:3), otra marca de identificación.

“Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos. De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso. Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES”. (Ap. 19:14-16).

En el capítulo 17 de este mismo libro de Apocalipsis, tiene a este mismo personaje, del cual se dice:

“Pelearán contra el Cordero, y el Cordero *los vencerá*, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles”.

El Rey de reyes es el Cordero, “el Cordero” en Apocalipsis siempre se refiere a Cristo Jesús. (Ap. 5:1-10).

Dice que los llamados, elegidos y fieles vendrán con el Señor de los señores y el Rey de reyes.

“De su boca sale una espada aguda”.

Esta es otra marca de identificación del mismo libro.

“De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro”. (Ap. 19:15).

Encontrará que al Señor Jesús se le dan las naciones por herencia, y las partes más extremas de la tierra por posesión. Él es de quien se dice que las quebrantará con vara de hierro. (Sal. 2:9).

Aquí está la venida del Señor Jesucristo del cielo a la tierra. Deje que el hermano Wallace tome este pasaje y demuestre si puede que este jinete no es el Señor Jesucristo. Que demuestre que no viene del cielo a la tierra. No se puede hacer; No lo intentará.

Y una declaración más con respecto a esto, en los dos minutos que me quedan. Allí se muestra que no solo es este el Señor Jesucristo, sino que es su segunda venida; de lo contrario, no encajará. En su primera venida, no vino a juzgar al mundo. Dijo que, si un hombre no creía su palabra y no la aceptaba, “yo no le juzgo”. Él dice: “no he venido a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo”. (Jn. 12:47.) Esto no pudo ser durante este tiempo presente, porque ahora está sentado en el trono de la Gracia y está extendiendo misericordia y gracia incluso a aquellos que lo maldicen y lo niegan. Esta no podría ser su primera venida ni la actualidad. Debe ser su segunda venida. La naturaleza de esta venida, y el carácter de su obra, la expone como la segunda venida del Señor Jesucristo. Esta venida se muestra en el contexto *antes* de los mil años.

Las cosas con las que el hermano Wallace me pidió que tratara surgirán en el orden natural. Este es un pasaje inusual de las Escrituras que estamos tratando, y quiero que lo haga en su próximo discurso; Quiero que hable más sobre este *orden* del texto. Le pido que tome el capítulo 19 de Apocalipsis y se ocupe de él. Permitámosle seguir adelante y darnos una exposición de ello, y del capítulo 20, y hasta el final, sobre la resurrección y el juicio final. Enfrentelo, hermano Wallace, en su próximo discurso.

Les agradezco.

PRIMERA SESIÓN

SEGUNDO DISCURSO DE WALLACE

(LUNES 2 DE ENERO DE 1933)

Hermano Presidente y Amigos: Con toda amabilidad, le pregunto, *si la proposición no se hubiera leído, ¿podría haber sabido, escuchando el discurso que acaba de pronunciar, cuál es la proposición?* No creo que pudieran haberlo sabido. El hermano Neal ha estado luchando contra un hombre de paja. No se ocupó de las objeciones que hizo su oponente contra su proposición, ni respondió a las preguntas que se le hicieron para definir la cuestión. No *citó* mi declaración sobre lo esencial. La *citó mal*. No dije que *no* fueran asuntos esenciales. Dije todo lo contrario. Dije que involucraba asuntos *esenciales*, no solo esenciales, sino *fundamentales*; que cuando se sigue hasta su final lógico, las consecuencias son perjudiciales para el actual reinado de Cristo; que la teoría destruiría el plan evangelístico de salvación para todos los que están aquí esta noche — siendo gentiles.

El hermano Neal dedicó la mitad de su último discurso a “cosas esenciales y no esenciales”. Es su propia teoría, en realidad, la que fuerza esa distinción. Nada en la Biblia es no-esencial. Cada palabra de la Biblia es esencial para su propósito. ¿Pero cuál es el propósito de ciertas partes proféticas de la Biblia? La profecía no tiene el propósito de *interpretación*. Es con el propósito de *cumplimiento*. Dios usa la profecía y la historia para probar la divinidad de su libro. Pero hasta que se haya *cumplido* la profecía, ningún hombre *no inspirado* puede aplicarla con precisión.

LAS GRÁFICAS EXAMINADAS

Pero ahora a la “prueba” en su discurso. El hermano Neal habló solo diez minutos de su tiempo sobre su proposición. Después de haber hecho todas esas afirmaciones sobre el capítulo 19 de Apocalipsis, termina de esta manera (señalando su gráfica) — “Por lo tanto, Cristo vendrá a la tierra y reinará en la tierra mil años antes de la resurrección final y el juicio”. ¿Se puede llegar a esa conclusión por todo lo que ha dicho? No hay una declaración en todo ese capítulo para garantizar tal conclusión.

Responderé a sus gráficas en orden.

1. Gráfica, “El Hecho, El Lugar, El Gobernante, El Ámbito”.

No negamos el *hecho* de que se mencionan mil años, o que el *Soberano* sea Cristo, sino que insistimos en que el *Lugar* está en visiones y símbolos de Apocalipsis, y que la *Esfera* es el reino de las almas de los mártires de la visión de Juan. La gráfica afirma lo que debe probarse. Es *prueba*, no *gráficas*, lo que la proposición del hermano Neal necesita. De hecho, si su afirmación dijera “las gráficas enseñan”, en lugar de “la Biblia enseña claramente”, podría sostenerse. Pero su proposición lo obliga a proporcionar pruebas bíblicas de su teoría. Hasta ahora solo nos ha dado muchas afirmaciones adornadas.

2. Gráfica, “El Final De La Historia”.

Ahora, esa es una bonita imagen. Aquí tenemos una serie completa de panoramas — la historia del árbol de la vida, la historia de la serpiente, la historia del pecado, la historia de las lágrimas, la historia de la maldición, la historia de la muerte, desde el Génesis hasta el Apocalipsis — por lo tanto, Cristo volverá a la tierra y ¡reinará mil años en la tierra, después de su segunda venida y antes de la resurrección y el juicio final! ¡Qué lógica! El hermano Neal es mucho mejor artista que lógico.

3. Gráfica Apocalipsis 19-20 — “La Palabra de Dios, en el Orden de Dios”. No. I.

Aquí el hermano Neal me ordena que me ocupe de algunos de estos diagramas. Me ocuparé de ellos. Me pidió que fuera al capítulo 19 de Apocalipsis, como se indica en este cuadro debajo de “La segunda venida de Cristo”, y leí donde menciona la venida personal de Cristo del cielo a la tierra. Esa fue casi la última palabra que dijo antes de abandonar la plataforma. Pero no está en el capítulo. Desafío al hermano Neal — y espero que acepte el desafío a primera hora de mañana por la noche — para leer una línea en todo el capítulo 19 de Apocalipsis que mencione la venida personal y visible de Cristo *del cielo a la tierra*, y mucho menos de *reinar mil años*.

Juan nos dice lo que vio en símbolos, pero no dijo absolutamente nada acerca de que Cristo vino del cielo a la tierra — ni una palabra. El hermano Neal nos pidió que leyéramos el capítulo. Deje que se tome su tiempo, y que lea un solo versículo en ese capítulo que respalde su proposición. No le pedimos que lea todo el capítulo — solo un versículo que respalde su afirmación. Simplemente afirma que los símbolos de Apocalipsis 19 se refieren a la segunda venida de Cristo. Él dice que el jinete del caballo blanco es Cristo. Concedido. ¿Prueban estos símbolos la venida personal y visible de Cristo a la tierra para reinar mil años? Ese es el punto que el hermano Neal debe probar.

Los ángeles les dijeron a los discípulos que regresaría “como le habéis visto ir al cielo”. ¿Se fue en un caballo blanco, con un ejército de caballos blancos detrás de él? La descripción de Apocalipsis 19 no armoniza con otras Escrituras que hablan de la manera del regreso del Señor.

Sobre este punto, permítanme leer un poco de sabiduría especulativa del libro del hermano Neal. Él dice que estos caballos son literales. Escúchelo: “¿Es el término ‘caballo’ o ‘caballos’ literal o figurado? Respondemos que es literal. Por explicación decimos, el término ‘caballo’ en la Biblia no se limita al animal de carne y hueso que conocemos y usamos. Hay caballos celestiales que los seres celestiales conducen y montan”. (*Light in a Dark Place*, página 108.) Son *caballos literales*, no caballos de “carne y hueso”, sino *literales*.

Nuevamente, dice: “La cadena que se utilizará será del tipo necesario. El que conoce el tipo de caballos y carros necesarios para el tráfico entre la tierra y el cielo, y el tipo de cadenas necesarias para los ángeles malvados, sabrá el tipo para esto. ocasión también — déjele eso a él”. (*Light in a Dark Place*, página 22.) No sabemos qué *tipo* de caballos, pero “evidentemente” el Señor sabe el tipo de caballos *necesarios* para el tráfico del cielo a la tierra: son caballos de todos modos. Pero si son caballos literales, ¿por qué el hermano Neal no sabe de qué tipo? ¿No sabe qué es un caballo literal? Esa es su *interpretación literal* — y aun así dice que el caballo y el jinete del capítulo 19 de Apocalipsis, y ciertas otras cosas, “deben” *referirse* a Cristo.

Concediendo que se refieran a Cristo, ¿respalda eso su proposición, que “La Biblia enseña claramente que después de la segunda venida de Cristo y antes de la resurrección y el juicio final, habrá una edad o dispensación de mil años durante los cuales Cristo reinará sobre la tierra”? Lo que el hermano Neal necesita demostrar es lo que el capítulo no menciona. El hecho de que el capítulo 20 “siga” al capítulo 19 no prueba nada. No puede encontrar su proposición en ninguno de los capítulos, o en ambos. Le sostendré su proposición.

Comentando sobre Ap. 11:15 en un lugar, el hermano Neal dijo: “Los reinos del mundo se han convertido en los reinos de nuestro Señor Jesucristo”. Esa no es la forma en que se lee. Dice “los reinos...de nuestro Señor y de su Cristo”. Esto se refiere al final de los tiempos cuando Cristo haya entregado su gobierno a Dios.

4. Gráfica De Lo “No-Esencial”.

El hermano Neal pregunta: “¿Por qué reducir la Biblia a solo unos pocos elementos esenciales?” Quien hace eso dibuja una tabla para mostrar la “línea de peligro” y pregunta: “¿Por qué desalentar la lectura de Apocalipsis?” Nadie aquí hace eso. No reducimos la Biblia a solo unos pocos elementos esenciales, y no desalentamos la lectura del libro de Apocalipsis. Todos creemos en el tercer versículo del primer capítulo, que dice: “Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas que están escritas en ellas: porque el tiempo está cerca”. No nos oponemos a leer las *palabras* de esta profecía y a guardar las cosas que están *escritas allí*. Lo que objetamos es que el hermano Neal *agregue* “las palabras de la profecía de este libro”. El mismo libro que nos exhorta a *leer* estas cosas, también nos advierte que no *agreguemos* a estas cosas. El hermano Neal lo está haciendo. Las consecuencias de hacerlo son terribles. Lo exhortamos a dejarlo. El hermano Neal intenta interpretar *toda la Biblia*, desde el Génesis hasta el Apocalipsis, con *un versículo* en un libro de símbolos. ¿Por qué hacer eso, hermano Neal? ¿Por qué, hermano Neal, trata de interpretar toda la Biblia con un verso simbólico en un libro de símbolos? Su teoría está vestida de visión apocalíptica y envuelta en pliegues místicos, sin embargo, dice que está *perfectamente clara*. Ese es su reclamo. El problema gira sobre eso.

La regla de interpretación es que un pasaje oscuro debe interpretarse a la luz de pasajes claros. El hermano Neal trata de interpretar toda la Biblia con un pasaje oscuro.

Él dice algo sobre alguien que tiene lo suficiente para comer, algo de ropa y que vive en una caja en el sótano. Esa es la distinción que hace entre “lo esencial y lo no esencial”; en otras palabras, podría comprender por la ilustración del hermano Neal que, si usted no cree en sus *interpretaciones*, es como vivir en una caja en el sótano, con solo unas *pocas ropas y apenas lo suficiente para comer*. Esa es la idea del hermano Neal de su teoría. Si usted no cree lo que él enseña en el libro de Apocalipsis, **entonces** ¡también debería estar viviendo en una caja en el sótano! Creo que algunos de nosotros que *no creemos en sus especulaciones* somos razonablemente saludables.

5. La Gráfica “Apocalipsis 20:2-7 Incluye”.

Creemos cada palabra en el libro de Apocalipsis. No tiene que poner el pasaje en una tabla para convencernos de que lo que dice es cierto. Pero simplemente citar un pasaje no es

probar una proposición. Me pidió que mostrara donde el reinado de mil años *no incluye* ciertas cosas. Es su tarea *demostrar* que sí incluye los cinco puntos de su afirmación.

Él dice que el reinado de mil años todavía está en Apocalipsis 20 y en su gráfica *después* de mi discurso. Seguramente que sí. No estoy tratando de sacar del libro de Apocalipsis algo que *dice*. Estoy tratando de evitar que el hermano Neal ponga en ese versículo algo que *no dice*. Ap. 20:1-7, “incluye”, no menciona la *segunda venida de Cristo*; no menciona un reinado *en la tierra*; no menciona una resurrección *corporal*; no menciona ningún “nosotros”; no menciona a Cristo *en la tierra*. Por lo tanto, no prueba su proposición. ¿El hermano Neal espera que simplemente creamos lo que él dice? Queremos la prueba, en la forma de un pasaje que “claramente” enseñe su proposición.

OBJECIONES CONTESTADAS

1. El hermano Neal dice que no estoy usando el lenguaje de las Escrituras cuando me refiero al “presente” reino de Cristo. Él dice “Muéstreme dónde se encuentra el ‘reino actual’ de Cristo en la Biblia”. Es en el mismo versículo, hermano Neal, que menciona la resurrección “final” en su gráfica y en su proposición. ¿Dónde dice la Biblia algo sobre la resurrección “final”? No hable de mi “presente” hasta que me muestre su “final”, hermano Neal.
2. El hermano Neal dice que sabe lo que significa “agua” en Jn. 4:10 porque se explica en el capítulo 7 — está bien — que muestre ahora en dónde se ha explicado Ap. 20:1-7 y sabremos lo que significa.
3. Su idea del cumplimiento literal de las profecías parece ser que la profecía *realmente* se cumple. Esa es una nueva definición de literal. Una profecía realmente se cumple cuando se cumple en sentido figurado. Él dice que “todo lo que es necesario saber es buscar el significado de las palabras simbólicas, y luego la profecía se cumplirá literalmente”. ¿Qué más se podría decir del lenguaje literal? No hace distinción alguna entre lo literal y lo figurativo, y los interpreta a ambos por igual. “Literal” significa “de acuerdo con la letra; no metafórico”. Entonces, si la profecía de Isa. 40:3 se cumplió *literalmente*, no hay colinas, valles ni caminos irregulares en Palestina; ¡porque Juan el Bautista niveló las colinas, alzó los valles y allanó los caminos! Su definición de literal destruye el propósito del lenguaje figurativo. De hecho, si su definición es correcta, no hay lenguaje figurativo; ¡Todo es literal! El hermano Neal evidentemente está evadiendo el problema.
4. Dije que el capítulo 20 del libro de Apocalipsis no menciona las cinco cosas afirmadas. El hermano Neal dice: “Porque, seguramente, no menciona cientos de cosas”.

Esa es una objeción. Aquí está el punto: el hermano Neal afirmó su proposición, luego ofreció Ap. 20:1-7 como texto de prueba. Dije que su texto de prueba no menciona ninguna de las cinco cosas en su proposición. ¡Él responde que la Gran Comisión no menciona “muchas cosas”! Pero, amigos, si estuviera afirmando cierta cosa e hiciera de la Gran Comisión mi texto de prueba, tendría que demostrar que la Gran Comisión *contenía las cosas que buscaba probar con ella*.

Pero él dice: “Ciertamente, no menciona cientos de cosas. Es cierto, pero debe demostrar que su texto de prueba contiene las cosas que está tratando de probar con él. Si hay cinco cosas en la proposición que se pretende probar, y su texto de prueba no menciona *una sola de las cinco cosas*, tendrá que buscar otro texto de prueba. Estoy seguro de que el hermano Neal lo ve. Seguramente no intentará encubrir o evadir el problema.

5. Él quiere que yo “trate” con el libro de Apocalipsis. Significa que quiere que *yo* especule un poco. La miseria ama la compañía. El hermano Neal especula y si pudiera conseguir que yo lo hiciera, sería algo bueno para él. Pero no tendrá éxito en eso. Hay dos congregaciones en Winchester compuestas de personas que dicen ser miembros de la iglesia de Cristo. Esta división en la iglesia de Cristo ha sido causada por estos hermanos que predicán dichas teorías facciosas como doctrinas cardinales, y su esfuerzo por impulsarlas sobre la gente. Por lo tanto, hay mucho más que *meras teorías* involucradas en este debate.

No estoy aquí para exponer una teoría. No tengo ninguna. Pero mostraré en dónde *su* afirmación virtualmente niega que Cristo esté reinando ahora; que antagoniza las Escrituras que hablan de esta dispensación como los últimos días; que hace que Dios sea falso a sus promesas; que alterna tipo y antitipo, judaísmo y cristianismo; que hace descender a Cristo de su trono de majestad en el cielo a la tierra, su estrado; que niega las bendiciones de salvación a los gentiles; que anula la Gran Comisión; que es el mismo error que cometieron los judíos cuando esperaban un rey como César y un reino terrenal. Ese es parte del trabajo que tenemos por delante en esta discusión.

Creo que, de manera general, esto complementa el discurso que ha pronunciado el hermano Neal. Ahora quiero hablar sobre algunas cosas que pertenecen al reinado actual de Cristo.

APOCALIPSIS 20:1-7

- (1) Un texto simbólico de prueba.

El hermano Neal dice que toda la doctrina del reinado de los mil años está en un versículo en este libro de símbolos. *Insiste* en que su proposición está en *un pasaje*. Entonces este pasaje simbólico es el eje sobre el cual gira toda la teoría. Pero la evidencia en este pasaje es demasiado escasa, y su naturaleza es demasiado figurativa y simbólica, por lo tanto, demasiado indefinida, para proporcionar pruebas de la proposición literal del hermano Neal.

También dice que no hay parte de la Biblia que alguna otra parte de la Biblia no explique. Pero él solo asume y nunca prueba sus afirmaciones. Desafío su declaración. Si hay un pasaje en *algún lugar* de la Biblia, desde el Génesis hasta el Apocalipsis, que respalde su afirmación del reinado de los mil años *sobre la tierra*, que lo presente.

Compara eso con las divisiones denominacionales sobre el bautismo y otras cosas de esa importancia. ¿Es posible que el hermano Neal esté afirmando que su proposición de reinado de mil años se enseña tan claramente como el bautismo? ¿A eso se refiere, hermano Neal?

NEAL: Sí.

WALLACE: ¿Quiere decir que su teoría del reinado de los mil años de Cristo en la tierra se enseña tan claramente en Ap. 20:1-7 como el bautismo para la remisión de los pecados se enseña en Hch. 2:38?

NEAL: Sí.

WALLACE: “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo”. (Hch. 2:38).

La proposición del hermano Neal es:

“La Biblia enseña claramente que después de la segunda venida de Cristo — y antes de la resurrección y el juicio final, habrá una edad o dispensación de mil años durante la cual Cristo reinará sobre la tierra”. ¿En dónde está el versículo que lo dice?

Él dice que la proposición se enseña tan claramente en Apocalipsis 20 como el bautismo en la Gran Comisión, o en Hch. 2:38. Repito que su texto de prueba no menciona la *segunda venida* de Cristo; no menciona el *reinado sobre la tierra*; no menciona una *resurrección corporal*; no nos menciona *a nosotros*; y no menciona a *Cristo sobre la tierra*, ni la *naturaleza* de este reinado.

El hermano Neal no puede encontrar en este versículo ni en ningún otro versículo de la Biblia donde Cristo reinará *en la tierra* por mil años. Sin embargo, dice que se enseña tan claramente como el bautismo. La enseñanza en la Biblia sobre el bautismo se declara palabra por palabra. Tendrá que encontrar un versículo que mencione su proposición *palabra por palabra* para sostener su afirmación — cuando lo haga, el debate se habrá terminado, porque no voy a negar nada de que la Biblia diga “palabra por palabra”.

El hermano Neal tiene una proposición por la cual está tratando de probar cinco cosas, ninguna de las cuales se menciona en su texto de prueba. Cuando dijo que se enseña tan claramente como el bautismo, creo que sus propios hermanos se avergonzaron de él.

Si las cosas del libro de Apocalipsis son aplicables a nosotros como una verdad vital, como una esperanza segura, ¿estarían enrolladas en pliegues místicos y reservadas para la revelación apocalíptica? Si esta proposición de la afirmativa es cierta, ¿no es razonable esperar que presente algún versículo de la Escritura que lo exprese claramente en un lenguaje inequívoco? En lugar de eso, está *suponiendo* que los cinco puntos de su proposición están en un versículo que no menciona ninguno de ellos.

Las Cosas No Mencionadas.

Solo para enfatizar, desafío al hermano Neal a que nos muestre en su referencia aquí en el cuadro de Apocalipsis 19-20 una declaración clara de la que deduce su teoría de los cinco puntos. Insisto en que no se mencionan. Vamos a detallarlos una vez más:

1. No menciona la segunda venida de Cristo.
2. No menciona un reinado en la tierra.
3. No menciona una resurrección corporal.
4. No nos menciona a nosotros — dice: “Vivieron y reinaron [*ellos*] con Cristo mil años”.

5. No menciona a Cristo en la tierra.

Sin embargo, dice que prueba *claramente* su proposición, y que es “exactamente lo que dice la Biblia”.

Esperaba que el hermano Neal prestara atención a estas objeciones a su afirmación en su último discurso. Una declaración clara, que no ha dado y no puede dar, sería suficiente para demostrar su proposición.

Juan vio “las almas” de los que fueron decapitados.

“Ellos” vivieron y reinaron mil años. “Ellos” — las almas de los que fueron decapitados — ni una palabra sobre nosotros. — “*Vivieron y reinaron*”. ¿Quiénes? Los mártires — “Las almas de los que fueron decapitados”. ¿Eso incluye al hermano Neal? Tendrá que decapitarse *literalmente* para entrar en este milenio. Su libro dice que cada profecía que se ha cumplido, lo ha hecho *literalmente*.

Pero él dice que “mil años” se menciona seis veces en este pasaje de la Escritura — Apocalipsis 20. Sí, pero no menciona ni una vez las cosas que necesita para probar su proposición. Si se toma literalmente, ¿qué tenemos? Satanás está literalmente atado, con cadenas literales, y arrojado a un pozo literal, literalmente sin fondo; un ángel literal, un trono literal, una vara literal, mártires literales con sus cabezas literalmente cortadas, y un reinado literal de mil años, en la tierra literal. ¿Aceptaré el hermano Neal su propia interpretación literal?

Desafío al hermano Neal a asumir que el libro de Apocalipsis es literal. Si no asume que todo es literal, entonces le pediré que ponga a un lado de la línea las cosas literales, y al otro lado, las cosas figuradas, como se indica aquí en la pizarra, y nos dirá qué es lo que hace que algunas de ellas son figuradas y otras literales. Lo haré debatir consigo mismo y con otros de su grupo, sobre esta cuestión — Neal contra Neal; Neal contra Boll; y Neal contra Chambers, antes de que termine este debate. Observe y vea.

Sin embargo, ¡todo se enseña *claramente* y es *esencial* para la vida cristiana! Y si no cree en la teoría del hermano Neal, está “viviendo en una caja en el sótano, con solo un poco de comida y ropa”, según el hermano Neal.

La Escena de los Mártires.

Juan vio “las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían”. En el versículo 9, del capítulo 6, las almas de estos mártires estaban debajo del altar — las almas de estos mismos mártires estaban debajo del altar. Fueron perseguidos y su causa despreciada. Luego, en el capítulo 20, las almas están en tronos — su causa había triunfado. Entre el capítulo 6 y el capítulo 20, no se menciona ninguna resurrección *corporal*.

Deje que el hermano Neal pruebe esto, ya que es bueno especulando. ¿Por qué no podría tomarlo todo como *espiritual*, en la medida en que una resurrección corporal no se menciona allí? En el capítulo 6, ¿dónde están las almas? Debajo del altar — su causa perseguida y despreciada. Pero en el capítulo 20 están en tronos — su causa había sido revivida — habían triunfado. Entre escenas, los Fieles y los Verdaderos habían derribado a sus acusadores. Sacar

las almas de debajo del altar y ponerlas en tronos puede denominarse *una resurrección*. ¿No puede una resurrección referirse tanto a una *causa* como a un *individuo*? Le pregunto al hermano Neal si no es tan posible que eso sea cierto como que se refiera a una resurrección *corporal*. Él está tratando de hacer una resurrección corporal de algo que Juan llamó *almas*. Juan dijo que las almas “vivieron” — no “comenzaron a vivir” — *Vivieron*.

Un alma no requiere una resurrección para vivir — **esto es, no** una resurrección corporal. Vivieron y reinaron. “Vivieron y reinaron” están limitados en cuanto al tiempo. Vivieron y reinaron *mil años*. Si este pasaje debe interpretarse literalmente, ¿qué será de ellos cuando terminen los mil años?

Según la teoría del hermano Neal, al menos *seis mil* años, hasta la actualidad, se han consumido preparándose para reinar *mil* años. ¿Trabajarían los hombres seis años construyendo una casa para vivir seis meses?

Observe el versículo 4: “Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años”.

No vivieron literalmente en un estado terrenal; eran almas — no cuerpos.

No hay evidencia de que se refiera a nosotros. El hermano Neal no puede meterse a sí mismo, ni a usted ni a mí en sus interpretaciones literales.

Tenga en cuenta el versículo 5: “Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección”.

¿No es esto una resurrección figurada — una resurrección espiritual — en lugar de una resurrección corporal? “Esta es la primera resurrección” — ¿por qué explicarles? Ahora, si eso fuera una resurrección física, literal, Juan no tendría por qué *decirles* que era *una resurrección*. Lo que Juan describió como una resurrección era algo inusual. Si se trata de un asunto literal, ¿tendría que haberles aclarado que era una resurrección?

La palabra resurrección se usa aquí de la manera habitual, pero se aplica a *algo inusual* — algo que tenía que aclararles que era, o sería, *una resurrección*. Entonces Juan tuvo que decirles “esta es la primera resurrección”. Eso solo contiene la prueba, o indicación, de que no es un asunto físico, literal.

Tomar las “almas” de debajo del altar y ponerlas en tronos sería una resurrección figurada. ¿No puede ser esta la *primera resurrección* de la visión de Juan?

Observe el versículo 6: “Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años”.

Las almas de estos mártires fueron bendecidas y santas, aunque habían sido “decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios”, porque no habían adorado a la bestia ni recibido su marca. *Vivieron y reinaron* con Cristo — salvados del poder de

la segunda muerte. Dado que esto es todo lo que dice el pasaje, ¿tiene el hermano Neal el derecho a decir más? ¿Puede decir más sin agregar a las *palabras* de esta profecía?

Simplemente estoy presentando sugerencias para mostrar que el hermano Neal no puede probar *claramente nada* en este capítulo del libro de Apocalipsis — ya que no importa qué teoría ofrezca, otra cosa *podría ser* su significado.

ALGUNOS ARGUMENTOS NEGATIVOS

Ahora ofrezco algunos argumentos negativos para mostrar que, en vista de ciertos pasajes simples de las Escrituras, no puede haber una dispensación de mil años en la tierra entre la segunda venida de Cristo y la “resurrección y el juicio final” de la teoría del hermano Neal.

Argumento 1: La resurrección de los justos será en el último día.

La teoría del hermano Neal contradice la enseñanza de la Biblia con respecto a la resurrección en el último día. Su teoría prevé un reinado de mil años *entre* la resurrección de los justos y la resurrección de los impíos. La teoría es que los justos serán resucitados en la venida de Cristo. Entonces vendrá un reinado de mil años — y al final de esos mil años, ese otro “pequeño” período, luego la resurrección y el juicio final — según sus gráficas.

Contra esa afirmación presento las siguientes escrituras:

Jn. 6:40 — “Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero”

Jn. 6:44 — “Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero”.

Jn. 6:54 — “El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero”. Este triplete de Escrituras nos dice que aquellos que tienen vida eterna serán resucitados en el día postrero. Entiéndanlo, amigos — aquellos que van a tener vida eterna serán resucitados *en el día postrero*.

Jn. 12:48 — “El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará *en el día postrero*”. ¿De dónde va a obtener trescientos sesenta y cinco mil días después del último? Esa es la pregunta.

1. La resurrección de aquellos que tienen vida eterna será en el último día.
2. El juicio de los impíos será en el último día.
3. Por lo tanto, la resurrección de los justos y el juicio de los impíos será en el mismo día.

Ahora, él separa el juicio de los impíos y la resurrección de aquellos que tienen vida eterna, aquellos que son salvos; los separa por mil años de reinado. Pero Jesús dice, en estos tres versículos, que aquellos que tienen vida eterna serán resucitados *en el día postrero*, y que el juicio de los impíos también será *en el día postrero*. Esa es la resurrección y el juicio “final”, y no como se representa en estas gráficas. Esa es la ocasión del juicio final — cuando aquellos que tienen vida eterna son resucitados de la muerte. Por lo tanto, la resurrección de los justos y el juicio de los impíos tendrá lugar *el mismo día*. El hermano Neal tendrá que buscar mil años entre dos

resurrecciones — *trescientos sesenta y cinco mil días después del último día* — para probar su teoría. Piénselo.

Argumento 2: La resurrección de los justos será en la trompeta final.

1 Tes. 4:16-17: “Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor”.

1 Cor. 15:51-52: “He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados”.

Los que vivan cuando Cristo venga serán transformados, y los muertos serán resucitados. ¿Cuándo será eso? Cuando suene la última trompeta — *la trompeta final*. El hermano Neal tiene la resurrección de los malvados mil años *después de la trompeta final*. ¡No tendrán ninguna trompeta! ¡Tendrán que despertarse sin trompeta!

1 Cor. 15:51-52 nos dice que será en la final trompeta cuando seremos transformados. Será la resurrección “final” de *los muertos*. Y será en la *trompeta final*. La trompeta final es la *resurrección final*. “Trompeta” representa “resurrección”. El hermano Neal no puede probar de ninguna manera que haya dos resurrecciones futuras, o que habrá un reinado de mil años entre la resurrección de los justos y el juicio de los impíos.

Creo todo lo que dice el libro de Apocalipsis. Creo que Juan *vio* todo lo que *dijo* que vio. Hubo algo relacionado con el reinado de mil años de las almas martirizadas con Cristo. Pero que se refiera a un período terrenal entre la segunda venida de Cristo y la “resurrección final”, o que se refiera a un futuro reino en esta tierra — lo niego enfáticamente y solicito al hermano Neal que lo demuestre. No lo ha probado. Ha colocado muchas gráficas ante ustedes con versículos de las Escrituras y letras bonitas, pero estas gráficas no prueban su proposición, y las Escrituras que cita no mencionan los cinco puntos de la proposición que está obligado a probar.

Argumento 3: El reinado de Cristo que comenzó en Pentecostés es el único gobierno real de Cristo y continuará hasta el final de los tiempos.

Para sostener su proposición, el hermano Neal tendrá que demostrar que habrá un reinado futuro de Cristo diferente y distinto del reinado actual de Cristo. ¿Es un reinado futuro de Cristo diferente completamente del reinado actual, del que está hablando, hermano Neal? ¿Es el que concierne al trono de David? Ahora, Cristo fue Aquel a quien David dijo que se sentaría en su trono (el de David). ¿Está en ese Trono?

El hermano Neal dijo que la Biblia no dice nada acerca de un reinado “futuro” o “presente” de Cristo. Pregunto, ¿para qué todo esto en su gráfica? Estoy seguro de que debe admitir que Cristo *ahora está reinando*, y dice que reinará mil años *después* de su segunda venida y *antes* de la resurrección y el juicio final. Esa es la única razón por la que usé las palabras “presente” y “futuro” al hablar de su reinado. El reinado mencionado en la proposición, ¿es *presente* o *futuro*? ¿Me podría decir, hermano Neal? Él está hablando de un reinado futuro de

Cristo todo el tiempo, sin embargo, se opone al término “presente” — ¿Dónde dice la Biblia “reinado futuro”?

Si dice que Cristo está reinando *ahora*, y que el reinado de su proposición es una continuación del mismo reinado, le prometo algo interesante en el momento en que lo haga. Le mostraré que aquel por el que está conteniendo es absolutamente diferente del reinado de Cristo que tenemos ahora — tan diferente que no puede identificarlos como el mismo reinado.

Permítanme presentar este argumento ante ustedes: Cristo está sentado a la diestra de Dios en el cielo, y seguirá sentado hasta que el último enemigo sea destruido.

Heb. 1:3, 13: “el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas...Pues, ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies?”

Se ha sentado a la diestra de Dios, y seguirá sentado a la diestra de Dios, hasta que sus enemigos se conviertan en estrado de sus pies.

Heb. 10:12-13: “pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios, de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies”. Cuando Cristo se sentó a la diestra de Dios, esperaba gobernar “de ahí en adelante” — desde el momento en que comenzó a sentarse. Si no está ejerciendo ese dominio, ha estado “sentado” y todavía está sentado en decepción.

Este “sentarse” debía ser co-extensivo con su “reinado”.

1 Cor. 15:25-26: “Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte”.

Este “sentarse” y “reinado” comenzaron el día de Pentecostés cuando Jesús se **sentó** a la diestra de Dios en el trono de David.

Hch. 2:29-36: “Varones hermanos, se os puede decir libremente del patriarca David, que murió y fue sepultado, y su sepulcro está con nosotros hasta el día de hoy. Pero siendo profeta, y sabiendo que con juramento Dios le había jurado que de su descendencia, en cuanto a la carne, levantaría al Cristo para que se sentase en su trono, viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción. A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís. Porque David no subió a los cielos; pero él mismo dice: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies. Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo”.

Si tuviera una pizarra, dibujaría un diagrama de este argumento.

- (1). Cristo fue resucitado para *sentarse* a la diestra de Dios en el cielo. (Hch. 2:32-35.) Pedro cita la profecía de David de que Cristo *se sentaría* a la diestra de Dios. “Porque David no subió a los cielos; pero él mismo dice: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra”.
- (2). Se *sentó* y *se sentará hasta que* el último enemigo sea destruido. (Heb. 1:3, 13.) Esa es la parte del *sentarse* en el argumento.
- (3). Él *reinará hasta que* el último enemigo sea destruido. (1 Cor. 15:26.) Por lo tanto, el *sentarse* y el *reinado* son la misma cosa. Cristo comenzó a *reinar* cuando *se sentó*. Cuando Cristo *se sentó*, *comenzó a reinar*. El *sentarse* y el *reinado* son simultáneos y co-extensivos. Él *reinará* mientras esté *sentado*; y cuando termine de estar *sentado*, termina el *reinado*.

Se *sentará* hasta que Dios haga de sus enemigos el estrado de sus pies. Él *reinará* hasta que Dios ponga a todos los enemigos bajo sus pies. El *sentarse* y el *reinado* son co-extensivos. El *sentarse* comenzó en Pentecostés, por lo tanto, el *reinado* comenzó en Pentecostés. El hermano Neal no puede obtener su teoría de los mil años en este *reinado* y el *sentarse*, ni para salvar su alma.

Ya he demostrado que la resurrección de aquellos que tienen vida eterna será en el día postrero y a la final trompeta; que el juicio también será en el día postrero; que Cristo se sienta y se *sentará* hasta que destruya al último enemigo *por la resurrección de los muertos*; que Cristo *reina* y *reinará* hasta que el último enemigo, la muerte, sea *destruido* en la resurrección. No hay lugar para su futura teoría del *reinado*.

Además, he demostrado que el *reinado* de mil años de Apocalipsis 20 es la visión que Juan tuvo con respecto a *las almas* en el cielo. El hermano Neal no puede probar que tenga algo que ver con él, ni con usted, ni conmigo, ni con nadie en esta tierra. Deja que lo intente. Ese es el problema ahora, damas y caballeros, y cuando lo encuentre, les prometo algunas novedades muy interesantes.

No estoy demasiado ejercitado en la introducción de estos argumentos. Solo estoy tratando de aclarar el problema y llevar la proposición a un punto crítico en las primeras etapas del debate. Espero mañana por la noche aclarar el problema.

El hermano Neal tiene cinco noches para la discusión de esta proposición. Les digo que cualquier cosa que le ocupe a un hombre cinco noches para probar, no está en la Biblia.

Gracias, damas y caballeros.

PRESIDENTE MCCLELLAN: Me gustaría decidir en esta discusión que no se hiciera ninguna pregunta directamente, pidiendo una respuesta de su oponente, y si se hace esa pregunta, no se responderá desde la sala. Se contestará desde la plataforma.

HERMANO WALLACE: Hermano Presidente, no quiero parecer que estoy en desacuerdo con usted. Me voy a mantener dentro de las reglas del debate. Estoy dispuesto a someterme a esa sugerencia. Pero tenemos un contrato escrito de que no haya moderadores. De acuerdo con los términos del contrato, “no habrá moderadores para los disputantes, sino que cada uno será libre bajo Dios para ordenar su argumento como pueda elegir”. Usted no es un moderador. Por

lo tanto, no puede “decidir” sobre nada. Solo solicito que se cumplan los términos de ese entendimiento y que se me deje perfectamente libre para llevar a cabo mi versión del argumento como yo elija. Eso está aquí abajo en forma impresa. Solo quiero un entendimiento. Eso es todo.

MCCLELLAN: Creo que la congregación puede ver de un vistazo el punto en mi decisión. Si la discusión se lleva a cabo, en cualquier parte, desde la plataforma y el piso, hay espacio para una buena cantidad de discusión y una posible mala interpretación. Puede ser que no tenga que llamar la atención nuevamente.

WALLACE: Hermano Presidente, solo quiero entender este asunto. No estoy pugnando por el privilegio de hacerle preguntas directamente, que deba responder desde su asiento. Estoy bastante de acuerdo con el Presidente en que su sugerencia es correcta. Estoy dispuesto a ceder a la sugerencia, como una sugerencia. Pero tenemos cuatro noches más de esto y quiero entender si vamos a tener moderadores o no.

MCCLELLAN: Bueno, tendremos una reunión en el estudio y llegaremos a un acuerdo después de que la congregación sea despedida.

WALLACE: Quiero saber si vamos a tener moderadores o solo un Presidente.

MCCLELLAN: Bueno, eso lo decidiremos en el estudio.

WALLACE: La pregunta se planteó ante la audiencia — no en el estudio. Soy un extraño en su ciudad. Cuando el hermano Neal y yo estábamos negociando términos para este debate, sugerí que tuviéramos dos moderadores y un moderador presidente. Seleccioné mi moderador y le pedí al hermano Neal que eligiera el suyo, y luego, los dos elegirían un moderador Presidente. El hermano Neal respondió que no quería moderadores. Solo quería un presidente, un cronometrador. Le respondí que me agradaba mucho, porque sería un caballero y dirigiría mi parte de la discusión en consecuencia. Ahora, si el presidente se va a convertir en *tres moderadores*, quiero saberlo. Quiero entender los términos. Creo que el hermano presidente está sobrepasando su autoridad al usar la palabra “decidir”. No tiene autoridad para decidir. Él solo tiene autoridad para llevar el tiempo y mantener el orden en este debate. Definitivamente quiero entender los términos en los que se llevará a cabo la discusión y así solo tendré que defender mis derechos.

MCCLELLAN: Mi parte en esta discusión es mantener el orden y llevar el tiempo. Creo que responder desde la plataforma y desde el piso es una semilla de desorden. Esa es mi decisión como Presidente de la reunión. Puedo estar equivocado en eso. Los tres discutiremos eso en el estudio. Sin embargo, si se le hace una pregunta al hermano Neal o cualquier otra persona de la plataforma directamente a usted, diría que no responda. Le sugiero que espere hasta llegar a la plataforma. Esa es solo la sugerencia por el buen orden.

WALLACE: Lo acepto como sugerencia.

MCCLELLAN: Por el buen orden.

MCCLELLAN: Ahora, lo siguiente que tengo en mente: tenemos aquí en este escritorio un instrumento muy costoso y delicado que está destinado a aquellos en esta congregación que tienen problemas de audición. Yo diría que cualquiera que rompa este instrumento golpeando

el escritorio nos dará uno nuevo, si aún no está “reventado” (como decimos). Tengo serias dudas al respecto ahora, pero recuerden, caballeros, recuerden este dictáfono.

Ahora, todos estamos en medio de esta buena discusión. Regresaremos mañana por la noche a las siete en punto e intentaremos pasar un buen rato y pasar un tiempo rentable y feliz juntos.

Y podría decir que mientras presido, trataré de presidir. Ese es mi deber y espero que nadie aquí intente mostrarme cómo presidir.

WALLACE: No voy a mostrarle cómo presidir, pero le mostraré que no es un moderador si insiste en serlo.

MCCLELLAN: Bueno, lo discutiremos cuando nos veamos en el estudio.

WALLACE: Si es un desafío a mis derechos, hermano McClellan, puedo debatir con usted, así como con el hermano Neal, o con los dos juntos. Usted es *Presidente* y no *moderador*. Si va a *insistir* en ser moderador, puedo discutir esa pregunta con usted o con el hermano Neal, o con ambos.

MCCLELLAN: Eso es perfectamente justo; Sin embargo, creo que no será necesario debatir conmigo. Creo que ya habrá tenido suficiente cuando haya debatido con el hermano Neal.

WALLACE: Esa es solo *otra* razón por la cual, si el hermano McClellan va a ser Presidente y moderador, quiero que la cosa sea equilibrada e imparcial. Es Presidente y no moderador. Si se determina que es Presidente y tres moderadores en uno, insistiré en que tengamos las reglas habituales de debate y que elijamos moderadores. El hermano McClellan ha revelado su parcialidad a favor del orador afirmativo y se ha descalificado. Señoras y señores, presento ese asunto ante ustedes como una proposición justa. Creo que pueden verlo, ya sea que el Presidente pueda o no.

MCCLELLAN: Bueno, invitaré a los disputantes a reunirse conmigo en el estudio y haremos los arreglos necesarios. Si vamos a tener moderadores, eso me aliviará mucho, ya que todo el asunto de mantener el orden y prevenir el desorden parece estar en mis manos. Creo que la tarea se facilitará claramente al llevar a cabo la sugerencia que hice. Es decir, considere que sus preguntas son retóricas y que no requieren una respuesta definitiva de la sala. Son preguntas retóricas que pueden responderse más tarde. La pregunta está perfectamente bien, en sí misma. Es solo la manera de responder rápidamente de un lado a otro lo que puede conducir al desorden. Ese es el único punto que tengo en ello.

Ahora, pongámonos de pie, y seremos despedidos en oración por el hermano Boll, de Louisville.

SEGUNDA SESIÓN

CANTO DIRIGIDO POR MAX OGDEN, DE WINCHESTER, KY.

ORACIÓN, POR PETTEY EZELL, DE MURFREESBORO, TN.

PRIMER DISCURSO DE NEAL

(MARTES 3 DE ENERO DE 1933)

Solo un momento con las cabezas inclinadas. Señor, concédele gracia a tu siervo para ser amable y hablar la palabra de verdad en amor, en el nombre de Jesús. Amén.

Sr. Presidente, Hermano Wallace, Damas y Caballeros:

Me alegra volver a estar de pie ante ustedes para decir la palabra de verdad, para luchar fervientemente por la fe que fue entregada de una vez por todas a los santos. Estamos aquí por una razón específica, y esa razón está en la proposición que les han leído. Quiero que la vean nuevamente, que la tengan en cuenta, porque mucho depende de una comprensión clara de lo que se está discutiendo. Por esa razón, se las voy a mostrar en la tabla y la leeré.

**LA BIBLIA ENSEÑA CLARAMENTE QUE –
DESPUÉS DE LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO – Y
ANTES DE LA RESURRECCIÓN Y EL JUICIO FINAL,
HABRÁ
UNA EDAD O DISPENSACIÓN DE MIL AÑOS
DURANTE LA CUAL CRISTO REINARÁ SOBRE LA
TIERRA**

Charles M. Neal – Afirma

Foy E. Wallace, Jr. – Niega

“la Biblia enseña claramente que después de la segunda venida de Cristo y antes de la resurrección y el juicio final, habrá una edad o dispensación de mil años durante la cual Cristo reinará sobre la tierra”.

Eso es lo que estoy afirmando. Ahora, quiero dividir eso y revisar brevemente lo que tuvimos anoche, en beneficio de las personas que pudieran estar aquí por primera vez. Vamos a pasar por alto este asunto brevemente, pero queremos que vea algo de lo que ha sucedido antes, para que podamos continuar nuestro argumento afirmativo en solo unos minutos.

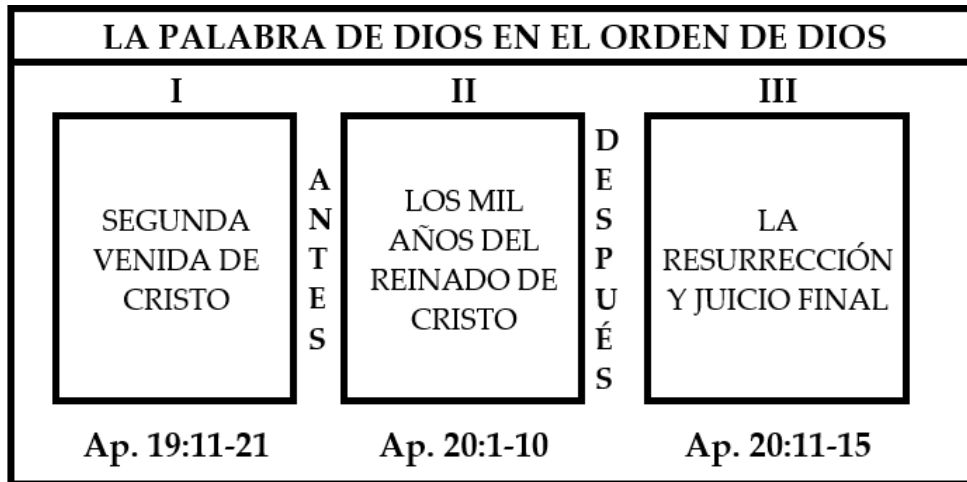
Yo	{	El HECHO	del período de mil años
Afirmo		El LUGAR	del período de mil años
-----		El SOBERANO	del período de mil años
Él		La ESFERA	del reinado de ese período
Niega			

En la proposición que le acabo de leer, estoy afirmando *cuatro* cosas ciertas y definidas y el hermano Wallace las niega. Primero, el *hecho* del período de mil años. Estoy afirmando el hecho, y anoche lo leímos de la gráfica, una sección de las Escrituras, Apocalipsis, capítulo 20, 2 al 7, incluye, en el que ese período de mil años se menciona seis veces. Estoy afirmando que los mil años son un hecho de la Escritura. Estoy afirmando que eso es fiel a las palabras de la Escritura, sin ningún cambio. Dije, al anunciar esto anoche, que si el hermano Wallace no lo negaba, podría corregir esta declaración. No lo hizo. Pero me voy a detener un poco en esto. Tengo aquí un informe estenográfico del sermón del hermano Wallace predicado en Dallas, Texas, el 27 de noviembre del año pasado. En el que dice, página 5 del manuscrito, que no es premilenialista. Ahora premilenialista, por supuesto, significa alguien que cree que Cristo vendrá antes de los mil años. Él dice: “No soy un postmilenialista”, y explica lo que significa que alguien crea que Cristo no vendrá sino hasta después de los mil años. Él ha declarado, entonces, que no es un premilenialista. No es un postmilenialista. Y anoche, nos mostró que no era un milenialista, porque dijo, al hacer una declaración sobre Cristo sentado en el trono, que el sentarse comenzó en el capítulo 2 de Hechos, el día de Pentecostés, y que va a seguir sentado, sentado y sentado hasta que termine la resurrección, y dijo que no había lugar para los mil años en eso. Ahora, si no hay lugar, desde **el** comienzo de esta dispensación actual hasta que termine la resurrección, no tiene lugar para estos mil años. No me sorprende que no haya rechazado mi afirmación puesto que **niega el** hecho de la existencia de tal período.

Seguimos adelante El *lugar* de los mil años, es decir, el lugar en el plan de Dios. Estoy afirmando la proposición de que los mil años son *posteriores* a la segunda venida de Cristo y *antes* de la resurrección final y el juicio. Él habló sobre la resurrección y el juicio final. La palabra “final”; la consideraremos después.

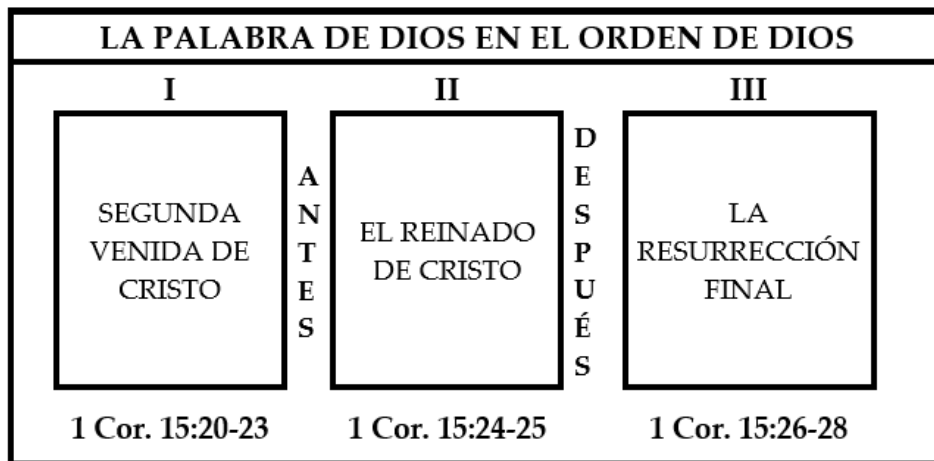
Estoy afirmando el *soberano* del período de mil años. El soberano es el Señor Jesucristo, como le leemos del Libro. Él dijo anoche que estaba basando mis argumentos en *un versículo* de la Escritura como mi texto. Por supuesto, los versículos de las Escrituras que se leyeron en la primera sección fueron del 2 al 7, pero el texto completo que estábamos usando anoche es del capítulo 19 y el versículo 11 al capítulo 21 y el versículo 4. Eso hace 30 versículos en lugar de uno, y allí, tenemos a Cristo mencionado como soberano, y mi hermano Wallace dijo que el nombre de Cristo no se encontraba en todo mi texto.

Luego, la *esfera* del reinado para ese período, y hemos demostrado que la esfera del reinado es esta tierra. Continuaremos mostrándole nuestro argumento adicional de anoche, usando los capítulos 19 y 20 del libro de Apocalipsis — la Palabra de Dios en el orden de Dios.



Como notamos aquí, estamos hablando de un período de mil años. Ese período de mil años, dijimos, viene *después* de algo y eso es la segunda venida de Cristo. Es *antes* de la resurrección y el juicio final.

Ahora, esta es la sección de las Escrituras que estábamos considerando, Ap. 19:11-21 — Sección I. Establece la segunda venida de Cristo del cielo a la tierra, y el carácter del momento muestra que no pudo haber *sido* su primera venida. La conclusión es que debe ser su segunda venida. Es su venida del cielo a la tierra. Su venida es antes de los mil años. Después de esos mil años, como se muestra en la Sección III, viene la resurrección y el juicio final. La palabra “final” no está en el pasaje, pero este pasaje muestra la resurrección y el juicio final — Ap. 20:11-15.



Pasamos ahora a la siguiente gráfica que usaremos para continuar con el argumento afirmativo — una gráfica que trata con 1 Corintios 15. Consideraremos los vs. 20 al 28. Ahora, vamos a leerlos, pero antes de leerlos, queremos llamar su atención sobre ciertos hechos que le mostramos en la pizarra. Primero, que hay un reinado de Cristo mencionado en estos versículos, y que este reinado de Cristo es un reinado bien definido. Viene *después* de algo y viene *antes* de cierta cosa, como se revela en esa escritura.

Al parecer, anoche hubo una gran objeción al hecho de que estábamos citando y usando el libro de Apocalipsis. Se dice que el libro de Apocalipsis es simbólico y figurado, y que

estábamos estableciendo nuestra doctrina a partir de él. Estamos pasando en las Escrituras. Este debate continuará cinco noches, usted sabe, y no se espera que produzcamos todos nuestros argumentos y evidencias en una noche. Estamos pasando del libro de Apocalipsis, que se dice que es muy simbólico y figurativo, a los corintios. De todos los libros de la Biblia, quizás primera de corintios serían la última en ser acusada de ser altamente simbólica y figurativa. Es un pasaje de las Escrituras tan literal como cualquier libro en todo el Nuevo Testamento. El reinado de Cristo se encuentra en el capítulo 15, versículos 24 al 25, que vamos a leer:

“Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo **dominio**, toda autoridad y potencia. Porque preciso es que él reine hasta que **haya** puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies”.

¿Cuándo viene el final? Cuando entregue el reino. ¿Cuándo pone a sus enemigos debajo de sus pies, y cuándo serán derribados todos sus enemigos? Cuando no haya más muerte, y todos sus enemigos sean puestos debajo de sus pies.

Ahora, hay un reinado de Cristo:

“Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies”

Así que, tenemos a Cristo reinando. Está reinando sobre sus enemigos, y está reinando en medio de esos enemigos. Esos enemigos están en la tierra, porque ciertamente el diablo está en la tierra, y la muerte está en la tierra, y Cristo está reinando, y el último enemigo es la muerte, y él debe reinar sobre la tierra, y en cosas que tienen que ver con la tierra.

Ese es el reinado de Cristo. Ahora, ese reinado viene *después* de algo. ¿Qué viene después? Viene *después* de la segunda venida de Cristo. Hemos estado viendo que este no es un cuadro diferente, pero tiene una escritura diferente. La gráfica es exactamente la misma que la noche anterior, pero se aplican diferentes escrituras. Si debiéramos borrar por completo el libro de Apocalipsis de la gráfica, como lo hemos hecho en este caso, y poner el libro de Primera de Corintios; elimine estos pasajes en particular en Apocalipsis y ponga los pasajes de Primera de Corintios allí, así que, tenemos exactamente la misma configuración que tuvimos anoche. Estamos proponiendo hacer eso ahora.

¿Qué es lo que viene antes del reinado de Cristo, como se muestra en la Sección II? Se lo leeré:

“Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho. Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida”. (1 Cor. 15:20-23 — Sección I).

Allí está la venida de Cristo, la última frase, “los que **son** de Cristo, en su venida; luego el fin”. ¿Cuándo? **cuando** haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. **Porque** preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de **sus pies**. El último enemigo que será abolido es la muerte.

Lo que sigue en el orden:

“Luego el fin”. Y nos dice cuándo: “cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. El último enemigo que será abolido es la muerte”. Allí está el reinado de Cristo, en el que trata con todos sus enemigos, y eso es *después* de su segunda venida.

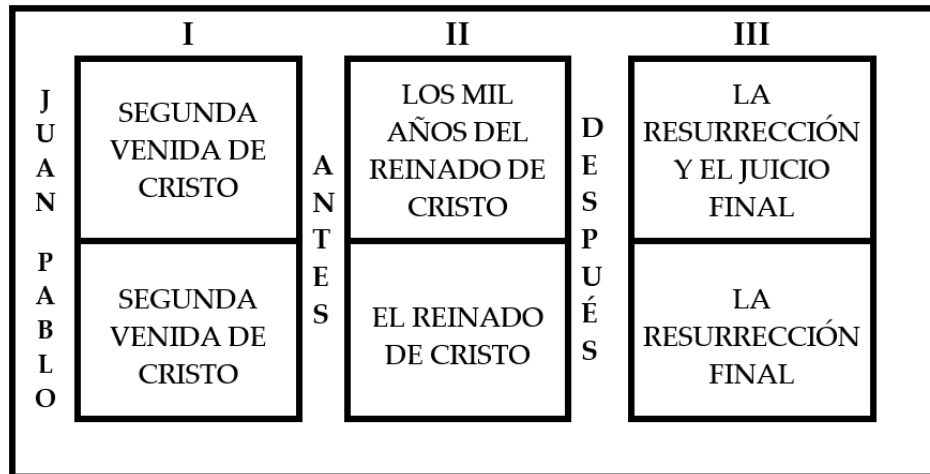
Muy bien, hay algo que sigue a ese reinado, como se muestra en los siguientes versículos. Esta no es una sección desarticulada de las Escrituras. Es una porción de la Escritura en la que cada sección sigue a la otra en el orden dado por Dios. Esa es la razón por la que estamos poniendo “la Palabra de Dios en el orden de Dios” en la gráfica, mientras lo leemos del libro. En el versículo 26 al final del 28, Sección III:

“Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte. Porque todas las cosas las sujetó debajo de sus pies. Y cuando dice que todas las cosas han sido sujetadas a él, claramente se exceptúa aquel que sujetó a él todas las cosas. Pero luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos”.

Así tenemos la sección. Ahora, voy a proponer esto, y luego pasaré de inmediato. Aquí está exactamente el mismo orden que hemos tenido en el libro de Apocalipsis, capítulos 19 y 20. El reinado de Cristo se menciona en Ap. 20:1-10. Se dice que el reinado de Cristo es de mil años. Se dice que el reinado de Cristo aquí está sobre los enemigos, pero no se nos dice cuánto tiempo. Ese reinado viene después de la segunda venida de Cristo. “Cristo, las primicias; y luego los que son de Cristo en su venida”. La segunda venida, si usted quiere. Y “luego el fin”. Y así tenemos esta declaración.

Después de eso viene la resurrección final, porque la muerte no se destruye hasta después de ese tiempo. En Apocalipsis, se dice que el resto de los muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron los mil años. Aquí se nos muestra que el último enemigo que será destruido es la muerte. Al final de su reinado, la muerte es el último enemigo, por lo tanto, esa resurrección es la resurrección final, la resurrección y el juicio final, inmediatamente después, porque la muerte se quita del camino, y eso por medio de la resurrección. Esta es la resurrección final, porque no hay más resurrección después de ese tiempo. La muerte misma es destruida.

Ahora, le hemos dado ese pasaje para su consideración, en el capítulo 15 de Primera de Corintios. Solo queremos que sepa que esto concuerda exactamente con el libro de Apocalipsis, y dejaremos que lo vea, y que lo escuche, y le mostraremos otra gráfica.



“Para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra”. Estamos poniendo a Juan en el libro de Apocalipsis y a Pablo en Corintios juntos. No se trata de una configuración diferente, como notará; En la Sección II tenemos el reinado de mil años de Cristo. Y aquí “el reinado de Cristo”. Juan dice que debe estar con los santos. Pablo dice que debe superar a sus enemigos. Eso viene después de algo, y Juan dice que es *después* de la segunda venida de Cristo, como se muestra en el capítulo 19 de Apocalipsis. Con Pablo, es *después* de la segunda venida de Cristo, que se muestra en los versículos 22 y 23 del capítulo 15 de Primeros Corintios. Algo viene después de este período; la resurrección y el juicio final vienen después del período de mil años, como se muestra en Ap. 20:11 al 15 y como se muestra aquí en los vs. 26 a 28. Ahora, aquí hay dos testigos y no están en desacuerdo. Voy a conceder, por el bien de la discusión, que deseche por completo el libro de Apocalipsis, como algunos parecen desear hacer, y todavía tenemos lo mismo demostrado por esa simple declaración en el capítulo 15 de Primera de Corintios. Evidentemente, este pasaje no es altamente simbólico y figurativo. La prueba ha sido dada en boca de dos testigos.

Pero eso no es todo. “Para que **en boca** de dos o **tres** testigos conste toda palabra”. Continuamos No tenemos que parar en dos o tres testigos. Estamos llamando a cuatro.

Antes de seguir, me gustaría agregar esto: me preguntaron anoche, o se dijo anoche, que tendría que demostrar que había dos resurrecciones futuras y dos juicios futuros. Ahora, solo por un tiempo — y no tomará mucho — voy a mostrar eso mismo y pasaré muy rápido.

JUAN EN APOCALIPSIS 20	SEGUNDA VENIDA	RESURRECCIÓN	REINADO DE MIL AÑOS	RESURRECCIÓN	RESURRECCIÓN Y JUICIO FINAL
PABLO EN 1 CORINTIOS 15	SEGUNDA VENIDA		REINADO DE CRISTO		RESURRECCIÓN FINAL
PEDRO EN HECHOS 3	SEGUNDA VENIDA		TIEMPOS DE LA RESTAURACIÓN		
JESÚS EN LUCAS 20	ESTE SIGLO		AQUEL SIGLO		

Ahora, tenemos una nueva configuración completamente nueva. Tenemos “el reinado de los mil años de Cristo” — “El reinado de Cristo” y estamos agregando dos testigos más. Antes de ese reinado, viene la resurrección. En un lugar se llama “la primera resurrección”. Aquí se dice: “Cristo, las primicias”. Ese fue Cristo y los que fueron criados con él, evidentemente, hace 1900 años. “Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida”. Después de ese reinado — hay una resurrección como se muestra en Ap. 20:11-15. Sospecho que todos en esta casa concederían que es la resurrección final y, por supuesto, si hay una que la precede, debe haber una final. Este es el final. El apóstol Pablo, en este versículo, no solo encuentra una antes, sino que encuentra dos: “Cristo, las primicias”, hace 1900 años; “luego los que son de Cristo en su venida”, cada uno en su propio grupo, cada uno en su propio orden, cada uno en su propio regimiento. Aquí hay un regimiento hace 1900 años, y aquí hay otro cuando Cristo venga de nuevo. Cuándo será eso, no lo sé.

Luego viene el fin. ¿el fin de qué? ¿De qué está hablando? La resurrección de todos los muertos (v. 22).

“Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida. Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte”. (1 Cor. 15:22-26)

Hay una resurrección final enseñada en ese versículo. Me gustaría llamar su atención a un versículo más de la Escritura, que muestra otro juicio. Es 2 Cor. 5:10:

“Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo”

Ahora, eso se refiere a “los que son de Cristo”. Las únicas otras personas son las malvadas, las que no van a recibir ninguna bendición por las cosas buenas que se hacen en el cuerpo. Las personas justas que son criadas en este momento entran en un juicio — un juicio de sus obras. Aquellos que son criados después de eso también entran en un juicio, descrito en Ap. 20:11-15.

Aquí hay dos resurrecciones, futuras desde nuestro tiempo presente; y dos juicios también futuros, que acompañarán a esas dos resurrecciones.

Ahora, queremos continuar en busca de otro testigo. “Por boca de dos o de tres testigos se decidirá todo asunto”, y ahora voy al tercer testigo. Pasaré al capítulo 3 del libro de los Hechos, y comenzando con el versículo 18, Pedro testifica:

“Pero Dios ha cumplido así lo que había antes anunciado por boca de todos sus profetas, que su Cristo había de padecer. Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo”. (Hch. 3:18-21).

Quiero llamar su atención sobre el hecho de que aquí hay un período de tiempo llamado “los tiempos de la restauración”, en la Versión Autorizada, “los tiempos de restitución”. Aquí hay un período de tiempo — “los tiempos de la restauración”. ¿Es esa la restauración de todas las cosas? No, no de todas las cosas, sino de todas las cosas de las que hablaron los profetas. La restauración de las cosas que se mencionan en los profetas — es un estudio bastante interesante volver y encontrar las cosas que se prometieron; para luego venir y descubrir que habrá una restauración de todas las cosas prometidas. Sí, muchas cosas que se han prometido en los profetas. Los profetas, de Samuel en adelante, han hablado de estos días. Ese es un estudio bastante interesante, ¿no es así? Debe ser interesante; es interesante. ¿Pero qué pasa *antes* de esta hora?

“Y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo”.

La palabra “hasta” significa “hasta donde” o “un máximo de”. “Hasta los tiempos de la restauración”. Eso es antes de los tiempos de restauración, entonces. ¿No está claro que Él viene antes de los tiempos de restauración? Y cuando Cristo venga, vendrán los tiempos de restauración.

Estamos pasando de eso a otro pasaje. “Por boca de dos o tres testigos”, y a esos tres testigos, agregamos otro, el Señor Jesucristo. No es el último testigo, sino el último al que voy a llamar en este momento. Pasamos ahora a Luc. 20:34-36.

“Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Los hijos de este siglo se casan, y se dan en casamiento; mas los que fueren tenidos por dignos de alcanzar aquel siglo y la resurrección de entre los muertos, ni se casan, ni se dan en casamiento. Porque no pueden ya más morir, pues son iguales a los ángeles, y son hijos de Dios, al ser hijos de la resurrección”. (Luc. 20:34-36).

Jesús aquí usa las frases, “este siglo” y “aquel siglo”, y si mira al margen de la Versión Revisada, encontrará la palabra “edad” — “esta edad” y “aquella”. Ahora, que “este siglo” es nuestra era actual es manifiesto, y “aquel siglo” es **lo** que sigue a esta presente. Hay muchas razones para ello, y las daré muy brevemente.

Primero, la edad de la que habla, llamándola “aquel siglo”, es la edad que alcanzan aquellos que son dignos; y luego, es culminada por una resurrección de algunos de los muertos; así que, los **que** alcanzan ese siglo son hijos de Dios; luego, ya no pueden **morir**, porque son iguales a los ángeles; por lo tanto, no se casan. La escena es después de la resurrección de algunos de los muertos.

JUAN EN APOCALIPSIS 20	SEGUNDA VENIDA	RESURRECCIÓN	REINADO DE MIL AÑOS	RESURRECCIÓN	RESURRECCIÓN Y JUICIO FINAL
PABLO EN 1 CORINTIOS 15	SEGUNDA VENIDA		REINADO DE CRISTO		RESURRECCIÓN FINAL
PEDRO EN HECHOS 3	SEGUNDA VENIDA		TIEMPOS DE LA RESTAURACIÓN		
JESÚS EN LUCAS 20	ESTE SIGLO		AQUEL SIGLO		

Aquí hay cuatro testigos. Quiero que estudie estos cuatro en una gráfica. Tenemos: “Por boca de dos o de tres testigos se decidirá todo asunto”. Anoche, estuvimos hablando desde Apocalipsis. Se pensaba que Apocalipsis era simbólico y altamente figurativo y apenas podíamos confiar en lo que decía, pero lo estamos pasando por el momento actual, solo enumerando aquí Apocalipsis 20, y Juan, por supuesto, es el escritor de él. Tenemos el período de mil años, con la segunda venida de Cristo antes y la resurrección final y el juicio después de él. Pablo viene y nos da el mismo orden en el reinado de Cristo: *antes* de ese reinado viene la segunda venida de Cristo y *después* de ese reinado es la destrucción final de la muerte, y eso significa la resurrección después de la cual ya no hay resurrección. Ese es el testimonio de Pablo. Entonces Pedro, el hombre con las llaves, viene y nos dice que hay “tiempos de la restauración” por venir. Él nos dice que antes de esos tiempos de la restauración, vendrá Cristo; nos dice que es un momento muy destacado en la Biblia; que todos los profetas han hablado de aquellos días; y luego nos dice que antes de esa edad, viene Cristo “a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo”. Samuel, y todos los demás profetas, han hablado de estos días. Antes de los días de la restauración, es la segunda venida de Cristo. ¿Qué viene después de esos tiempos? Pedro no dice nada al respecto. No ha dado testimonio sobre ese punto.

Ahora, tenemos al mismo Jesús dándonos este testimonio. “Este *siglo*” es, sin duda, la dispensación actual; “aquel *siglo*” es la era que se acerca que se habla en varios lugares de la Biblia. Por lo tanto, tenemos las dos edades, y la gráfica es la misma. Es el mismo cuadro. No se ha cambiado.

El lector de la Biblia abordaría este tema desde este punto de vista: comenzaría aquí y correría por los diferentes pasajes citados, y así, comenzamos con Jesús en Lucas. Allí hemos reconocido otra era que se avecina. No sabemos mucho sobre el momento en que llegará, porque acabamos de encontrarnos con eso. Sí sabemos que en el Antiguo Testamento se dice mucho acerca de una era gloriosa que se avecina. Tocamos la misma nota en el capítulo 20 de Lucas. Pasamos a Pedro, en el capítulo 3 de Hechos, y lo encontramos hablando de los “tiempos de la restauración” o restitución, en los que dice que todos los profetas, desde Samuel en adelante, hablaron de estos días. Allí aprendemos algunas cosas nuevas, y luego pasamos a Pablo, en 1 Corintios, capítulo 15. Allí aprendemos muchas cosas más: que el reino de Cristo está sobre sus enemigos, que está precedido por la segunda venida de Cristo, y que es seguido por la destrucción de la muerte — la resurrección final de los muertos. Continuamos y encontramos

que lo mismo es cierto según el testimonio de Juan en el libro de Apocalipsis, capítulo 20, y aquí se nos dice que ese período de tiempo es de mil años. No hemos recibido tanta materia adicional en este pasaje, pero hemos encontrado ese período que se muestra en el Antiguo Testamento. Pedro habla de eso; Pablo habla de eso; Juan habla de eso; y Jesús mismo habla de eso. Todos hablan sobre el mismo período, y los que han testificado nos dicen qué viene *antes* y qué viene *después*. Los dos últimos, aquí, no han testificado sobre lo que viene después.

Les agradezco.

SEGUNDA SESIÓN

PRIMER DISCURSO DE WALLACE

(MARTES 3 DE ENERO DE 1933)

Hermano presidente, hermano Neal, Damas y Caballeros:

De nuevo lo digo, es con un sentimiento de reverencia que vengo ante ustedes. Mientras estamos en medio de esta discusión vigorosa, y mientras estoy presionando algunos de estos puntos, no quisiera que ninguno de ustedes piense que mi actitud al presionarlos es irreverente. No comienzo mi discurso con una oración, por esta razón: menos de un minuto antes de que el hermano Neal llegue a la plataforma, se dirige una buena oración. Todos nos involucramos en ello. Los acompaño en esa oración. Digo “Amén”. Cuando el hermano Neal llega a la plataforma y ora nuevamente un minuto después de la oración anterior, ¿no se refleja en la oración que ofrecimos todos? No estoy aquí, amigos, para orar solo y por mí mismo. Estoy aquí para orar con ustedes. No ofrezco una oración privada en público. La oración de los hermanos fue mi oración. Esa es la razón por la que no comienzo mi discurso con una oración. Lo digo para que no piense que es una cuestión de irreverencia de mi parte.

LA PROPOSICIÓN REVISADA

Antes de llegar a estas gráficas, y algunos de los argumentos que presentó el hermano Neal, quiero reiterar el análisis de nuestra proposición. Notaré, en la medida de lo posible en este discurso, cada punto que presentó el hermano Neal. Analizaré brevemente los puntos que la afirmativa tiene la obligación de probar.

PRIMERO, que habrá un reinado futuro de Cristo en la tierra, otro y diferente del reino y reinado actual, que comenzó en Pentecostés. Ahora, esa es su tarea, probar, si puede, *otro reinado*, diferente del que comenzó en Pentecostés; uno que siga de este reino y gobierno.

SEGUNDO, probar que este período abarcará mil años, entre el evento de la segunda venida de Cristo y el evento de la resurrección y el juicio final; que, después de la venida de Cristo, seguirá un reinado de mil años, al final de los cuales es la resurrección y el juicio final. Por favor, tengan en cuenta, amigos, que él debe demostrar que este reinado y este reino vendrán *entre* la segunda venida de Cristo y lo que él llama la “resurrección y el juicio final”.

TERCERO, probar que este reinado futuro de Cristo estará en la tierra, un reino terrenal, un trono terrenal y con una capital terrenal o sede de gobierno, y que Cristo se sentará sobre él.

CUARTO, demostrar que la Biblia enseña claramente — no en alusiones veladas, no conclusiones vagas, sino que lo enseña claramente, como el bautismo.

Le hice al hermano Neal la pregunta de anoche, si la Biblia enseñaba su proposición tan clara y llanamente como se enseñaba el bautismo en Hch. 2:38, y dijo: “Sí”. Hch 2:38 dice: “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados”. El hermano Neal tendrá que encontrar la declaración exacta de su proposición en la Biblia para sostener su reclamo.

Dijo que estaba conteniendo por esta proposición como parte de “la fe que ha sido una vez dada a los santos”. Por lo tanto, hace de su dogma una doctrina cardinal, lo hace tan importante como el bautismo. Él dice que es esencial para la vida cristiana en la iglesia de Jesucristo; que es una parte de la fe por la cual debe contender. Ahora, eso es lo que ha causado que haya dos congregaciones en este lugar, y en otros lugares. Estas iglesias no están divididas sobre nada de lo que yo enseño. Estas iglesias están divididas sobre estas teorías que enseña el hermano Neal, que él insiste en que son tan importantes como la fe, el arrepentimiento y el bautismo — una parte de la fe por la que está obligado a contender, como lo hace con el bautismo y la celebración de la Cena del Señor en el primer día de la semana; y está tratando de empujarlos por nuestras gargantas corporalmente. Esa es la razón por la que hay una división aquí y en otros lugares. Se trata de lo que enseña el hermano Neal — no de lo que enseño, y de otros con quienes me identifico.

Por lo tanto, se convierte en una cuestión de fe. El hermano Neal lo ha hecho así. Es parte del plan de salvación, al igual que el bautismo, la observancia de la Cena del Señor el primer día de la semana y cosas de esa importancia, según el hermano Neal. Solo estoy exponiendo el asunto delante de ustedes.

COSAS FIGURADAS Y COSAS LITERALES

La declaración de la afirmativa de que algunos no creen en el libro de Apocalipsis es puramente gratuita. Creemos *lo que dice*. Pero no creemos su *teoría* al respecto. Insistimos en que su teoría antagoniza las Escrituras que afirman el reinado actual de Cristo y menosprecia a la iglesia.

Ningún escritor divino, ningún hombre inspirado, ha explicado estos símbolos en el libro de Apocalipsis al hermano Neal. Anoche dijo que cada símbolo en el libro de Apocalipsis se explica en *otra parte* de la Biblia. ¿Recuerdan eso? Y luego les dijo que el libro de Apocalipsis es el *último* libro de la Biblia, y el último en ser escrito. Entonces, ¿cómo podrían explicarse sus símbolos en otra parte de la Biblia? Él tiene el símbolo *explicado* antes de que el símbolo *existiera*. No puede probar que el libro de Apocalipsis fue el último libro escrito. Todos los comentaristas nos dicen que el libro de Apocalipsis fue escrito antes que algunos de los otros libros. Pero si, como dice el hermano Neal, el libro de Apocalipsis fue escrito en último lugar, ¿cómo podrían explicarse sus símbolos en otra parte de la Biblia?

Habla mucho del lenguaje figurativo y ridiculiza la idea de simbolizar. Insiste en la interpretación literal. Tengo un diagrama en la pizarra para poner a prueba su teoría.



Ahora, hermano Neal, dado que no quiere que simbolice el libro de Apocalipsis y quiere literalizarlo, ¿escribirá ahora en un lado de la línea las cosas de los capítulos 19 y 20 de

Apocalipsis que son figuradas? ¿Y por otro lado las cosas que son literales? ¿Dirá que todo es literal? El dragón que tiene siete cabezas y diez cuernos y su cola llega al cielo — ¿eso es literal? ¿Dónde explica la Biblia ese símbolo? Simplemente escriba aquí lo que es literal y lo que es figurativo. Su libro dice que debe ser masticado y digerido. Eso ayudará a la digestión. “Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano”. Aquí tenemos una llave. ¿Alguien sabe qué es una llave? ¿Es una llave literal? El infierno se describe como un pozo. ¿Es un pozo literal? Literalmente, ¿sin fondo? ¿Todas estas cosas deben interpretarse como absolutamente literales?

Escuchen esto, amigos, de “*Light in a Dark Place*” (Luz En Un Lugar Oscuro, página 22), el libro del hermano Neal: “La cadena que se utilizará será del tipo necesario. El que conoce el tipo de caballos y carros necesarios para el tráfico entre la tierra y el cielo, y el tipo de cadenas necesarias para los ángeles malvados, también conocerán el tipo para esta ocasión — déjenlo a él”. Dice que Dios sabe *qué tipo de cadena* es. Dios sabe *qué tipo de caballos* son. No tienen que ser caballos de carne y hueso. Hay “caballos celestiales” que los seres celestiales “conducen y montan”. El Señor y sus santos son “celestiales” y usan “caballos celestiales”.

Pero si, como dice el hermano Neal, es una cadena literal, todos *sabemos* qué tipo de cadena y qué tipo de caballos. Sería una cadena *literal* y caballos *literales*. Pero dice “*Déjenselo a él*”. Sin embargo, ¿dice que es literal! ¿Por qué no dejar todo a Dios y dejar de teorizar?

PREMILENIALISTAS Y POSTMILENIALISTAS — ¿CUÁL?

Se opone a mi afirmación de que no soy ni premilenialista ni postmilenialista. Eso es correcto. No soy ni premilenialista ni postmilenialista. El premilenialista dice que la segunda venida de Cristo *precede* al milenio — que Cristo reinará mil años en la tierra *después* de su segunda venida. El postmilenialista dice que la segunda venida de Cristo *sigue* al milenio — que habrá mil años *antes* de su segunda venida. Yo no afirmo eso. No soy ni premilenialista ni postmilenialista. *No soy un milenialista de ningún tipo*, en el sentido en que él lo enseña. No podría, y tampoco el hermano Neal, probar, así fuera para salvar su alma, que los “mil años” se refieran a nosotros. Ahora escúchelo: “Y *vivieron y reinaron* con Cristo mil años” — “Ellos” no son “nosotros”.

El hermano Neal cree que dije que el nombre de Cristo no se mencionaba en Ap. 20:1-7. Dije que Cristo no se mencionaba en relación con un reinado terrenal. Esto es lo que no se menciona: (1) No menciona la segunda venida de Cristo. (2) No menciona un reinado en la tierra. (3) No menciona una resurrección corporal. (4) No nos menciona. (5) No menciona a Cristo como estando en la tierra. Dice: “y *vivieron [ellos]* y reinaron con Cristo mil años”. ¿Quién? Las *almas* de los mártires. Las almas de los mártires vivieron y reinaron con Cristo. Si eso es literal, entonces el Hermano Neal no es uno de ellos, porque su cabeza no ha sido cortada, y queda fuera de su propio milenio. “vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios” — las *almas* de los que fueron *decapitados* por el testimonio de Jesús. ¿Es eso literal? Si es así, entonces ese pasaje habla de aquellos que en realidad fueron mártires de Cristo. “Y *vivieron y reinaron con Cristo mil años*”. Si ese es el futuro milenio de la proposición del hermano Neal, nunca podrá esperar disfrutarlo a menos que algún tirano le corte la cabeza debido a su fe, antes de morir. Dije, amigos, que no menciona a Cristo *en la tierra*.

No menciona un *reinado en la tierra*. No *nos* menciona, y no menciona *nada* de lo que afirma la proposición del hermano Neal. Su texto de prueba no prueba su proposición. Su evidencia es demasiado escasa para proporcionar el terreno sobre el cual construir una teoría del milenio terrenal.

Jesús le dijo a Juan: “Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro” (Ap. 22:18).

Hay una maldición pronunciada sobre el hombre que le *añada* a las *palabras* del libro de Apocalipsis.

LAS GRÁFICAS REVISADAS

El hermano Neal está jugando un juego de damas con las gráficas. Su proposición dice: “la Biblia enseña claramente”. No puede sustituir las gráficas por las Escrituras. Hace gráficas preciosas, pero estas no prueban su proposición. Son solo una muestra de letras bonitas; Una comparación adecuada con su teoría fantasiosa. Los Adventistas del Séptimo Día pueden hacer gráficas tan atractivas como las suyas, y con ellas lograr que sus teorías se vean tan plausibles como pueda parecer. Pero representan solo el punto de vista del hombre que las hace, y se pueden adaptar a cualquier sistema de error que uno pueda representar. Sus gráficas no son en modo alguno un nuevo método para pervertir la Palabra de Dios. Todos los sistemas falsos de enseñanza profética conocidos, se han presentado ante el público en imágenes y gráficas. No prueban nada. Y cuando se exponen sus inconsistencias y contradicciones, no parecen nada. Olvidemos su fantasía y busquemos los “hechos” mientras los revisamos nuevamente.

PRIMERO: El hecho, el lugar, el soberano, la esfera del reinado de los mil años.

Me critica por negar estas cosas. No he dicho que negara *los hechos*. No he negado el hecho de que un reinado de mil años *se menciona* en la Biblia. No he negado el hecho de que mil años se mencionan *seis veces* en un capítulo. Estoy negando lo que no es “el hecho”, que los mil años se relacionen con nosotros, “*después* de la segunda venida de Cristo y *antes* de la resurrección y el juicio final”. Estoy negando que el lugar esté en la tierra; que Jesucristo reinará en esta tierra después de su segunda venida. No estoy negando nada de lo que dice el libro de Apocalipsis. El hermano Neal tiene la obligación de demostrar que el libro de Apocalipsis establece su proposición. Su proposición es: “La Biblia enseña claramente que después de la segunda venida de Cristo y antes de la resurrección y el juicio final, habrá una era o dispensación de mil años durante los cuales Cristo reinará en la tierra”. Eso *no es un hecho*; Su pasaje no lo dice. Ni siquiera *lo infiere*. No lo infiere *ni remotamente*. No niego nada de lo que dice el libro de Apocalipsis. Estoy negando, amigos, lo que dice la proposición del hermano Neal. El *pasaje* no es su *proposición*.

SEGUNDO: La Palabra de Dios En El Orden De Dios — No. I — Ap. 19, 20

El orden de su gráfica es el siguiente: (1) La segunda venida de Cristo; (2) el reinado de mil años; (3) la resurrección y el juicio final. Déjeme mostrarte dónde el hermano Neal se contradice a sí mismo. Ha dejado constancia esta noche de que la muerte no será destruida hasta *después* de los mil años de reinado. Pero la muerte es el último enemigo. Es el *último enemigo*. El

hermano Neal le ha dicho esto varias veces en sus discursos que Cristo reinará *hasta que el último enemigo sea destruido*. Pero él tiene su reinado terminando aquí en esta gráfica *antes* de la resurrección. Los mil años *han terminado*. Pero aquí en la tabla, *después del reinado*, es donde se destruye el último enemigo, la muerte. Su carta contradice su enseñanza. ¿Cuándo se destruyen la muerte y el demonio? En la resurrección. Pero hay “un poco de tiempo” aquí en la gráfica, *después* de los mil años y antes de la resurrección final. Entonces Cristo no reina *hasta que el último enemigo sea destruido*. Su gráfica niega su teoría. ¡Es solo una exhibición de arte!

Sigue afirmando que Ap. 19:11-21 *significa* la segunda venida de Cristo a la tierra. ¿Cómo sabe esta gente que así es? Lo niego Imprime el pasaje de las Escrituras en su gráfica y nos dice que significa lo que hay en estos espacios en su tabla. ¿Pero por qué no lo lee? La escena del capítulo está en el cielo. El fiel y verdadero está en un “caballo blanco”, con un “ejército de caballos blancos” que lo sigue. No describe la venida visible y personal del Señor, cuando “viene con las nubes y todo ojo lo verá”. No describe la manera en que se fue y, por lo tanto, no puede describir la manera en que regresará, ya que “así vendrá como le habéis visto ir al cielo”. (Hch. 1:11).

El hermano Neal dice que el debate durará cinco noches, y no se debe esperar que produzca todos sus argumentos en una o dos noches. Bueno, cualquier cosa en la que un hombre requiera cinco noches para demostrarla, no está en la Biblia.

TERCERO: La Palabra de Dios En El Orden De Dios — No. II — 1 Cor. 15:20-26

Viene después con una tabla de 1 Cor. 15, y nos dice que **tiene** un pasaje que no pertenece al libro de Apocalipsis; que dice lo mismo; y aquí supone un poco **más**. *Asume* que el reinado mencionado aquí debe comenzar *después* de **la** venida de Cristo. 1 Corintios 15 no dice eso. 1 Corintios 15 menciona la resurrección de Cristo como la primera en el orden. El hermano Neal tartamudeó cuando llegó a eso. Dijo: “Ahora, tenemos dos resurrecciones mencionadas aquí”. Entonces vio su propia trampa. Estaba a punto de hacer de la resurrección de Cristo *una* de las dos. Se detuvo y dijo que la resurrección de Cristo fue la *primera parte* de la *primera resurrección*.

Ahora, en 1 Cor. 15, Pablo está discutiendo la resurrección de los muertos y la entrega del reino, o reinado de Cristo a Dios. Leamos el pasaje: “Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho. Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida. Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte”. Aquí está el orden de Dios en este pasaje:

1. La resurrección de Cristo (v. 20).
2. La venida de Cristo (v. 23).
3. El fin y el reino entregado a Dios (v. 24).

El reinado de Cristo en este pasaje s continuo, desde la resurrección de Cristo en el v. 20, hasta el fin en el v. 24. El v. 25 dice — “Porque preciso es que él reine” — no dice que *entonces*, debe reinar. Debe reinar después de su resurrección — desde el tiempo en que “se sentó a la diestra del trono de Dios” — hasta el fin. Por lo tanto, el reinado de 1 Cor. 15 es presente, no futuro

La expresión, “Porque preciso es que él reine”, señala el comienzo de su reinado en Pentecostés, y señala el final de su reinado en su venida, “cuando entregue el reino al Dios y Padre”. La venida de Cristo no es el Día de la Inauguración — es el Día de la Abdicación. Él entrega el reino a Dios.

Para que el pasaje se ajuste a la teoría del hermano Neal, debería decir: “*Entonces viene el reinado de los mil años*”. Pero desafortunadamente para él y su teoría, el pasaje dice: “*Luego el fin*”. No hay un reinado de mil años en el orden de mención en absoluto.

La gráfica del hermano Neal no es la palabra de Dios, en el orden de Dios, en absoluto. Es su *propio orden* y disposición de las cosas. Es un mal uso y una perversión de la Palabra de Dios.

El Reinado de Cristo

1.- Sentado A La Diestra De Dios – Hasta El Fin – Hch. 2:34, 35

2.- Se Sentó A La Diestra De La Majestad De Dios – Hasta El Fin – Heb. 1:3, 13

3.- Debe Reinar – Después De Su Resurrección – Hasta El Fin – 1 Cor. 15:20, 26

He dibujado un paralelo sobre el reinado de 1 Cor. 15 para mostrarles que la gráfica del hermano Neal “no es la palabra de Dios en el orden de Dios” y no prueba su proposición.

Estudiemos el diagrama y las referencias de la Escritura en orden:

Hch. 2:32-35: “A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís. Porque David no subió a los cielos; pero él mismo dice: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies”.

Pedro declara aquí que Cristo empezó a sentarse cuando *ascendió a los cielos*, y que estará sentado hasta que sus enemigos sean depuestos

Considere el siguiente pasaje:

Heb. 1:13: “Pues, ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies?” En este pasaje, el escritor dice “*siéntate*”, y que eso “*será*” hasta sus enemigos sean derrotados.

Ahora lea el siguiente:

1 Cor. 15:25, 26: “Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte”.

Así pues, los versículos paralelos usan las palabras “siéntate”, y “reine”, mientras él *se sienta, reina*; y se sentará y reinará hasta el final.

Los hechos detallados son los siguientes: (1) El reinado comenzó cuando comenzó el sentado. (2) El reinado continuará mientras el sentado continúe. (3) El reinado termina cuando termina lo sentado. Pero el sentado comenzó en Pentecostés. (Hch. 2:32-35). El reinado, por lo tanto, comenzó en Pentecostés. El sentado termina en su venida, por lo tanto, el reinado termina en su venida. Por lo tanto, el reinado de Cristo es continuo desde Pentecostés hasta el final. No hay espacio en 1 Cor. 15 para el milenio del hermano Neal.

La teoría del hermano Neal tiene a Cristo en “el trono del Padre” ahora — no en su propio trono. Afirma que Cristo no ocupará su propio trono hasta que regrese a la tierra. Escuche lo que dice: “Desde la ascensión hasta que regrese, Cristo ocupa el trono del Padre... Las Escrituras no solo muestran dónde se sienta ahora, y que ahora no ocupa su trono, sino que nos dicen más específicamente cuándo toma su trono y cuándo reina”. [*Light in a Dark Place*] (Luz En Un Lugar Oscuro, página 106).

Llamo la atención sobre una línea de Escrituras que refutan su distinción entre el “trono del padre” y “su trono”.

1.- Pedro dijo que fue entronizado en Pentecostés.

Hch. 2:32-35: “A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís. Porque David no subió a los cielos; pero él mismo dice: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies”.

2.- David dijo que gobernaría mientras estaba sentado.

Sal. 110:1-4: “Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies. Jehová enviará desde Sion la vara de tu poder; domina en medio de tus enemigos. Tu pueblo se te ofrecerá voluntariamente en el día de tu poder, en la hermosura de la santidad. Desde el seno de la aurora tienes tú el rocío de tu juventud. Juró Jehová, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec”.

3.- Zacarías dijo que se sentaría, gobernaría, mientras fuera sacerdote en su trono.

Zac. 6:13: “El edificará el templo de Jehová, y él llevará gloria, y se sentará y dominará en su trono, y habrá sacerdote a su lado; y consejo de paz habrá entre ambos”.

4.- El escritor de Hebreos dijo que Él es sacerdote ahora:

Heb. 4:14: “Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión”.

Las Escrituras anteriores, establecen los siguientes hechos: (1) Que Cristo se *sentaría* sobre su trono. (2) Que *gobernaría* sobre su trono. (3) Que sería un *sacerdote* sobre su trono.

Enumerando los puntos en su orden lógico, tenemos la siguiente línea de argumento:

1. Se sentaría sobre *Su* trono (Zac. 6:13).
2. Está *sentado* ahora (Hch. 2:32-35).

3. Por lo tanto, está sentado sobre *Su* trono ahora.

De nuevo:

1. Sería *sacerdote* en su trono. (Zac. 6:13).
2. Es un sacerdote *ahora*. (Heb. 4:14).
3. Por lo tanto, está en *su* trono ahora.

Una vez más:

1. *Gobernaría* en su trono mientras estuviera sentado. (Zac. 6:13).
2. Está *sentado* en su trono ahora. (Hch. 2:32-35).
3. Por lo tanto, está *gobernando* en *Su* trono *ahora*.

Pero escuche además al escritor inspirado acerca de su trono real y sacerdotal, en los dos pasajes a los hebreos:

Heb. 4:14: “Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión”.

El siguiente:

Heb. 8:1-4: “Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre. Porque todo sumo sacerdote está constituido para presentar ofrendas y sacrificios; por lo cual es necesario que también éste tenga algo que ofrecer. Así que, si estuviese sobre la tierra, ni siquiera sería sacerdote, habiendo aún sacerdotes que presentan las ofrendas según la ley”.

Cristo es sacerdote en el cielo y no sería sacerdote en absoluto *si estuviera en la tierra*.

Pero Zac 6:13 dice que él “se sentará y dominará en su trono, y será sacerdote en su solio”. (RV1909)

Así que tenemos el siguiente argumento:

1. Es un sacerdote en su trono. (Zac. 6:13).
2. Es un sacerdote en el cielo. (Heb. 4:14).
3. Por lo tanto, *su trono está en el cielo*.

Otra vez:

1. Sería sacerdote en su trono. (Zac. 6:13).
2. Pero no puede ser sacerdote en la tierra. (Heb. 8:4).
3. Por lo tanto, *su trono no puede estar en la tierra*.

Esto trastorna por completo la distinción del hermano Neal entre “el trono del Padre” y “su trono”, y arruina su teoría.

Si Cristo volviera a la tierra durante ese reinado fantasioso de mil años de la proposición del hermano Neal, no podría ser sacerdote. Así que, su trono no puede ser de naturaleza terrenal.

El hermano Neal debería tomar la sección “Reino de Cristo” en el centro de su gráfica entre la “Segunda Venida” y la “Resurrección Final”, fuera de la formación y volver a colocarla en Pentecostés cuando Cristo comenzó a sentarse y cuando Cristo comenzó a reinar, cuyo reinado será continuo hasta el final. Debería poner la segunda venida de Cristo al final de su gráfica (*señalando la gráfica*) porque la segunda venida de Cristo tiene lugar al mismo tiempo que “la resurrección y el juicio final” (como él lo llama) ocurre. Su sistema de gráficos no es más que una obra de arte. No son bíblicos.

CUARTO: Los Tiempos de la Restauración

Lo siguiente que presentó fue su gráfica sobre los tiempos de la restauración.

Hch. 3:20, 21: “y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo”. El hermano Neal cree que “los tiempos de la restauración de todas las cosas” empezarán con el milenio, cuando venga Cristo. Pero este pasaje no dice que los cielos deben retener a Cristo hasta que *todas las cosas empiecen a ser restauradas*. Dice los “tiempos” (plural) de la restauración de “todas las cosas” (plural). Por lo tanto, *todas las cosas* deben ser restauradas *antes* de que Jesús venga. ¿Cuándo se restauran todas las cosas? Que el hermano Neal nos lo diga. En su propio libro dice que “todas las cosas” — la obra redentora de Cristo — no se completarán hasta que el último enemigo sea destruido. Nos dice que Satanás es el archienemigo y que la muerte es el último enemigo, y que el trabajo no se completará hasta que el último enemigo sea destruido.

Aquí está su declaración: “El diablo está sometido y la muerte es destruida después del reinado de mil años de Cristo y los santos. (*Luz En Lugares Oscuros*, página 27). Nuevamente: “Él y los santos han reinado 'los mil años' y en él completó la gran obra” (página 30). Como siempre, su libro contradice su gráfica.

Según el mismo hermano Neal, los cielos deben retener a Cristo *por completo durante el milenio*, y durante “los tiempos de restauración de todas las cosas”, porque “la obra no se completa” hasta la resurrección y el juicio final. Tenemos su propio libro para eso. Aquí está, amigos, en su propio libro. “Oh, ese adversario mío hubiera escrito un libro”.

El hermano Neal contradice su propia teoría en su propio libro. Él tiene los cielos reteniendo a Cristo hasta la restauración de todas las cosas. Y dice que la obra no se ha completado — escuchen, amigos — la obra no se completa hasta que “la muerte y el diablo sean abolidos”.

Todas las cosas no se restauran hasta la resurrección final, según su libro. Pero su milenio termina antes de la resurrección final, por lo tanto, antes de “los tiempos” de la restauración de “todas las cosas”. Pero los cielos deben retener a Cristo *hasta* los “tiempos de restauración de todas las cosas”. Por lo tanto, Cristo no puede venir hasta la resurrección final, según el libro del hermano Neal; así que lo tiene en su lista ¡mil años demasiado pronto!

Estamos viviendo en “los tiempos de la restauración” ahora. El pasaje no dice que Cristo vendrá cuando comiencen los tiempos de restauración. Dice todo lo contrario. Él permanecerá en el cielo hasta que todas las cosas sean restauradas. La segunda venida de Cristo marca el final, no el comienzo, de “los tiempos de la restauración”.

Ahora, ustedes hermanos pueden ver eso. El hermano Neal puede verlo y el hermano Boll puede verlo.

Sí, los “tiempos de la restauración” están en proceso ahora, y terminarán cuando “todas las cosas” se hayan completado en la “obra redentora” en la venida de Cristo.

QUINTO: este siglo y aquel siglo.

El hermano Neal supone que la expresión “este siglo”, en contraste con “aquel siglo”, se refiere al milenio. Cuelga una gráfica con algunas pequeñas afirmaciones y, por supuesto, jugando a las damas con las gráficas, puede demostrar que Belcebú es Cristo. Tiene una manera de afirmar cosas que se supone que debe probar.

Leamos su texto:

Luc. 20:34-36: “Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Los hijos de este siglo se casan, y se dan en casamiento; mas los que fueren tenidos por dignos de alcanzar aquel siglo y la resurrección de entre los muertos, ni se casan, ni se dan en casamiento. Porque no pueden ya más morir, pues son iguales a los ángeles, y son hijos de Dios, al ser hijos de la resurrección”.

¿De qué está hablando Cristo? Él dice: “mas los que fueren tenidos por dignos de alcanzar *aquel siglo*” — ¿qué siglo? “Y la resurrección de entre los muertos” — ¿qué resurrección? “Ni se casan ni se dan en casamiento”. ¿Eso se refiere a nosotros en un milenio? Ahora, él dice: “*Este siglo y aquel siglo* no son la misma era” — por lo tanto, después de la segunda venida de Cristo y antes de la resurrección y el juicio final, ¡habrá mil años de reinado de Cristo en la tierra! ¿Cómo sabe él que “aquel siglo” se refiere al reinado de mil años? No dice así. Ni una palabra al respecto. ¿Cómo sabe él que “aquel siglo” no se refiere al estado final, el cielo mismo, donde ni se casan ni se dan en matrimonio? Hermano Neal, ¿habrá matrimonio durante el reinado de Cristo de mil años que usted enseña? ¿Vivirá la gente en la tierra? ¿Tendrán cuerpos carnales? ¿Se casarán? ¿Morirán? ¿O será un estado terrenal despojado de toda lo terrenal? ¿Sobre quién reinará en este milenio? ¿Qué tipo de personas serán? Quiero que responda algunas de estas preguntas, hermano Neal.

Amigos, si tomamos la afirmación del hermano Neal de que “aquel siglo” se refiere al reinado de mil años, ¡ha demostrado su proposición!

UNA CONTRAPROPOSICIÓN

La Biblia no enseña dos resurrecciones con mil años entre ellas.

Observe los siguientes pasajes:

En Jn. 6:39, 40, 44, 54 y Jn. 11:24, tenemos una serie de Escrituras que declaran que aquellos que tendrán vida eterna *serán resucitados en el día postrero*. Pero Jn. 12:48 nos dice que aquellos que rechacen a Cristo y no reciban sus palabras serán juzgados *en el día postrero*.

1. Los que tienen vida eterna serán resucitados en el último día.
2. Aquellos que rechacen las palabras de Cristo serán juzgados en el último día.
3. Por lo tanto, la resurrección de los justos y la resurrección de los impíos vendrán al mismo tiempo. El hermano Neal tiene mil años entre esos dos eventos, contradiciendo así las escrituras.

En 1 Cor. 15:51, 52, Pablo dice que los muertos serán resucitados y los vivos cambiarán *a la final trompeta*. En 1 Tes. 4:16, nos dice que “el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero”.

Este pasaje muestra que *los muertos en Cristo* serán resucitados primero — antes de que *los vivos en Cristo* sean transformados — y serán arrebatados *juntos* “para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor” — trasladado, arrebatado, transformado. Eso será a la final trompeta, dice Pablo en 1 Cor. 15:51, 52.

La resurrección de los *muertos en Cristo* será a la *final trompeta*. Si los malvados son resucitados *después* de los mil años, no tendrán *ninguna trompeta*. ¡No hay reloj despertador! ¡Solo tendrán que despertarse accidentalmente! La final trompeta significa *la última resurrección*. La final trompeta es cuando Cristo venga, cuando los muertos en Cristo son arrebatados para encontrarse con él en el aire, cuando los justos son transformados, según Pablo en 1 Cor. 15:51, 52 y 1 Tes., 4:16.

En Jn. 5:28, 29, Jesús dice: “No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación”.

“*Todos*” los que están en los sepulcros incluye:

1. Los que han hecho el bien.
2. Los que han hecho el mal.

Saldrán a la *misma hora* — sin mil años de diferencia. Y será cuando escuchen su *voz*. Por lo tanto, armoniza con 1 Tes. 4:16 cuando “descenderá con *voz de mando*”, y 1 Cor. 15:51 “a la final trompeta”.

A este respecto, permítanme responder al argumento del hermano Neal de que 2 Cor. 5:10 es el juicio de los justos solamente: “Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo”. El hermano Neal dice que este es el juicio de los justos solamente. Pero aquí, en este libro, dice que “los cristianos están exentos del juicio”. (Página 97). Y ahora dice 2 Cor. 5:10 es el juicio de los cristianos. ¿En qué momento tiene razón?

Sobre la misma base que el hermano Neal exime a los fieles del juicio, podríamos afirmar que los incrédulos ya son juzgados. Jesús dijo: “El que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios”. (Jn. 3:18). Si tomamos estos pasajes como literalmente exentando de juicio a estas clases, ¿quién sería juzgado?

Hay una perfecta armonía entre 2 Cor. 5:10 y Jn. 5:29. ¿Estarán los justos exentos de esta resurrección? ¿No estarán los malvados exentos sobre la misma base? Estos pasajes enseñan claramente que habrá dos clases levantadas y juzgadas. *Todos* aparecerán — los que hicieron el *bien* — los que hicieron el *mal* — para que todos o *cada uno* reciba las cosas por lo que hizo en su cuerpo. ¿Esto deja a alguien afuera?

El reinado de los mil años no puede tener lugar como se muestra en las gráficas, siendo verdaderas estas escrituras. Ahora se destaca que el hermano Neal está colocando una interpretación en Apocalipsis 20 que contradice la palabra de Dios en todo momento. Por lo tanto, su interpretación del pasaje es incorrecta. El pasaje es correcto, pero cuando el hermano Neal interpreta estos versículos simbólicos que contradicen otras enseñanzas claras de la Palabra de Dios, su interpretación está destinada a ser incorrecta.

Gracias, amigos.

SEGUNDA SESIÓN

SEGUNDO DISCURSO DE NEAL

(MARTES 3 DE ENERO DE 1933)

Me alegro de estar ante ustedes otra vez. En el último discurso se dijo que afirmé que el libro de Apocalipsis era el último libro de la Biblia que se había escrito. No tengo conocimiento de haber dicho eso. Si lo hice, quiero retractarme, porque no lo sé, pero es el último en orden, y hasta donde sé, eso es lo que dije. Esa era mi intención, al menos.

Observe que la línea baja por el centro de la pizarra. Me pidió que escribiera en un lado de la línea todo lo que es literal y en el otro lado todo lo que es simbólico en el libro de Apocalipsis. No sé por qué pide eso para el libro de Apocalipsis. ¿Por qué no pedirle toda la Biblia? Toda la Biblia y todos los idiomas abundan en figuras y símbolos. Sí, toda la Biblia es así. ¿Por qué no escribir toda la Biblia, los símbolos en un lado y el literal en el otro? Sería igual de razonable. *No hay nada de eso.*

Ahora, nuevamente, se dice que el trono de Cristo no podría estar en la tierra. Solo quiero dar un aviso pasajero a eso, en este momento. Estas son las palabras exactas tal y como las he sacado, “el trono no puede estar en la tierra”. Un pasaje en mi Biblia dice así:

“Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria” (Mat. 25:31).

Yo juzgo que eso está en la tierra. Si no es así, que se nos explique.

Nuevamente, se dice que con respecto a los tiempos de la restauración, en Hechos 3, tengo a Cristo permaneciendo allí; que Cristo permanece en el cielo hasta que todas las cosas hayan sido restauradas. No dice eso en este pasaje. Déjame leerte eso nuevamente, la lectura exacta es:

“Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo”. (Hch. 3:19-21).

“Hasta” significa “un máximo de” o “tanto como”, un máximo de y tanto como los tiempos de restauración, y cuando llegue ese momento, él vendrá; y cuando llegue, llegarán los tiempos de la restauración; y él continúa aquí hasta que todas las cosas que se hablan en los profetas hayan sido restauradas.

El hermano Wallace dijo anoche que el nombre de Cristo no está en Ap. 20:1-7. Nos asegura que no era su intención hacer tal declaración. La declaración correcta debería ser “Ni siquiera menciona a Cristo como en la tierra”. Nos complace otorgar esta corrección y transmitir.

Además, se dijo que no pude encontrar la segunda venida de Cristo en Apocalipsis 19. Ahora, en Ap. 19:11, encontramos esta lectura: “Entonces vi el cielo abierto”. Eso está allá arriba

en alguna parte. Y se dice que los cielos deben recibirlo hasta el momento de la restauración de todas las cosas. Cuando regrese de nuevo, ciertamente vendrá del cielo. “Entonces vi el cielo abierto”, y luego sale del cielo un personaje, y en seis versículos, tenemos seis marcas de identificación de que es el mismo Señor Jesús. Los últimos versos de ese capítulo, los leeré:

“Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre. Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos”. (Ap. 19:20-21).

Evidentemente estaban sobre esta tierra, la bestia y el falso profeta. Supongo también que los que fueron asesinados con la espada del que estaba sentado sobre el caballo estaban sobre esta tierra.

Así tenemos a Cristo en la tierra. El cielo se abre, Cristo sale y está en la tierra.

Ahora, en cuanto a la segunda venida de Cristo, el término “segunda venida de Cristo” no está en la Biblia. “Y aparecerá por segunda vez”, como lo dice la versión revisada. Quizás, la King James sí dice que aparecerá la segunda vez. Aquí hay un pasaje que muestra la venida del Señor Jesús. Él ha estado aquí una vez, y el personaje que retrata de él aquí no es el de su primera venida. Solo le dejo a usted si es su segunda. Tal vez, debería mencionar mejor que el carácter de los tiempos, el carácter de su obra cuando viene: “y con justicia juzga y pelea”, no permitiría que fuera su primera venida. En varios otros lugares de la escritura, ese es el carácter de su obra en su segunda venida. “Y con justicia juzga y pelea”, cuando venga de nuevo, y dejaré ese asunto, al menos en este momento, con eso. La segunda venida de Cristo se menciona en Apocalipsis 19, e inmediatamente el diablo es atado y se dice que Cristo reinará.

Podría tomarme el tiempo aquí para decir que prácticamente todas estas cosas que el hermano Wallace está planteando, habrían surgido en mis argumentos. La Escritura es una unidad y si un hombre trata un tema, cualquier tema de la Biblia, completa y verazmente, se deben usar todos los pasajes relacionados con ese tema. Cuando estamos hablando sobre el reinado de Cristo por mil años, todos los pasajes que le pertenecen directamente, por supuesto, deben ser considerados. Se dijo que lo que lleva cinco noches probar no se puede encontrar en la Biblia. Puedo decir con la mayor sinceridad que lo que le toma a un hombre cinco noches para refutar está en la Biblia, por lo que es tanto de una manera como de otra. Sin embargo, no hay ninguna prueba de eso, y ahora seguimos. Pero le prometo que Apocalipsis 20 no escapará a nuestra atención en nuestras explicaciones adicionales.

Se nos ha acusado varias veces de especulación, porque usamos los símbolos en el libro de Apocalipsis. Se dice que el libro de Apocalipsis, escrito hacia el final, si no el último, no podría explicarse en el resto de la Biblia, porque era el último libro de la Biblia; bueno, ahora, veamos si la Biblia interpreta símbolos. Creo que también diré esto: Dios no cambia sus símbolos, y cuando usa un símbolo para cualquier cosa en particular, es uniforme en toda la Biblia al usar ese símbolo para esa cosa. Los símbolos que se mencionan en el libro de Apocalipsis se usan en otras partes de la Biblia — y se explican allí, o bien se explican en el contexto donde ocurren. Ignoro si sé cómo explicarlos todos, pero creo que todos se encuentran

en algún lugar explicado en la Biblia. Si viene al libro de Apocalipsis con su mente saturada con el resto de la Biblia, la mayoría de los símbolos en él encontrarán una explicación de las Escrituras. Anoche explicamos que una profecía simbólica — una profecía expresada en símbolos — se cumple literalmente.

Como ilustración: en Dan. 7:17, encontramos “Estas grandes bestias que son cuatro reyes”. “Bestia” es un símbolo, y se afirma — y se dice claramente — que este símbolo representa un reino. Cuando se explica ese símbolo, la profecía es clara, y cuando se cumple, se cumple literalmente.

Tome el pasaje en Apocalipsis 12 donde encontramos a Satanás mencionado como el dragón:

“Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él”. (Ap. 12:9).

En el versículo 12, el simbolismo se lanza, y se le llama el diablo, y fue literalmente arrojado del cielo a la tierra. La tierra y el cielo son literales, y por lo tanto, una profecía establecida en símbolos se cumple literalmente. Muy fácil, cuando lo hacemos a la manera de la Biblia.

Ahora, llamaría la atención con respecto al tema que se ha planteado varias veces, es decir, que la enseñanza de la profecía y del reinado de los mil años y cosas por el estilo, naturalmente causan división. ¿Qué no causa división de la Biblia? El hecho de que haya doscientas denominaciones en los Estados Unidos muestra que existe y ha habido mucha división entre los cristianos, o cristianos profesos, de este país. Hay división en el mundo y en la iglesia. La cristiandad se divide en cientos de facciones en guerra. Entonces, ¿por qué debería acusarlo solo de una doctrina? ¿Cuántas divisiones hay con respecto a la Cena del Señor? ¿Cuántas divisiones hay con respecto a casi cualquier artículo que nombre? Si predicar la Biblia causa división, entonces, ¿qué debemos hacer? ¿Debemos dejar de predicar la Biblia para tener paz? Algunos pueden hacer eso y gritar: “¡Paz! ¡Paz! Cuando no hay paz”. Si la predicación de la Biblia causa división, todavía estamos dentro de los límites de la Biblia, porque llamo la atención sobre las palabras de nuestro Señor Jesucristo con respecto a ese mismo punto:

“Fuego vine a echar en la tierra; ¿y qué quiero, si ya se ha encendido? De un bautismo tengo que ser bautizado; y ¡cómo me angustio hasta que se cumpla! ¿Pensáis que he venido para dar paz en la tierra? Os digo: No, sino disensión. Porque de aquí en adelante, cinco en una familia estarán divididos, tres contra dos, y dos contra tres. Estará dividido el padre contra el hijo, y el hijo contra el padre; la madre contra la hija, y la hija contra la madre; la suegra contra su nuera, y la nuera contra su suegra”. (Luc. 12:49-53).

Jesús dijo: “No piensen que vine a dar paz”. Mientras el Señor Jesús esté en el cielo, y mientras la gente se quede aquí abajo, habrá problemas en el mundo. Las naciones continuarán su guerra hasta que el Señor regrese nuevamente, y la iglesia continuará en su agitación, al parecer. Estos 1900 años no han disminuido su división. El Señor Jesús dijo mientras estuvo aquí que eso sería cierto, y vemos que es verdad. ¿Por qué acusar que esta cosa particular, que

enseñar las profecías causa división, cuando todo el resto de la Biblia, o cualquier otra doctrina, puede ser tan prolífica en eso? De hecho, no se necesita mucho para causar división cuando hay un cierto temperamento entre las personas. Cualquier cosa puede causar división, y debemos cargar la división contra otras cosas además de esto.

Luego, se ha mencionado una o dos veces, y creo que debería tener en cuenta que hay dos grupos de personas adorando aquí en Winchester. Ahora, me gustaría decir esto con respecto a los dos grupos que están adorando aquí: son mis amigos. Los visito a pedido de ellos. El hermano Lowery no puede estar aquí; tiene ochenta y un años y además está enfermo. Lo visito a petición suya y leemos y oramos juntos y tenemos buena comunión, y con los otros hermanos que se encuentran en la iglesia de Fairfax. Son mis amigos, y no voy a decir a propósito una cosa en el mundo que lastime sus sentimientos. Voy a tratar de hablar la Palabra del Señor tan claramente como pueda y con amor. No tengo ningún mal presentimiento hacia ellos de ninguna manera en el mundo, y espero que no lo tengan hacia mí, por lo que se diga durante esta discusión. Y ahora dejo ese tema con esos pocos comentarios.

Si debe causar división, y si aquí estamos divididos sobre esa misma cosa, no es una prueba o una refutación en el asunto del que hemos estado hablando, con respecto al reinado de mil años de Cristo en la tierra. No estamos aquí para discutir personas. No estamos aquí para discutir las diferencias generales que pueden existir en el país. No me gustaría llamar a mis amigos y personas de diversas relaciones a esta congregación con la idea de que iban a escuchar un tema de las Escrituras discutido, y luego tratarlos con muchos esqueletos extraídos del armario. Todas las personas tienen esqueletos, más o menos. Aquí están mis amigos. Yo vivo aquí. Todos son mis amigos, y no voy a decir nada a propósito para herir los sentimientos de nadie. Espero que las personas que vienen aquí lo entiendan; que no es un asunto entre personas y personas, y no es un asunto local en su naturaleza. Es una cuestión de interés general. No es un asunto que concierne solo a la iglesia de Cristo, sino que todas las iglesias tienen en su comunidad personas que creen a favor y en contra de este tema. Entonces, ¿por qué todas estas cosas relacionadas con la división deben arrastrarse y exhibirse de vez en cuando?

Si tuvo éxito en demostrar que me contradigo, ¿qué tendría eso que ver con el asunto? Muchos hombres buenos no están de acuerdo consigo mismos. Hace años, cuando recuerdo la historia de David Lipscomb, alguien escribió y dijo: “Te has contradicho a ti mismo. ¿Cómo es que respondes esta pregunta de esta manera, y hace diez años la respondiste de esta otra manera, directamente opuesta a tu visión actual sobre el tema? ¿Cómo es que eres tan inconsistente?” En respuesta a eso, dijo: “No estoy tratando de ser consistente conmigo mismo; estoy tratando de ser consistente con la Palabra de Dios”. Esto es cierto durante cualquier período de tiempo prolongado, tomando hombres que han expresado públicamente sus puntos de vista y creencias sobre cualquier tema en particular, como Alexander Campbell y otros. De este modo, puede enfrentar a cualquier hombre contra sí mismo, cualquier hombre que haya progresado en su estudio del tema en cuestión. Él dice: “Oh, ese adversario mío había escrito un libro”, y él dejaría lo que yo había escrito hace veinticinco años, y lo adelantaría como contradiciendo mis puntos de vista actuales. Entonces, ciertamente, podrías ponerlo en su contra y demostrar que no todo es bueno, y que no debería haber enseñado eso. Él dice que me hará estar en desacuerdo conmigo mismo, Neal contra Neal, y en desacuerdo con el hermano

Boll y con el hermano Chambers, y Boll contra Neal, Boll contra Chambers, y así sucesivamente. ¿Qué tendría eso que ver con eso? Simplemente demostraría que hubo desacuerdo. Eso no refuta la proposición.

El Señor Jesús dijo con respecto a este asunto:

“Bienaventurados seréis cuando los hombres os aborrezcan, y cuando os aparten de sí, y os vituperen, y desechen vuestro nombre como malo, por causa del Hijo del Hombre. Gozaos en aquel día, y alegraos, porque he aquí vuestro galardón es grande en los cielos; porque así hacían sus padres con los profetas”. (Luc. 6:22, 23).

Ahora, diría esto: que si un hombre dice la verdad y dice la verdad con amor, o si dice lo que cree que es la verdad, en el amor cristiano, y se engaña — eso no es más que lo que hemos heredado. La Biblia siempre tiene razón, puede que yo no tenga razón, pero la Biblia siempre tiene razón, y no le estoy pidiendo que tome el libro de Neal. Eso contiene solo sugerencias para alentar el estudio, y no se ofrece como autoridad. La Biblia es la única autoridad, y esa es la razón por la que no estoy usando otros libros. Anoche me dijeron, o anoche se dijo al enumerar esos cuatro puntos de vista diferentes en el libro de Apocalipsis, que tenían antecedentes históricos, y que lo que estaba enseñando no tenía antecedentes históricos. Bueno, me gustaría mencionar eso aquí en un artículo que tengo — creo que lo tengo aquí conmigo — con respecto a ese asunto de los antecedentes históricos. No estoy presionando esto como prueba. La Biblia es una prueba abundante y no necesito salir de ella, pero dado que la pregunta se ha planteado, deseo leer un artículo y dejar una copia aquí para que el hermano Wallace se la guarde, y responderla si es que lo hace:

La Biblia proporciona abundantes pruebas. Sin embargo, la historia de la iglesia primitiva debe considerarse digna de consideración seria. Con eso en mente, hacemos la siguiente declaración, seguida de una solicitud razonable de la negativa:

“La historia de la Iglesia, sea cual sea la fuente, está unánimemente de acuerdo con la Enciclopedia Británica al decir que hasta ‘mediados del siglo II’ ‘la fe en la cercanía del segundo advenimiento de Cristo y el establecimiento de su reino de gloria en la tierra, fue sin duda un punto fuerte en la primitiva iglesia cristiana’ y que este reinado en la tierra debería tener ‘una duración fija de acuerdo con la opinión más frecuente, una duración de mil años’”.

En vista de esta declaración panorámica y general, ¿la negativa proporcionará alguna historia creíble de la iglesia en sentido contrario?

Estoy leyendo esto al principio de la discusión para que, si es posible, pueda encontrar alguna historia creíble de la iglesia que lo niegue. Durante cien años, o más de cien años, después de la muerte de los apóstoles, esta doctrina se enseñó en las iglesias sin objeciones de ninguna fuente. Puedo producir autores como James H. Snowden, un libro que vende *Gospel Advocate*, la compañía del hermano Wallace, que confirma esa afirmación. Ahora, voy a la gráfica.

PRIMERO LA HIERBA	LUEGO	LA ESPIGA	ENTONCES	EL GRANO LLENO EN LA ESPIGA
CRISTO LAS PRIMICIAS	LUEGO	LOS QUE SON DE CRISTO, EN SU VENIDA	LUEGO	EL FIN
TUMBAS ABIERTAS	ESTE SIGLO 1900 AÑOS	TUMBAS ABIERTAS	AQUEL SIGLO	TUMBAS ABIERTAS

Estoy volviendo a 1 Cor. 15 otra vez por un rato. Quiero que observe la gráfica. Es una cita exacta de 1 Cor. 15. Le estoy dando una ilustración de Mar. 4:28, que también es una cita exacta, que muestra el uso de la palabra “entonces” como se usa en este pasaje.

“Porque de suyo lleva fruto la tierra, primero hierba, *luego* espiga, *después* grano lleno en la espiga”. (Mar. 4:28).

Le pudo su atención sobre el hecho de que hay un período de tiempo entre el momento en que la hierba brota del suelo y el momento en que se activa la espiga o el brote. Tome un tallo de maíz como ilustración. La hierba aparece justo por encima del suelo y luego, eventualmente, en tres meses, el brote, y luego de otro período de tiempo, el grano lleno en la mazorca, cuando está listo para ser recolectado, tenemos “primero la hierba, *luego* la espiga, *luego* el grano lleno en la mazorca”. Una cita exacta. Ahora, tenemos exactamente el mismo arreglo en 1 Cor. 15: “Cristo, las primicias; *luego* los que son de Cristo, en su venida. *Luego* el fin”. Cristo las primicias — Cristo salió de la tumba y se dijo en Mat. 27:51-53:

“Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; y la tierra tembló, y las rocas se partieron; y se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos que habían dormido, se levantaron; y saliendo de los sepulcros, después de la resurrección de él, vinieron a la santa ciudad, y aparecieron a muchos”. (Mat. 27:51-53).

Ahora, hay una serie de pasajes en los que Cristo está representado como grano. “De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto”. (Jn. 12:24).

Cristo cayó como un grano de trigo. Él vino como las primicias. Luego tenemos lo que significa la palabra “primicias”. Se refiere a Cristo cuando salió de la tumba al día siguiente del sábado. Pablo da eso como una ilustración de la resurrección. La cosecha tuvo tres períodos: la primera cosecha cuando recogieron las primeras espigas maduras del grano e hicieron una gavilla de ellas, luego la cosecha completa, “luego el fin”. Hubo un grupo de personas que salió hace 1900 años — “Cristo, las primicias”. Esto fue parte de la primera resurrección. Hay una parte de la cosecha que viene después — “Luego los que son de Cristo en su venida”. También son parte de la primera resurrección, “Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo en su venida”. Entre las primicias, y las que son de Cristo en su venida, ya han pasado 1900 años. El primer, “luego”, cubre ese período de tiempo.

Ahora, pasamos de eso. “Cristo, las primicias; *luego* los que son de Cristo en su venida; *luego* viene el fin”. Si el primer “luego” cubre 1900 años, no sería difícil para el segundo “luego” cubrir 1,000 años, y así tendremos el final de la resurrección llegando al final de los mil años. La muerte fue destruida. El resto de los muertos no resucitaron hasta que los mil años hubieran terminado, y esta es la primera resurrección, mencionando a los mártires y otros que reinaron.

Se ha dicho mucho con respecto a esas almas resucitadas. En el sermón del hermano Wallace predicado en Dallas, Texas, del cual tengo un informe estenográfico, encontramos que se habla de este tema del Apocalipsis 20 con bastante libertad, y está pensado para enseñar “la resurrección de una causa”. Anoche se dijo que esta doctrina me dejó llegando a algún lugar sin nada a lo que agarrarme. No leo en ninguna parte de la Biblia sobre la resurrección de causas. Si eso es cierto, supongo que resucitarán muchas causas diferentes. Durante los últimos años, parece que la causa de la prohibición fue una causa perdida, y supongo que se restaurará en ese momento — que habrá una resurrección de la causa de la prohibición en ese momento, cuando estas causas muertas resuciten y sean puestas sobre tronos. Hay un acuerdo fantástico sobre eso. El hermano Wallace ha tomado la posición de que la profecía fue escrita para cumplimiento, no para interpretación, pero aquí lo encontramos intentando una interpretación de este pasaje de las Escrituras. Se decía que las almas estaban debajo del altar; las almas debajo del altar en el capítulo 6 están tratando de salir, y en el capítulo 20, se dice que están sentadas en tronos, y evidentemente eso fue una resurrección de causas.

El hermano Wallace tiene algunos adornos para poner sobre eso, y esperaremos hasta que vuelva a Ez. 37, y que continúe y rastree esta resurrección de causas con todos esos adornos, y luego nos ocuparemos de todo el asunto de una vez. Eso será algo muy bueno, volver a plantear estas causas muertas, con todos sus lujos puestos, y si lo hace, le prometo que trataremos con la mayor eficacia y justicia posible.

SEGUNDA SESIÓN

SEGUNDO DISCURSO DE WALLACE

(MARTES 3 DE ENERO DE 1933)

Hermano presidente, damas y caballeros, hermanos y amigos:

El hermano Neal dice que si un hombre escribe algo hace veinticinco años y cambia de opinión más tarde, es solo evidencia de que tal vez está saliendo de un error. Y puede ser evidencia de que se *está metiendo* en problemas. Pero el hermano Neal no escribió este libro hace veinticinco años. Es de fecha reciente. Si desea repudiar su libro, que lo diga. Pero hasta que lo haga, se lo leeremos.

Con respecto a ese sermón predicado en Dallas, dice que tiene un informe estenográfico del mismo. Me alegra que lo haya hecho. Estoy seguro de que ayudará a sacarlo del error si lo lee. No conozco al taquígrafo. No fue mi arreglo. No sé nada de su habilidad. Pero no dije que Apocalipsis 20 *representa* la resurrección de una causa o causas. Simplemente pregunté: “¿No podría ser una resurrección figurada? ¿No podría representar el resurgimiento de una causa justa? ¿No podría ser un contraste entre un reinado o una era de maldad y un reinado, o una era de justicia?” Dije en ese sermón, y está ahí en ese informe si fue tomado correctamente, que no tengo *teoría*, pero aquellos hermanos que enseñan que su teoría se enseña *clara y completamente* en la Biblia tendrán que demostrar que nada en la naturaleza de una *resurrección figurada* es posible.

Las almas estaban debajo del altar en el capítulo 6 de Apocalipsis, y las mismas almas estaban en los tronos en el capítulo 20. El hermano Neal dice que un símbolo se interpreta a sí mismo y la Biblia se explica a sí misma. Bueno, ahora que es así, dije en Dallas, y ahora le pregunto al hermano Neal: “¿Se puede representar el renacimiento de una causa justa bajo el símbolo de una resurrección?”

Sí, si la causa de la prohibición hubiera estado muerta, pero debería revivirse, eso sería una resurrección figurada — la resurrección de una causa. No he dicho que Apocalipsis 20 *es* la resurrección de una causa, porque no estoy avanzando en una teoría. Si el taquígrafo no puso un signo de interrogación detrás de esa declaración en ese informe, entonces se puso un punto donde debería estar un signo de interrogación. No soy responsable por el error. Simplemente estoy comparando esa teoría con algunas de las suyas para mostrar que antes de que pueda probar que su teoría se enseña claramente, tendrá que demostrar que no puede referirse a una resurrección espiritual. Simplemente estoy haciendo preguntas a estos hermanos. Si su teoría se enseña con tanta claridad, deberían ser capaces de darnos más “luz” en estos lugares oscuros.

NEAL VS. NEAL

Quiero darles ahora algunas especulaciones del libro del hermano Neal — Neal vs. Neal — una muestra de las contradicciones en su libro.

En la primera parte del libro, dice:

1. “Espere un cumplimiento literal. Esta es la forma en que Dios cumple la profecía. Cada profecía que la Biblia anuncia que se ha cumplido se ha cumplido literalmente”. — (Página 6). Lo tengo subrayado aquí. Ahora, entiéndalo. Después de que dice: “Cada profecía que la Biblia dice se ha cumplido, se ha cumplido literalmente”, en las páginas 10 y 11, sigue:

“La simiente de la mujer es el Hijo de Dios. Cuatro mil agotadores años han retrocedido a la eternidad. La promesa está más cerca de concretarse y la lucha adquiere una forma más definida. La Serpiente buscó matar a la Simiente “...el diablo está encadenado y encarcelado en el abismo. Cristo y los santos reinan por mil años” ... “El talón herido ha sido curado y la cabeza lastimada ha bajado para no levantarse más”.

Eso no es *literal*, y sin embargo dice: “Toda profecía se cumple literalmente”. Luego, en la página 10, hizo una aplicación *espiritual* de la palabra “Simiente”. Esa es la **contradicción No. 1**.

2. En la página 22: “La cadena que se utilizará será del tipo necesario. Él, que conoce el tipo de caballos y carros necesarios para el tráfico entre la tierra y el cielo y el tipo de cadenas necesarias para los ángeles malvados, sabrá el tipo de esta ocasión también — déjele eso a él”.

Eso se refiere a Apocalipsis 20, cuando Satanás es atado con esa cadena. Él dice: “Dios sabe el *tipo* de cadenas necesarias para los ángeles malvados”. Si es una cadena literal, *Él* lo sabe. ¡No tiene que dejarlo a Dios! Cada vez que estos caballeros encuentran algo que no pueden armonizar con sus teorías, dicen: “Déjenlo a Dios — Dios se encargará de eso”. Bueno, Dios se encargará de todo. Pero no puede descargar inconsistencias en Dios y esperar que Dios lo saque de sus dificultades. Esa es la **contradicción No. 2**.

3. En la página 10, dice: “Cristo y los santos reinan por mil años”. En la página 12, dice que reinan *por los siglos de los siglos*, y luego, en la página 27, “El resto de los muertos forman un tercer orden y son resucitados *después* del reinado de Cristo, *durante* el cual todos los enemigos son sometidos. el tercer ‘orden’ es un tiempo después de que el segundo orden es bastante evidente”.

Dígame cómo los santos pueden reinan mil años, luego reinan *para siempre* y luego tener un reinado. ¿Cómo puede haber algo *después* del reinado de Cristo si eso dura para siempre? ¿Cómo pueden reinan para siempre si el reinado se limita a mil años? ¿Y cómo puede limitarse el reinado a 1000 años si continúa reinando como se indica en su libro? ¿Cómo se contradice a sí mismo! Esa es la **contradicción No. 3**.

4. Ahora, de nuevo, sobre la resurrección de los muertos: “Resucitado *después* del reinado de Cristo, *durante* el cual todos los enemigos son sometidos”. Y de nuevo, “El archienemigo de Cristo es el diablo”. Página 27. Ahora, entienda esta declaración: “El diablo está sometido y la muerte es destruida *después* del reinado de mil años de Cristo y los santos”. El hermano Neal está diciendo todo eso. Él dice que el resto de los muertos son resucitados *después* del reinado de Cristo, pero “*durante* el reinado todos los enemigos están sometidos”, sin embargo, dice “el diablo es el archienemigo” y “el diablo

y la muerte no se destruyen hasta *después del reinado*". Entonces dígame cómo pueden ser sometidos *durante el reinado de Cristo*. Esa es la **contradicción No. 4**.

Ahora dice que quiere retractarse de algo de esto. Debería retractarse de todo. Debería sacar su libro del mercado. No quisiera que mi "adversario" tuviera un libro como ese.

5. "El archienemigo de Cristo es el diablo. El diablo y la muerte son destruidos *durante el reinado de Cristo*". Y, luego, dice: "El diablo es sometido y la muerte es destruida *después* del reinado de mil años de Cristo y los santos". Página 27. ¿Cómo podrían ser ambos? Esa es la **contradicción No. 5**.

Como todos los falsos maestros, es inconsistente. Y cuando le muestro al hombre su inconsistencia, le muestro que su teoría está muy fuera de lugar.

6. "Cristo reina durante la subyugación de sus enemigos". Página 30. "Él y los santos han reinado los mil años, y en él completaron la gran obra". Página 30. Pero, "El diablo es sometido y la muerte es destruida después de los mil años". Página 27.

Ahora, dice, durante el reinado de Cristo y los santos, todos los enemigos son destruidos. Luego dice que Cristo y los santos han reinado los mil años, y *en ese período* completaron la gran obra. Luego dice que el diablo está sometido y la muerte es destruida *después del reinado de mil años*. ¿Cómo se puede completar la obra *durante* el reinado de mil años, si el diablo y la muerte no son sometidos y destruidos hasta *después* del reinado de mil años? Esa es la **contradicción No. 6**.

7. Una vez más: "Durante su reinado, todos los enemigos son abolidos. El diablo es el último — la muerte es el último". Página 29. En la página 27, dice, "el resto de los muertos resucitan después del reinado de Cristo, durante el cual todos los enemigos son sometidos". Amigos, ¿pueden visualizarlo? *Durante su reinado*, todos los enemigos son abolidos, pero el resto de los muertos son resucitados *después del reinado*. ¿Qué sucede después de que resucita el resto de los muertos (los muertos malvados)? Él dice que la muerte, el *último enemigo*, es abolida — *después del reinado*. Entonces, ¿cómo se puede abolir *durante el reinado* si no se abolió hasta *después del reinado*? **Contradicción No. 7**.

Y hay alrededor de veintisiete en él. No tengo tiempo para leerse los todas.

ALGO DE SABIDURÍA ESPECULATIVA

Ahora, solo un poco de especulación. Me refiero a exponer sin reservas las contradicciones de un hombre que ha estado enseñando como doctrina cardinal estas teorías que han causado tanta división en la iglesia, no solo aquí, sino en otros lugares, y sobre cosas sobre las que se contradice cada vez que se da vuelta. Él dice que es parte de contender "ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos", y necesaria para la vida cristiana.

Quiero que el hermano Boll lo escuche, y quiero que toda la delegación de hermanos de Louisville lo escuche. Nos han dicho que "no hay un terreno justo para la división". Han escrito en sus libros, y han proclamado desde los techos de las casas, que no debemos *oponernos* a ellos, porque estas cosas "no son motivo de división". ¡Sin embargo, el hermano Neal justifica

la división esta noche porque hay división en el mundo sobre todo lo demás! Quiero tener estos libros delante de ustedes solo para mostrarles el carácter de sus teorías.

El hermano Neal dice que este es un libro para ser *masticado*. Bueno, mire esto:

PRIMERO: “El término ‘caballo’ en la Biblia no se limita al animal de carne y hueso que conocemos y usamos. Hay caballos celestiales que los seres celestiales conducen y montan. El Señor y sus santos son celestiales y usan caballos celestiales”. ¡Sin embargo, él dice que cada profecía se cumple literalmente! ¡Para obtener un caballo literal, se aleja de los caballos de carne y hueso y especula sobre los seres celestiales que montan caballos *celestiales*! ¡Pero todo es literal!

SEGUNDO: “Los miembros individuales están casados con Cristo, pero la iglesia no”. Página 63. ¡Todas las *partes* están casadas con Cristo, pero el *todo* no lo está! ¡Entiéndalo! Todo *individuo* en los Estados Unidos, nativo, es ciudadano de los Estados Unidos, pero las *personas* de los Estados Unidos no son ciudadanos. ¿Lo puede entender?

Ahora, procure captar otra vez. “La iglesia ahora le pertenece a Cristo y puede usar su nombre correctamente”, pero “el glorioso día de la boda todavía es futuro”. ¿Lo capta? La iglesia *ahora le pertenece a Cristo*, pero solo los *individuos* están casados con él. La iglesia no está casada con él, pero puede *llevar su nombre correctamente*. Use su nombre antes de casarse con él — “¡El glorioso día de la boda aún es futuro!” Eso está en este libro. ¡Mástíquelo!

Rom.7:4 nos dice: “Así también vosotros, hermanos míos, habéis muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo, para que seáis de otro, del que resucitó de los muertos, a fin de que llevemos fruto para Dios”.

Llevar fruto fuera del matrimonio, ¡según el hermano Neal! Casado individualmente, pero no casado con él. Individuos casados con Cristo, pero el glorioso día de la boda ¡aún es futuro! Solo una concubina. Piénsenlo, amigos, eso es parte de esta teoría que él sostiene, para la cual no tiene nada más que sus propias afirmaciones e inútiles interpretaciones.

Él dice: “la Biblia se explica a sí misma. Cuando se usan términos figurativos, en el contexto o en otro lugar, el Señor explica los términos, dice que no nos queda ‘adivinar’. ‘Las conjeturas’ han desplazado casi la palabra del Señor”. Según esa afirmación, ¡pensarías que mi hermano en la afirmativa ¡nunca adivina! “La cadena que se utilizará será del tipo necesario. Dios sabe el tipo de cadenas necesarias. Dios sabe qué tipo de cadenas serán — déjenselo a Dios”. Entonces, para evitar adivinar, ¡solo se lo deja a Dios! No sabe qué tipo de cadena es. ¡La cadena tiene que ser literal pero no puede decir qué *tipo de cadena literal es*! Pero tiene que ser literal. Aun así, no quiere adivinar, así que simplemente se lo deja a Dios.

TERCERO: Observe esto — un anuncio de sermón del hermano Neal:

“Roma discutida en la reunión de la iglesia. Mussolini y los poderes italianos son usados en el Sermón de la Profecía, el jueves. Una gran multitud asistió al servicio de la Iglesia de Cristo de Main Street el jueves por la noche para escuchar un sermón muy interesante sobre “Mussolini y Roma”. Se presentó un breve estudio de las grandes potencias mundiales, mostrado en la Biblia y confirmado por la historia. Aquí se apeló a la historia y a la profecía, y se demostró que Roma será restaurada en el futuro.

“Se demostró en recortes que Mussolini está intentando hacer lo que la Biblia dice que se hará. Lo que su éxito será queda por verse. El tema del viernes por la noche será ‘La restauración de Israel’”.

“Se demostró con recortes que Mussolini está intentando hacer lo que la Biblia dice que se hará. Queda por ver cuál será su éxito. El tema del viernes por la noche será ‘La Restauración de Israel’”.

Sin embargo, el hermano Neal dice: “Las conjeturas han desplazado casi la palabra del Señor”.

Ese es un recorte del periódico, y es un sermón predicado por el hermano Neal en Winchester, y una predicación como esta está causando la división aquí.

El hermano Neal dice que tiene comunión con estos dos grupos; que visita las casas de todos los hermanos. Quizás *visite* los hogares de personas de cualquiera o todas las denominaciones. ¿Eso es comunión? ¿Qué predicador no haría eso? Si estos grupos no están divididos, ¿por qué tenemos una iglesia a la vuelta de esta esquina y otra iglesia a la vuelta de la esquina siguiente? ¿Eso parece comunión? Los dos edificios no están a dos cuadras de distancia. Sin embargo, nos está diciendo que hay comunión. Y las teorías del hermano Neal son la razón de ello. Si le importara algo la oración de Cristo por la unidad, depondría estas teorías. “Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste”. (Jn. 17:20, 21).

¡Roma discutida en la reunión de la iglesia! ¡Mussolini y los poderes italianos se utilizan en el sermón sobre la profecía! ¡Mussolini y Roma! ¿Qué tiene que ver la antigua Roma pagana con toda su crueldad e idolatría con la pregunta en discusión? Porque, él sabe que, si la antigua Roma pagana no se restaura en el futuro, no puede esperar el cumplimiento de las profecías del Antiguo Testamento a favor de sus teorías. Él dice que estas profecías no se han cumplido, pero se cumplirán en el futuro. Por lo tanto, traerla a la antigua Roma pagana a la existencia. Roma será restaurada, dice — ¡pero nunca adivina!

Estos son algunos fragmentos de sabiduría especulativa de “*Light in a Dark Place*” que quería que este público supiera.

ARGUMENTOS AFIRMATIVOS CONTESTADOS

Ahora estoy listo para algunas de las cosas que el hermano Neal mencionó en su último discurso.

1. UNA RESURRECCIÓN ESPIRITUAL.

El hermano Neal insiste en que he estado especulando porque sugerí que Apocalipsis 20 podría ser *la resurrección de una causa*. Quiere que le explique esa idea de la resurrección de una causa. Dejaremos que el hermano R. H. Boll se lo explique. En su libro, “El Reino de Dios”, página 28, comentando sobre Rom. 11:15, el hermano Boll dice:

“Es evidente que es la nación de Israel que descendió de Jacob a través de sus doce hijos, de los que habla el apóstol. Él niega cuidadosamente que hayan caído en la ruina

final. Declara que a través de su “transgresión” la salvación ha llegado a los gentiles — e incluso ese privilegio se concede a los gentiles para que el desobediente Israel pueda ser incitado a los celos. En el futuro la salvación nacional de Israel prevé un día glorioso para todo el mundo resultante. *Será como una verdadera resurrección de la muerte de los siglos para todo el mundo*”.

Ahora, ¿qué clase de resurrección es esa? Espiritual, según el propio hermano Boll — cuando los judíos serán *restaurados*. Los judíos serán restaurados *como nación*, dice, y eso será *como una verdadera resurrección*. Entonces, esa es una *resurrección espiritual* por las propias admisiones del hermano Boll. Si es así, entonces, puede ser espiritual — si el hermano Boll puede imaginar lo que él llama una resurrección en un sentido espiritual y figurada — ¿por qué la resurrección mencionada en Apocalipsis 20 puede no ser también espiritual o figurada?

Así vemos que estos hermanos no están de acuerdo ni entre ellos mismos. El hermano Neal dice: “Nuestras diferencias simplemente prueban que no estamos de acuerdo”. Y prueba algo más — prueba que la proposición del hermano Neal *no se enseña claramente* en la Biblia. Si se enseña tan claramente, ¿por qué el hermano Boll y el hermano Neal no están de acuerdo? ¿Por qué las diferencias en sus propias posiciones si se enseña tan claramente como Hch. 2:38? ¿Están de acuerdo ustedes hermanos en Hch. 2:38? Bueno, si están de acuerdo con Hch. 2:38, ¿por qué, entonces, no pueden estar de acuerdo con otra cosa que se enseñe *con la misma claridad*?

2. COSAS LITERALES Y FIGURADAS.

Le pedí al hermano Neal que escribiera a cada lado de la línea en el centro de la pizarra cuánto es literal y cuánto es figurado del libro de Apocalipsis. Él respondió: “¿Por qué el libro de Apocalipsis? ¿Por qué no hacer que escriba lo que es literal y lo que es figurado en toda la Biblia?” Bueno, si esa es su única razón para no hacerlo, eliminaré la razón. Simplemente dibujaremos una línea en el centro de la pizarra y le pediremos al hermano Neal que alinee por un lado lo que es literal y por el otro lo que es figurado en *cualquier parte* de la Biblia que elija, y nos dé su *razón* por la que hace un literal y el otro figurado.

¿Quiere saber por qué hago esa pregunta? Se lo diré. Él dice que cada profecía que se ha cumplido se cumplió literalmente. Está poniendo una construcción literal en Rev. 20. No creo que pueda apoyar esa construcción. Por lo tanto, le he pedido que nos diga qué parte de ese capítulo es literal y qué parte de él es figurativa. Es una pregunta justa. Exige su respuesta. Pero él no responderá, porque sabe que cuando lo haga, mantendré sus pies en el fuego hasta que se ampollen.

3. EL TRONO DEL JUICIO.

Dije que el trono de Cristo no podía estar en la tierra. Leyó Mat. 25:31. El hermano Neal no fue justo en ese punto. Él sabía que estaba hablando de Cristo como rey y sacerdote en la tierra. Fue a un versículo de las Escrituras que describe el juicio y a Cristo sentado, no en su trono real, sino en el juicio, no como un rey para reinar en su trono, sino para juzgar.

Escúchelo:

“Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones; y

apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos. Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí. Entonces los justos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos? ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti? Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis. Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles”.

Representa el asiento del juicio cuando todas las naciones se reunirán ante Cristo para la separación final — el juicio.

Aquí el hermano Neal se ha comprometido inconscientemente con el hecho de que el juicio y la venida de Cristo son simultáneos. Su teoría es que habrá mil años entre la segunda venida de Cristo y el juicio. Pero este texto de prueba dice: “Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, *entonces* se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones”. Muy bien, entonces *todas las naciones* se reunirán ante él *cuando venga*. El hermano Neal dice que el reinado de mil años vendrá entre estos eventos. Pero el texto dice que juzga a las naciones cuando venga — “y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos. Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo”. Pero a los de la izquierda, les dirá: “Apártate de mí, maldito, al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles”. Ese es el juicio “final” — no mil años “después de la segunda venida de Cristo”, sino “*cuando venga* el Hijo del hombre”.

4. LOS TIEMPOS DE LA RESTAURACIÓN.

Insiste en que Hch 3:19 enseña que los cielos retendrán a Cristo hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, pero no durante los tiempos, sino solo *hasta* los tiempos. Amigos, ese versículo no dice que los cielos retendrán a Cristo hasta el “*tiempo*” de la restauración de todas las cosas, pero dice, “*tiempos*” (plural) de “todas las cosas” — (plural). Los cielos deben retener a Cristo hasta los *tiempos* de restauración de *todas las cosas*. ¿Cuándo se *restauran todas las cosas*? Dice, ¿“Cuando todas las cosas *comiencen* a ser restauradas”? Eso no es lo que dice. Los cielos deben retenerlo hasta los *tiempos* de la *restauración* de todas las cosas — no se restauran todas las cosas sino *hasta el final*. Entonces, si Cristo viene mil años antes del fin, viene mil años antes del tiempo para que algunas cosas sean restauradas. Pero ese versículo dice que los cielos deben retenerlo hasta los *tiempos* de la *restauración* de *todas las cosas*. Estamos viviendo en los *tiempos* mencionados “por todos los profetas”. Comenzó con el sufrimiento de Cristo en el versículo 18 y termina con su venida como se indica en el versículo 21. El hermano Neal tiene los tiempos de restauración comenzando donde el pasaje dice que terminan. La obra de restauración continúa ahora, y Cristo *permanecerá en el cielo* hasta que todas las cosas de las cuales

hablaron los profetas, hayan sido restauradas. Luego viene, y luego es el final. Hch. 3:19-21 no lo ayuda. Está directamente contra él. Cada texto de prueba que ofrece está en su contra.

5. LA SEGUNDA VENIDA Y APOCALIPSIS 19.

Todavía dice que Apocalipsis 19 *menciona* la segunda venida de Cristo. Aún lo niego. Él dice que sí. Yo digo que no. Le leyó parte del capítulo. Pero no leyó *dónde se mencionaba la segunda venida de Cristo*. Depende totalmente de su interpretación de los símbolos, y no podemos saber que sus interpretaciones sean correctas. Leyó sobre *un caballo*, y leyó sobre “el Fiel y Verdadero”, con ojos “como llama de fuego”, y “de su boca sale una espada aguda”. Y *supone* que la bestia estaba en la tierra. Él dijo: “Yo juzgo”. Si *menciona* la segunda venida de Cristo, ¿por qué tiene que *suponerlo*? Si tuviera tiempo, leería cada línea en el capítulo 19 de Apocalipsis, porque la segunda venida de Cristo *no se menciona* en ese capítulo. El hermano Neal leyó algunas declaraciones simbólicas e interpreta que estos símbolos significan ciertas cosas en la tierra. No nos importa nada su suposición. La segunda venida de Cristo no se menciona en Apocalipsis 19. Léanlo ustedes, amigos, y no acepten sus suposiciones.

Dijo que la palabra “segunda” en relación con la venida de Cristo no se menciona en la Biblia, y cuando recordó a Heb. 9:27, lo retiró. Si fuera tan honesto con cada argumento falaz que ha ofrecido, pronto terminaríamos el debate. El hermano Neal debería retractarse de muchas cosas. Cuando dije que no debería tomarle a un hombre cinco noches probar nada de lo que está en la Biblia, dijo que no podía *refutar* su proposición en cinco noches; por lo tanto, debe estar en la Biblia. No, puedo refutarlo en quince minutos, y la razón por la que tengo que quedarme aquí cinco noches es porque él se queda. Y así puedo probar todo lo que la Biblia enseña que es vital para usted y para mí. En la correspondencia, insistió en cinco noches y cinco son. Entonces, estoy aquí, señalando sus inconsistencias.

6. LA PARÁBOLA DE LA SEMILLA. MAR. 4:26-29.

“Decía además: Así es el reino de Dios, como cuando un hombre echa semilla en la tierra; y duerme y se levanta, de noche y de día, y la semilla brota y crece sin que él sepa cómo. Porque de suyo lleva fruto la tierra, primero hierba, luego espiga, después grano lleno en la espiga; y cuando el fruto está maduro, en seguida se mete la hoz, porque la siega ha llegado”.

Encontramos allí una parábola del evangelio de Cristo. Jesús dijo que el reino de Dios era como un hombre que echó semilla sobre la tierra: “y duerme y se levanta, de noche y de día, y la semilla brota y crece sin que él sepa cómo. Porque de suyo lleva fruto la tierra, primero hierba, luego espiga, después grano lleno en la espiga; y cuando el fruto está maduro, en seguida se mete la hoz, porque la siega ha llegado”. El hermano Neal dibuja una buena gráfica sobre esa parábola y trata de extenderla más de mil años. Cristo no dijo nada de los mil años. La parábola no contiene indicios de tal cosa. Cristo comparó la predicación del evangelio del reino con un granjero sembrando semilla. Cuando la semilla del evangelio es sembrada, madura en frutos por temporadas. Primero debe ser escuchada; luego debe germinar necesariamente — debe ser creída; luego debe ser obedecida. Así, el reino de Cristo, o el evangelio del reino, es como arrojar una semilla sobre la tierra.

El hermano Neal toma una perversión de la parábola y hace un cuadro que muestra un período de tiempo aquí, allí otro y aquí otro (señalando espacios en la gráfica), y dice que representa diferentes edades. No hay una línea de la parábola que lo respalde. Él *supone* que el período de tiempo requerido para que la semilla germine es de *una era*; que el período de tiempo entre la aparición de la cuchilla y el tallo es *otra era*; que el período entre la aparición de la hierba o el tallo y la espiga en el tallo representa *aún otra era*, y que el período de tiempo requerido para que el grano se desarrolle y madure es *otra era más*. ¡Demasiadas eras!

El texto no lo dice. Representa la simiente del reino que se está sembrando, escuchando, creyendo y obedeciendo, representada por el crecimiento de la semilla de maíz en el tallo de la planta. El hermano Neal tiene la parábola pervertida en *eras* y *dispensaciones*. ¡Él puede ver los mil años del reinado de Cristo en la tierra en una palabra! Los pasajes no mencionan ni “la segunda venida de Cristo” ni “mil años”. ¡Cegado por las teorías! ¡Cegado por las teorías!

AVANCE DE ARGUMENTOS NEGATIVOS

Ahora quiero dedicar el resto de mi tiempo a nuestros contraargumentos que se encuentran en la Palabra de Dios, que hacen imposible que la teoría del hermano Neal sea correcta.

PRIMER ARGUMENTO: La Biblia no enseña dos resurrecciones futuras, separadas por mil años.

Llamé la atención sobre el hecho de que aquellos que tienen vida eterna serán resucitados en el *día postrero*: que los malvados serán juzgados en el *día postrero*; por lo tanto, la resurrección de los justos y el juicio de los impíos serán *al mismo tiempo*, no mil años entre ellos.

Llamé la atención sobre el hecho de que sonará la final trompeta cuando resuciten los muertos en Cristo. Es *la trompeta*, en 1 Tes. 4:16, y es la *final trompeta*, en 1 Cor. 15:51. En uno, dice que *los muertos en Cristo* serán resucitados y *los vivos en Cristo* serán arrebatados. En el otro, dice que *los muertos* serán resucitados y *los vivos* serán transformados. Entonces, es la misma trompeta en los dos pasajes. Se llama *la final trompeta*, y la final trompeta es cuando *resucitan los justos muertos*. Si esa es la final trompeta, y habrá una resurrección de los malvados mil años después, *no tendrán ninguna trompeta*. Tendrán que despertarse sin ella.

Jn. 5:28, 29 — “No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación”. — La misma hora. Si el hermano Neal dice que es una hora dispensacional, entonces tiene la hora tan larga como el día. Y si es una hora dispensacional, entonces tiene que ser una *dispensación de resurrección*, la resurrección tendrá que ser continua durante la dispensación.

“El día de salvación” (2 Cor.6:2) es la dispensación de salvación: la salvación es continua a través del “día” o dispensación. Entonces, si la hora es una hora dispensacional, la resurrección será *continua* durante esa dispensación. ¡Demasiadas resurrecciones!

Pero si fuera dispensacional, de hecho, no sería la misma hora en absoluto. Los justos serían resucitados antes de que comience la hora milenaria, y los malvados serán resucitados

después de que termine la hora milenaria, algunos al principio y otros al final. Eso sería parte de tres “horas”. ¡Demasiadas horas!

No, eso no podría ser cierto. Los muertos en Cristo son resucitados antes del comienzo de la hora milenaria, y los malvados son resucitados después de los mil años, según esa teoría. Pero, de acuerdo con Jn. 5:29, los muertos en Cristo y los muertos inicuos son resucitados al mismo tiempo. No hay un período de mil años entre ellos. Los buenos saldrán a la resurrección de vida, y los malvados saldrán a la resurrección de condenación. Esa es la redacción del texto, y esa es la enseñanza del mismo.

SEGUNDO ARGUMENTO: La Biblia enseña que la resurrección de los justos y los malvados será simultánea.

Ap. 1:7: “He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén”.

Esto es cuando Cristo *venga con las nubes*. Los que *lo traspasaron* lo verán. Pero ellos están entre los malvados. ¿Cómo lo verán si no son resucitados cuando él venga? Ellos *lo verán*. Por lo tanto, los impíos muertos serán resucitados *cundo venga con las nubes*.

2 Tes. 1:5-10: “Esto es demostración del justo juicio de Dios, para que seáis tenidos por dignos del reino de Dios, por el cual asimismo padecéis. Porque es justo delante de Dios pagar con tribulación a los que os atribulan, y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder, cuando venga en aquel día para ser glorificado en sus santos y ser admirado en todos los que creyeron (por cuanto nuestro testimonio ha sido creído entre vosotros)”.

Él dará “retribución” a aquellos que no conocen a Dios y que no obedecen el evangelio, y les pagará “con tribulación”. ¿Cuándo? Cuando se *manifieste...desde el cielo* con sus poderosos ángeles, al mismo tiempo *cundo venga para ser glorificado en sus santos*.

Dice Pablo, en el v. 6: “Porque es justo delante de Dios pagar con tribulación a los que os atribulan”. Esos perseguidores, que afligieron a los cristianos, recibirán su recompensa. ¿Cuándo? Cuando Cristo venga *para ser glorificado en sus santos*. Nerón afligió a Pablo; entonces, en su venida, Cristo recompensará “con tribulación” a Nerón, y dará “reposo” a Pablo. Por lo tanto, en la venida de Cristo, Pablo y Nerón estarán en la resurrección. Nerón tendrá que estar allí para ser afligido.

Sí, los justos y los malvados saldrán al mismo tiempo. La Biblia enseña que la segunda venida de Cristo y el juicio de los impíos serán al mismo tiempo.

TERCER ARGUMENTO: La Biblia enseña que el reino actual de Cristo comenzó en Pentecostés y continuará hasta el final.

Hch. 2:32-35: “A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu

Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís. Porque David no subió a los cielos; pero él mismo dice: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies”.

1 Cor. 15:25. 26: “Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte. Porque todas las cosas las sujetó debajo de sus pies. Y cuando dice que todas las cosas han sido sujetadas a él, claramente se exceptúa aquel que sujetó a él todas las cosas. Pero luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos”.

1. Cristo empezó a sentarse en Pentecostés.
2. Se sentó a la diestra de Dios después que ascendió
3. Gobierna mientras esté sentado.
4. Por lo tanto, está sentado, gobernando, reinando ahora, y así seguirá hasta su segunda venida.

“Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte”.

Él reinará *hasta que* venga — no *cuando* venga. El texto dice “porque preciso es que él reine” — no “entonces debe reinar”. Debe reinar desde el momento en que se sentó a la diestra de Dios. Este sentarse, gobernar y reinar continúan al mismo tiempo. Comenzó a reinar cuando comenzó a sentarse. Cuando deje de sentarse, dejará de reinar. Reina mientras se sienta, y se sienta hasta que venga. Ese reinado, comenzando desde Pentecostés, *será continuo hasta el fin*. No comenzará con ese período de mil años dibujado en estas gráficas. 1 Cor. 15:26 enseña que la segunda venida de Cristo será el *día de la abdicación*, no el *día de la inauguración*. Será el momento en que el reino será entregado a Dios, el Padre, no el momento en que comenzará.

Les agradezco. Que el Señor le bendiga mientras duerme y le traiga de regreso mañana por la noche.

TERCERA SESIÓN

(MIÉRCOLES 4 DE ENERO DE 1933)

Canto, dirigido por Willis H. Allen, de Horse Cave, Ky.

Oración, por J. Scott Greer, de Livingston, Tenn.

DIRECTOR MCCLELLAN: La Junta de Oficiales de la Primera Iglesia Cristiana, de Winchester, Kentucky, tiene una sugerencia para hacer que, creo, sea útil en el progreso del debate. Como esta es una sugerencia breve y pertinente de estos hermanos que tan amablemente nos han dado este auditorio para nuestro debate, la escucharemos, y creo que el Sr. Pendleton, un abogado de nuestra ciudad, hará la declaración en nombre de la Junta de esta Iglesia.

SR. PENDLETON: *Damas y Caballeros, y participantes en este debate:* Los oficiales de la iglesia, al extender la cortesía a estos caballeros para discutir en esta casa, que está dedicada a la adoración de Dios y sus Escrituras, sienten que no está fuera de lugar pedir que se observen ciertas cosas en la discusión de Su Palabra. Lo que se ha solicitado es lo siguiente:

1. Las personalidades deben ser estrictamente evitadas, por completo.
2. Deben evitarse todas las referencias a cualquier cosa que el participante haya dicho o escrito antes de este debate.
3. Las diferencias o divisiones de la iglesia o de la denominación deben excluirse de la discusión.
4. No debe discutirse el efecto o el supuesto efecto de la opinión o posición de los participantes sobre las divisiones religiosas.
5. Los participantes deben limitar su discusión a lo que enseñan las Escrituras con referencia al tema en discusión.

Creemos que estas peticiones son razonables y estrictamente de acuerdo con los puntos de vista de aquellos que han venido aquí para escuchar una discusión de la Palabra de Dios en su lugar santo, y confiamos en que estas sugerencias puedan recibir la aprobación de los participantes en este debate.

DIRECTOR MCCLELLAN: No creo que haya necesidad de debate, ya que son sólo sugerencias, y para los contendientes. Ahora tendremos el primer discurso de la afirmativa de esta cuestión, que les leeré de nuevo: La Biblia enseña claramente que después de la segunda venida de Cristo y antes de la resurrección y el juicio final, habrá una edad o dispensación de mil años durante la cual Cristo reinará en la tierra. Ahora pediré al Hermano Charles M. Neal que haga su discurso de apertura en forma afirmativa.

TERCERA SESIÓN

PRIMER DISCURSO DE NEAL

(MIÉRCOLES 4 DE ENERO DE 1933)

Solo un momento con las cabezas inclinadas, por favor. Santo Padre, concédele a tu siervo las palabras adecuadas para expresar tu palabra con claridad. En el poder del Espíritu Santo, y en el nombre de Jesucristo. Amén.

Señor Presidente, hermano Wallace, Damas y Caballeros:

Acabamos de escuchar la proposición leída, pero no estará fuera de orden que se las enseñe nuevamente.

**LA BIBLIA ENSEÑA CLARAMENTE QUE –
DESPUÉS DE LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO – Y
ANTES DE LA RESURRECCIÓN Y EL JUICIO FINAL,
HABRÁ
UNA EDAD O DISPENSACIÓN DE MIL AÑOS
DURANTE LA CUAL CRISTO REINARÁ SOBRE LA
TIERRA
Charles M. Neal – Afirma Foy E. Wallace, Jr. – Niega**

La Biblia enseña claramente que después de la segunda venida de Cristo y antes de la resurrección y el juicio final, habrá una era o dispensación de mil años, durante los cuales Cristo reinará sobre la tierra. Ahora, vamos a dividir eso y mostrar cuatro cosas que estamos afirmando. Es decir, esta proposición se divide en estos cuatro elementos diferentes, que afirmamos:

Yo	{	El HECHO	del período de mil años.
Afirmo		El LUGAR	del período de mil años.
-----		El SOBERANO	del período de mil años.
Él		La ESFERA	del reinado de ese período.
Niega			

1. El *Hecho* del período de mil años.
2. El *Lugar* del período de mil años.
3. El *Soberano* del período de mil años.
4. La *Esfera* del reinado de ese período

Este cuadro muestra las cuatro cosas que estoy afirmando. Afirmo que hay un período de mil años; que se menciona en la Biblia seis veces y que, como se menciona, se cumplirá en el programa de Dios. Estoy afirmando que la Biblia enseña el lugar en el programa de Dios donde sucederá. Que es *después* de la segunda venida de Cristo y *antes* de la resurrección y el juicio

final. Estoy afirmando que el soberano de ese período no será otro que el Señor Jesucristo, y el reino donde estará el gobierno y el reinado es la tierra.

Pasaré a la siguiente gráfica. Esta es solo una breve reseña. Estoy haciendo esto por el bien de las personas que están aquí por primera vez. Mostramos en gráficas de noche a noche lo que estamos resumiendo aquí.

JUAN EN APOCALIPSIS 20	SEGUNDA VENIDA	A N T E S	REINADO DE MIL AÑOS	D E S P U É S	RESURRECCIÓN Y JUICIO FINAL
PABLO EN 1 CORINTIOS 15	SEGUNDA VENIDA		REINADO DE CRISTO		RESURRECCIÓN FINAL
PEDRO EN HECHOS 3	SEGUNDA VENIDA		TIEMPOS DE LA RESTAURACIÓN		
JESÚS EN LUCAS 20	ESTE SIGLO		AQUEL SIGLO		

Esta gráfica muestra el *lugar* de los mil años. El lugar de los mil años, como se muestra en Apocalipsis, es *después* de la segunda venida de Cristo, en Ap. 20:1-10 — Sección II. La segunda venida de Cristo en Ap. 19:11-21 - Sección I. La resurrección final y el juicio en Ap. 20:11-15 — Sección III.

Ahora, eso a veces algunos lo arrojan por la borda en su pensamiento y enseñanza, porque hay símbolos en ello. De la misma manera, por supuesto, arroje por la borda el cuarto capítulo de Juan, ya que tiene símbolos, o cualquier otro capítulo en la Biblia — porque la Biblia tiene símbolos por todos lados — como para tirar esto porque tiene símbolos. Luego llegamos a un pasaje muy literal de las Escrituras, 1 Cor. 15, y se muestra un reinado de Cristo, y ese reinado se muestra en los vs. 24 y 25 — Sección II. Antes de ese momento, viene la segunda venida de Cristo, en el v. 23, “los que son de Cristo en su venida”. — Sección I. La resurrección final al final — versículos 26-28 - Sección III.

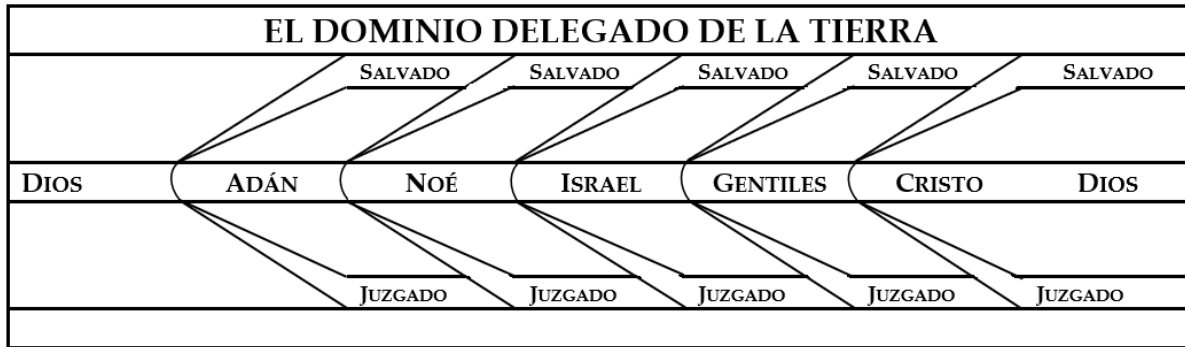
Tercero, tenemos al Apóstol Pedro que muestra los tiempos de la restauración, y que, antes de que lleguen los tiempos de restauración, el Señor Jesús viene del cielo, “a quien los cielos deben recibir hasta los tiempos de restitución de todas las cosas mencionadas por los santos profetas desde que comenzó el mundo”. Cuarto, Jesús habla de “este siglo” y de “aquel siglo”. “Este siglo” es evidentemente la era actual en la que vivimos. “Aquel siglo”, el que sigue.

Ahora, eso hace cuatro testigos, testificando en cuanto al *lugar* del reinado. Hasta ahora, en este debate, hemos mostrado varias de estas cosas con bastante claridad. Vamos a reiterar solo unos momentos. El *lugar* ha sido mostrado. Hemos pasado mucho tiempo con la ubicación del lugar en el programa de Dios, donde ocurre — *después* de algo y *antes* de algo.

El *hecho* de que se haya declarado en las palabras exactas de la Escritura, no hay cambio ni desplazamiento de ningún tipo. Hemos demostrado que es el Señor Jesús quien debe reinar, el Señor Jesús del cielo, a quien los cielos deben retener hasta que sea entregado nuevamente a la tierra. Él es el *soberano* de ese período.

Pero ahora, el último elemento, de los cuatro — la esfera del reinado de Cristo. No nos hemos tomado tanto tiempo para demostrarlo, pero esta noche estamos en ese tema en

particular. Le mostraremos la *esfera* del reino, el lugar donde el Señor Jesús debe reinar. Vamos a la siguiente gráfica.



Tenemos una gráfica aquí que parece un poco confusa al principio, pero pronto podremos tranquilizarlos con respecto a eso. El título: “El Dominio Delegado de la Tierra”. Muestra una línea que atraviesa el centro, una lista de nombres uno tras otro, los elementos sobre todo iguales y los elementos debajo del mismo; cada una de estas secciones, como notará, está separada de la otra, siguiéndola sucesivamente. Tenemos en el lado izquierdo de la línea, Dios — Dios el Padre. Dios el creador. En el lado derecho, tenemos a Dios también. Ahora, vamos a pasar esta línea por el centro y observar en cada caso que el principio es el mismo, aunque los actores son diferentes. Vamos a usar nuestra Biblia e ir paso a paso, y quiero que me sigan con atención, ya que leeré.

Le voy a leer de varios pasajes de la Biblia, y el primer hecho, ya que tenemos primero la palabra Dios en la gráfica, es esta: todo poder pertenece a Dios. El primer pasaje que leí es Sal. 24:1:

“De Jehová es la tierra y su plenitud; El mundo, y los que en él habitan”.

Bueno, está bien, vamos a otro pasaje que muestra ese mismo hecho. En Jn. 19:9-10:

“Y entró otra vez en el pretorio, y dijo a Jesús: ¿De dónde eres tú? Mas Jesús no le dio respuesta. Entonces le dijo Pilato: ¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para crucificarte, y que tengo autoridad para soltarte? Respondió Jesús: Ninguna autoridad tendrías contra mí, si no te fuese dada de arriba”.

Ahora, en Rom 13:1:

“Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas”.

Todo el poder pertenece a Dios, pero inmediatamente después viene otra declaración. La leeremos del Sal. 115:16.

“Los cielos son los cielos de Jehová; y ha dado la tierra a los hijos de los hombres”.

Por lo tanto, tenemos a los hombres en posesión de la tierra como un regalo de Dios. A continuación, deseo mostrarles que esta tierra, dada a los hijos de los hombres, les fue dada para tener dominio sobre ella — de hecho, para eso fue creado el hombre, y voy a comenzar ahora y

mostrarle los diferentes compromisos de dominio con los hijos de los hombres. Dios delega el dominio al hombre. Lo primero que leí es de Génesis 1:28. Esto es para Adán y Eva:

“Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra”. Así que tenemos al hombre con el poder que Dios le delegó. Ese compromiso expiró con el diluvio. Gen. 7:23:

“Así fue destruido todo ser que vivía sobre la faz de la tierra, desde el hombre hasta la bestia, los reptiles, y las aves del cielo; y fueron raídos de la tierra, y quedó solamente Noé, y los que con él estaban en el arca”.

Así termina el primero de los compromisos de poder de Dios con el hombre, Adán. La masa de la gente fue juzgada en el diluvio. Un remanente fue salvado. Cierra la escena I.

El noveno capítulo de Génesis comienza una nueva serie. Esta vez es para Noé y sus hijos: “Bendijo Dios a Noé y a sus hijos, y les dijo: Fructificad y multiplicaos, y llenad la tierra. El temor y el miedo de vosotros estarán sobre todo animal de la tierra, y sobre toda ave de los cielos, en todo lo que se mueva sobre la tierra, y en todos los peces del mar; en vuestra mano son entregados”. (Gen. 9:1, 2).

Este es otro compromiso. ¿Cuánto tiempo dura? El capítulo 11 de Génesis nos dirá la conclusión de ese compromiso general, que termina como el otro, en un juicio:

“Y dijo Jehová: He aquí el pueblo es uno, y todos éstos tienen un solo lenguaje; y han comenzado la obra, y nada les hará desistir ahora de lo que han pensado hacer. Ahora, pues, descendamos, y confundamos allí su lengua, para que ninguno entienda el habla de su compañero. Así los esparció Jehová desde allí sobre la faz de toda la tierra, y dejaron de edificar la ciudad. Por esto fue llamado el nombre de ella Babel, porque allí confundió[a] Jehová el lenguaje de toda la tierra, y desde allí los esparció sobre la faz de toda la tierra”. (Gen. 11:6-9).

Aquí, entonces, está la dispersión de esas personas. Pero podemos esperar, como en el caso anterior, un remanente. La masa de ellos fue juzgada. Esa dispersión fue el juicio puesto sobre ellos porque no obedecerían a Dios. Hubo un remanente que fue llamado entre esa gente dispersa, y el siguiente capítulo muestra eso. (Gén. 12:1-3). No necesito leer eso, ya que es familiar para prácticamente todos. Es el llamado de Abraham. Pero llevo con esto una referencia de Rom. 4:13, donde se llama a Abraham el heredero del mundo. Sabemos cómo de Abraham tenemos a Isaac; y de Isaac tenemos a Esaú y Jacob; y de Jacob, a través de quien se dio la promesa, los doce hijos; y los doce hijos se convierten en las doce tribus de Israel. Dios va a tratar con el mundo ahora de manera nacional, y tenemos a Israel saliendo de Egipto, momento en el cual él les da la ley.

En Ex. 19:4-6, tenemos:

“Vosotros visteis lo que hice a los egipcios, y cómo os tomé sobre alas de águilas, y os he traído a mí. Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel”.

El tercer compromiso es con Israel como nación. ¿Cuál será el resultado de esto? Si Israel hubiera sido fiel, podrían haber ocurrido muchas cosas, pero Israel, como los demás, fracasó y debió haber otro compromiso. Y lo hubo. La gran masa del pueblo es juzgada y dejada de lado, pero quedará un remanente. La doctrina de un remanente es algo interesante para seguir por toda la Biblia. Ahora, cuando pasa de Israel, vemos el juicio que provoca la separación de Israel como pueblo de Dios y el compromiso de su poder con otro pueblo. Llamo su atención a Ez. 21:25-27:

“Y tú, profano e impío príncipe de Israel, cuyo día ha llegado ya, el tiempo de la consumación de la maldad, así ha dicho Jehová el Señor: Depón la tiara, quita la corona; esto no será más así; sea exaltado lo bajo, y humillado lo alto. A ruina, a ruina, a ruina lo reduciré, y esto no será más, hasta que venga aquel cuyo es el derecho, y yo se lo entregaré”.

Retira el turbante sacerdotal y quítate la corona. Israel está siendo desposeído y puesto a un lado; otro debe tomar su lugar. Veamos, a medida que Israel es apartado, ¿a quién se le da el dominio? Pasemos ahora a Daniel, el próximo libro, y encontramos allí una comisión — la cuarta comisión. Israel es llevado al cautiverio. Hay un remanente, sin embargo, que continúa. Pero el poder de gobernar la tierra pasa a otra gente por un tiempo determinado. Lo encuentro en Dan. 2:37, 38:

“Tú, oh rey, eres rey de reyes; porque el Dios del cielo te ha dado reino, poder, fuerza y majestad. Y dondequiera que habitan hijos de hombres, bestias del campo y aves del cielo, él los ha entregado en tu mano, y te ha dado el dominio sobre todo; tú eres aquella cabeza de oro”.

Eso es tan amplio como lo fue para Adán; es tan amplio como lo fue para Noé y sus hijos. El poder ha sido comprometido con los gentiles. Ahora, Nabucodonosor es el primero que recibe ese compromiso, pero eso es por un período especial, y encontramos el final de dicho período mencionado en Luc. 21:24:

“Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan”.

Se acerca un final. Aún no ha llegado; los gentiles todavía están en el poder. Israel no ha estado en el poder, excepto bajo otras personas, desde el momento en que fueron llevados al cautiverio. Un breve momento, tal vez, de vez en cuando, parecían haber recuperado su lugar, pero la tierra ha estado en manos de otros y todavía lo está. Pero poco a poco, llegará un momento en que Israel volverá a tener su propia tierra, cuando se acabe el tiempo de los gentiles. Aunque va a hacer un fin completo de todas las naciones en las que ha dispersado a Israel, sin embargo, dice que no la terminará por completo. Desde aquí, volvería a Ez. 21:27:

“A ruina, a ruina, a ruina lo reduciré, y esto no será más, hasta que venga aquel cuyo es el derecho, y yo se lo entregaré”.

Cuando se le quitó a Israel, no se les quitó para siempre, sino hasta que Él venga de quién es el derecho, y se lo dará. ¿Quién? Nadie lo disputaría, que no es sino nuestro Señor Jesucristo. El Señor Jesucristo vino a los suyos (Jn. 1:10, 11), y los suyos no lo recibieron. Siguieron sus pasos de un lugar a otro, y finalmente ante el gobernante romano, dijeron: "No tenemos más rey que César". (Jn. 19:15). Lo crucificaron y lo enviaron de regreso al cielo con

cinco heridas en su cuerpo, y él está sentado a la diestra de Dios, pero vendrá otra vez. El dominio ha pasado de Israel a las manos de los gentiles. Estamos viviendo en los tiempos de los gentiles. Cuánto tiempo será, no lo sabemos, pero cuando “venga aquel cuyo es el derecho”, los gentiles cesarán su dominio y él tomará las riendas. Estamos hablando ahora — porque vivimos en los días de los gentiles — estamos hablando de las cosas que están allá en el futuro. Hasta dónde no sé, pero sí sé el hecho de que él vendrá de nuevo. “Cuando venga aquel cuyo es el derecho”, se le dará. El testimonio se da en Ap. 11:15. Esta es la declaración:

“El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos”.

Se dice en la Biblia con respecto a los santos, en el capítulo 20 de Apocalipsis, que reinarán con él por mil años. Luego se dice en el capítulo 22, versículo 5, hablando todavía de sus siervos:

“No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos”.

Puedo ver cómo ambos son ciertos, aunque a veces se dice que tales declaraciones están en desacuerdo y como contradicciones. Juan no se contradice a sí mismo aquí en estos capítulos de Apocalipsis, porque ciertamente pueden reinar con él mil años y luego ciertas cosas se lograrán, y continuarán reinando con él después de que tales cosas se cumplan. La identificación se establece en estos dos capítulos. Apocalipsis 20 dice que reinarán con él mil años, y en Ap. 5:13:

“Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos”.

Ellos reinarán con él por los siglos de los siglos. Tiene la Biblia para eso, en el capítulo 11 y el versículo 15:

“El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos”.

Los reinos de este mundo ahora pertenecen a los gentiles. Están manejando el mundo en la actualidad. El dominio les pertenece. Se les concedió a ellos. Pero solo por un tiempo. Se anuncia al sonar la séptima trompeta — es decir, en la segunda venida de Cristo, el reino del mundo se convertirá en el reino de nuestro Señor y de su Cristo, y él reinará por los siglos de los siglos. En el capítulo 19, encontramos el logro de lo que se anuncia en el capítulo 11. Algunos de los detalles se encuentran entre los capítulos 11 y 19. En el capítulo 17 se dice: “Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles”. (Ap. 17:14).

En Ap. 19:11-21, se establece claramente que Cristo vino del cielo a la tierra y despojó a los que se habían levantado contra él — es decir, las bestias y los ejércitos de la tierra — y les quitó el botín. Continuando con la imagen, tenemos a Cristo y a los que se mencionan en este

versículo (Ap. 17:14), reinando con él, como se muestra en la primera parte de Ap. 20:4: “Vi tronos, y se sentaron sobre ellos y se les dio juicio”. Aquí se pregunta: “¿Quiénes son estas personas?” Bueno, si queremos saber quiénes son — “Y vi tronos, y *se sentaron* sobre ellos” — naturalmente tendrían que volver a los capítulos que preceden a esto; y volviendo a los capítulos, va a encontrar a alguien del cielo en un caballo blanco, con un ejército que lo sigue. Si desea continuar e identificar esa compañía, es fácil de hacer. Es el Señor Jesús y sus santos con él desde el cielo. (Ap. 17:14; 19:14; 20:4). Usted sabe, hay dos líneas de escritura que representan a Cristo viniendo del cielo; uno que representa a Cristo viniendo con sus santos, y uno en el que Cristo viene por sus santos. Aquí se representa que él viene con ellos; y hay un pasaje muy definido de la escritura a lo largo de esa línea, 1 Tes. 3:13. Y, a continuación, los encontramos reinando. La pregunta surgiría naturalmente con respecto a las almas de los mártires que habían muerto por el Señor Jesús durante el reinado de la bestia.

“Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años”. (Ap. 20:4).

Aquí, entonces, está el reinado de Cristo, después de su despojo de los gentiles. El poder pasó de Adán a Noé, de Noé a Israel, de Israel a los gentiles, de los gentiles en la venida de Cristo al Señor Jesucristo, quien reina en la tierra.

Les agradezco.

TERCERA SESIÓN

PRIMER DISCURSO DE WALLACE

(MIÉRCOLES 4 DE ENERO DE 1933)

Hermano presidente, hermanos y amigos:

Tengo algunos preliminares para abordar antes de comenzar mi trabajo esta noche. Lo primero, me referiré a los arreglos para este debate y al contrato que el mismo hermano Neal escribió. Es el desafío del hermano Neal y es el contrato del hermano Neal. Yo no hice el desafío, no escribí el contrato. Acepté el desafío. Él escribió el contrato.

EL DESAFÍO

La proposición para este debate surgió de la siguiente manera. Tengo la tarjeta aquí en mi mano:

ESTA PROPOSICIÓN ES AFIRMADA – ¿QUIÉN LA NEGARÁ?

CHARLES M. NEAL, MINISTRO – WINCHESTER, KENTUCKY
– LA VERDAD ES PODER – Y PREVALECE

L	La Biblia claramente enseña que – después de la Segunda Venida de	D
A	Cristo – Y antes de la resurrección y el juicio final – Habrá una era, o	E
	dispensación, de mil años de duración.	F
V		I
E	CHARLES M. NEALAFIRMA	É
R		N
D		D
A		E
D	_____NIEGA	L
		A

--- ¿QUIÉN FIRMARÁ – EN – EL ESPACIO VACÍO? ---

NOTA – Cualquier caballero cristiano se considerará elegible como oponente en la propuesta anterior. La discusión puede ser escrita u oral. Cualquier momento o lugar será adecuado, donde se pueden hacer los arreglos pertinentes. Escriba la dirección de arriba.

Después de sacar esa tarjeta (no sé cuántas, pero hay suficientes para enviarle al hermano Max Ogden una carta con cinco), el hermano Neal le escribió a Max Ogden de la siguiente manera:

Sr. Max Ogden,

Winchester, Ky.

Apreciable hermano: En tiempos pasados usted ha hablado mucho sobre querer debatir sobre temas proféticos. He decidido dar a quienes se oponen a la enseñanza de la edad de mil años o dispensación, una oportunidad para debatir el asunto.

Le adjunto una serie de tarjetas con una proposición que es de primera importancia y que debe ser la primera en cualquier discusión provechosa de temas proféticos. Creo que se sorprenderá, al probar a sus amigos del ministerio con esta proposición, de ver cuántas excusas se ofrecerán para que no querer discutirla.

Si en sus esfuerzos por conseguir un hombre para debatir este tema necesita más de las cinco tarjetas que envió — pida más — porque tengo muchas.

Confianto en que pueda asegurar a un hombre para esta discusión, queda de usted,

Sinceramente,

CHARLES M. NEAL

Ahora, esa es la forma en que el hermano Neal comenzó este debate. Distribuyó esta tarjeta hasta Dallas, Texas. Envío cinco de ellas al hermano Ogden, y dijo: “Si esas no son suficientes — si se queda sin tarjetas antes de encontrar a algunos de sus ‘amigos del ministerio’ que firmen una — pídamme más”.

Vaya, pensó que no había un predicador en la tierra que lo enfrentara con su proposición. Así se jactaba el hermano Neal. Hizo todo esto alborotando. No lo hice yo. El hermano Neal hizo circular esta carta; el hermano Neal escribió esta carta; y ahora está pidiendo simpatía y escondiéndose detrás de las faldas de la Junta Oficial de la Primera Iglesia Cristiana. Él lo empezó. Debería tomar su medicina. Es un juego de niños buscar la protección del Presidente y la Junta Oficial.

Cuando el hermano Max Ogden recibió las tarjetas del hermano Neal, me envió una tarjeta con la declaración: “No enviaré ninguna tarjeta a nadie más. Tengo las otras cuatro en reserva”. Firmé la proposición con el agregado: “Durante el cual Cristo reinará en la tierra”. Su proposición no incluía el lugar donde estaría el reinado, ni la relación de Cristo con él. Firmé la proposición enmendada y la envié de vuelta. El hermano Neal la firmó y, como dijo correctamente el hermano Ogden, las otras cuatro tarjetas estaban reservadas para uso futuro. Así surgió este debate, amigos. Solo les estoy dando los hechos del caso, ya que el Presidente de esta reunión y la Junta Oficial del Primer Cristiano han venido al rescate del hermano Neal. Evidentemente sienten que él necesita su protección y apoyo. Veré que esta audiencia conozca los hechos,

EL CONTRATO

Después de aceptar la proposición, escribí algunas reglas de debate basadas en las Reglas de Argumento de Hedge, y propuse que debería haber moderadores; que el hermano Neal seleccionara uno, yo seleccionaría otro, y los dos seleccionaríamos un tercero. El hermano Neal se negó a tener moderadores. Me rendí. Les dije a los hermanos: “Solo dejen que el hermano Neal lo haga a su manera — con moderadores o sin moderadores. No necesito ninguno. Tengo la intención de ser un caballero”.

Ahora, leeré el contrato. Este es el contrato del hermano Neal. Lo escribió él mismo y lo firmé:

PRIMERO, que el debate se llevará a cabo en el auditorio de la Primera Iglesia Cristiana en Winchester, Kentucky.

SEGUNDO, que dicho debate será del 2 al 6 de enero, de, 1933, solo con sesiones nocturnas, de aproximadamente dos horas de tiempo, las participantes se alternarán con

discursos de treinta minutos de duración, la Afirmativa para iniciar el debate y la Negativa para cerrarlo.

TERCERO, que será elegido un presidente para presidir, preservar el orden y llevar el tiempo, dicho presidente será ciudadano de Winchester, Kentucky, y será acordado por un comité que sea aceptable para ambas partes representadas en la discusión.

CUARTO, que no habrá moderadores para los participantes, sino que cada uno será libre bajo Dios para ordenar su argumento como él elija, con la excepción de que se acuerda que no se introducirá ningún asunto nuevo en el discurso final de la Negativa.

QUINTO, que el debate se relatará según lo dado, por un taquígrafo competente, dicho taquígrafo será pagado por aquellos que realicen dicho servicio.

SEXTO, que los polemistas hagan un esfuerzo para que el debate se publique conjuntamente, y que en caso de que no se pueda llegar a un acuerdo para la publicación conjunta, una o ambas partes tendrán derecho a publicar dicha discusión. En ningún caso se publicará dicha discusión, excepto que abarque todo el material ofrecido en debate por los disputantes y en el orden en que se presentó.

SÉPTIMO, que los gastos relacionados con el lugar de discusión, el calor, la luz, el conserje y la publicidad serán pagados conjuntamente por las partes locales que participan en el mismo.

Ahora, después de que el hermano Neal ha circulado esta tarjeta hasta Texas, desafiando a toda la hermandad a encontrar a un hombre que lo enfrente, como si no hubiera ninguno, y se ha negado a ser gobernado por las Reglas de Argumento de Hedge, y ha escrito sus propias reglas, rechazando a los moderadores y diciendo que “Cada participante será libre bajo Dios para conducir su parte de la discusión”; damas y caballeros, ¿cómo se ve esta noche tratando de esconderse de su derrota detrás de la Junta Oficial de la Iglesia Cristiana? ¿Qué interés tiene la Junta de esta iglesia en el asunto, aparte de sus arreglos con el hermano Neal para proporcionar un lugar de reunión? El hermano Neal hizo sus propios arreglos. Mis hermanos no tuvieron nada que ver con los arreglos.

No me he involucrado en personalidades, pero todos saben a quién se dirige el documento leído por el abogado de esta ciudad. Me sorprende que un hombre, supuestamente tan alto en la profesión jurídica como él, no sepa que dicho documento no es parlamentario en cada detalle y no se ajusta en un solo elemento a las reglas de discusión.

La Junta Oficial de la Primera Iglesia Cristiana en realidad sugiere que no puedo leer desde esta plataforma lo que el hermano Neal ha escrito. ¿Quién hay detrás de eso? ¿Puede pensar que les importa lo que leo desde esta plataforma? ¿No pueden ver que es el hermano Neal quien no quiere que lea lo que ha escrito? Leeré su libro. Tengo derecho a leerlo. No hay una regla de honor, no hay una regla de debate, no hay una regla de ética, no hay una regla de derecho, no hay una regla de sentido común que me impida leer los escritos del hombre con el que estoy debatiendo, para mostrar las inconsistencias de su enseñanza.

Amigos, estoy seguro de que pueden ver el giro de las cosas en este asunto. No pretendo que me atropellen de esa manera. Les traigo los hechos de una manera directa, amigos.

Afirmo ser un hombre franco — no soy un “clérigo”. Tengo mi propio estilo. No tengo nada que ocultar. No vengo ante ustedes con ninguna pretensión de *piedad*, por encima de la de cualquier otro cristiano. La *piedad* no cubre una multitud de *inconsistencias*. Si estos hermanos tratan de impresionarle con su *piedad*, ¿por qué no tienen suficiente de ese artículo para evitar la división que existe aquí y en otros lugares? Su *piedad* falla cuando se trata de dividir las iglesias por las cosas que enseñan.

Presionar al hermano Neal sobre sus teorías no es una indicación en absoluto de que tenga algo en su contra personalmente. No lo conocía hasta que vine aquí. No tengo nada contra el hermano Neal. Creo que es un caballero. Creo que es sincero. No dudo que sea un buen hombre. Pero es extremadamente inconsistente en lo que enseña. Ha forzado sus teorías — ha empujado y presionado sus teorías a la división de las iglesias, no solo aquí, sino en otros lugares. Incluso se sintió llamado a enviar sus cartas divisivas hasta Texas. Y la división resultante de las teorías que enseñan estos hermanos se ha extendido desde Louisville al sur hasta Nashville, y al oeste hasta Dallas. Así que estos hermanos están “sembrando la discordia” por todo el país. Y cuando emitieron un desafío al por mayor, la primera carta, que me enviaron, estaba firmada.

Ahora puede ver claramente cuál es el propósito del documento que se presentó esta noche. Es para proteger al hermano Neal. Pero no me desanimaré. No vine aquí para un concurso de admiración mutua. No vine aquí para una guerra de rosas. Vine aquí para demostrar que el hermano Neal está equivocado en su afirmación. Y lo estoy haciendo.

¿Cómo puedo destruir su proposición sin ocuparme de un trabajo destructivo? Si fuera la afirmativa, estaría estableciendo una base sobre la cual esperaría estar de pie, y la tarea negativa sería romperla. Cuando un hombre pone concreto, es un trabajo suave, pero, cuando un hombre va a reventar concreto, usa un mazo.

Mi asunto es mostrar que no hay una palabra de verdad en lo que dice su proposición — eso es lo que estoy haciendo. Esa es la razón por la que busca la protección del Presidente, quien expuso su propio prejuicio en este debate la primera noche, cuando hizo la declaración de que el hermano Neal me daría todo lo que podría hacer en este debate. Así se descalificó a sí mismo como moderador imparcial. Mi contrato, que el mismo hermano Neal escribió, dice: “No habrá moderadores para los participantes, sino que cada uno será libre bajo Dios para ordenar su parte de la discusión, etc.” Estoy ordenando mi parte de la discusión y continuaré haciéndolo — con una sonrisa. Y, si necesitamos moderadores, seleccionémoslos y redactemos otro contrato.

TEORÍAS VERSUS UNIDAD

El hermano Neal se toma cinco noches en este debate. Ha estudiado esta cuestión del milenio, dice, veinte años. Cualquier cosa que le lleve a un hombre veinte años aprender y cinco noches probar no está en el Nuevo Testamento.

Anoche nos quedamos asombrados, sorprendidos, afligidos, cuando el hermano Neal intentó justificar por la Biblia su curso divisivo. Nos dice que está conteniendo “por la fe que ha sido una vez dada a los santos”, cuando enseña estas teorías sobre el reinado de mil años de Cristo en la tierra; que Cristo regresará a la tierra; que antes o inmediatamente después de su

segunda venida, habrá la restauración de los judíos a la tierra de Palestina; que su templo en Jerusalén será reconstruido; que la gran comisión no estará vigente; que Cristo se sentará en el trono literal de David en Jerusalén; que se restaurará el tabernáculo y se guardará la fiesta de los tabernáculos; que se observarán todas las antiguas ceremonias judías, incluida la observancia del sábado y la pascua; que la segunda venida de Cristo no será el día del juicio, sino que será el comienzo de un reinado de mil años de Cristo y los santos aquí en la tierra.

Será solo un regreso al viejo judaísmo, con la tonta idea de que Cristo y los santos, en cuerpos glorificados, reinarán sobre los asuntos carnales. Esto es desenterrar las ceremonias del judaísmo, que Jesucristo enterró cuando murió en la cruz — ¡qué obra tan repugnante! Luego, la reconstitución de Israel con Jerusalén para su capital; que Cristo descenderá a la tierra — dejará el trono de su majestad a la diestra de Dios en el cielo, y vendrá a la tierra, su estrado, para sentarse en el trono de David en Jerusalén, sin siquiera un nuevo cojín; que Palestina será su tierra, y los judíos como nación serán restaurados; y Cristo reinará con los santos en la tierra por mil años.

Ese es el tipo de teoría que el hermano Neal dice que se enseña *claramente* en la Biblia. Eso es contender “ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos”, y esa es la clase de cosas que están provocando la división de las iglesias, división que trata de justificar con la declaración de Cristo: “no he venido para traer paz, sino espada”.

El hermano Neal debería leer la oración de Cristo por la unidad:

“Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado”. (Jn. 17:20-23).

Cristo oró por la unidad, y la declaración, “No penséis que he venido para traer paz a la tierra; no he venido para traer paz, sino espada”, de Mateo 10:34, no contradice su oración.

El hermano Neal usa este pasaje ¡como evidencia de su derecho a dividir la iglesia! Su texto de prueba es que ¡es bíblico tener una iglesia a la vuelta de la esquina de otra! Luego consigue que la Junta Oficial de *otra iglesia* me diga que no puedo referirme a *ninguna diferencia religiosa*, ni mostrar el efecto que sus especulaciones tienen en la iglesia — que no puedo señalar las causas de esta división. ¡Sombras de lógica! Y un abogado que lo lee también. ¡Piénsenlo, amigos!

Pero no me asusta ni un poco. Estoy aquí para hacer mi trabajo, y haré mi trabajo, aun si todos los abogados de esta ciudad y todas las juntas oficiales del estado de Kentucky intentan evitar que lo haga. El hermano Neal los necesitará a todos si aparece en este debate. No hay nada que haya dicho que no deba decirse — en justicia y equidad, estas cosas deberían decirse. Si algunos piensan que es demasiado personal, solo diré que estoy aquí para pelear esta batalla y pelearla contra todas las fuerzas que el hermano Neal pueda reunir para ayudarlo. Estoy aquí para hacerlo.

El hermano Neal ha tratado de justificar la división en la iglesia sobre estas teorías. Nuestra súplica es: “Donde la Biblia habla, hablamos, y donde la Biblia guarda silencio, guardamos silencio”. Esa es la gran súplica del “Movimiento de Restauración” — estar satisfecho simplemente con lo que dice la Biblia, y nada más. Hemos hecho una apuesta por la unidad sobre esa súplica. Desde los primeros días, hemos pedido a los hombres que establecen credos y nombres partidistas, a que se unan solo en la Biblia y en la Biblia únicamente — para ser uno en la fe, uno en el nombre, uno en el credo. Ese poderoso maremoto de restauración barrió la tierra. El denominacionalismo, amigos, parecía estar condenado. Alexander Campbell vio que los credos se dejaban de lado, los nombres humanos se dejaban de lado. Pensó que era la llegada de una gran era de prosperidad, felicidad y unidad para la iglesia. Así que llamó a su periódico *The Millennial Harbinger* (El Precursor Milenial). Y ahora estos hermanos vienen y dividen esa súplica de la Restauración con sus *teorías*. Teorías para las cuales no tienen una sola declaración simple en escritura sagrada. Y nos dicen que quienes se oponen a sus teorías somos responsables de la división — que somos responsables de ella porque nos *oponemos*. Si alguien quisiera forzar el rociado sobre la congregación del hermano Neal, ¿sería responsable de la división resultante, si se *opusiera*? Si un católico quisiera obligarlos a quemar incienso, y el hermano Neal se *opone*, ¿sería responsable de la división resultante? Y si quiere enseñar sus teorías sobre el regreso de los judíos a la tierra de Palestina, la venida de Cristo a Jerusalén para reinar en la tierra mil años sobre Israel, el regreso al judaísmo en la tierra de Palestina, la restauración de esa tierra a los judíos con Cristo para reinar sobre ellos en un trono terrenal, y algunos de nosotros nos oponemos a tal *herejía*, entonces *causamos* la división, ¡porque nos oponemos! Si el hermano Neal quiere negar que él enseña que el templo será reconstruido; que los sacrificios de animales serán restaurados; que se observará el sábado judío; y todas las ceremonias del judaísmo serán restablecidas, lo leeré de su libro. Tengo la evidencia y puedo hacerlo.

UNA TEORÍA DE PROFECÍA INCUMPLIDA

El hermano Neal dice que sus teorías sobre esta cuestión tienen antecedentes históricos. Dije, la primera noche del debate, que habían existido algunas teorías promovidas con respecto a Rev. 20 que al menos tenían antecedentes históricos.

Primero dije que algunos sostenían que Apocalipsis es una descripción profética de la destrucción de la ciudad de Jerusalén y de las guerras romana y judía; que el libro fue escrito algún tiempo antes de la destrucción de Jerusalén, antes del año 70 d. C., según lo da la versión siríaca de la Biblia, que apoya esa teoría; y que, por lo tanto, el libro de Apocalipsis era una descripción figurada de las cosas que sucederían.

En segundo lugar, señalé que otros han sostenido la opinión de que se refería a la caída del paganismo; la persecución de los cristianos bajo los gobernantes paganos de Roma, y los días felices de la iglesia bajo los emperadores cristianos de Constantino en adelante — la cristianización del Imperio Romano, establecida en figuras y símbolos.

En tercer lugar, mencioné que otros piensan que se refiere al gran conflicto de la iglesia con la Roma papal, y un contraste entre el momento en que la gente no podía leer la Biblia y el momento en que todos los hombres tendrían el privilegio de leer y de obedecer la Palabra de

Dios, comenzando con la Reforma cuando la iglesia emergió de la Edad Media. Dije que todas estas teorías tienen antecedentes históricos y no contradicen el plan de salvación.

Ahora, el hermano Neal dice que su teoría sobre este tema tiene antecedentes históricos. La teoría del hermano Neal *no tiene* antecedentes históricos y *contradice* el plan de salvación. Pero él vino ante usted anoche y leyó en la Enciclopedia Británica que la gente en siglos pasados creía en un milenio por venir, y le dijo: “¿Ve que tiene antecedentes históricos?”

¿Cómo puede una teoría que se relaciona con la *profecía incumplida* tener antecedentes históricos? ¡La misma idea! La razón por la que dije que esas otras teorías, que he estado revisando para su información, tenían antecedentes históricos, es que esas teorías se basaron en eventos que realmente sucedieron. Pero el hermano Neal tiene una teoría que pertenece a la profecía incumplida. Habla de las cosas de su teoría como “profecía incumplida”, y dice que tiene antecedentes “históricos”. ¡La inconsistencia total del hombre!

LA GRÁFICA SOBRE LA RESTAURACIÓN DE ISRAEL

Ahora llamo su atención a esta gráfica que él llama “El Dominio Delegado de la Tierra”. Me pregunto, si debería haber alguien en la casa que no haya escuchado la lectura de la proposición, ¿podría decir algo sobre la proposición mediante un examen del cuadro que se muestra aquí? La proposición es: “La Biblia enseña claramente que después de la segunda venida de Cristo y antes de la resurrección y el juicio final, habrá una edad o dispensación de mil años durante los cuales Cristo reinará en la tierra”. Ahora, este cuadro lo demuestra claramente, dice el hermano Neal. Tenemos a Dios aquí en el primer espacio. Adán, Noé, Israel, gentiles, en una telaraña de espacios, y Dios al final. Y esa gráfica prueba *claramente* que “después de la segunda venida de Cristo y antes de la resurrección y el juicio final, ¡habrá una era o dispensación de mil años durante los cuales Cristo reinará en la tierra”!

Lo que realmente está intentando hacer en esa gráfica es demostrar que las promesas de Dios a Israel con respecto a la tierra de Canaán no se han cumplido, y, por lo tanto, Israel algún día será restaurado a la tierra de Palestina. Puedo leer solo un versículo o dos de la Palabra de Dios, lo que trastorna toda su gráfica, con la cual no pudo ni siquiera en un discurso completo. Sospecho que volverá en su próximo discurso y lo discutirá más a fondo, así que le pido que lea el capítulo 23 y el versículo 14 de Josué:

“Y he aquí que yo estoy para entrar hoy por el camino de toda la tierra; reconoced, pues, con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma, que **no** ha faltado una palabra de todas las buenas palabras que Jehová vuestro Dios había dicho de vosotros; todas os han acontecido, no ha faltado ninguna de ellas”.

Ahora, Josué dijo que todo lo que Dios había dicho sobre Israel y su tierra se cumplió. No había fallado en una cosa. Cuando Israel heredó su tierra, Dios había cumplido todas las promesas que le había hecho a Abraham con respecto a la tierra, según Josué. Sin embargo, el hermano Neal está colgando su gráfica sobre la promesa en Éx. 6:2-4: “Habló todavía Dios a Moisés, y le dijo: Yo soy JEHOVÁ. Y aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Omnipotente, mas en mi nombre JEHOVÁ no me di a conocer a ellos. También establecí mi pacto con ellos, de darles la tierra de Canaán, la tierra en que fueron forasteros, y en la cual

habitaron". Trae esta promesa aquí al final de su gráfica para su cumplimiento en el milenio. Pero Josué dijo: "no ha faltado una palabra de todas las buenas palabras que Jehová vuestro Dios había dicho de vosotros; todas os han acontecido, *no ha faltado ninguna* de ellas".

El hermano Neal debería estar avergonzado de tomar algo que Josué dijo que se cumplió y decirnos que no es así.

El hermano Neal se refiere a Ez. 21:25-27, aplicándolo a la futura restauración de Israel. Ezequiel dijo: "Y tú, profano e impío príncipe de Israel, cuyo día ha llegado ya, el tiempo de la consumación de la maldad, así ha dicho Jehová el Señor: Depón la tiara, quita la corona; esto no será más así; sea exaltado lo bajo, y humillado lo alto. A ruina, a ruina, a ruina lo reduciré, y esto no será más, hasta que venga aquel cuyo es el derecho, y yo se lo entregaré". Esta es una profecía del fin del reino de Israel bajo Sedequías. Dios hizo todo lo que Ezequiel dijo. El "turbante sacerdotal", como lo llama el hermano Neal, fue retirado de Sedequías. El reino de Israel fue derrocado. "Aquel cuyo es el derecho" ha venido, Cristo, la simiente de David, que ahora tiene el trono de David.

Isaías dijo, acerca de Él: "Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto". (Isa. 9:6, 7).

Las palabras del ángel a María en Luc. 1:31-33 señalan el cumplimiento de estas profecías en el nacimiento de Jesús. El ángel dijo: "Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin".

Todos estos pasajes apuntan al nacimiento de Cristo y encuentran cumplimiento en el establecimiento de su reino. Pedro dijo en Pentecostés: "Pero siendo profeta [David], y sabiendo que con juramento Dios le había jurado que de su descendencia, en cuanto a la carne, levantaría al Cristo para que se sentase en su trono, viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo...A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos...Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo".

Por lo tanto, la exaltación y el reinado de Cristo a la diestra de Dios es el cumplimiento evidente de estas escrituras. No hay vuelta atrás para que el hermano Neal pueda decir que se refieran a un futuro reino de Israel en la tierra.

EL REINO DADO A OTRA NACIÓN

¿Qué pasa con el estado futuro de los judíos? ¿Hay un buen momento para los judíos en el futuro? ¿Un tiempo grandioso y glorioso para los judíos en el futuro? Pasemos a Mat. 21:42-44.

"Jesús les dijo: ¿Nunca leísteis en las Escrituras: La piedra que desecharon los edificadores, Ha venido a ser cabeza del ángulo. El Señor ha hecho esto, Y es cosa maravillosa

a nuestros ojos? Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él. Y el que cayere sobre esta piedra será quebrantado; y sobre quien ella cayere, le desmenuzará”.

Este pasaje nos dice que el reino sería quitado de los judíos y entregado a otra nación que produzca sus frutos, los gentiles. El reino fue tomado de los judíos y entregado a otra nación, los gentiles. Ahora, el hermano Neal quiere quitárselo a los gentiles y devolvérselo a los judíos con esta proposición del milenio, pero ¿puede hacer eso? El versículo muestra que la piedra (Cristo) caería sobre la nación que la rechazó y la convertiría en polvo. ¿Suena eso como su restauración?

En 1 Ped. 2:6-10, hay un registro bíblico de la transferencia del reino.

“Por lo cual también contiene la Escritura: He aquí, pongo en Sion la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa; y el que creyere en él, no será avergonzado. Para vosotros, pues, los que creéis, él es precioso; pero para los que no creen, la piedra que los edificadores desecharon, ha venido a ser la cabeza del ángulo; y: piedra de tropiezo, y roca que hace caer, porque tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; a lo cual fueron también destinados. Mas vosotros *sois* linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; vosotros que en otro tiempo no *eraís* pueblo, pero que ahora *sois* pueblo de Dios; que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia”.

Luego, en Mat. 12:45, el Señor Jesús mismo, nos dice que el postrer estado de los judíos sería peor que el primero. “Entonces va, y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entrados, moran allí; y el postrer estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero. Así también acontecerá a esta mala generación [raza]”.

¿Cómo puede ser eso cierto si llega un buen momento para los judíos en su restauración a la tierra de Palestina?

Josué dijo: “...no ha faltado una palabra de todas las buenas palabras que Jehová vuestro Dios había dicho de vosotros; todas os han acontecido, no ha faltado ninguna de ellas”. Jesús dijo que el reino les sería quitado (Mat. 21:43). Y que el postrer estado de la nación sería peor que el primero. (Mat. 12:45)

Pero el hermano Neal tiene el postrer estado mejor que nunca. Él tiene a los judíos en la tierra de Palestina, con Jesús y los santos reinando en Jerusalén; su reconstitución en su tierra y la restauración de su nación en el favor de Dios, y el postrer estado mejor que nunca.

Se refirió a Ap. 11:15: “El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos”.

El hermano Neal confunde estos pasajes, que se refieren al fin de los tiempos, con sus nociones milenarias. Según su propia teoría, este no podría ser el reinado de mil años, porque el reino en este pasaje ha sido entregado a Dios, y “él [Dios] reinará por los siglos de los siglos”. Los eventos descritos en este versículo son demasiado tarde para el milenio del hermano Neal. Ha sonado la séptima trompeta, ha llegado el fin de los tiempos y “los reinos del mundo han

venido a ser los reinos de nuestro Señor [Dios] y de su Cristo". El pasaje no se refiere al reinado de Cristo en la tierra, sino al momento en que todas las cosas se han convertido a Dios al final, cuando "Dios es todo en todos".

LA FRASE "PARA SIEMPRE".

Dijo que después de que hayan pasado los mil años, Cristo continuará reinando. ¡Él reinará *hasta*, y luego seguirá reinando! ¿Recuerda eso de anoche? Cuando el hermano Neal estaba en los "tiempos de la restauración", dijo que la palabra "hasta" significa "*un máximo de*". Los tiempos de la restauración — los cielos deben recibir (retener) a Cristo *hasta* los tiempos de la restauración. Pero en su proposición de que "Cristo y los santos reinarán" *hasta* — él dice que *hasta* significa que seguirán reinando. ¡Reinan *hasta*, y luego seguirán reinando!

Él juega con la frase "para siempre". La frase "para siempre", cuando se aplica al tiempo, incluye todo el *período de tiempo* al que se refiere, y nada más. De ahí que la frase "para siempre" se aplicara al sábado, a la quema de incienso, al pacto de la circuncisión, a las ofrendas quemadas y al antiguo pacto en su conjunto. Un adventista del séptimo día puede tomar estas referencias y presentar todo argumento sobre la frase "para siempre" a favor de la observancia del día de reposo, que el hermano Neal puede hacer para su proposición.

La palabra griega *aionious*¹ de la cual se traduce la frase "para siempre" significa todo el período al que se refiere. Jonás estuvo en el vientre de la ballena para siempre, setenta y dos horas — el período de tiempo asignado. Si la ballena hubiera liberado a Jonás prematuramente, no habría sido "para siempre".

La ley fue añadida debido a la transgresión hasta que Cristo viniera. "Entonces, ¿para qué sirve la ley? Fue añadida a causa de las transgresiones, hasta que viniese la simiente a quien fue hecha la promesa; y fue ordenada por medio de ángeles en mano de un mediador". (Gál. 3:19). Sin embargo, las ceremonias de la ley, como el incienso, la circuncisión, eran "para siempre". Incluía todo el período al que se refería. Pero cuando la frase "para siempre" se refiere al otro lado del tiempo, es interminable — Dios eterno, vida eterna, castigo eterno y muchas

¹ Nota del Traductor, copiada del DICCIONARIO DE VINE. *aionios* (αἰώνιος, G166), «describe duración, ya indefinida pero no sin fin, como en Rom. 16:25; 2 Tim. 1:9; Tito 1:2; o indefinida debido a que no tiene fin, como en Rom. 16:26, y los otros sesenta y seis pasajes en que se halla en el NT.

«El significado predominante de *aionios*, esto es, aquel con el que se utiliza en todos los pasajes del NT con la excepción de los relacionados anteriormente, se puede ver en 2 Cor. 4:18, donde se pone en contraste con *proskairos*, lit: «por una temporada», y en Flm. 1:15, único lugar donde se usa sin un nombre en el NT. Además, se usa de personas y cosas que por su misma naturaleza son sin fin, como, p.ej., de Dios (Rom. 16:26); de su poder (1 Tim. 6:16), y de su gloria (1 Ped. 5:10); del Espíritu Santo (Heb. 9:14); de la redención efectuada por Cristo (Heb. 9:12), y de la consiguiente salvación de los hombres (Heb. 5:9), así como de su futuro gobierno (2 Ped. 1:11), que en otros pasajes es descrito como sin fin (Luc 1:33); de la vida que reciben aquellos que creen en Cristo (Jn. 3:16), con respecto a los cuales él ha dicho: «y nunca perecerán» (Jn. 10:28), y del cuerpo de resurrección (2 Cor. 5:1), que en otros pasajes es declarado «inmortal» (1 Cor. 15:53), en el que aquella vida llegará finalmente a manifestarse (Mat. 25:46; Tito 1:2).

«*Aionios* se aplica también al pecado que «no tiene jamás perdón» (Mar. 3:29), y del juicio de Dios, inapelable (Heb. 6:2), y del fuego, que es uno de sus instrumentos (Mat. 18:8; Mat. 25:41; Jud. 1:7), y del que en otro pasaje se dice que «no puede ser apagado» (Mar. 9:43).

«La utilización de *aionios* aquí muestra que el castigo mencionado en 2 Tes. 1:9 no es temporal, sino definitivo, y, en consecuencia, la fraseología muestra que su propósito no es correctivo, sino retributivo» (De *Notes on Thessalonians*, por Hogg y Vine, p. 232, 233).

otras cosas de esa naturaleza. Pero él piensa que Israel debe ser restaurado a su tierra nuevamente porque se les prometió para siempre. Su teoría milenaria no ayuda a que nada de esto sea solo mil años. El hermano Neal necesita estudiar el uso de la palabra “para siempre”. Se trata de la importancia del discurso que pronunció sobre esta palabra, tratando de recuperar a los judíos con Cristo en un trono temporal en la tierra de Palestina.

EL REINO DE DAN. 2:44

Luego se refiere al sueño del rey Nabucodonosor y la interpretación de Daniel. Trabajaré un poco en eso, si puedo, antes de que se acabe mi tiempo. Esta noche tuve que tomar aproximadamente la mitad de mi tiempo con preliminares, con respecto a ese intento de obligarme a someterme a algunas resoluciones arbitrarias. Si no contesto todos los argumentos, el hermano Neal debería recordar que lleva más tiempo responder un argumento que hacerlo. Si no contesto a todas ellas, será porque no tengo tiempo para hacerlo. Estoy llegando a ellos lo más rápido que puedo.

Nabucodonosor vio una imagen con una cabeza de oro, pecho de plata, muslos de bronce, patas de hierro y pies de hierro mezclados con barro de alfarero. Daniel le dijo que la imagen representaba cuatro potencias mundiales. El reino de Nabucodonosor, el reino de Babilonia, fue el primero — “Tú eres esta cabeza de oro”. Los tres reinos que siguieron sucesivamente — Medo-Persa, Griego y Romano completan esta imagen. Entonces, Daniel dijo: “Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido”.

La expresión “en los días de estos reyes” se refiere al último en esta línea de reyes — los reyes romanos. Fue en “los días de estos reyes” — los Césares — cuando apareció Juan el Bautista. Él dijo: “El tiempo se ha cumplido y el reino de Dios se ha acercado”. (Mar. 1:15). Ese reino tuvo que establecerse entre el tiempo de Mar. 1:15 y el año 476 d. C. — el tiempo en que esa línea de reyes desapareció. El hermano Neal dice que se establecerá en la segunda venida de Cristo. Lo coloca en el último espacio en su cuadro sobre la “Autoridad Delegada de la Tierra”. Pero, Juan el Bautista y Jesús dijeron que se había “acercado”. El hermano Neal dice que no vino. La razón por la que no vino fue porque los judíos le hicieron una broma a Dios y no aceptaron el reino. Pero vendrá la próxima vez, siempre que los judíos no jueguen *otra broma* a Dios ¡y lo *rechacen* nuevamente!

El reino de Cristo comenzó el día de Pentecostés, y el reinado de Cristo es co-extensivo con él.

El hermano Neal ignora cada argumento que he hecho. ¿Lo ha escuchado tratar de responder uno?

En resumen: Cristo comenzó a reinar el día de Pentecostés. Se sentó a la diestra de Dios en las alturas (Hch. 2:32-35, Heb. 1:13). Mientras esté sentado, está gobernando (Zac. 6:13, Sal. 110:2), y gobernará hasta que ponga a todos sus enemigos debajo de sus pies. “Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies”. (1 Cor. 15:25). No decía “entonces reinará” sino “porque preciso es que él reine” — debe reinar después de su resurrección hasta el final. El reinado es co-extensivo con el hecho de estar sentado. Mientras esté sentado, está reinando. Por lo tanto, el reinado de Cristo continúa ahora.

El capítulo 20 de Apocalipsis es una escena de mártir: “y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años”. Ahora, *sea lo que sea y siempre que sea*, pertenece a las almas de los mártires. El hermano Neal no puede probar que se refiere a usted y a mí.

Gracias.

TERCERA SESIÓN

SEGUNDO DISCURSO DE NEAL

(MIÉRCOLES 4 DE ENERO DE 1933)

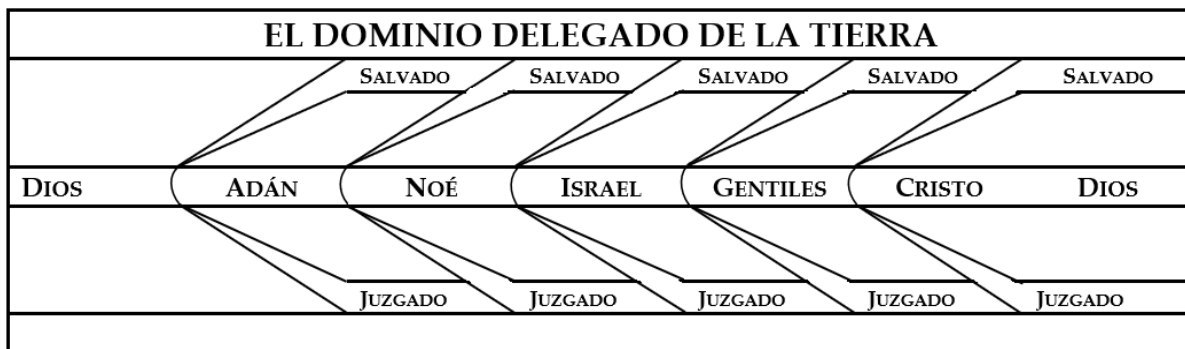
Mi oponente dice que no he respondido ninguno de **sus** argumentos. Voy a comenzar donde lo dejó.

Él dice que Cristo comenzó a sentarse en Pentecostés. No hay Biblia para eso. No hay ninguna Biblia debajo del sol que nos diga que hay una fraseología como esa, y no hay ninguna enseñanza al respecto. Cristo estuvo con sus discípulos cuarenta días, y ascendió. Todavía faltan diez días para Pentecostés. Ascendió y comenzó a sentarse antes de Pentecostés, cuando ascendió. (Mar. 16:19). Hay un período de diez días entre el momento en que ascendió y se sentó y el día de Pentecostés. El hermano Wallace nos contará sobre eso.

Uno podría pensar, de la discusión de los últimos quince o veinte minutos, que estaba afirmando la restauración de Israel. No es así. La proposición muestra lo que estoy afirmando, pero el hermano Wallace ha estado hablando sobre la restauración de Israel. Por cierto, lo mencioné, pero no como prueba de ninguna manera. No estamos debatiendo esa pregunta. Podría debatirse, pero no se debate desde esta proposición.

No dije que los santos reinarían los mil años, pero leí la escritura en el capítulo 20 de Apocalipsis, que reinarían con Cristo mil años. Leí las Escrituras en el capítulo 22 y el versículo 5 y llamé su atención sobre dónde reinarían por los siglos de los siglos. No estoy discutiendo la duración expresada por las palabras “por los siglos de los siglos”, pero sí dice eso. No tengo nada en contra de la Biblia por decirlo, pero puedo ver, por mucho tiempo que sea, que podría ser cierto que pueden reinar con él mil años y luego mucho más, y todo sería cierto.

Ahora, sigo con esta gráfica y luego continúo con algunas otras características.



Dije al comienzo de la discusión, en la que estaba usando esta gráfica, que la estaba usando con las Escrituras aquí para exponer *una cosa en particular*, y ese era la *esfera* del reinado. El hermano Wallace dijo que ustedes no sabrían lo que estaba discutiendo. La Biblia claramente enseña que después de la segunda venida de Cristo y antes de la resurrección y el juicio final, Cristo reinará en la tierra. Estaba discutiendo esta característica — que Cristo reinará en la tierra. Quiero continuar con este argumento.

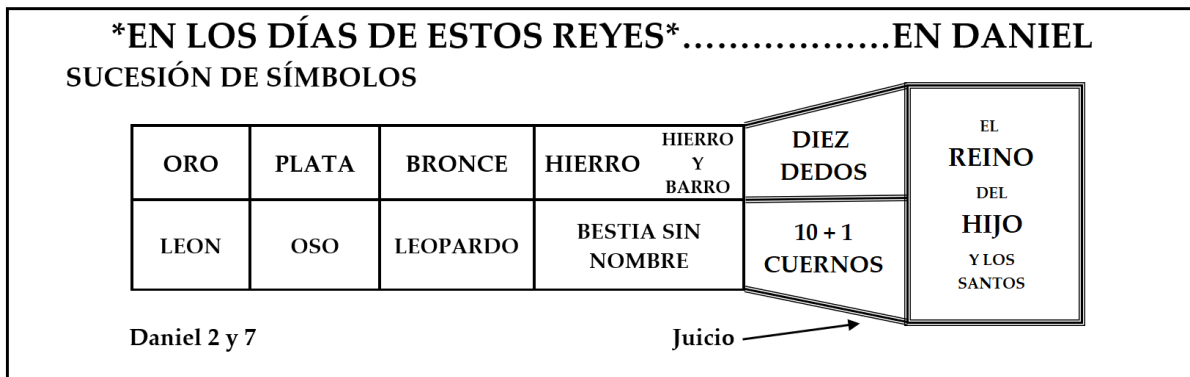
Todo el poder pertenece a Dios.

Le confió el dominio a Adán, y de nuevo, lo confirmó a Noé, y nuevamente, a Israel, y nuevamente, a los gentiles, y ese dominio pasa de los gentiles a Cristo. (Ap. 11:15; 1 Cor. 15:28). Cuando termina su reinado, se lo devuelve a Dios, el Padre, y de allí en adelante, es de Dios. Primero, Dios es todo, como en el lado izquierdo de la gráfica, luego se dice, en 1 Cor. 15:28, que Dios es todo en todos, como en el lado derecho de la gráfica.

El dominio ha pasado de Dios a Adán, Noé, Israel y los gentiles, y luego cae en manos del Señor Jesucristo, y, por último, vuelve al Padre nuevamente. En ese momento él entrega el reino a Dios. A partir de ese momento, encontramos un nuevo término que aparece, “el trono de Dios y del Cordero”; y así juzgo que si el trono es de Dios y del Cordero, el reinado continúa, incluso después de que Cristo reinó los mil años; porque todavía hay un trono ocupado conjuntamente con el Padre, que nos muestra en la última escena de la Biblia. Ahora, vemos estas delegaciones de poder en toda la Biblia. La última imagen se da aquí. Cristo ha tomado el poder que primero fue delegado a Adán, y luego a Noé, y luego a Israel, luego a los gentiles; ese mismo dominio pasa al Señor Jesucristo. El dominio de la tierra. (Ap. 11:15).

Les aseguro que he mostrado este punto de la Biblia. No estoy usando esta gráfica como prueba. Léi una serie de pasajes de las Escrituras, prácticamente durante todo mi primer período de treinta minutos. La prueba fue dada en la Escritura. Simplemente estoy haciendo un gráfico de la prueba que estaba presentando. Estaba leyendo la prueba de la Palabra de Dios. La imagen le está ayudando a tener esa Escritura en tu mente. Esa es una forma de enseñanza que lo ayuda a tener una idea clara de la lección que se presenta, tal como una pizarra también podría ayudar.

No voy a dejar el asunto aquí. Le he mostrado el gráfico que muestra a Cristo reinando hasta que todos los enemigos caigan. Continúo con esa misma idea en algunos otros gráficos. No son ideas diferentes, sino solo otras imágenes de la misma idea.



Aquí, tenemos “en los días de esos reyes” en Daniel. En el segundo capítulo tenemos un conjunto de símbolos: el oro, la plata, el bronce, el hierro y el barro; como conclusión y última imagen, una división de diez, y luego viene el reinado del Hijo y los santos. En el capítulo 7, tenemos al león, el oso, el leopardo y una bestia sin nombre, y diez de nuevo más uno, diez cuernos y otro cuerno pequeño. Luego, por último, el reinado del Hijo y los santos.

Ahora, esa imagen se le muestra. Eso no es prueba de nada, no es una prueba de eso en el mundo, pero voy a leer la prueba en la Biblia. Las palabras son signos de ideas, y aquí hay un signo de lo que voy a leer de la Biblia. Tenemos la imagen general ante su mente. Permítanme

leerles, entonces, de la Palabra de Dios, en el segundo capítulo de Daniel. El rey, usted sabe, ha tenido un sueño, y ese sueño se está interpretando:

“Tú, oh rey, veías, y he aquí una gran imagen. Esta imagen, que era muy grande, y cuya gloria era muy sublime, estaba en pie delante de ti, y su aspecto era terrible. La cabeza de esta imagen era de oro fino; su pecho y sus brazos, de plata; su vientre y sus muslos, de bronce; sus piernas, de hierro; sus pies, en parte de hierro y en parte de barro cocido. Estabas mirando, hasta que una piedra fue cortada, no con mano, e hirió a la imagen en sus pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó. Entonces fueron desmenuzados también el hierro, el barro cocido, el bronce, la plata y el oro, y fueron como tamo de las eras del verano, y se los llevó el viento sin que de ellos quedara rastro alguno. Mas la piedra que hirió a la imagen fue hecha un gran monte que llenó toda la tierra”. (Dan. 2:31-35).

Esa es la historia. En esta gran imagen metálica, comienza con la cabeza de oro en unidad. Entonces, la plata viene después. La plata no es tan preciosa como el oro. El bronce no es tan precioso como la plata, y el hierro no es tan precioso como el bronce. Se está deteriorando a medida que avanza. Por último, es de hierro y barro. Ves un gran deterioro. No solo la imagen se deteriora a medida que avanza, sino que encontramos que está dividida. Hay unidad al principio, y hay división en el cierre, primero en las piernas y luego en los dedos de los pies. Pero la última escena de todas, la leeré ahora de los versos 44 y 45:

“Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre, de la manera que viste que del monte fue cortada una piedra, no con mano, la cual desmenuzó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro. El gran Dios ha mostrado al rey lo que ha de acontecer en lo por venir; y el sueño es verdadero, y fiel su interpretación”. (Dan. 2:44, 45).

Tenemos la imagen comenzando con los tiempos de los gentiles, y continuando, un reino tras otro. El primero es el Reino de Babilonia, luego otro reino, luego otro reino, y termina en el de Roma. No habrá disputa sobre eso. Y lo último de todo es su división de diez veces. Luego, en el análisis final viene el reinado del Hijo y los santos, el gran reino que el Dios del cielo establecerá.

Tenga en cuenta de nuevo mientras leemos. Pasaré ahora al séptimo capítulo. Deseo poner estos dos juntos, porque corren paralelos. Están en secciones que coinciden perfectamente entre sí. Donde encontramos oro aquí, en el capítulo séptimo encontramos un animal, el león. Como tenemos plata aquí, tenemos un oso. Como tenemos bronce, un leopardo, y donde hierro, hierro y barro, tenemos una bestia sin nombre. Ahora, permítanme leerles del séptimo capítulo esta segunda imagen que expone las mismas ideas. En el segundo capítulo, tenemos la imagen del gobierno humano como lo vería un hombre mundano, luciendo grandioso y hermoso. En el séptimo capítulo, encontramos lo mismo, mostrado como lo vería el profeta. Esa es al menos una diferencia entre los dos — el punto de vista.

En el séptimo capítulo, leemos desde el versículo 17:

“Estas cuatro grandes bestias son cuatro reyes que se levantarán en la tierra. Después recibirán el reino los santos del Altísimo, y poseerán el reino hasta el siglo, eternamente y para siempre. Entonces tuve deseo de saber la verdad acerca de la cuarta bestia, que era tan diferente de todas las otras, espantosa en gran manera, que tenía dientes de hierro y uñas de bronce, que devoraba y desmenuzaba, y las sobras hollaba con sus pies; asimismo acerca de los diez cuernos que tenía en su cabeza, y del otro que le había salido, delante del cual habían caído tres; y este mismo cuerno tenía ojos, y boca que hablaba grandes cosas, y parecía más grande que sus compañeros. Y veía yo que este cuerno hacía guerra contra los santos, y los vencía, hasta que vino el Anciano de días, y se dio el juicio a los santos del Altísimo; y llegó el tiempo, y los santos recibieron el reino”. (Dan. 7:17-22).

Continuando, dice:

“Dijo así: La cuarta bestia será un cuarto reino en la tierra, el cual será diferente de todos los otros reinos, y a toda la tierra devorará, trillará y despedazará. Y los diez cuernos significan que de aquel reino se levantarán diez reyes; y tras ellos se levantará otro, el cual será diferente de los primeros, y a tres reyes derribará. Y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantará, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y serán entregados en su mano hasta tiempo, y tiempos, y medio tiempo. Pero se sentará el Juez, y le quitarán su dominio para que sea destruido y arruinado hasta el fin, y que el reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán”. (Dan. 7:23-27).

Aquí tenemos el dominio que ha estado pasando de uno a otro, y de uno a otro, finalmente pasando a manos del Hijo, el Señor Jesús y los santos con él. Esa es la misma imagen que en Ap. 11:15. Esa es la última imagen que les voy a mostrar ahora, el reinado del Hijo y los santos, en Dan. 7:13-14:

“Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él. Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido”.

Existe el reinado del Hijo, pero ahora en el mismo capítulo, y el versículo 18:

“Después recibirán el reino los santos del Altísimo, y poseerán el reino hasta el siglo, eternamente y para siempre”.

Y en el versículo 22:

“Hasta que vino el Anciano de días, y se dio el juicio a los santos del Altísimo; y llegó el tiempo, y los santos recibieron el reino”.

Nuevamente el versículo 27:

“Y que el reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán”.

Aquí, entonces, ciertamente tengo derecho a poner “Reinado del Hijo y los santos”.

Una característica más a la que quiero llamar su atención. Hay un juicio antes del tiempo en que este reino, o esta serie de reinos, los reinos de este mundo, den paso al reinado del Hijo y los santos. Tenemos un período de juicio establecido aquí. Antes del reinado del Hijo y los santos. (Dan. 7:9-12).

Tenemos el gobierno humano que tiene dominio sobre todo el mundo, una gran potencia mundial, representada por el oro o por el león, y luego otra potencia mundial, representada por la plata o el oso, y luego otros, pero el problema final de estos reinos es el reinado del Hijo y los santos.

Ahora, eso está en la Biblia. Este cuadro no lo prueba, simplemente establece lo que está en la Biblia, y el tema final de esto es que el dominio bajo todo el cielo pasa al Hijo y a los santos. Eso está en la Biblia. Bueno, sigamos un poco más lejos. Esto no es todo a lo que voy a llamar su atención. Le muestro otra gráfica que va con esta. Apocalipsis es uno, ya sea en el libro de Daniel, o si está en el libro de Apocalipsis, todo vino del Espíritu Santo. El plan es uno, ya sea que lo leamos de Daniel o Apocalipsis o si los unimos, uno complementando al otro.



En Daniel, la imagen termina con la bestia sin nombre que tiene los diez cuernos más el undécimo cuerno. La imagen en Daniel nos lleva al juicio de estos poderes (Dan. 7:9-12), a la venida de Cristo con las nubes del cielo (Dan. 7:13), al reinado del Hijo y los santos. (Dan. 7:14, 18, 22, 27).

En Apocalipsis, tenemos una bestia compuesta que incorpora en sí misma las cualidades de las cuatro bestias en Daniel. El orden de mención se invierte en Apocalipsis del de Daniel. En Daniel el orden es león — oso — leopardo — y bestia sin nombre. En Apocalipsis, la orden es una bestia sin nombre — con la cualidad de un leopardo — la cualidad de un oso — la cualidad del león. Esta inversión de orden se debe sin duda al punto de vista de los escritores. Daniel miró hacia las cuatro bestias y Juan las miró. La gráfica anterior y esta deberían verse juntas, así como Daniel y Apocalipsis deberían estudiarse juntos.

Esta bestia compuesta sin nombre de Apocalipsis tiene siete cabezas y diez cuernos — los diez cuernos son diez reyes. Esto identifica a la bestia sin nombre de Apocalipsis con la bestia sin nombre de Daniel. Entre los diez cuernos en Daniel, surge otro cuerno. Entre los diez cuernos en Apocalipsis, hay otro cuerno. Los diez dedos de los pies de Dan. 2:42, y los diez reyes de Dan. 7:24, y los diez reyes de Ap. 17:12 están en el extremo más alejado del símbolo del gobierno del poder mundial. En cada lugar, el contexto muestra que el gobierno sucesivo será el reinado del Hijo y los santos. Las gráficas muestran esto.

Un punto confuso, con muchos aquí, es el hecho de que la bestia sin nombre de Daniel — Roma — parece haber fallecido con la caída de Roma en el año 476 d. C. En ningún momento desde entonces, ha habido un gobierno de poder mundial. Creemos que la Escritura abundantemente nos permite creer que habrá un avivamiento del gobierno del poder mundial antes del juicio final sobre el gobierno mundial, y la toma de los reinados del gobierno del mundo por el regreso de Cristo, como se muestra en Ap. 11:15, en la séptima trompeta. La bestia, que existió, pasa a la inexistencia por un período, y luego existe de nuevo. (Ap. 17:8-11).

“En los días de estos reyes”, en Dan. 2:44, puede tener una aplicación espiritual para el establecimiento de la iglesia en los días de los reyes romanos, pero no tiene cumplimiento en ese momento, o durante esta dispensación actual. Dan 2:44 encuentra una aplicación y cumplimiento libre y completo para la creación del reino de Cristo sobre los reinos de este mundo, en los días de los diez reyes mostrados por los diez dedos de los pies en Dan. 2:42, y los diez reyes en Dan. 7:24 y Ap. 17:12. Les hemos estado contando estas cosas por gráficas y palabras, y por referencias. Estas gráficas no son prueba, pero la Biblia es prueba. Ahora le leeremos de la Biblia las cosas que hemos estado mostrando en las imágenes.

“El dragón se paró” este es el dragón “sobre la arena del mar. Y vi que subía del mar una bestia que tenía diez cuernos y siete cabezas; en sus cuernos había diez diademas, y en sus cabezas había nombres blasfemos. La bestia que vi era semejante a un leopardo, *sus pies* eran como los de un oso y su boca como la boca de un león. Y el dragón le dio su poder, su trono y gran autoridad”. (Ap. 13:1-2; LBLA).

Ahora, hay una bestia que se parece a las otras. Las marcas están tan cuidadosamente emparejadas, que parecería que podría ser la misma. Esta bestia es como un león. Aquí hay una como un oso, y la otra como un leopardo, y luego tenemos la bestia sin nombre. La bestia, entonces — esta bestia sin nombre, como le he estado leyendo, se describe más detalladamente en el capítulo 17 de este mismo libro de Apocalipsis, al que ahora deseo volver y leer para obtener la descripción completa:

“Vi a la mujer ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús; y cuando la vi, quedé asombrado con gran asombro. Y el ángel me dijo: ¿Por qué te asombras? Yo te diré el misterio de la mujer, y de la bestia que la trae, la cual tiene las siete cabezas y los diez cuernos. La bestia que has visto, era, y no es; y está para subir del abismo e ir a perdición; y los moradores de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos desde la fundación del mundo en el libro de la vida, se asombrarán viendo la bestia que era y no es, y será”. (Ap. 17:6-8).

Esto identifica a la bestia con la del capítulo 13.

Esta bestia existió, tuvo existencia, luego dejó de existir — de tener existencia — y luego volvió a existir, y su problema final está en la perdición.

Ahora, he presentado lo que leí como prueba. Lo he representado en la imagen aquí. Aquí está la bestia sin nombre. Fue, existió, dejó de existir y luego volvió a existir, y luego su último problema está en la perdición. ¿Y qué reemplaza a eso? Tenemos el reinado del Hijo y los santos. “La bestia que has visto, era, y no es; y está para subir del abismo e ir a perdición; y

los moradores de la tierra, aquellos cuyos **nombres** no están escritos desde la fundación del mundo en el libro de la vida, se asombrarán viendo la bestia que era y no es, y será". (Ap. 17:8). Debe existir un gran imperio mundial antes de la transferencia del dominio al Hijo de Dios.

Eso es algo de qué hablar, cuando ves una bestia que fue, que existió, y luego no existe, y luego existe de nuevo. Dice que se lo preguntaron.

"Esto, para la mente que tenga sabiduría: Las siete cabezas son siete montes, sobre los cuales se sienta la mujer, y son siete reyes. Cinco de ellos han caído; uno es, y el otro aún no ha venido; y cuando venga, es necesario que dure breve tiempo. La bestia que era, y no es, es también el octavo; y es de entre los siete, y va a la perdición". (Ap. 17:9-11).

El análisis final de esto es donde la bestia va a perdición.

"Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia. Estos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad a la bestia. Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles". (Ap. 17:12-14).

Aquí están con él. Allá atrás fue el reinado del Hijo y los santos, en Daniel 7. Aquí en Apocalipsis 17, tenemos nuevamente el reinado del Hijo y los santos. Los que están con él son "llamados y elegidos y fieles", y no se puede encontrar, en ningún otro lugar de la Biblia, nadie que reine con Cristo, excepto los llamados, elegidos y fieles. En Apocalipsis tenemos el reinado del Hijo y los santos. Él dice además:

"Porque Dios ha puesto en sus corazones el ejecutar lo que él quiso: ponerse de acuerdo, y dar su reino a la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios". (Ap. 17:17).

Ahora, si desea ver esa imagen más allá, pase al capítulo 19, y encontramos esta declaración que le brindamos:

"Y vi a un ángel que estaba en pie en el sol, y clamó a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: Venid, y congregaos a la gran cena de Dios, para que comáis carnes de reyes y de capitanes, y carnes de fuertes, carnes de caballos y de sus jinetes, y carnes de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes. Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército. Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre. Y los demás fueron muertos *con la espada* que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos". (Ap. 19:17-21).

Esta es la imagen al final del capítulo 19. En el capítulo 20, tenemos el reinado del Hijo y los santos. Les propongo que ahí está la prueba, y aquí está la imagen de la prueba. Lo dado en Daniel termina con el reinado del Hijo y los santos. Apocalipsis 13 al 20 se cierra con el reinado del Hijo y los santos. Ahora, en Daniel termina en los diez cuernos; y en Apocalipsis, termina en los diez cuernos. "En los días de estos reyes [y los diez cuernos son diez reyes], el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido".

“En los días de estos reyes” no se refiere a Babilonia, Medo-Persia, Grecia y Roma. Tampoco significa en “los días de los reyes romanos”. Significa en los días de los diez reyes. Mostrado por los diez dedos de los pies — los diez cuernos — los diez reyes. (Dan. 2:42; 7:24; Ap. 13:1; 17:12; 19:19). Aquí tenemos, entonces, lo que les sucede a los diez cuernos, y abarca todo ese dominio dado al Hijo y los Santos. Abarca el reino que fue gobernado por estos imperios terrenales. El Señor Jesús los toma y así los reinos de este mundo se convertirán en el reino del Señor Jesucristo, y él reinará por los siglos de los siglos. Les he dado la Escritura para ello. Les agradezco.

TERCERA SESIÓN

SEGUNDO DISCURSO DE WALLACE

(MIÉRCOLES 4 DE ENERO DE 1933)

Hermano presidente, hermanos y amigos:

Tenemos un trabajo interesante ahora, con la oportunidad de predicar un sermón sobre el establecimiento del reino. Pero me resulta extraño que seamos llamados a demostrarle a un predicador del evangelio, como el hermano Neal, que el reino de Cristo comenzó el día de Pentecostés.

Primero quiero hacer algunas preguntas para ver si nos podemos enfocar en este tema. Quiero que el hermano Neal responda estas preguntas cuando las lea y espero que las responda. No hay ley en este país en contra de hacer preguntas, aunque el Presidente parece estar en contra. Realmente nos gustaría conocer su autoridad para “gobernar” en contra de hacer preguntas en el debate. De todos modos, leeré estas preguntas y le pediré al hermano Neal que las responda.

1. ¿El milenio será una nueva era, o una parte de la era actual?
2. ¿Cuál será la naturaleza del reino de esa era?
3. ¿Será una continuación del reino actual?
4. ¿Dónde se ubicará la capital o sede de ese reino?
5. ¿Cómo entrará la gente al reino en ese momento?
6. ¿Qué clase de personas habrá en este reino?
7. ¿Tendrán cuerpos carnales o espirituales?
8. ¿Estará en vigor la Gran Comisión de Mat. 28:19, 20?
9. ¿Serán bautizados y adorarán como nosotros en “la era de la iglesia”?
10. ¿Habrá Cena del Señor en ese reino?
11. ¿Morirá la gente durante esta era?
12. ¿Habrá algún pecado?
13. ¿El Nuevo Testamento será la ley?
14. ¿Se sentará Cristo en el trono literal de David en Jerusalén?
15. ¿Se reconstruirá el templo y se restaurarán las ceremonias de la ley?

Ahora, estas son preguntas justas y honestas. Un hombre honesto está dispuesto a dar toda la información que pueda sobre cualquier asunto que su proposición implique o incluya. Ahora, el hermano Neal es un hombre honesto. Yo creo que lo es. Está tristemente engañado, pero le atribuyo honestidad de corazón y sinceridad de propósito. Ahora, si el hermano Neal está a la altura de su honestidad simplemente siendo *lo que es*, nos dará toda la información que pueda sobre cualquier asunto que esté incluido o implícito en su proposición. Porque estamos aquí para estudiar y aprender. Espero que el hermano Neal nos responda esas preguntas en su discurso mañana por la noche. Si no lo hace, las afrontaré yo mismo.

Ahora, el hermano Neal objeta mi afirmación de que Cristo comenzó a sentarse en Pentecostés, porque no es una fraseología bíblica. Luego agrega: “Le diré cuándo comenzó a sentarse. Comenzó a sentarse cuando ascendió”. ¿Es esa fraseología bíblica? Eso es como el “reino actual” que dijo que no era un lenguaje bíblico. Pero la “resurrección y el juicio final” de su gráfica ¡sí lo es! Si Cristo comenzó a sentarse antes del día de Pentecostés, comenzó a reinar antes del día de Pentecostés. El hermano Neal necesita que le enseñen nuevamente “los rudimentos de los principios básicos” sobre *cuándo* comenzó el reino de Cristo.

Veamos las gráficas. Tenga en cuenta la proposición: “La Biblia enseña claramente que después de la segunda venida de Cristo y antes de la resurrección y el juicio final, habrá una era o dispensación de mil años durante los cuales Cristo reinará en la tierra”. ¿Cuál es su prueba?

GRÁFICA LA PALABRA DE DIOS EN EL ORDEN DE DIOS — NO. II

Le hice esta pregunta al hermano Neal. Pablo dice que Cristo reinará “hasta” que el último enemigo haya sido destruido, y que el último enemigo es la “muerte”. Pero el diablo es sometido y la muerte es destruida *después* del reinado de mil años de Cristo y los santos, según esta gráfica. El orden de su gráfica es: (1) La segunda venida de Cristo *antes* del reinado de mil años; (2) La resurrección y el juicio final *después* del reinado de mil años. ¿Cómo es que él reina *hasta* que todos sus enemigos sean destruidos si la muerte no se destruye hasta *después* de que termine el reinado? Como todos los falsos maestros, es inconsistente.

El orden de 1 Cor. 15:20-26 es como sigue: 1. Cristo, las primicias; 2. Los que son de Cristo en su venida; 3. Luego, *el fin* — no reinan los mil años, como lo muestra su gráfica. Entonces su gráfica no es el orden de Dios en absoluto. Es un orden y un arreglo propio, e imprime pasajes de las Escrituras para darle prestigio y darle una apariencia de autoridad. Es un mal y grosero manejo de la Palabra de Dios.

LA GRÁFICA DE LA BESTIA COMPUESTA

El león tiene boca. El oso tiene dos pies. La bestia es algo así como un leopardo. Hay otra que no tiene nombre. Otra tiene diez cuernos más uno, y es el nombre de otra bestia — por lo tanto, “después de la segunda venida de Cristo y antes de la resurrección y el juicio final, habrá una edad o dispensación de mil años durante los cuales Cristo ¡reinará sobre la tierra!” La proposición es perfectamente clara, ¡perfectamente clara! Sé que todos ustedes pueden verlo *claramente*. Amigos, este es el tipo de especulación que está perturbando a las iglesias en Tennessee y Kentucky. Y el hermano Neal justifica la división de la iglesia en esta ciudad sobre ese tipo de especulación. Su cerebro perverso se está volviendo loco y piensa que, si nos *oponemos* a su vana especulación, somos responsables de la división.

El hermano Neal admite que Roma es esta bestia. Debido a que la bestia existió, dejó de existir y volvió a existir, cree que la antigua Roma volverá a existir para el reino de Dan. 2:44 así que se puede establecer de acuerdo con su teoría. Pero las características de esta bestia estaban representadas, primero, en la Antigua Roma, que terminó en 476 d. C. luego, en la Nueva Roma del Imperio latino en Constantinopla, y más tarde en la Roma papal, que asumió todos los aspectos de la antigua Roma pagana. El hermano Neal no puede probar, por lo tanto, que esta “bestia compuesta” no se haya cumplido en los acontecimientos históricos de hace mucho tiempo. Sin embargo, sobre ello construiría una teoría visionaria de un futuro reino

terrenal de Cristo — una potencia mundial en Jerusalén, con Cristo en un trono carnal — y afirmaría que estos símbolos ¡claramente enseñan su proposición!

LA GRÁFICA DE LOS CUATRO REINOS

Vamos a la siguiente gráfica — los cuatro reinos de Daniel. Tomaremos esta gráfica y la pondremos en su contra.

“Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre”. (Dan. 2:44).

Los *días* de estos reyes comenzaron con el primero de estos reinos, y llegaron hasta el final de esa línea de reyes. ¿Han pasado los días de esos reyes? Si es así, ese reino ha sido establecido. Esa línea de reyes comenzó con Nabucodonosor, según Daniel, y continuó hasta 476 d. C. Roma, el último de estos cuatro reinos, terminó en el año 476 d. C. Ese fue el final de “estos reyes” — el final de esta línea de reyes.

El hermano Neal pregunta: ¿En los días de “cuál de estos reyes” se establecería este reino? Parece pensar que todos estos reyes y reinos deben existir al mismo tiempo para que esta profecía se cumpla. ¿Se imagina eso — cuatro poderes universales que dominan al mismo tiempo? Si esta no es su idea, ¿cuál es la vigencia de su pregunta?

Ese reino tuvo que establecerse entre el primer reino y el último reino aquí en su gráfica, o esa profecía no se cumplió. ¿Pero cuándo terminó el último reino? 476 d. C. Roma acabó. La historia lo dice así. Cualquier estudiante de historia lo sabe. Pero dejaremos que el hermano R. H. Boll nos diga que es así. Cáptelo. Aquí está, en la página 18 del libro del hermano Boll:

“Sin embargo, se debe enfrentar la dificultad. Consiste en el hecho de que Roma, la cuarta potencia mundial, se ha ido. No debe haber cinco potencias mundiales. El Reino de Dios tiene un impacto destructivo sobre la cuarta y la reemplaza. No ha sucedido tal cosa, sin embargo, Roma se ha ido. ¿Ha fallado la Palabra de Dios? Eso no debe pensarse. Al menos Dios tiene su solución para esta dificultad”. (*“Reino de Dios”*, página 18).

Eso es solo una parte de esa cita. ¡El hermano Boll continúa esforzándose por sacar a Dios de la “dificultad” de una profecía incumplida!

Roma se ha ido. El hermano Boll lo dice. Muy bien, el orden de estos reinos, o estos reyes, está aquí en la gráfica del hermano Neal. Aquí está el primero, Babilonia. (Señalando la imagen) Aquí está el siguiente, Medo-Persia. Aquí está el tercero, macedonio o griego, y el cuarto es Roma. Luego, entre el primero y el último, el reino de Dios tuvo que ser establecido; de lo contrario, no sería “en los días de estos reyes”. Según el hermano Boll, el reino de Dan. 2:44 ha sido establecido, o la profecía no se cumplió. Tenía que venir en los días de esos reyes para cumplir esta profecía. Ahora, ¿llegó en los días de estos reyes? ¿Debo decir arbitrariamente que sí? Deje que Jesucristo responda.

Mar. 1:15: “El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio”. ¿Cuál reino es este? El reino de Dios. El reino de Dan. 2:44.

Tenemos entonces, en Mar. 1:15, el cumplimiento de Dan. 2:44.

Deseo leer del libro del hermano Boll nuevamente, sobre el Reino de Dios. No culpo a estos hermanos por no querer leer estos libros aquí, pero los leeremos de todos modos. El hermano Boll dice:

“El reino anunciado por Juan (y luego por el mismo Señor Jesús — Mat. 4:17; Mar. 1:14, 15) no podría haber sido otro que el de la profecía del Antiguo Testamento y la expectativa judía...si se sintiera una dificultad que ese reino, aunque anunciado como ‘se ha acercado’, nunca ha aparecido todavía, encontraremos una explicación no forzada y natural, y una que no arroje ninguna observación sobre la verdad y la bondad de Dios”. (*Reino de Dios*, página 34).

Observará que el hermano Boll se especializa en sacar a Dios de las dificultades.

El *tiempo* se ha cumplido, pero la *profecía* no — según el hermano Boll. El tiempo para que se cumpliera fue “En los días de estos reyes”. El hermano Boll admite que “estos reyes” significaban los reyes romanos. También admite que había llegado el momento del cumplimiento de esta profecía, cuando Juan hizo el anuncio de que el reino se había “acercado”. Pero él dice que Dios lo *pospuso*, porque los judíos *como nación* no aceptaron la predicación de Juan y Jesús. Escúchelo: “Dado que la promesa del reino era nacional, el arrepentimiento preparatorio también debe ser nacional”. (*Reino de Dios*, página 35).

Así, el hermano Boll *afirma*, sin pruebas, que la conversión de Israel debe ser *nacional*, y debido a que no fue así en ese momento, ¡Dios pospuso el reino y lo sustituyó con la iglesia! Pero el hermano Neal hace girar una nueva teoría, que está fuera de línea con la teoría presentada por el hermano Boll, y que contradice algunos de sus propios gráficos. En su último discurso hizo esta afirmación: “‘En los días de estos reyes’ no se refiere a Babilonia, Medo-Persia, Grecia, ni a los reyes romanos”. Dijo que significa “los diez reyes representados por los diez dedos de los pies”, que los reyes no habían llegado a existir, según sus admisiones. Entonces, ¿por qué anunciaron Juan y Jesús que el *tiempo* se había *cumplido*? Si los *días* de esos reyes no hubieran llegado, ¿cómo podría haberse *cumplido* el *tiempo*? La teoría del hermano Boll de que la inconstancia de los judíos hizo que Dios pospusiera su reino es bastante mala, pero la del hermano Neal es peor. Él tiene a Juan y a Jesús predicando que el tiempo se había cumplido para que el reino viniera antes de que llegaran los *días de aquellos reyes*, en los cuales debía establecerse. El anuncio fue, por lo tanto, prematuro — una falsa alarma; ¡Un colosal error! Tal es el final de esta teoría que estamos exponiendo.

No tenemos que teorizar, amigos, sobre lo que significa “en los días de estos reyes”. Daniel nos dice dónde comienzan los reyes de esta imagen, y Jesús nos dice dónde terminan. La imagen del sueño de Nabucodonosor fue la siguiente:

1. Su *cabeza de oro fino*.
2. Su *pecho y brazos de plata*.
3. Su *vientre y muslos de bronce*.
4. Sus *patas de hierro* y sus *pies y dedos de hierro y barro*.

Ahora, todos admiten que esta imagen representa cuatro monarquías sucesivas, o cuatro potencias mundiales — cuatro reyes y sus reinos. Y fue “en los días de estos reyes” que “el Dios del cielo” “levantará un reino”. ¿Tenemos que adivinar? No. Daniel le dijo a

Nabucodonosor: “Tú eres aquella cabeza de oro” — Nabucodonosor — *tú eres aquella* cabeza de oro. Si pudiera, sin estropear la bonita gráfica del hermano Neal, simplemente escribiría las palabras “aquella” y “estos”. Ahora, “Estos” es el *plural*, de los cuales “esto” es el *singular*. “Esto” — ahí es donde comenzó en esa línea de reyes. “¿Y en los días de *estos* reyes?” — antes de que termine esa línea de reyes, se establecería el reino. Comenzando, entonces, con Nabucodonosor, las cuatro monarquías sucesivas, como todos los historiadores, tanto sagrados como profanos, están de acuerdo, fueron Babilonia, Medo-Persia, Grecia (o Macedonia) y Roma. Fue en los días de *estos* reyes — los emperadores romanos — que Juan y Jesús anunciaron que “El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado”. (Mar. 1:15). Así, en los días de esos reyes, el Dios del cielo estableció un reino.

Babilonia se había ido; el reino medo-persa se había ido; el reino macedonio se había ido; El reino romano, el último de los cuatro, existía. Entonces se *cumplió* el tiempo y el reino de Dios *estaba* cerca. Pero han pasado dos mil años y, sin embargo, ¡nos dicen que no ha llegado! Roma se ha ido, y esa línea de reyes se ha ido, y ahora, para cumplir la profecía de este reino, han desarrollado una teoría que traerá de vuelta a la antigua Roma pagana, con todas sus abominaciones. Y el hermano Neal tira de las piernas y pies y dedos de los pies de esta imagen a lo largo de dos mil años de historia desde que se *cumplió* el tiempo, y los estiraría lo suficiente como para llegar hasta la segunda venida de Cristo, para que se ajuste a su evidente teoría.

Nos dice “cuando se cumple la profecía, debe ser de la misma manera literal y natural. Esperar un cumplimiento literal. Esta es la forma en que Dios cumple la profecía. Toda profecía que la Biblia dice que se ha cumplido se *cumplió* literalmente”. Entonces, no solo debe volver la antigua Roma pagana, sino esa línea de reyes con todo su paganismo, para que esta profecía se pueda cumplir de “manera literal y natural”. Dios organizará un concurso histórico y los pondrá a todos ¡en el escenario al mismo tiempo! Toda esta manipulación de reyes y reinos para demostrar que algunos versículos del capítulo 20 de Apocalipsis ¡son literales! Es increíble que un grupo de nuestros propios hermanos pueda llegar a tales extremos.

Amigos, una teoría que exige ese tipo de prueba asertiva es incorrecta a primera vista. El tiempo se cumplió, pero el reino perteneciente a ese tiempo ¡no! Ese es el ridículo final de esta teoría.

ALGUNAS ESCRITURAS COMPARADAS

Deseo ahora comparar otros pasajes con Dan. 2:44.

(1). Dan. 2:44 Heb. — 12:22-28.

“Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre”. (Dan. 2:44).

“sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles, a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos... Así que, recibiendo nosotros un reino incommovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia”. — (Heb. 12:22-28).

¿Cuál es la diferencia entre un reino que permanecerá para siempre y uno que no se puede mover? El escritor de la carta a los Hebreos dice que tenemos el que no se puede mover. El hermano Neal dice que este reino que permanecerá para siempre es futuro. Pablo dice que el reino que no puede ser movido ha sido recibido. ¿Cuándo se recibe? Cuando venimos “la congregación de los primogénitos” — cuando entramos en la iglesia, entramos en ese reino que no puede ser movido. Bueno, si no se puede mover, no puede terminar. Entonces, el que tenemos no puede terminar para permitir que comience este otro cuadro del hermano Neal. Ese reino permanecerá para siempre y el reino que tenemos no puede ser movido. Si no son lo mismo, entonces el hermano Neal se enfrenta a la anomalía de tener dos reinos inamovibles e imperecederos al mismo tiempo — ya que uno no puede terminar para dejar que el otro comience. Por lo tanto, el reino de Dan. 2:44, que permanecerá para siempre, y el reino de Heb. 12:28, que el escritor dijo que no puede ser movido, debe ser el mismo reino. El autor inspirado dice que lo hemos recibido.

(2). Isa. 2:2 — Dan. 2:44 — Heb. 12:22-28.

Compare estos pasajes:

“Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa de Jehová como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones. Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová”. (Isa. 2:2, 3).

Daniel dijo que Dios establecería un reino en los días de esos reyes. Isaías dijo que sería el monte de la casa del Señor. El escritor de Hebreos dice que es ambos: ustedes han venido al monte, por lo que estamos recibiendo el reino. — Heb. 12:22-28. ¿A qué monte se refiere Isaías? Es el monte Sion. ¿Y qué es eso? Es la iglesia de los primogénitos — el reino que no se puede mover. Existe el cumplimiento de la profecía de Daniel. No lo he afirmado arbitrariamente. Jesús y Juan dijeron: “El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado”. Hebreos dice que había sido recibido. Pero el hermano Neal dijo que el reino no vino.

(3). Dan. 7:13 — Hch. 1:9.

Ahora, volvamos nuestra atención a Dan. 7:13. Citó eso como si favoreciera su afirmación.

“Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él. Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido”. (Dan. 7:13, 14).

En esa visión, Daniel vio a uno como Hijo de hombre, que vino “con las nubes del cielo... vino hasta el Anciano de los días”. No dijo que viniera *del* Anciano de días, sino que venía *al* Anciano de días. El hermano Neal tiene esa profecía invertida; Él tiene a Cristo viniendo *de* Dios — el Anciano de días. Esa profecía decía que Cristo vino *al* Anciano de los días, a Dios el Padre. Daniel ve a Cristo, el Hijo del hombre, viniendo al Anciano de días, viniendo a Dios. — ¿para qué? Para recibir un reino. Bien, ¿lo hizo? Pase a Hch. 1:9-11.

“Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos. Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo”. (Hch. 1:9-11).

Daniel dijo que el Hijo del hombre vino al Anciano de días para recibir dominio — y un reino. *Fue* a recibirlo, ¡pero no lo recibió!

En Efe. 1:20-23 Pablo dice que Jesús recibió el dominio que Daniel dijo que fue a recibir, cuando fue nombrado cabeza de la iglesia. Escúchelo:

“la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo”. (Efe. 1:20-23).

El hermano Neal tiene la iglesia establecida *antes* de Pentecostés. Él dice que Cristo comenzó a sentarse *cuando* ascendió. ¿Entienden eso, miembros de la iglesia de Cristo de la calle principal en Winchester? Su predicador ahora ha registrado que el reino de Cristo comenzó “diez días” antes de Pentecostés. ¿Qué sucede con la predicación de los pioneros y los debates que hemos tenido durante todos estos años sobre el establecimiento del reino *en Pentecostés*? El hermano Neal no parece saber nada sobre el establecimiento del reino, qué, cuándo, dónde o cómo, o si es pasado, presente o futuro.

(4). Mar. 9:1 — Hch. 1:8 — Hch. 2:1-4.

Ahora leeré Mar. 9:1 — “También les dijo: De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte hasta que hayan visto el reino de Dios venido con poder”.

Ahora siga esta serie de pasajes: “El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado”. (Mar. 1:15). El reino no había venido entonces, pero se había *acercado*.

Después, Jesús les dijo a sus discípulos que oraran “venga tu reino” (Mat. 6:9). El reino no había venido todavía. Pero les dijo que algunos de ellos todavía estarían vivos cuando el reino viniera. (Mar. 9:1).

Cuando Jesús murió en la cruz, José de Arimatea, “quien también esperaba el reino de Dios”, tomó el cuerpo de Jesús, “lo envolvió en una sábana, y lo puso en un sepulcro abierto en una peña, en el cual aún no se había puesto a nadie”. (Luc. 23:50). Este hombre *esperaba* el reino. No había llegado.

Luego, después de su resurrección, cuando Cristo estaba con sus discípulos el día de su ascensión, tenemos esta conversación grabada:

“Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo? Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad; pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”. (Hch. 1:6-8). No había venido en ese tiempo.

El reino no había llegado cuando Juan dijo que se había “acercado”. No había llegado cuando Jesús les dijo a sus discípulos que oraran “venga tu reino”. No había llegado cuando José de Arimatea “esperaba el reino”. Y los discípulos todavía lo esperaban cuando Jesús ascendió al cielo. Pero les había dicho a sus discípulos que algunos de ellos no deberían saborear la muerte hasta que vieran venir el reino de Dios. Jesús dijo que vendría antes de la muerte de algunos de ellos. El hermano Neal dice que aún no ha llegado. ¡Entonces Matusalén no estuvo él por la vejez!

¿Qué reino era ese? “hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte hasta que hayan visto *el reino de Dios* venido con poder”. (Mar. 9:1)

Ahora, ¿cuándo vino el poder? Eso resolverá el problema. “Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (Hch. 1:8).

Ahora leamos:

“Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen”. (Hch. 2:1-4).

Llegamos a la conclusión del argumento en los siguientes silogismos:

1. El poder vino cuando el Espíritu vino.
2. El Espíritu vino el día de Pentecostés.
3. Por lo tanto, el poder vino el día de Pentecostés.
1. El reino debía venir con poder.
2. El poder vino el día de Pentecostés.
3. Por lo tanto, el reino vino el día de Pentecostés.

Habiendo demostrado así que el reino profetizado por Daniel, y anunciado por Juan y Jesús, comenzó en Pentecostés del segundo capítulo de Hechos, ahora estamos listos para discutir el trono en el que Cristo está sentado.

CRISTO SOBRE SU TRONO

Vamos a Zac. 6:13. Algunos podrían pensar que debido a que cito las Escrituras, no estoy leyendo la Biblia. Estoy leyendo, pero de memoria. Prefiero no hacerlo, pero toma tiempo ir a cada pasaje y leerlo de la Biblia. Si usted encuentra un pasaje que yo no lea correctamente, dígamelo y me regresaré para leerlo.

“Sí, El reedificará el templo del SEÑOR, y El llevará gloria y se sentará y gobernará en su trono. Será sacerdote sobre su trono y habrá consejo de paz entre los dos oficios”. (Zac. 6:13; LBLA).

El hermano Neal dice que Cristo está ahora en el trono del Padre, que no está en su propio trono. No estoy tergiversando al hermano Neal. Tengo la hoja marcada aquí en su libro,

el lugar donde lo dice — que Cristo está ahora en el *trono del Padre*; y que no estará en *su* trono hasta que vuelva a la tierra; y entonces se sentará en *su* trono.

Pero entienda esto — Zac. 6:13 dice: Él será sacerdote sobre *su* trono — no el del Padre; él gobernará en *su* trono — no en el del Padre; él se sentará en *su* trono — no en el del Padre.

Ahora escuche al escritor inspirado de Hebreos: “Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos”. (Heb. 8:1).

1. Cristo es sacerdote ahora.
2. Pero sería sacerdote sobre su trono.
3. Por lo tanto, está en su trono ahora — *su* trono — no el del Padre.

Nuevamente: “Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión”. (Heb. 4:14).

1. Es sacerdote sobre su trono.
2. Pero es sacerdote en el cielo.
3. Por lo tanto, *su* trono está en el cielo.

Lea nuevamente:

“Así que, si estuviese sobre la tierra, ni siquiera sería sacerdote, habiendo aún sacerdotes que presentan las ofrendas según la ley”. (Heb. 8:4).

Si estuviese sobre la tierra, ni siquiera sería sacerdote. ¿Lo capta?

1. Si estuviera en la tierra, ni siquiera sería sacerdote.
2. Pero sería sacerdote sobre su trono.
3. Por lo tanto, *su* trono no puede estar en la tierra.

Eso lo resuelve, amigos. Zac. 6:13 nombra tres cosas que Cristo haría sobre su trono: (1) se sentaría sobre su trono. (2) sería sacerdote sobre su trono. (3) gobernaría sobre su trono.

El argumento en silogismo queda de la siguiente manera:

1. Gobernaría sobre su trono mientras es sacerdote.
2. Es sacerdote sobre su trono ahora.
3. Por lo tanto, está gobernando sobre *su* trono ahora.

Esto lo establece nuevamente. Cristo nunca ocupará su trono sobre la tierra.

CRISTO SOBRE EL TRONO DE DAVID

¿Cómo se llama “su trono”? ¿Cuál es otro nombre para eso? En Pentecostés, Pedro cita la profecía sobre el trono de David como sigue:

“Varones hermanos, se os puede decir libremente del patriarca David, que murió y fue sepultado, y su sepulcro está con nosotros hasta el día de hoy. Pero siendo profeta, y sabiendo que con juramento Dios le había jurado que de su descendencia, en cuanto a la carne, levantaría

al Cristo para que se sentase en su trono, viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción". (Hch. 2:29-31).

Por lo tanto, Pedro conecta la profecía sobre Cristo sentado en el trono de David con su resurrección y ascensión al cielo. Escúchelo más:

"Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís. Porque David no subió a los cielos; pero él mismo dice: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies. Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo". (Hch. 2:33-36).

Si eso no prueba que el reinado de Cristo comenzó en Pentecostés cuando empezó a sentarse, que el trono en el que se sienta es el trono de David — la Biblia no puede probar nada en absoluto. El viejo trono de David, bajo el Antiguo Testamento, era un tipo. El reinado de Cristo, a la diestra de Dios en el cielo, es el antitipo. Mientras que el trono de David estuvo una vez en la tierra, ahora está en el cielo — transferido de la tierra al cielo y transformado de temporal a espiritual — un reinado espiritual.

Estos hermanos buscan el antiguo reinado judaísta, materialista y literalista que esperaban los judíos bajo el Antiguo Testamento. Este reinado de mil años que el hermano Neal les está predicando no es una mejora en su naturaleza sobre el antiguo reino de los judíos. El error que está cometiendo hoy, es el mismo error que cometieron los judíos cuando Jesús vino por primera vez. Rechazaron a Cristo porque su reino no era un asunto literal. Rechazaron a Cristo porque su reino no era como esperaban que fuera. Pensaron que el Mesías restauraría el trono de David en esta tierra. Y debido a que Jesús no cumplió esas profecías como esperaban que se cumplieran, lo rechazaron. El hermano Neal y sus hermanos buscan que Jesucristo haga lo mismo que los judíos esperaban que él hiciera. Lo rechazaron porque no lo hizo. Cuando Jesús venga por segunda vez, si no hace lo que ellos esperan, me pregunto si no harán lo mismo que hicieron los judíos la primera vez. ¿No lo rechazarían también si no fuera de acuerdo con sus expectativas?

El hermano Neal está dispuesto a dividir las iglesias de Cristo sobre estas teorías de un futuro reino terrenal de Cristo. Piense en el hermano Neal, un predicador identificado con personas que dicen ser cristianas únicamente, cuyo lema es hablar donde la Biblia habla y callar donde la Biblia calla. ¡Piénselo! Predicando unidad para el mundo, apelando a las denominaciones para que establezcan credos y nombres de partidos y permanezcan unidos en la Biblia — y luego se presenten ante las personas denominacionales de esta ciudad con este rollo de gráficas, que presenta sus teorías divisivas. ¿Qué tipo de súplica puede hacer al mundo denominacional para la unidad sobre la Biblia? ¡Sombras de esos pioneros que lanzaron el gran Movimiento de Restauración! ¡Y es aquí en Winchester donde los Harding predicaron esa poderosa súplica de restauración!

La Junta Oficial de la Primera Iglesia Cristiana no quiere que lo exponga. Hay una razón. Lo haré de todos modos. De verdad.

Sé que todo esto es difícil para el hermano Neal. Pero no estoy tratando de ser duro con él. Soy duro con esto que él está enseñando. No estoy tratando de avergonzarlo. Estoy tratando

de mostrarles a estos hermanos la locura consumada de sus teorías y no pueden acudir a la “Junta Oficial” para obtener inmunidad contra la exposición — no mientras yo esté en la negativa.

RECAPITULACIÓN

Primero: La Biblia no enseña dos futuras resurrecciones corporales con mil años entre ellas.

El hermano Neal constituye el agresor. Pero voy a ofrecer argumentos en contra de su tesis.

- (1). Jn. 6:40: “Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero”.
- (2). Jn. 12:28: “El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero”.

El hermano Neal dice que los justos serán resucitados en la segunda venida de Cristo, y que los malvados serán resucitados mil años después, después de que termine el milenio. Jesús dice que los justos serán resucitados *en el día postrero*. Por lo tanto, la segunda venida de Cristo es *el día postrero*.

Pero Jn. 12:48 dice que el juicio de los impíos será en el día postrero. Por lo tanto, el juicio de los impíos será en la segunda venida de Cristo — no mil años después.

Segundo: La Biblia enseña que la resurrección de los justos y los impíos será simultánea.

- (1). 1 Tes. 4:16, 17: “Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor”.
- (2). 1 Cor. 15:51, 52: “He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados”.

Los justos serán resucitados en la final trompeta cuando *los muertos serán resucitados y nosotros seremos transformados*. Eso es en la segunda venida de Cristo.

La segunda venida de Cristo es *en la final trompeta*. Eso significa la resurrección final. Si va a haber una resurrección mil años después de eso, será una resurrección sin trompeta. ¡No hay reloj despertador! ¡Tendrán que despertarse accidentalmente! La *final trompeta* es la *última resurrección*.

- (3). Jn. 5:28, 29: “No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación”.

El bueno y el malo salen al mismo tiempo. El hermano Neal los tiene separados por mil años. Jesús los tiene saliendo a la misma hora, al bueno y al malo.

Tercero: La Biblia enseña el juicio de los justos y los impíos en la segunda venida de Cristo.

- (1). Mat. 25:31-33: “Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos. Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda”.

En consecuencia, la Biblia enseña el juicio tanto del bueno como del malo en la venida de Cristo.

- (2). 2 Cor. 5:10: “Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo”.

Este tendría que ser el juicio de los justos y los malvados, ya que Pablo dice que “nosotros” — incluido él mismo — debemos “todos” — incluidos nosotros — comparecer ante el tribunal. El hermano Neal dice que este pasaje no incluye el juicio del malo, porque el malo no recibirá el bien, y el versículo dice que aquellos que sean juzgados recibirán tanto el bien como el mal. Entonces, por el mismo razonamiento, no es el juicio “de los que son de Cristo”, porque no recibirán el mal. Tanto lo bueno como lo malo se repartirán “de acuerdo con sus acciones”.

Es cierto que Cristo, en el tercer capítulo de Juan, dice: “El que cree en él no es juzgado [condenado]: pero el que no cree ya es juzgado porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios”. El significado evidente de la palabra “juzgado” en este pasaje es “condenado”.

El juicio de 2 Cor. 5:10 es un juicio universal o no es un juicio en absoluto. Incluye o excluye tanto al bueno como al malo, por el mismo razonamiento.

Este juicio será a su venida. “Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles”. (Mar. 8:38).

Amigos, lo que la Biblia dice que *sucederá* cuando Cristo *venga*, excluye la posibilidad de este reino milenarista de Cristo en la tierra de Palestina. Tal teoría, de ser cierta, bajaría a Jesucristo de su trono en el cielo para ocupar un trono inferior en la tierra, su estrado. Eso no sería una promoción. Sería una degradación, tanto de Cristo como de los santos redimidos en gloria.

Gracias, damas y caballeros.

CUARTA SESIÓN

(JUEVES 5 DE ENERO DE 1933, EN EL PALACIO DE JUSTICIA)

Presidente: THADDEUS HUTSON

Oración por E. G. Creacy

PRIMER DISCURSO DE NEAL

Solo un momento con las cabezas inclinadas: Padre Santo, concédele a tu siervo sabiduría para tratar verdaderamente con tu Palabra, y un corazón para tratar amablemente con las personas. En el poder del Espíritu, y en el nombre de Jesucristo. Amén.

Honorable Presidente, hermano Wallace, Damas y Caballeros: Ya se ha dicho que estamos en un lugar nuevo, y todos sabemos que estamos aquí. Tal vez algunos no saben por qué, y voy a leerles un artículo explicando la razón:

COPIA DE LA RESOLUCIÓN APROBADA POR LA JUNTA DE OFICIALES DE LA PRIMERA IGLESIA
CRISTIANA, WINCHESTER, KENTUCKY

5 de enero de 1933

En una reunión de la Junta de Oficiales de la Primera Iglesia Cristiana, Winchester, Kentucky, el 5 de enero de 1933, el Hermano Pendleton presentó la siguiente moción:

Que el uso del edificio de la Primera Iglesia Cristiana sea retirado de los debatientes que conducen el presente debate, debido a que no se cumplieron las condiciones que esta Junta solicitó a los participantes que observaran en la conducción del resto del debate. Las siguientes son las condiciones:

1. Las personalidades deben ser estrictamente evitadas, por completo.
2. Deben evitarse todas las referencias a cualquier cosa que el participante haya dicho o escrito antes de este debate.
3. Las diferencias o divisiones de la iglesia o de la denominación deben excluirse de la discusión.
4. No debe discutirse el efecto o el supuesto efecto de la opinión o posición de los participantes sobre las divisiones religiosas.
5. Los participantes deben limitar su discusión a lo que enseñan las Escrituras con referencia al tema en discusión.

Y que se entregue una copia de estas resoluciones a cada uno de los participantes esta mañana; El mismo, secundado por el hermano Richards, y sometido a votación, se aprobó por unanimidad.

V. W. BUSH, Presidente.

Esa es la razón. No tengo comentarios que hacer, al menos en este momento.

Naturalmente, a medida que avanza la discusión sobre este tema, las personas se interesan o desinteresan. Los interesados quieren saber más, y quieren saber más de lo que pueden escuchar ahora, por lo que están haciendo preguntas sobre dónde podrían encontrar ayuda.

La mejor ayuda que puedo sugerir es la Biblia. Utilizo solo una Biblia como texto ordinario — es decir, una sin referencias, y utilizo en relación con ella una concordancia completa. Creo que es lo mejor para mí, pero mucha gente quiere Biblias con “ayuda” de algún tipo. Me alegra recomendar Biblias de ese tipo, con la explicación de que probablemente no todas las ayudas serán fieles a la Palabra de Dios, ya que las ayudas son obras de hombres. Encontraré varias Biblias, Biblias de referencia general y varios tipos de Biblias de referencia con notas que pueden ser útiles, pero no dependa demasiado de las ayudas sin probarlas todas por la Palabra de Dios.

Tengo aquí el prospecto de una Biblia que es una Biblia muy buena. Si está interesado en temas proféticos, encontrará una gran ayuda en la línea que he estado presentando aquí en este debate. Esto se llama la “Biblia Marcada”. Los diversos temas están marcados en diferentes colores. Con respecto a los temas proféticos, encuentro que hay 31,102 versículos en la Biblia, y que de ese número 5,355 versículos están relacionados con el tema de los asuntos proféticos. Esa es una sexta parte de la Biblia; entonces, el asunto de la profecía se convierte en un tema muy importante cuando comience a estudiar la Biblia. Tengo bajo este tema profético algunos títulos generales.

Por ejemplo: “El Verdadero Triunfo del Reino de Dios”. Ese será un estudio muy interesante, siguiendo la misma línea que hemos estado predicando. “El Rechazo y La Dispersión de Israel”; “Eventos que Anuncian la Venida de Cristo”; “El Arrebatamiento de los Salvos”; “Israel Restaurado”; “El Período de la Gran Tribulación”; “La Victoria Segura de Cristo Sobre Todos los Enemigos”; “Esperanza de Paz Universal Realizada”; “El Descenso de Cristo y El Reino Milenario de Cristo”; “La Resurrección de los Malvados”; “El Juicio”; “La Vida Eterna”; “Tristeza y Sufrimiento”; y “Cuestiones de Reconocimiento de Amigos en El Cielo”. Estos son algunos de los temas generales que encontrará. Este libro es vendido por *The Gospel Advocate Company*, y el hermano Wallace estará encantado de obtenerlo para usted.

Aquí hay un buen comentario, si desea un comentario. Este comentario trata en gran medida de la misma línea que he estado presentando en estas lecciones. El hermano Wallace también se lo conseguirá. “Comentario, Exegético y Explicativo, de la Biblia, Jamieson, Fausset y Brown”. *Gospel Advocate Company* lo vende.

Otro buen libro que es anunciado y vendido por *The Gospel Advocate Company* es “Sermones del Evangelio”, del Dr. T. W. Brents, impreso, creo, por *The Gospel Advocate Company*. En este, especialmente, encontrará un capítulo o sección sobre el milenio, eso es muy bueno. Quiero leer una cita de él solo para mostrarle la tendencia de la enseñanza de ese libro:

“Algunos escritores audazmente niegan que haya tal cosa enseñada en la Biblia como el reinado de mil años con Cristo por cualquier clase, en cualquier momento, en

cualquier lugar, de cualquier manera. Con esta clase no proponemos ningún argumento. Nuestro texto dice, tan claramente, como las palabras pueden expresar cualquier cosa, habrá un reinado de este tipo, y esto debería resolverlo con aquellos que creen en la Biblia, y no proponemos ninguna discusión con aquellos que no lo creen. Todo ese trabajo es peor que el que se tira.

"Otros admiten que habrá un reinado de Cristo de mil años, pero insisten en que será una especie de asunto figurado, y lo resuelven todo, hasta que no quede nada que puedan describir, o que podamos ver. No sabemos cómo razonar con esta clase, porque no nos dan nada sobre qué razonar.

"Otros piensan que consistirá en la ruptura del denominacionalismo y la aceptación universal del evangelio puro de Cristo, como lo enseñaron el Sr. Campbell y sus colegas. Por deseable que sea, no vemos ninguna perspectiva de ello, ni podemos encontrar evidencia satisfactoria sobre la cual basar tal creencia...Nunca todo el mundo ha aceptado la palabra pura de Dios, y nunca lo hará. Está soñando quién espera que el milenio ocurra de esta manera".

Escuchemos nuevamente al Dr. Brents. Él dice:

"Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años.

"Este es el milenio. Si esto no expresa un reino literal con Cristo durante mil años literales, no sabemos qué conjunto de palabras sería capaz de expresar ese pensamiento".

Eso es de un capítulo en el libro del Dr. Brents, y el capítulo se llama "El Milenio". El hermano Wallace estará encantado de venderle ese libro. Su empresa lo vende.

Hay otra Biblia que muchas personas usan y les gusta, la "Biblia Anotada de Scofield". Esta Biblia se anuncia y se dice que es "utilizada por los mejores estudiantes de la Biblia". Luego sigue una descripción de una serie de enlaces diferentes que puede tener, luego dice: "No se puede perder en una Biblia Scofield". F. L. Rowe, editor, 422 Elm Street, Cincinnati, Ohio. Si lo prefiere, él obtendrá cualquiera de estos libros para usted — estará encantado de hacerlo.

El hermano Wallace ha estado hablando sobre mi libro, agitándolo mucho en el aire y tratando de mostrar que es un montón de contradicciones, y dice que una de las razones por las que estábamos restringidos en la Primera Iglesia Cristiana era porque alguien, y especialmente yo mismo, no quería que se leyera este libro en este debate. Me acusa de esconderme detrás de las faldas de la Junta Oficial de la Primera Iglesia Cristiana. No tienen ningún interés especial en excluir estas cosas, pero de una forma u otra, he vuelto de los veinticuatro hombres que tomaron esa decisión, y me están protegiendo para evitar que este libro sea leído en este debate.

Ahora, no me importa que se lea, y el acuerdo firmado entre el Hermano Wallace y yo dice que debemos ser libres bajo Dios para ordenar nuestra discusión como podamos elegir, y me voy a adherir a eso. El hermano Wallace tiene libertad para usar cualquier libro que desee en esta discusión, sin ninguna objeción de mi parte, y no quiero que no lea este libro. De hecho,

sería mi conclusión que, si lo hubiera leído todo el tiempo, su parte de la discusión sería mucho mejor de lo que ha sido hasta ahora.

Me gustaría decir algo más sobre mi libro. Este libro cuesta cuarenta y cuatro centavos para llevarlo al lector, cuarenta y cuatro centavos por cada ejemplar, pero se ha anunciado tanto y se ha prohibido tanto, que creo que le interesaría leerlo. No queremos venderlo a cuarenta y cuatro centavos, pero no nos gusta tirarlo al aire, porque encontraría su lugar en el cubo de basura, en muchos casos. Mañana por la noche, después de que el debate haya sido concluido, tendremos varios de estos libros aquí, y cualquiera que traiga diez centavos puede obtener uno si lo quiere, sólo para tratar de encontrar las contradicciones que se supone que se encuentran en él. Tendremos 100 o más aquí mañana por la noche. Demasiado, entonces para hablar de estas cosas primarias.

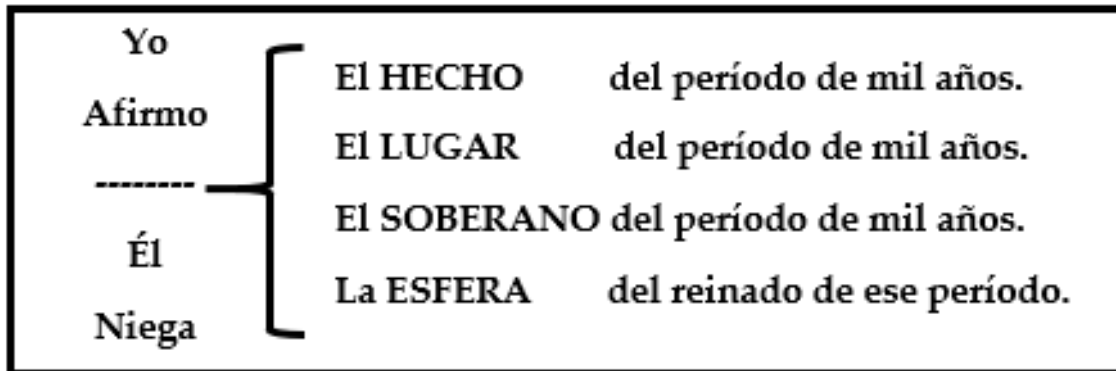
Nos gustaría darle algo bueno, primero. A medida que avanzamos en estos debates, naturalmente hay una serie de cosas, agradables y desagradables, que se acumulan, una serie de cosas de las que nos gustaría hablar, pero, naturalmente, el tiempo no es suficiente para incorporar todas las cosas, que realmente sería apropiado y necesarias para ser mencionadas. Siempre hay asuntos que están directamente conectados con el tema en cuestión, y luego hay muchos que están más o menos conectados indirectamente. No podríamos tratar con todos ellos, porque cualquier tema de la Biblia está conectado con toda la Biblia, de una forma u otra; en cinco noches no pudimos lidiar con ninguna porción grande de la Biblia. Entonces, naturalmente, debemos dejar pasar algunas de esas cosas que no son tan importantes, sin previo aviso. Muchas de las Escrituras usadas por el hermano Wallace son *irrelevantes*, por lo tanto, las pasamos sin darnos cuenta. Vamos a lidiar con una serie de cosas que son agradables, y algunas cosas que son desagradables, esta noche, pero antes que nada, me gustaría dedicar un poco de tiempo para mostrarle la proposición que estamos discutiendo y algunas gráficas.

La proposición que estamos discutiendo es esta:

LA BIBLIA ENSEÑA CLARAMENTE QUE – DESPUÉS DE LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO – Y ANTES DE LA RESURRECCIÓN Y EL JUICIO FINAL, HABRÁ UNA EDAD O DISPENSACIÓN DE MIL AÑOS DURANTE LA CUAL CRISTO REINARÁ SOBRE LA TIERRA Charles M. Neal – Afirma Foy E. Wallace, Jr. – Niega
--

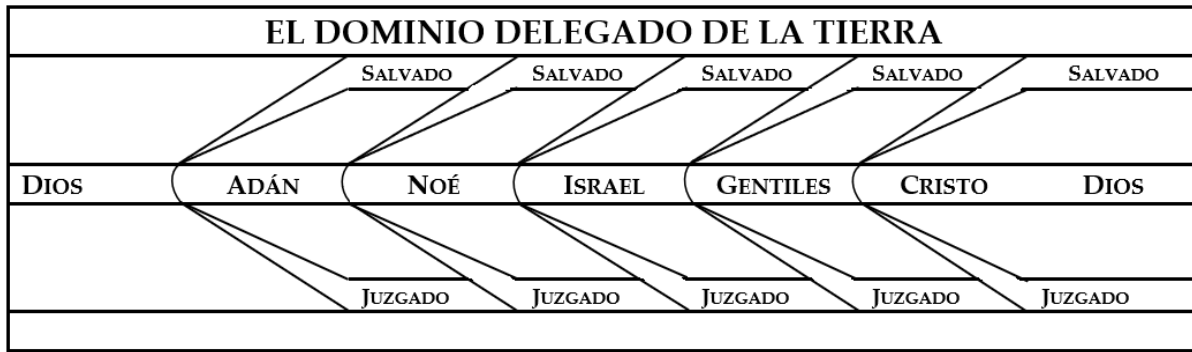
La Biblia claramente enseña que después de la segunda venida de Cristo, y antes de la resurrección y juicio final, habrá una edad o dispensación de mil años, durante la cual, Cristo reinará sobre la tierra.

Esa es la proposición y no iré más allá con eso, excepto para llamar su atención brevemente y luego pasar. Quiero tener estas cosas en mente, porque son importantes, y aprendemos por repetición.



Estoy afirmando *el hecho* del período de mil años. El hermano Wallace nos ha dicho que él cree todo lo que está en la Biblia. Ahora, nos ha dicho una o dos veces que cree que esto está en la Biblia, pero también les ha dicho, en su definición de asuntos, que no encuentra *lugar* para eso entre el momento en que Cristo se sienta en el trono en el segundo capítulo de Hechos — desde el día de Pentecostés en adelante — hasta que la resurrección de los muertos haya pasado. Si no hay *lugar* para ello durante ese período de tiempo, no nos ha dicho si hay otro *lugar* para ello, y nos *ha* dicho que cree que está en la Biblia. No lo ha negado, pero no ha encontrado ningún *lugar* para ello. Si no está en el *lugar* donde lo he estado mostrando, debería depender de él decirnos dónde está, porque él cree que hay un período en la Biblia. Pero la Biblia lo afirma. Estos libros que está diseminando enseñan lo mismo. Debería hacer una de dos cosas: debería señalar dónde está ese período o dejar de vender estos libros. ¿Dónde está el *lugar* de los mil años? ¿Dónde está? ¿Lo colocará para nosotros o continuará y lo dejará en el aire en algún lugar, sin antecedentes históricos, simplemente colgando, como dijo que había hecho con algunas de estas preguntas? El propósito de este debate es exponerlo de manera tangible, para que pueda obtenerlo. Estoy tratando de hacer eso de noche a noche. El hermano Wallace no nos dice nada sobre dónde cree que está, ni nada al respecto. Se muestra que el *soberano* del reinado de mil años no es otro que el Señor Jesús. La *esfera* del reinado de los mil años es esta tierra.

Hemos pasado mucho tiempo en el *lugar* y el *soberano*. Anoche tratamos un poco con la *esfera* del reinado, el lugar donde Cristo reinará. Una parte de nuestra proposición dice que está en la tierra. Ahora, nuestra próxima gráfica nos mostrará algo al respecto. Vamos a revisar algunos, y recuerde que estamos tratando de enseñar con la gráfica — y todas las Escrituras que esta gráfica representa. No estamos tratando de enseñar toda la proposición, sino una parte en particular, y es que Cristo reinará en la tierra.



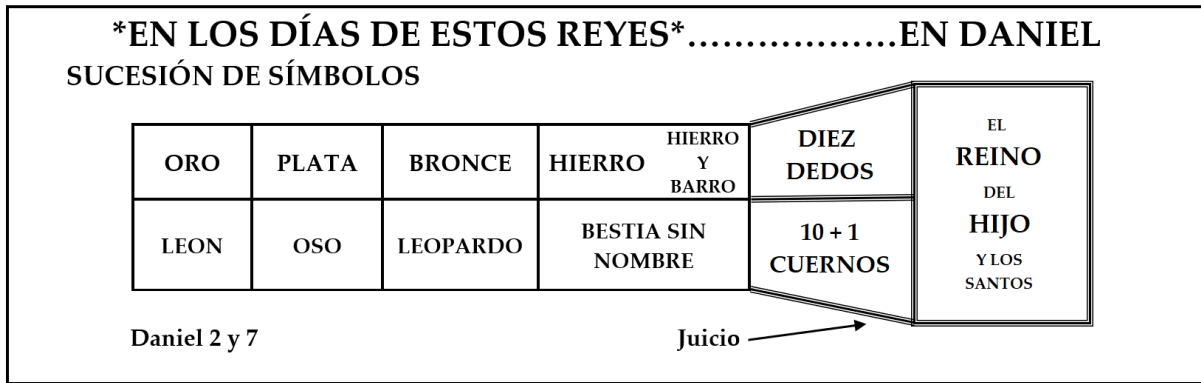
Aquí está la gráfica y es muy simple. Simplemente muestra el dominio delegado de la tierra. Todo el poder pertenece a Dios, pero Dios ha tratado de delegar este poder al hombre. Él ha delegado el dominio de la tierra a Adán. Adam falló. Se lo delegó a Noé. Noé hizo un fracaso. Lo delegó nuevamente a Israel. Israel ha sido puesto a un lado a favor de los gentiles. Los gentiles ahora están en el dominio de la tierra. Son los “tiempos de los gentiles”. Leyendo en mi Biblia, encuentro escrito en ella algunos textos muy claros con respecto al tiempo que el dominio es tomado de Israel y delegado a los gentiles. Ez. 21:25-27. Cuando se acabe el tiempo de los gentiles, pasará a manos de Cristo (Ap. 11:15); y cuando Cristo reine mil años, pasará a Dios de quien vino (1 Cor. 15:28); y así se completa el ciclo: *de Dios a Dios*. Dios primero es *todo*; el último no es solo *todo*, sino que él es *Dios en todo*; Todo el ciclo está completo. Ver 1 Cor. 15:28, donde dice “para que Dios sea todo en todos”.

Este es el dominio de “la tierra”. No está allá arriba en el cielo, sino sobre *la tierra*, donde Adán vivió y gobernó, donde gobernaron Noé e Israel, y donde los gentiles ahora gobiernan. Ahí es donde está el reino de Dios, y donde está el reino del Señor Jesucristo cuando “Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos”. (Ap. 11:15).

Esa es la historia. Es solo un artículo. No servirá de nada que el hermano Wallace suba aquí y diga: “Esto lo demuestra claramente, ¿no?” No estamos tratando de probar la proposición en esta gráfica, sino en las Escrituras que se citan aquí. Cuando me referí a este cuadro anoche, se burló un poco del asunto. ¿Por qué no tomó estas varias Escrituras, leyó una tras otra, mostrando esta delegación de poder, y nos dijo por qué no pasa de los gentiles a Cristo en la séptima trompeta? Porque las Escrituras dicen claramente que cuando se cumplan los tiempos de los gentiles, los reinos de este mundo se convertirán en el reino de nuestro Señor Jesús. ¿Por qué no los tomó y mostró lo que enseñan? Soy la afirmativa y es asunto de la negativa seguir lo argumenta la afirmativa. ¿Por qué no examina estos textos? Si he aplicado mal estas Escrituras, ¿por qué el hermano Wallace no las toma y muestra su aplicación correcta? Ese es su asunto.

No olvidemos la proposición. La Biblia enseña ciertas cosas, y la iglesia puede dividirse acerca de ciertas cosas, pero la pregunta en este momento es: ¿enseña la Biblia esta proposición o no? ¿Es una proposición falsa? Nos gustaría ver al hermano Wallace lidiara con estas Escrituras en su próximo discurso. Él ha estado usando estas gráficas bastante bien.

Ahora, sigamos con otro gráfico por un momento.



Aquí hay una sucesión de símbolos y los gobiernos del mundo están representados aquí por estos símbolos, cada sección representa un reino, pero al final, notará que el gobierno queda en manos del Hijo y los santos. Esa es una imagen de la Biblia. Esa es la última escena que encontrará, si sigue los símbolos sucesivos, finalmente llegará a la última; que es el reinado del Hijo y los santos.



A continuación, se muestra lo mismo del libro de Apocalipsis. Mire el cuadro. En lugar de tener cuatro bestias, tenemos una bestia compuesta; Las diez divisiones más uno son diez reinos más uno. Tenemos los diez cuernos o reinos en la séptima cabeza, y un cuerno o reino, sumado a eso — la bestia y los diez reyes. Luego, en el capítulo 19, vemos esos reinos haciendo guerra con el Hijo de Dios cuando viene del cielo; y, en el capítulo 20, vemos al Hijo y a los santos reinando. Esta es la historia — y este reinado está sobre el reino de este mundo. (Ap. 11:15).

Ahora, voy a concluir esta parte. Eso expone la historia directamente, y deja el gobierno del mundo en manos del Hijo, Jesucristo, y con él están asociados los santos. Hermano Wallace, ¿lidiará con esto?

Me gustaría llamar su atención sobre algunas cosas que son un poco desagradables.

El hermano Wallace ha estado acusando de que soy un divisor de iglesias; y él ha dicho esto de varias maneras, y en varias ocasiones, que he anotado. En la medida en que el hermano Wallace ha acusado a Charles M. Neal de ser un hombre “que ha causado división en el cuerpo de Cristo”, lo exhorto a que *especifique y pruebe tales acusaciones, o que se retracte de la misma manera pública en la que se hicieron*.

He estado predicando treinta y dos años. He predicado diez años en un lugar, cinco años en otro y siete años aquí, haciendo veintidós años todos juntos en el trabajo localizado. He predicado mensual y bimensualmente en otros lugares. Les haré esta declaración: que ninguna iglesia, dondequiera que haya predicado regularmente de esa manera, ha tenido problemas serios mientras estuve con ella — ya sea doctrinal o de otro tipo. Ninguna iglesia se ha dividido, mientras estaba con ella, por cualquier cosa; y ninguna de las iglesias, dondequiera que haya predicado, ya sea mensual o bimensualmente, o en un trabajo regular, se ha dividido.

Ahora, quiero que el hermano Wallace se encargue de esto porque es un cargo grave. No soy culpable de este cargo. Es una acusación falsa y quiero que se encargue de esto en su próximo discurso, si lo desea.

“La iglesia en Winchester, Kentucky, fue plantada en los días de McGarvey y los Hardings, ‘regada’ por otros hombres fieles de Dios, y luego *dividida* por los predicadores que defienden estas teorías del reino del futuro”. Foy E. Wallace, Jr., *Gospel Advocate*, 20 de octubre de 1932.

Esa es también una acusación falsa, y la prueba debería presentarse, o de lo contrario también debería retirarse.

Ahora, aquí están los hechos con respecto a la iglesia aquí. La iglesia aquí tenía una división, pero las personas que se reúnen en el edificio de Fairfax firmaron una declaración hace algunos años, y esta es la declaración:

“Ahora vemos que las cuestiones involucradas no eran cuestiones de fe, sino solo cuestiones de juicio y gestión”.

Firmado por:

M. P. Lowery

John Harding

R. H. Farris

John A. Snowd

W. C. Curry

And A. C. Mcl

M. P. Lowery y W. C. Curry se están reuniendo en la casa de la iglesia de Fairfax. Así que tenemos aquí la iglesia de Fairfax contra el hermano Wallace, con respecto a su declaración de que la iglesia se dividió por cuestiones doctrinales. *No* se trataba de asuntos doctrinales. *No* estaba dividida por predicadores especulativos, sino por cuestiones de juicio y gestión.

Ahora, el hermano Srygley celebró una reunión para esta iglesia hace uno o dos años y en un informe de eso, dijo:

“En años posteriores, surgieron problemas entre ellos y hubo una división, un número que abandonó la congregación y comenzó a reunirse en el Palacio de Justicia. Pronto estos modernos intérpretes de profecía comenzaron a predicar para aquellos que se reunieron en el Palacio de Justicia”.

Y luego llegaron los especuladores modernos, según el hermano Srygley. Así tenemos al hermano Wallace contra el hermano Srygley. Deberían resolver eso, hermanos. El hermano

Srygley tiene razón en esto, y el hermano Wallace está equivocado. Esta iglesia no estaba dividida por especuladores. Tengo esta declaración firmada por cuatro hombres:

“Nosotros, los abajo firmantes, siendo miembros de dicha iglesia durante el tiempo de los problemas y la división, declaramos solemnemente que la declaración anterior no es fiel a los hechos. En ningún momento la pregunta relacionada con las interpretaciones proféticas y las preguntas sobre el futuro-reino y el reinado de Cristo en el trono de David entra en los problemas que resultaron en la división de la iglesia. Nadie familiarizado con los hechos concernientes a dicha división sería lo suficientemente imprudente como para hacer tal cargo. Por lo tanto, solicitamos que dicho cargo se retire en la misma forma pública en que se hizo”. Firmado:

Wallace Hukle

A. C. Mcewan

G. D. Mccullum

G. W. Botts

Ancianos de la iglesia de
Cristo de Main Street.

Aquí tenemos cuatro hombres buenos contra el hermano Wallace, o el hermano Wallace contra cuatro hombres buenos, y nos gustaría que él lidiara con esto. Voy a dejarle una copia de esto para que lo lea por sí mismo. Aquí hay una copia de la declaración firmada por los hermanos de Fairfax también, y aquí también una copia de la declaración del hermano Srygley. Hay tres copias y me gustaría que tratara con eso en su próximo discurso. Díganos por qué hace tales cargos, publicándolos en el *Gospel Advocate* y distribuyéndolos por todo el país. Al venir aquí, usted hace los mismos cargos ante la gente de esta comunidad, sin justificarlos en absoluto. Estas cosas son negadas por el hermano Srygley y los ancianos de la iglesia de la calle Main. Es un cargo serio para usted, Hermano Wallace, solo para llamarme un divisor de iglesias y usar muchas palabrejas para mí que no son nada halagadoras en absoluto, cuando no hay ningún hecho para respaldar su acusación. Nos gustaría que lidiara con eso.

WALLACE: ¿Está listo para que yo me ocupe de eso?

PRESIDENTE: Le quedan dos minutos, hermano Neal.

NEAL: Todavía nos queda mucho tiempo. Se pueden decir muchas cosas en dos minutos.

Quiero que el hermano Wallace obtenga la imagen final, de acuerdo con estas gráficas. La Escritura citada deja la tierra en manos del Hijo y los santos.

Esta es casi la última noche, y mañana será la noche de clausura y muchas de estas cosas no serán tratadas.

El hermano Wallace me dio catorce preguntas anoche y quería que las respondiera. Solo diré que lo haré, cuando él responda a esa declaración que hice con respecto a la iglesia de los primeros padres, diciendo que nadie, ni la historia de la iglesia acreditada, *ni la historia de la iglesia de ningún tipo*, le dará una declaración que sea contraria a esto: que durante cien años y más, según lo declarado por la Enciclopedia Británica, la iglesia de Dios, los cristianos de los primeros días, no pensaron en nada sino en el cumplimiento literal del período de los mil años,

y aquellas cosas relacionadas con eso que son en la línea del reinado de Cristo en la tierra. Estas nuevas teorías sobre las aplicaciones espirituales de las profecías llegaron no antes del 250 o 300 d.C., se iniciaron en ese momento. Son invenciones de hombres, y no se remontan a los días de los apóstoles por un lapso de 100 años o más.

Gracias.

CUARTA SESIÓN

PRIMER DISCURSO DE WALLACE

(JUEVES 5 DE ENERO DE 1933)

Damas y Caballeros, hermano Presidente:

Se puede ver fácilmente la diferencia entre la forma de debatir del hermano Neal esta noche y las otras noches de esta discusión. Me pregunto por qué ha cambiado de actitud. En la Primera Iglesia Cristiana, se negó a decir una palabra sobre cualquier cosa que se mencionara. Se pegó a sus gráficas. Ahora que está fuera de la Primera Iglesia Cristiana, se ha vuelto cruel. Ha dicho más cosas personales esta noche de lo que se ha dicho en todas las sesiones anteriores del debate juntas. Sin embargo, me dicen que soy duro en este debate. El hermano Neal oró para que Dios lo ayudara a tratar amablemente, pero ha dicho muchas cosas *poco amables*. Ha traído más cuestiones personales al debate esta noche que las que se han sugerido en cualquier otro momento.

Esto, proveniente de un grupo de hermanos que cuentan con tanto amor y piedad, y que parecen haber pensado que esta discusión debería ser una batalla de rosas o un concurso de admiración mutua, es algo inconsistente.

No permitiremos que el debate se reduzca a una disputa baja, pero puedo demostrar que esta división está sobre estas teorías del reinado de mil años de Cristo en la tierra, *y lo demostraré*. No culpo al hermano Neal por querer dejar su proposición. Pasó sus treinta minutos esta noche en asuntos ajenos a ella. Evidentemente, quiere alejarse de las tres noches que ha sufrido bajo la consideración de su proposición imposible. Por lo tanto, no trató el problema en absoluto en sus primeros treinta minutos esta noche. Tiene una media hora más esta noche para producir el pasaje que tan *claramente* enseña su teoría. Hemos esperado cuatro noches. ¿Podemos esperarlo ahora?

LA RESOLUCIÓN DE LA JUNTA OFICIAL

Lo primero que me llama la atención es esta resolución adoptada por la Junta de Oficiales de la Primera Iglesia Cristiana en Winchester. El hermano Neal leyó la Resolución y no la releeré, pero haré una declaración completa al respecto.

Anoche le conté al público cómo el hermano Neal envió sus tarjetas por correo desde Winchester a Dallas, en el que desafió a todos los predicadores del país a un debate. Sacó estas tarjetas por docenas, al menos, y tal vez por cientos o más. Y le dijo al hermano Max Ogden si se le acababan las tarjetas antes de que pudiera conseguir que uno de sus “amigos del ministerio” firmara una, aceptando la proposición, que le proporcionaría más tarjetas.

La primera tarjeta que usó el hermano Ogden fue firmada. Guardó el resto de ellas para uso futuro. Luego propusimos que el debate se llevara a cabo bajo las reglas habituales de debate, con moderadores y bajo las reglas de debate parlamentarias, las Reglas de lógica de Hedge o cualquiera de las reglas habituales de debate. El hermano Neal rechazó esas reglas y dijo que no quería moderadores — ninguno. Elaboró un contrato propio, que no debería haber

moderadores, ninguno. Insistió en que se seleccionaría un presidente de la comunidad de Winchester. Acepté y dejé que el hermano Neal seleccionara a su Presidente. No tuvimos nada que ver con hacer los arreglos, excepto aceptarlos hechos por el hermano Neal. Hizo los arreglos con la Primera Iglesia Cristiana misma. Nadie más tenía nada que ver con asegurar el lugar y seleccionar al Presidente. El hermano Neal, el Presidente, y esa Junta Oficial acordaron los arreglos y se estableció el debate. Seleccionó al Pastor de la Primera Iglesia Cristiana para Presidente. En ese momento les dije a los hermanos: “Está bien para mí, pero creo que el hermano Neal se había designado a sí mismo como Presidente para elegir al Pastor de la Iglesia Cristiana, porque son como dos gotas de agua”. Sin embargo, accedimos, y ese Presidente fue seleccionado y trató de convertirse en “el queso entero” — moderadores, presidente y todo.

El debate trazó la línea de división tan claramente que se aplicó con igual fuerza a la Iglesia Cristiana. Las cosas se pusieron tan calientes para la Iglesia Cristiana que no pudo soportar la presión. Cerraron las puertas. Y estoy en compañía distinguida esta noche con el apóstol Pablo y los viejos pioneros de la iglesia que recibieron un trato similar. Debido a que predicaron el evangelio en su pureza y sencillez, defendieron la unidad y predicaron contra la división, se cerraron las puertas contra ellos en todo este país. Esa es la razón por la cual las puertas de la Primera Iglesia Cristiana están cerradas esta noche.

El hermano Neal era *amable, bueno, amoroso y piadoso* todas las noches en la Iglesia cristiana. Ahora comienza con una disputa. ¿Por qué la diferencia?

Probemos ese pequeño conjunto de “resoluciones” de la Junta Oficial. En esencia, me dijeron que debo decir en este debate lo que *querían* que dijera, o no podríamos continuar en su casa. Eso es lo que significaban sus resoluciones. Las resoluciones establecieron reglas y regulaciones que ningún polemista inteligente podría aceptar.

Así es como las ordenaron:

N ° 1: “Las personalidades deben evitarse estricta y completamente”.

¿Pero qué son las personalidades? No podría referirme al hermano Neal mismo, sin que la referencia sea personal. Las personalidades son bastante diferentes de las *reflexiones personales*. Ninguna regla de debate ha impedido a las personalidades en argumentos y contraargumentos. No me he entregado a reflexiones personales. El hermano Neal es el primero en introducir algo así en el debate de esta noche.

N ° 2: “Debe evitarse toda referencia a cualquier cosa que el participante haya dicho o escrito antes de este debate”.

No puedo referirme a nada que el hermano Neal haya escrito si debate ¡en la Iglesia Cristiana! Pero, ¿qué les importa lo que el hermano Neal ha escrito, o lo que yo digo sobre lo que ha escrito? ¿Puede ver qué propósito hay detrás de eso? ¿Puede ver que el hermano Neal no quería que expusiera su libro? ¿Qué le importa a esa Junta Oficial de la Primera Iglesia Cristiana el libro del hermano Neal o lo que digo sobre su libro? ¿Pueden ver que *él* es el que estaba tratando de protegerse de esas contradicciones que yo constantemente exponía en su libro? Él es quien está detrás de eso.

N ° 3: “Las diferencias o divisiones de la iglesia o de la denominación deben excluirse de la discusión”.

Bueno, ¿cómo vamos a debatir sobre una diferencia sin mencionarla? En otras palabras, me dicen que deje de debatir. Estoy aquí debatiendo con el hermano Neal sobre las diferencias de la iglesia y, sin embargo, dicen: “Las diferencias o divisiones de la iglesia deben excluirse de la discusión” — ¡no se mencionarán! ¿Cuál es el propósito del debate si no debatimos sobre la división o las diferencias? ¿Puede ver la tontería de esa cosa? Se reduce a un absurdo. Y un abogado en esta ciudad, miembro de la Junta Oficial de la Primera Iglesia Cristiana, lo escribió. No lo contrataría como mi abogado si necesitara asesoramiento experto.

N ° 4: “El efecto o pretendido efecto de las opiniones o posiciones de los participantes sobre las divisiones religiosas no debe discutirse”.

No debo dar el punto de vista del hermano Neal sobre nada relacionado con las *diferencias* o divisiones, que es el tema que estoy debatiendo con él. ¡Y un abogado escribió eso! Me pregunto qué tipo de discurso pronuncia ante un jurado en un caso en la corte.

N ° 5: “Los participantes deben limitar su discusión a lo que enseñan las Escrituras con referencia al tema en discusión”.

Sí, pero una discusión de las Escrituras no impide la lectura de escritores que hayan discutido el mismo tema, para fines de comparación y comentario. El hermano Neal lo ha hecho esta noche. ¿Por qué no hizo eso en la Primera Iglesia Cristiana? Él ha estado leyendo de otros documentos y libros esta noche. Afirmó al comienzo del debate que dependía completamente de la Biblia. Pero él no quiere que otros hagan eso. Quiere que lean su libro. Hizo una muy buena charla de ventas esta noche. Primero quería venderle algunas Biblias. Él dijo: “Ahora, el mejor libro que puedo recomendar es la Biblia. Pero si quiere *ayuda*, le recomendaré *algo más*”. Él le recomendará la Biblia a menos que usted *necesite ayuda*. La Biblia es el mejor libro si no quiere ayuda. Pero si quiere ayuda, compre “Light in a Dark Place” ¡de Chas. M. Neal!

Estas resoluciones son ridículas, amigos. Pueden ver claramente por qué las puertas del centro de reuniones aquí en Winchester se han cerrado, no contra el hermano Neal, sino contra mí. Estaba exponiendo al hermano Neal, y se estaba acercando demasiado a la Iglesia Cristiana sobre la cuestión de la división.

Quiero, por lo tanto, decir públicamente ante la gente de Winchester que cuando termine con el hermano Neal, si la Junta Oficial de la Primera Iglesia Cristiana presentara a su hombre, lo enfrentaré y lo haré con mucho gusto. Esa es una propuesta que presento ante la gente de Winchester y la Primera Iglesia Cristiana.

El contrato del hermano Neal dice que la única regla que tenemos para este debate es que “somos libres bajo Dios para conducir la discusión como podamos elegir”. ¿Por qué no dijo eso en la Primera Iglesia Cristiana? Permitió que el presidente allá en la Primera Iglesia Cristiana, la primera noche de este debate, emitiera un “fallo”. Permitió que la Junta Oficial de la Primera Iglesia Cristiana elaborara y ofreciera “resoluciones” ante la congregación, que estaban dirigidas a la negativa. Todo el mundo sabe que fueron tan dirigidos; aunque fueron dibujados bajo el disfraz de sugerencias para ambos. Y el hermano Neal nunca se presentó ante

esa congregación y dijo, “Hermano Presidente, el hermano Wallace tiene razón; bajo el contrato no teníamos tales reglas y regulaciones”. Pero me obligó a hablar todo.

Ese documento no me fue presentado antes del debate. No se me presentaron tales *reglas y regulaciones*. Los conjuraron la tercera noche del debate y se los leyeron a la gente. Ni una sola vez el hermano Neal levantó la voz para proteger el derecho de la negativa bajo su propio conjunto de reglas. Esperó hasta que salió de la Iglesia Cristiana y llegó al juzgado antes de decir una palabra, y cuando habló intentó desacreditar a la negativa mediante reflexiones personales. ¿Es eso honorable? Lo dejo a usted decidir.

No habría tratado al Hermano Neal de esa manera si hubiera estado debatiendo en mi ciudad y un presidente hubiera tratado de atarlo como él. Habría hecho frente a mi contrato, y él no habría tenido que hacer lo que yo tuve que hacer en este debate. En lugar de tener que llamar yo mismo a la mano del Presidente, porque estaba sobrepasando su autoridad bajo el acuerdo, el hermano Neal debería haber dicho de inmediato: “Hermano Presidente, está equivocado. La negativa está dentro de sus derechos bajo el contrato”. Pero no lo hizo. Demasiado para eso.

ALGUNOS ASUNTOS IRRELEVANTES

Ahora llamo su atención sobre otros asuntos que el hermano Neal ha mencionado.

Su charla de ventas fue bastante buena, pero, como siempre, no se ha apegado a los hechos. El hermano Neal dice que la *Gospel Advocate Company* vende ciertos libros, entre ellos la Biblia Scofield. Todos saben que la Biblia Scofield es un tabú en el *Gospel Advocate*. “La Biblia Marcada” no sé nada, excepto que es una especie de Biblia de letras rojas, que simplemente marca promesas y profecías. No es recomendada por la *Gospel Advocate Company*. Simplemente está en la lista. The McQuiddy Printing Company es una preocupación comercial. McQuiddy es impresor y editor, vende libros y publica el *Gospel Advocate*. Solo soy un editor. Pero el *Gospel Advocate* no recomienda la Biblia Scofield y otras publicaciones que nombró. Sin embargo, las personas pueden obtener casi cualquier libro a través de McQuiddy Company, o el *Gospel Advocate*, que figura en los diversos catálogos de libros. ¿Condenan al *Gospel Advocate* por la inconsistencia, al proporcionar los libros que ordenan con el propósito de informarse a ambos lados de varias preguntas? Si es así, no puede ofrecer consistentemente este debate en un libro; para la mitad — la mitad del hermano Neal — creemos que es un error en forma maligna.

Él dice que el *Gospel Advocate* patrocina los libros del hermano Brents. Publica los libros de Brents. Pero el hermano Brents repudió la proposición del hermano Neal sobre la restauración de los judíos a la tierra de Palestina, y las características judaísticas de su doctrina. El hermano Brents hizo lo que hice en la primera noche de este debate. Especificó las diversas teorías sostenidas. Después de dar las diferentes teorías sobre el milenio, y decir que no creía en esas teorías, declaró su propia opinión. Pero admitió que era “solo una teoría”. Eso fue todo lo que cualquiera de los “pioneros” afirmó por sus puntos de vista. El hermano Neal dice que es parte de “contender por la fe”.

Una cosa es expresar una opinión y otra muy distinta formular un sistema de teorías. Algunos de los pioneros expresaron opiniones sobre el milenio, pero solo como una *opinión*, nunca como parte de la fe.

Si el hermano Neal se pone de pie aquí y dice lo que el hermano Brents dijo: “Esta es solo mi opinión”, y hace lo que el hermano Brents hizo, rara vez predicar sobre el tema, no tendremos división. Deje que el hermano Neal diga. “Esta es solo una opinión mía. No es fundamental”. Dejaré de presionarlo como una doctrina cardinal o una parte del contender “ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos”. Y verán cuánto tiempo la división vivirá en Winchester o en cualquier otro lugar sobre estas teorías.

CAUSA DE DIVISIÓN

El hermano Neal niega la conexión con la división mediante una discusión de las diferencias en el pasado, esta noche, después de tratar de justificarla en noches anteriores. No estoy tan interesado en los detalles. Esos cargos, creo, pueden sostenerse por completo. No tengo los registros. El hermano Neal sabe que no los tengo y ve una ventaja. Pero puedo sostener las acusaciones que hago de que el hermano Neal está en el fondo de *la división que está aquí en Winchester ahora*.

Es difícil para el hermano Neal representar las cosas bien. No dije que él personalmente ha dividido la iglesia en Winchester. No le acusé de que la división recaía sobre él *personalmente*. Este hecho lo mostrará el registro. He acusado que son *estas teorías* tuyas las que causan división en la iglesia y desvío entre los hermanos. Y dije “un ejemplo de eso se encuentra en dos iglesias, una de ellas a la vuelta de la esquina aquí en Winchester”.

Ahora, después de todas las disputas que el hermano Neal trajo ante ustedes sobre una división pasada hace muchos años (aunque no tengo los documentos a la mano), se me ocurre que estas dos iglesias se unieron más tarde. Desde que el hermano Neal ha estado predicando aquí, sus propias actividades y predicación, si no estoy mal informado, han resultado en la segunda división.

Pero, ¿qué diferencia hace, en lo que respecta al tema? Podría retirar todas esas declaraciones y no prestar más atención a la condición local. Las iglesias están divididas aquí y en Louisville y en Dallas. Todos sabemos en qué están divididos, y el hermano Neal lo sabe. Y el hermano Neal sabe que, si retirara sus teorías y especulaciones y todo este sistema de enseñanza en estas gráficas, estas iglesias en Winchester estarían juntas. Pero cree que puede hacer una jugada sobre algunos de los detalles de este problema con el que no se calcularía que un extraño esté familiarizado. Sabemos dónde está el problema. Sabemos que el problema está en estas teorías, y todos los documentos que ha leído esta noche con todo este juego de tribuna, no sirven para nada. Deje que estas teorías dejen de enseñarse en Louisville y en Winchester y tendremos unidad. “Aquí está mi mano, hermano Neal”. (Mano extendida — sin respuesta). “Aquí está mi mano, hermano Boll”. (Mano extendida — sin respuesta). No le diremos que deje de *crearlas*. Solo le pedimos que deje de *presionarnos*. ¿Lo hará?

Deja que se someta a la prueba. ¿Cuál es la causa de la división en Winchester? Deje que la gente juzgue. Dejemos que el hermano Neal se pare ante esta multitud y diga: “Hermanos, mantendré estas teorías como opinión privada y dejaré de enseñarlas como una doctrina cardinal — de ahora en adelante me adheriré a la gran súplica de la Restauración, donde la Biblia habla, hablamos; donde la Biblia calla, callamos”, y dos congregaciones de

cristianos en Winchester serán un solo cuerpo. ¿Lo hará él? No, no lo hará; porque ama su teoría más de lo que ama la comunión de sus hermanos. “En verdad, ¡Efraín se ha unido a los ídolos!”

Insisto, por lo tanto, que estas teorías son la causa de la *división actual*.

Quiero llamar su atención ahora sobre nuestro trabajo. El hermano Neal ha sugerido muchas cosas de naturaleza irrelevante que, de hecho, si les prestara atención personal, requerirían todo el tiempo que se me asigne. Eso es lo que él quiere. Nada le agradaría más que usar todo mi tiempo en estas cosas personales y alejarme de él, y alejarme del problema. Pero ahora voy al tema y a la proposición. Queremos llamar su atención sobre estas gráficas nuevamente. También hay otras cosas que tengo en mis notas a las que quiero referirme.

PREGUNTAS SOBRE EL MILENIO

Quiero llamar su atención sobre las preguntas que el hermano Neal no respondió. Él dijo: “Cuando responda a la mía sobre los primeros cristianos y lo que creían sobre el milenio, responderé sus preguntas”. Las respondí anoche. Ahora, el hermano Neal debería hacer lo que dijo que haría.

Pero él *ya ha respondido* estas preguntas. Sé *cuándo* las respondió. Tengo en mi mano un documento firmado y certificado por J. L. Hines. En una reunión privada aquí, le hizo al hermano Neal estas preguntas en presencia de varios testigos. Releeré las preguntas y sus respuestas:

1. Los mil años de Ap. 20, ¿son futuros? R= sí
2. ¿Empezarán en la segunda venida de Cristo? R= sí
3. ¿Se establecerá el reino en ese momento? R= El reino se estableció en Pentecostés, pero ganará impulso en la segunda venida y aumentará y llenará la tierra.
4. ¿Será el reino de Daniel 2:44? R= sí
5. ¿El milenio será una nueva era, o una parte de la era actual? R= Será una nueva era.
6. ¿Cómo se incrementará el reino en ese tiempo? R= Los términos no han sido dados aún. (Llamo su atención particularmente al hecho de que en la respuesta anterior él declara que el plan de salvación del evangelio no estará en vigor).
7. ¿Estará vigente la Gran Comisión de Mateo 28:19-20? R= no.
8. ¿Se sentará Cristo en el trono literal de David en Jerusalén durante este tiempo? R= sí.
9. ¿Se levantará el tabernáculo de David? R= sí.
10. ¿Serán bautizados y adorarán como nosotros en “la era de la iglesia”? R= no.
11. ¿La Cena del Señor estará en este reino? R= no.
12. ¿Guardarán entonces la fiesta de los tabernáculos? R= sí.
13. ¿Ofrecerán sacrificios en ese momento? R= sí.

Certifico en mi honor que el informe anterior es absolutamente cierto.

J. L. HINES.

Y dice que tiene diez testigos.

Entonces esas preguntas ya están respondidas. Simplemente le hice esas mismas preguntas para exponer esta doctrina que el hermano Neal está enseñando. Lo que se ha convertido en la base de la división es su doctrina: que los judíos serán restaurados a la tierra de Palestina como nación; que Cristo reinará en el trono literal de David; que las ordenanzas judías estarán vigentes — se restaurará la celebración de la fiesta de los tabernáculos, la ofrenda de sacrificios y la observancia del sábado.

Cristo murió y clavó la ley judía en la cruz con todas sus ordenanzas.

“Anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz”. (Col. 2:14).

Pero el hermano Neal se dedica a la repugnante obra de excavar en la tumba de Cristo y sacar de allí las ceremonias que enterró cuando murió. Y nos dice que deberíamos ser lo suficientemente *liberales* como para dejar que lo haga.

No renunciará a esa *teoría* por la paz de la iglesia. No importa dónde haya comenzado el trabajo de división. Sé *dónde está la división esta noche*, y el hermano Neal lo sabe tan bien como cualquiera lo sabe. Si el hermano Neal no está satisfecho con el asunto local, reuniremos algunos hechos que lo satisfagan.

No queremos que el debate se convierta en una simple guerra de palabras, pero podemos mantener nuestra posición de que estas teorías, que el hermano Neal, el hermano Boll y ese grupo de hermanos en Louisville, representados aquí esta noche, están enseñando y presionando a las iglesias, causando divisiones en Winchester y otras ciudades y pueblos de Kentucky, Tennessee, y hasta Dallas, Texas. Son estas teorías sobre las cuales las iglesias se están dividiendo hoy. Ahora, esa es la verdad sobre el asunto. A pesar del esfuerzo del hermano Neal por ocultarlo en sentido contrario.

EL CUMPLIMIENTO DE LAS PROFECÍAS DEL REINO

Examinemos su argumento del reino pospuesto.

En Mar. 1:15, Jesús dice: “El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado”.

Pero nos dicen que debido a que los judíos no lo aceptaron, el reino fue pospuesto y no vendrá — la profecía no se cumplirá — hasta la segunda venida de Cristo.

¿Ven esta gráfica? ¿Ven este espacio, amigos (*señalando la tabla*), donde tiene el reinado del Hijo de Dios? El reinado del Hijo de Dios — al final. ¿Qué significa eso? Eso significa que ahora no estamos en el reinado del Hijo de Dios, si eso significa algo. Eso significa que el *reinado de Cristo* no está sucediendo ahora. Si es así, ¿por qué dejar el reinado del Hijo de Dios allá abajo al final? ¿Por qué no poner “Reinado del Hijo de Dios” en un espacio de su gráfica indicando que ahora está sucediendo, si él cree que es así? ¿Por qué adelantarlo hasta la segunda venida de Cristo?

Es con ese error atroz que quiero ocupar el resto de mi tiempo, y llamo su atención a un diagrama que he dibujado en la pizarra:

PROFECÍA CUMPLIDA

1. Dan. 2:44  { Mar. 1:14, 15 – TIEMPO CUMPLIDO
Heb. 12:28 – REINO RECIBIDO
2. Dan. 7:13  { Heb. 1:8-9 – ASCENDIENDO EN LAS NUBES
Mar. 9:1 – EL REINO VIENE CON PODER
Heb. 2:1-4 – PODER EN PENTECOSTÉS
3. Isa. 2:2  { Heb. 12:22 – ACERCADO AL MONTE
Dan. 2:44  { Heb. 12:28 – REINO RECIBIDO
4. "EN LOS DÍAS DE ESOS REYES" – CUMPLIDO – Mar. 1:14-15
"LLEGANDO AL ANCIANO DE DÍAS" – CUMPLIDO – Heb. 1:9
"EL REINO ESTABLECIDO PARA SIEMPRE" – CUMPLIDO – Heb. 12:28
LA PROPOSICIÓN DEL HERMANO NEAL NIEGA VIRTUALMENTE QUE CRISTO TENGA EL REINO AHORA

Observe las Escrituras en orden:

PRIMERO: compare Dan. 2:44 — Heb. 12:28.

Daniel dijo: "Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre". — (Dan. 2:44).

El escritor dijo: "Así que, recibiendo nosotros un reino incommovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia". — (Heb. 12:28).

Daniel dijo que el reino que vendría *en los días de estos reyes* permanecería para siempre. Hebreos dice que el que habían recibido era incommovible.

En los días de esos reyes — Nabucodonosor fue el primero de esos reyes. "Tú eres la cabeza de oro". Este es el principio de una línea de cuatro reinos, según la gráfica del hermano Neal. El reino de Roma fue el último en la línea de reyes representada en la interpretación de Daniel, de la imagen. Este reino de la profecía de Daniel, por lo tanto, tenía que ser establecido entre el primer rey y el último de esta línea, o de otra manera, no vendría *en los días de estos reyes*. Bien, ¿lo capta? Veamos, Mar. 1:15: "El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado".

¿Qué tiempo era ese? Era en los días de los reyes romanos; estaba en la línea de reyes, empezando con Nabucodonosor. Y cuando el tiempo se había cumplido, ¿quién estaba reinando? Los Césares en Roma. ¿Y quiénes eran ellos? *Estos reyes*. Muy bien. Jesús dijo, "El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado". El hermano Neal dice que *no llegó*.

Ahora conecte Isa. 2:2 con Heb. 12:23. Isaías dice: "Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa de Jehová como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones". Hebreos dice: "os habéis acercado al monte de Sion...recibiendo nosotros un reino incommovible". (Heb. 12:22-28). Isaías le llamó "el monte de la casa de Jehová". Daniel dijo el reino "permanecerá para siempre". Hebreos dice ambos. Por lo tanto, Isa. 2:2 y Dan. 2:44 se combina con Heb. 12:22-28 y son profecías *cumplidas*.

¿Cuál es la diferencia entre un reino que no se puede mover y uno que permanecerá para siempre? Este en Heb. 12:28 no se puede mover y lo tenemos. No puede terminar para que comience el otro. Si este reino no es el reino que Daniel dijo que comenzaría “en los días de estos reyes”, entonces habrá *dos* reinos corriendo uno al lado del otro. Dan 2:44 y Heb. 12:28 son escrituras paralelas del Antiguo y Nuevo Testamento.

SEGUNDO: compare Dan. 7:13, 14 — Hch. 1:8, 9.

Daniel dijo: “Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él. Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido”. (Dan. 7:13, 14).

Observe el paralelo: Hch. 1:8, 9: “pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos”.

¿Qué debía recibir viniendo, “con las nubes del cielo...hasta el Anciano de días”? Dominio, gloria y reino.

Ahora lea de nuevo: “Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos”.

¿Recibió dominio, gloria y reino después de haber ascendido? Pablo lo dice: “la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia”. (Efe. 1:20-22).

Pedro dice que lo hizo: “quien habiendo subido al cielo está a la diestra de Dios; y a él están sujetos ángeles, autoridades y potestades”. (1 Ped. 3:22).

Pero cuando ascendió para recibir dominio y poder, también fue “recibido arriba en la gloria”. (1 Tim. 3:16). Por lo tanto, Jesús recibió todo lo que Daniel dijo que se le dio a Aquel que vino “hasta el Anciano de los días” en las nubes. La única conclusión honesta, por lo tanto, es que Dan. 7:13, 14 es paralelo a Hch 1:8, 9, y es profecía *cumplida*.

TERCERO: Compare Mar. 9:1 — Hch. 1:8 — Hch. 2:1-4.

- (1). El reino con poder: “También les dijo: De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte hasta que hayan visto el reino de Dios venido con poder”. (Mar. 9:1).
- (2). Poder con el Espíritu: “pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”. (Hch. 1:8).

- (3). Espíritu en Pentecostés: “Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen”. (Hch. 2:1-4).

El reino vino con poder. El poder vino con el Espíritu. El Espíritu vino en Pentecostés. Por lo tanto, el Espíritu, el poder, y el reino, todo, vino en Pentecostés.

Y después de Pentecostés, ¿qué? El reino se menciona como algo presente, existente. Felipe predicaba el reino en Samaria. Hch. 8:12. “Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres”. Pablo lo predicaba en Roma. Hch. 28:31: “predicando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo, abiertamente y sin impedimento”. Los colosenses estaban el él. Col. 1:13: “el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo”. Hebreos dice que lo hemos recibido. Heb. 12:28: “Así que, recibiendo nosotros un reino incommovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia”.

Puesto que encontramos que esa línea de profecías se cumplió definitivamente en el Nuevo Testamento, la gráfica del hermano Neal no se ajusta a su teoría del futuro reino con respecto a la expresión, “En los días de estos reyes”. Fue en los días de *esos* reyes. Sin embargo, lo tiene ubicado al final de su gráfica y enseña que Roma volverá a existir para cumplir la profecía.

Nos contó anoche sobre “la bestia que era, y no es, y será”, y quiere saber qué significa eso si su teoría no es cierta. Roma es la bestia que “la bestia que era, y no es, y será”. Entonces Roma debe volver a existir, dice.

Dado que el hermano Neal nos dice que Roma era esta bestia, ¿por qué no tomar la teoría histórica para todo? Roma libró una cruel persecución contra la iglesia. Eso se ajusta a la parte del pasaje que dice “la bestia que *era*”. Pero Roma terminó en el año 476 d.C. Así que la bestia *no era*. Pero las persecuciones de Roma fueron revividas alrededor del año 525 d.C., en el reino oriental y eso se ajusta a la parte del pasaje que dice que la bestia “todavía es” — existiría nuevamente. ¿No volvieron a existir las persecuciones de Roma en el reino oriental? La vieja bestia volvió a existir en la forma del Imperio latino y más tarde en la forma de la Roma papal, que responde a la descripción del octavo o último poder simbolizado por esta bestia. ¿Por qué no tomar la historia para todo, en lugar de darle vueltas a una teoría que no está respaldada ni por la Biblia ni por la historia, sino que depende únicamente de sus propias interpretaciones humanas poco confiables?

Hay eventos en la historia para adaptarse a cada cuerno y pezuña, cabeza y ojo, dedo del pie y cola de esta bestia. ¿Por qué entrar en el ámbito de la especulación? Entonces, si desea satisfacer su curiosidad, puede tomar la teoría histórica y encontrar todo sobre esta bestia, desde los pies hasta los dientes. Podríamos defender la teoría histórica y hacerla plausible, pero cualquier interpretación humana de estos símbolos es enigmática y conjetural. Ninguna

interpretación podría ser segura en ningún grado, sin una sabiduría inspirada que nos guíe. Ningún hombre inspirado nos ha revelado el significado de estos símbolos, entonces, ¿por qué especular? Las cosas ocultas le pertenecen a Dios.

Sin embargo, estamos seguros de una cosa con respecto a la teoría del hermano Neal — contradice otras partes de la Biblia y, por lo tanto, debe ser rechazada.

EL REINADO DE MIL AÑOS

Apocalipsis 20 es una escena de mártires:

“Y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús...y vivieron y reinaron con Cristo mil años”.

El hermano Neal dice que quiere que “localice eso”. Bueno, Juan lo localizó en el cielo, y lo dejó allí donde lo encontramos — en las visiones de Juan.

El hermano Neal me cita diciendo que los mil años comenzaron el día de Pentecostés y continuarán hasta la segunda venida de Cristo. No, yo no dije eso. Le dije que no podía probar que los mil años de Apocalipsis 20 nos incluyan. Juan vio las “*almas de los decapitados* por causa del testimonio de Jesús...y *vivieron* y reinaron con Cristo mil años”. Si eso es literal, el hermano Neal no puede estar en él, porque esas eran las *almas de los mártires*, que habían sido decapitados por el testimonio de Jesús. Al hermano Neal no le han cortado la cabeza, excepto de manera figurada. (Se la ha cortado figurativamente en este debate). Pero, literalmente, no ha sido decapitado — por lo tanto, no está incluido en ese reinado de mil años que vio Juan. ¿Dónde estaba? En el cielo. No puede meter la tierra en esos versículos. *Vivieron* y reinaron. Juan vio las *almas* en los tronos. *Vivieron* y *reinaron*. ¿Dónde estaba el lugar del reinado? En el cielo. Voy a dejarlo allí donde Juan lo dejó. Y Juan dejó ese reinado de mil años con los mártires. Lo dejo ahí. Encuentro el mismo lugar para él que encuentra Apocalipsis 20. Fue algo que Juan vio en el cielo, y los que participaron en él fueron *almas sin cuerpo*. Eso no incluye a Charles M. Neal, aquí. Ahora, ¿está satisfecho con mi *localización*?

PRESIDENTE: 2 minutos más.

WALLACE: Muy bien, podría usar treinta minutos más.

La teoría del hermano Neal, de que habrá una dispensación de mil años entre la resurrección de los justos y la resurrección de los impíos, no puede ser cierta por razones que he enfatizado repetidamente. Pero el hermano Neal elige pasarlos sin la más mínima atención.

He señalado los siguientes hechos:

(1). Que la resurrección de los buenos y de los malos ocurrirá a la misma hora.

“No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz”. (Jn. 5:28).

(2). El hecho de que aquellos que tienen vida eterna serán resucitados en el último día.

“Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero”. (Jn. 6:40).

¿Cómo podrían haber trescientos sesenta y cinco mil días después del último día? Imposible. Pero la resurrección de aquellos que tienen vida eterna será en *el día postrero*. ¿Cómo, entonces, es posible que los malvados sean resucitados *mil años después*?

(3). Que el juicio de las naciones será en la venida de Cristo.

“Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos”. (Mat. 25:31, 32).

(4). Que el castigo de los impíos y la recompensa de los justos tendrán lugar cuando el Hijo del hombre sea revelado del cielo.

“Porque es justo delante de Dios pagar con tribulación a los que os atribulan, y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder, cuando venga en aquel día para ser glorificado en sus santos y ser admirado en todos los que creyeron (por cuanto nuestro testimonio ha sido creído entre vosotros)”. (2 Tes. 1:6-10).

Cuando Cristo venga, la “tribulación” será recompensada a los impíos, y el “reposo” será recompensado a los justos. Pablo tendrá el reposo recompensado porque estaba atribulado. Nerón atribuló a Pablo. La tribulación, por lo tanto, se recompensará a Nerón. Esto tendrá lugar “cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo” y “cuando venga en aquel día para ser glorificado en sus santos”. Se sigue, por lo tanto, sin ninguna contradicción posible, que Pablo y Nerón estarán en la misma resurrección — en la segunda venida de Cristo. Amigos, esto resuelve el argumento sobre dos futuras resurrecciones.

Gracias, Damas y Caballeros.

CUARTA SESIÓN

(JUEVES 5 DE ENERO DE 1933)

SEGUNDO DISCURSO DE NEAL

Como todos saben, anuncié al principio de este debate que no usaría nada más que la Biblia como prueba. Todavía estoy de pie en eso. Esperaba que este debate se llevara a cabo en un alto nivel de discusión sobre el tema tal y como se encuentra en la Biblia. Pero, como se han dicho ciertas cosas, he tenido que descender. Se ha degenerado. Lamento que hayan sido convocados para escuchar sobre los problemas de nuestra iglesia. La mayoría de las personas de la iglesia tienen sus propios problemas allí, y me hubiera gustado que no se les agobiara con algunos de los nuestros, pero he tenido que bajar a un nivel inferior para cumplir con los cargos que se han presentado, y que no han sido comprobados. Se han refutado, pero no se han reconocido y no se ha realizado ninguna retractación. Permítanme llamar su atención nuevamente y de forma breve sobre estos asuntos. Hermano Presidente, deseo que me avise cuando la mitad de mi tiempo se haya ido. No me gusta dar más tiempo a estas cosas de lo posible, y tal vez pueda pasar en menos de ese tiempo. El hermano Wallace les ha estado diciendo, en primer lugar, sobre mi desafío para él que fue tan transmitido. No se ha dicho que, durante los siete años de mi estadía aquí, he sido desafiado muchas, muchas veces; y los predicadores visitantes que han venido aquí han sido retados, incluso a las 10 en punto de la noche, a debatir estos temas. Después de siete años, he descendido a la discusión de estas cosas. Por temor a que el hermano Wallace pueda pensar que me estoy desgastando mucho y que todo mi testimonio se está agotando, voy a desafiarlo a discutir esta misma proposición en la ciudad de Nashville la misma cantidad de noches. Le desafío a que haga eso, hermano Wallace, y tan pronto como se puedan hacer los arreglos de manera satisfactoria.

El hermano Wallace dice que hice todos los arreglos en Winchester, hablando como si asegurara la casa por mi propia cuenta. Eso no es fiel a los hechos. Fui a ver a alguien, pero estaba actuando en nombre de otros, con la palabra del hermano Max Ogden por escrito en ese sentido. Dice que arreglé para el hermano McClellan como Presidente. Estaba exactamente en el mismo terreno, un acuerdo entre los dos que le fuera satisfactorio.

Bueno, de nuevo, a estos problemas. Ha sido muy específico en sus cargos con respecto a la división de la iglesia. Él dice, “la iglesia en Winchester que fue plantada en los días de McGarvey y los Hardings, y regada por otros hombres fieles de Dios, y luego dividida por los predicadores que abogan por la teoría del reino del futuro”. Eso fue específico. En años pasados, esa iglesia específica, plantada por los Hardings y McGarvey, quedó dividida por los especuladores, y así sucesivamente. He producido la prueba del hermano Srygley, y podría presentar prueba entre el público. Podría encontrar doscientas o trescientas personas que dirían que lo que dijo no es así, si decidiera llamarles para que se pongan de pie en este momento. ¿Retirará esta acusación falsa en las palabras de cuatro hombres, en las palabras del hermano Srygley, frente a cientos de personas aquí que saben que no es así? Ahora, eso puede sonar bastante severo para él, y espero que así sea, porque es grave cuando un hombre hace una acusación, y se demuestra que no es así, y no se retracta. Evidentemente siente el efecto de ello.

Él no tiene ningún documento en ninguna parte, por el cual pueda probar cualquier caso individual donde haya dividido una iglesia sobre cualquier cosa — no en ninguna parte. Ahora, demasiado para los cargos a lo largo de esa línea.

Sabe que a veces tenemos que tomar en serio estas cosas. Ahora, él ha acusado, también sin ninguna prueba, que pueda poner sus manos — sin prueba alguna — de que he podido manipular de una forma u otra a un cuerpo de veinticuatro hombres en Winchester, para lograr que gobiernen ciertas cosas. para que mi libro no sea leído en presencia de quienes asisten a este debate. Él dice que Neal está detrás de eso — *él* es el que está tratando de protegerse. Si quisiera llamar a esos hombres, o cualquier otra persona relacionada con el asunto, para aclararme eso, podría hacerlo con cada uno de los veinticuatro, y con cualquier otra persona que sepa algo al respecto. Ha hecho ese cargo sin ningún motivo, por lo que puedo ver. Si tiene algún testimonio, que lo traiga. Le acuso de haber hecho ese cargo sin fundamento; permítanle mostrar los motivos por los cuales ha dicho que pude hacerlo. Exhiba el testimonio, si puede, hermano Wallace.

Ahora, el mejor libro es la Biblia, y el mejor estudio es cavar en él, comparando pasaje por pasaje. No estaría hablando de ventas sobre mi libro para perder veintinueve centavos por cada uno que salga. No es una cuestión de lucro. Él ha estado publicitando el libro para mí, y pensé que posiblemente podría satisfacer la demanda, si hubiera una demanda, de su publicidad.

Bueno, nuevamente, el hermano Wallace dice que la iglesia estaba unida mientras yo predicaba, y luego se dividió debido a mis especulaciones. Eso no es así. Debería informarse bien. Podría llamar a muchas personas aquí para refutar ese cargo. Cualquiera aquí, que sepa algo al respecto, no haría esa acusación. Muchos me han dicho antes de este momento: “Vaya, esa imputación no es verdad”. El hecho es que ninguna iglesia se ha dividido aquí en Winchester, ya que he estado aquí. Los hermanos que se reúnen en el edificio de Fairfax se reunían por separado antes de que yo tomara el ministerio de la iglesia aquí.

Visitó este lugar tres o cuatro años antes de mudarme aquí. Estos hermanos se reunían por separado antes de que yo pensara en mudarme a Winchester. Esa acusación es como las otras — sin ninguna prueba que la respalde, la que sea. Si cree que tiene alguna evidencia que corrobore su acusación aquí, o en Nashville, este es el lugar para tenerla: Sugiero que recoja, entre ahora y mañana por la noche, algunas de esas pruebas.

Las iglesias se dividen año tras año. No es solo esta enseñanza — la enseñanza profética — la que divide a las iglesias — sino que están divididas sobre cada cosa concebible.

El hermano Wallace dice, nuevamente, que me gustaría volver a las antiguas ceremonias judaísticas y revivirlas, y así sucesivamente. Nunca dije que me gustaría hacer eso, no en respuesta a ninguna pregunta. Él ha hecho una declaración equivocada con respecto a eso.

Luego, cita erróneamente a Dan. 2:38. Dan. 2:38 dice:

“Y dondequiera que habitan hijos de hombres, bestias del campo y aves del cielo, él los ha entregado en tu mano, y te ha dado el dominio sobre todo; tú eres aquella cabeza de oro”.

Él dijo: “Esta es la cabeza de oro”, usando “esto”; y dijo “estos” allá es el plural de “esto”. La Biblia dice: “Tú eres la cabeza de oro”. Esa es una cita errónea; solo que, tal vez, se hizo a toda prisa. Lo hizo entre comillas, y no por lectura. Anoche nos dijo que si cometía un error, que le avisáramos. Lo hice en respuesta a su solicitud, en esa cita del pasaje; pero es extraño que él haga un punto a su favor en la cita errónea. No hagamos eso más.

El hermano Wallace dijo: “Sombras de los pioneros y de los Hardings”. Así lo expresó anoche. Después de agredir mi “especulación”, dijo: “Sombras de los pioneros y de los Hardings”. Luego habló del trabajo de los Harding. Bueno, me gustaría llamar su atención sobre algunas declaraciones. Uno de ellos es de ese honrado David Lipscomb. Él dijo: “No digo que el Israel carnal será nuevamente literalmente restaurado a la tierra de Palestina. Sin embargo, puede ser así”. Él no es tan positivo como nuestro hermano aquí con respecto a eso. Él dice: “No digo que el Israel carnal será nuevamente literalmente restaurado...sin embargo, puede ser así”. No lo cree, pero no es positivo al respecto. Ese es David Lipscomb. No puedo dar el tema, pero fue copiado del *Gospel Advocate* por J. W. Shepherd, y he perdido el número del que fue tomado.

Bueno, de nuevo, voy a leer — “Sombras de los pioneros” (!) — de Moses E. Lard:

“El milenio comenzará en el preciso instante en que Satanás está atado y encerrado en la cárcel...En el momento en que caiga, en el momento en que su gran mal poder le sea arrebatado, en ese momento se inaugurará el milenio. A partir de allí, se extenderá e incluirá, en nuestra opinión, un período de mil años con precisión. No consistirá en un número indefinido de años, o simplemente un largo tiempo; sino de mil años, ni más ni más. menos. De los eventos que van a caracterizar aún más su comienzo, ahora hablaremos más particularmente. 1. Todos los santos vivos serán transformados. 2. Los santos dormidos serán resucitados. 3. La reaparición personal y literal real del Salvador. Esperamos con confianza que este evento tenga lugar en el momento de inicio del milenio. Que Cristo volverá a visitar la tierra un día, tan literalmente como lo dejó, es lo que creemos que ningún estudiante de la Biblia puede negar, sin, en el acto, declarar un principio que, de ser seguro, extingue de inmediato la verdad del cristianismo”.

¡Sombras de los pioneros! Nuevamente, de Lard's Quarterly: “La conversión de Israel”. Esto es de Moses E. Lard: “Ciertamente, una conversión futura general de los judíos ahora no parece más improbable que la conversión general de los gentiles en la época de Cristo. Maravillosos pueden ser los cambios que se desarrollarán en cien años”. Habla de la conversión de los judíos como pueblo.

Pero déjame seguir leyendo. Quiero leer en este momento de James A. Harding:

“Jesús muestra claramente que los fieles deben ser gobernados. Refiriéndose al tiempo de su segunda venida, les dice a los fieles: Está bien, buen siervo; por cuanto en lo poco has sido fiel, tendrás autoridad sobre diez ciudades — y a otro Tú también sé sobre cinco ciudades”. ¡Sombras de los pioneros y de los Hardings!

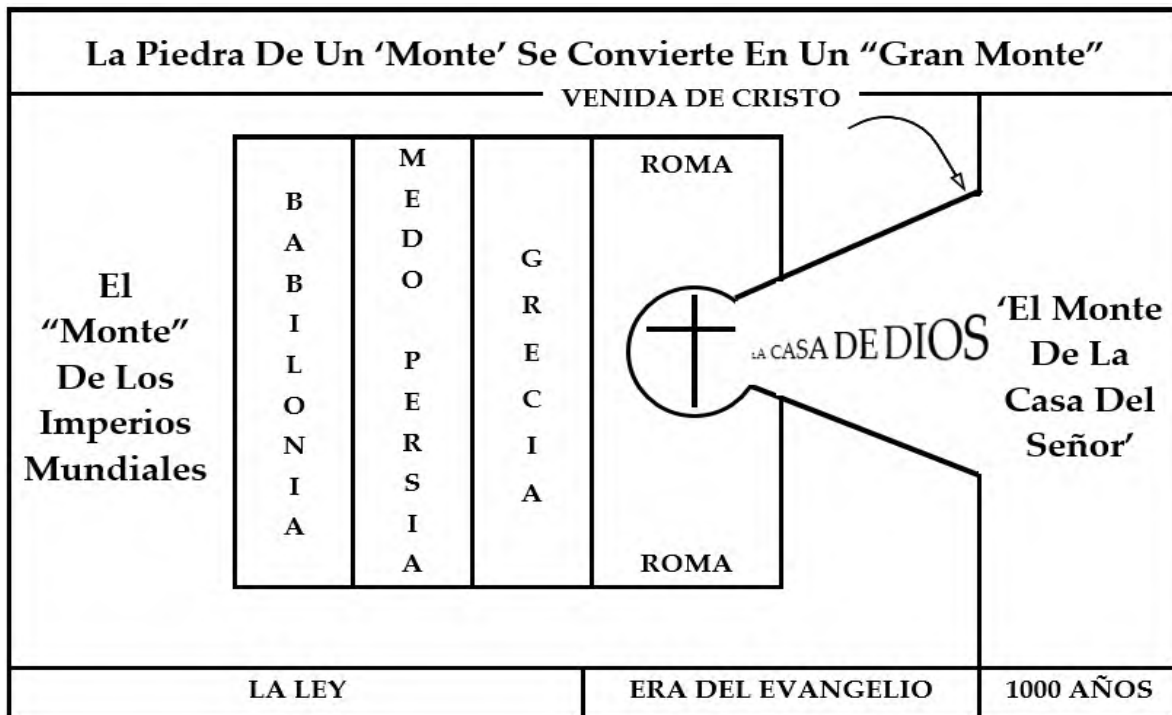
Otra declaración con respecto a James A. Harding. Tengo una carta que me envió desde Abilene, Texas, el 5 de agosto de 1929, hace unos tres años; y el escritor dice esto con respecto a un tratado que acaba de recibir de mí: “El tratado está bien y enseña la doctrina que he creído durante muchos años — de hecho, desde que lo escuché de James A. Harding hace unos treinta

y cinco años. No creo entender todo acerca de este reinado de mil años, pero sí sé que Él vendrá y reinará mil años”. Eso es de J. H. Mead, un viejo caballero que vive en Abilene, Texas.

PRESIDENTE HUTSON: Mitad del tiempo.

HERMANO NEAL: Mitad del tiempo. Muy bien. Tengo citas de muchos otros pioneros que creyeron esto. Los primeros cristianos durante tres siglos creyeron esto. La iglesia en los días de Martín Lutero creía esto. Todos ellos son llamados especuladores, por algunos de nuestros hermanos. Me alegra estar en la lista de tan honorables “especuladores”.

Ahora, pasemos al tema del que estábamos hablando anoche. Aquí están estos mismos reinos: Babilonia, Medo-Persia, Grecia y Roma, y “Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido”. (Dan. 2:44).



El hermano Wallace ha asumido que fue en los días de Roma. Eso fue *después* de los días de “*estos reyes*”, ya que son sucesivos. No sería en los días de Babilonia, en los días de Medo-Persia, o en los días de Grecia. No encontramos que la iglesia fue construida durante los días de esos reyes en absoluto. La iglesia fue construida en Pentecostés, en los días del Imperio Romano y en los días de “uno de estos reyes”. Fue en los primeros días del Imperio Romano, y no en los días de los pies, cuando era de hierro y arcilla mezclados. Las piernas y los pies y los dedos de los pies representan ese Imperio Romano, y el momento en que se estableció la iglesia fue aquí muy cerca del comienzo, y no en la porción de hierro y arcilla en absoluto. Nos encontramos extendiendonos desde ese período de tiempo y llegando al futuro, la casa de Dios. La casa de Dios — ese es el reino espiritual del que el hermano Wallace ha estado hablando. Esa es la iglesia, la iglesia de Dios, la casa de Dios, el reino de Cristo — el reino de Dios. Por lo tanto, lo representamos extendiéndose eventualmente hasta que se convierta en una gran montaña y llene toda la tierra. En la Biblia tenemos algunas enseñanzas en ese sentido, y voy a leerle una

serie de declaraciones de la Palabra de Dios que le muestran que este reino establecido en Daniel tiene dos períodos diferentes — dos aspectos diferentes. La piedra se corta primero de la montaña. Hay una existencia separada, una existencia del período de corte, y luego otra existencia del mismo reino después de eso. La existencia actual de ese reino se encuentra en la iglesia, que es el Reino de Cristo — Mar. 1:15; Col. 1:13. El hermano Wallace ha trabajado muy duro para establecer la existencia de tal reino que no negamos. Después de este período, la piedra se convierte en una gran montaña y llena toda la tierra. Es entonces cuando desplaza a todos los reinos mundiales y permanece para siempre. (Ap. 11:15). Le leeremos algunas de esas cosas en Dan. 2:34, 35:

“Estabas mirando, hasta que una piedra fue cortada, no con mano, e hirió a la imagen en sus pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó. Entonces fueron desmenuzados también el hierro, el barro cocido, el bronce, la plata y el oro, y fueron como tamo de las eras del verano, y se los llevó el viento sin que de ellos quedara rastro alguno. Mas la piedra que hirió a la imagen fue hecha un gran monte que llenó toda la tierra”. (Dan. 2:34, 35).

Ahora, si la iglesia del Señor Jesús es todo lo que hay para el cumplimiento de Dan. 2:44, entonces eventualmente desplazará a los reinos del mundo. Se dice que cuando esta piedra hirió la imagen en los pies, la imagen en sí misma se derrumbó, no por descomposición gradual, sino por un impacto repentino, y luego esa piedra se convirtió en un gran monte y llenó toda la tierra. Llamo la atención sobre el hecho de que este cuadro representa esta escena en la Biblia: aquí representa el primer período, el corte de **la** piedra, y no la piedra desconectada, cuando golpeó la imagen.

Cuando la imagen ya no existe, la piedra misma llena el lugar que ocupaba la imagen. Esa es exactamente la imagen que le hemos estado presentando de la Biblia. Ahora, sobre el corte de esa piedra; el corte no se hace por fuerza y poder. La piedra fue cortada sin manos. Zac. 4:6 — “No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos”, y luego Hch. 15:14 dice:

“Simón ha contado cómo Dios visitó por primera vez a los gentiles, para tomar de ellos pueblo para su nombre”.

Dios visitó a los gentiles para sacar a un pueblo — es decir, **la** piedra fue cortada de los reinos de este mundo. “Monte” en la Biblia es el símbolo que representa “reino”. El hermano Wallace no lo negará, y no necesitamos, entonces, dar prueba de ello. Aquí en la gráfica, se muestra el reino de este mundo y los tiempos de los gentiles. El reino de este mundo es **el** monte del cual se toma la iglesia. Dios ahora está sacando su reino, su casa, su iglesia. Estamos en **el** período de la iglesia del Dan. 2:44 reino. La iglesia está representada en toda la Biblia como un reino. En las parábolas, **los** siervos **están** sirviendo por un período, y luego son llamados a rendir cuentas, después de lo cual entran en el gozo del Señor.

Hay dos relaciones en ese reino. No es un reino diferente, sino diferentes relaciones en el mismo reino. Aquí hay siervos que pertenecen al Señor Jesús. Están en la casa de Dios, si pertenecen al Señor Jesús, pero son siervos. Eventualmente, llegará el momento en que el Señor volverá y tomará en cuenta a los siervos; y a los que le han servido bien, les dirá: “Bien, buen

siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor". (Mat. 25:21).

Nuevamente: "Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono". (Ap. 3:21).

Hay un tiempo en el reino cuando el siervo sirve; y cuando termina el tiempo del servicio, se le pide que tome su lugar en el trono. No es un reino diferente. Es el mismo reino, pero hay diferentes relaciones en él.

Hay muchos otros pasajes en la Biblia que muestran esta doble relación. Podríamos pasar a Lucas 22, donde Jesús nos da otro. Solo un momento, y lo leeré.

"Porque, ¿cuál es mayor, el que se sienta a la mesa, o el que sirve? ¿No es el que se sienta a la mesa? Mas yo estoy entre vosotros como el que sirve". (Luc. 22:27).

Llamo su atención sobre el hecho de que se mencionan las dos relaciones — una como siervo y otra como el que se sienta a comer carne para ser servido. Ahora, eso es representativo de cada uno de nosotros, como el Señor Jesús. Cuando estaba entre ellos, servía. Ha entrado en la Gloria y está sentado a la diestra de Dios. Su trabajo de sufrimiento ha terminado. Pero aun así, va con sus discípulos, mientras trabaja aquí. Los discípulos salieron y predicaron, y él fue con ellos, mientras ellos predicaban y realizaban milagros. Él está sentado a la diestra de Dios. En lo que respecta a esa parte de su trabajo, se acabó. (Mar. 16:19, 20). Él ha entrado en la Gloria, pero todos los que lo siguen deben seguir por el camino del servicio. (Luc. 9:23). Somos sus siervos ahora. Pablo dijo con ironía: "¡Y ojalá reinaseis, para que nosotros reinásemos también juntamente con vosotros!". (1 Cor. 4:8).

Eran siervos — no reyes, aún. Pablo, nuevamente, en Rom. 1:1, y en muchos lugares, se refiere a sí mismo como un siervo de Cristo. En la versión revisada, encontrará la palabra "siervo" en el margen. Significa un esclavo. Ahora somos personas que sirven; pero eventualmente, si es fiel, el Señor dirá: "Sube más alto", y nuestra relación cambiará entonces.

James A. Harding dice: "Jesús muestra claramente que los fieles deben ser gobernados. Refiriéndose al momento de su segunda venida, dice a los fieles: 'Bien hecho, buen siervo; porque fuiste hallado fiel en un poco, tienes autoridad sobre diez ciudades' — y a otro, 'Sé sobre cinco ciudades'".

En Lucas 19, tenemos la parábola de las minas. La parábola de las minas enseña esa misma doble relación, también la parábola de los talentos de Mat. 25. En Ap. 2:26, 27, se muestra la misma relación doble, sobre *vencedores* y *gobernantes*. Aquí estamos sirviendo, "Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones, y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre".

Y nuevamente, Ap. 3:21: "Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono".

Dos relaciones, no dos reinos diferentes. Llamaría su atención a donde, en diferentes lugares de la Biblia, dice: "Recibiendo el reino" — "No temáis, manada pequeña, porque a

vuestro Padre le ha placido daros el reino” (Luc. 12:32), y nuevamente, en “Recibiendo el reino”, en este manuscrito del sermón de Dallas, el hermano Wallace dice: “Hemos recibido el reino”, usándolo en tiempo pasado; pero la Biblia dice: “Recibiendo un reino”. Yo diría que hay trece lugares en la Biblia que denotan “recibir un reino”, o algunas palabras de naturaleza similar; y once de esos pasajes muestran de manera concluyente y clara que estaba recibiendo la autoridad y el poder, el poder gobernante del reino, como en Dan. 7:13, 14. Le daré un pasaje de muestra de “Recibiendo un reino”.

“Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él. Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido”. (Dan. 7:13, 14).

Ahora, eso es una muestra, y uno de los trece lugares en la Biblia; y en once (y los tengo aquí — puedo dárselos, si desea tener las referencias) de esos trece lugares, los tiene recibiendo la autoridad y el poder. Recibir un reino es más que ser un sujeto de un reino. El hermano Wallace dice, en su sermón de Dallas, que recibió el reino y “recibió la iglesia”. He escuchado a gente hablar de “mi iglesia”. Nunca pensé que fuera bíblico hablar de esa manera. Dice que ha recibido la iglesia. Mi Biblia habla sobre recibir al Señor Jesús, y que cuando recibimos al Señor Jesús, somos agregados a la iglesia.

El Señor agrega diariamente a la iglesia a los que se están salvando. (Hch. 2:47). “No temáis, manada pequeña, porque a vuestro Padre le ha placido daros el reino”. Eso no significa que les daría la iglesia. Algunos pueden asumir su derecho, y pararse en el púlpito exigiendo que la gente deje de enseñar lo que dicen los profetas, pero no han recibido la iglesia.

PRESIDENTE: Quedan dos minutos.

En su sermón de Dallas, el hermano Wallace dice que él está reinando con Cristo ahora, y que está ayudando a ejecutar las leyes de Cristo al predicar el evangelio.

Pensé que predicar el evangelio era testificar, que estábamos predicando para testificar. (Mat. 24:14). No sabía que teníamos que ejecutar las leyes. Pensé que íbamos a salir y predicar el evangelio, y que por propia voluntad la gente lo aceptaría o lo rechazaría. No creo que eso sea “ejecutar las leyes”, aunque el hermano Wallace dice que ese es su asunto en este momento. Él está ayudando a ejecutar la ley y está reinando con Cristo. Si una persona tiene esa idea al respecto, tal vez podría ser un poco duro con las personas a veces, si no ceden tanto como él pensó que deberían. No creo que en este momento seamos ejecutores de la ley, sino que somos como predicadores, siervos, y que eventualmente reinaremos con Cristo.

Hermano Wallace, puede tratar este cuadro con respecto a estas dos relaciones, y con respecto a reinar con Cristo en este momento y ayudar a ejecutar sus leyes. El reino en Dan. 2:44 se muestra que comenzó en los primeros días del Imperio Romano. Cristo ahora está seleccionando entre las naciones, a través de este reino, un pueblo que eventualmente reinará con él sobre los reinos de este mundo. (Ap. 11:15). Esa es la última imagen de la Biblia, y el hermano Wallace no ha tratado mucho con ella. He mostrado esto. ¿Por qué no responderlo?

Esas preguntas del hermano Hines se han traído a este debate. Recuerdo esa discusión con el hermano Jake Hines. Solo diré aquí que sus respuestas a esas preguntas, que se supone que son más, de ninguna manera están completas.

CUARTA SESIÓN

SEGUNDO DISCURSO DE WALLACE

(JUEVES 5 DE ENERO DE 1933)

El hermano Neal dijo que podría pasar mi tiempo de manera provechosa leyendo su libro. En el mismo sentido respondo que, si él leyera mi sermón de Dallas, sería el mejor discurso que haya hecho en esta discusión. Ni siquiera ha leído la parte que intentó citar. Así que le recomiendo que *lea* ese discurso de Dallas. Fue transcrito por un taquígrafo que evidentemente algunos de los hermanos del hermano Neal trajeron a la reunión allí. No fueron lo suficientemente honorables como para notificarme o enviar una copia para su corrección. Si hubiera sabido que lo estaban transcribiendo, les habría dado un poco más para que escribieran. Me alegro de que obtuvieran lo suficiente como para leer.

Haremos una breve mención de la división que existe en Winchester. Concediendo que debo admitir algún error o equivocación en algunos de los detalles de la división de la iglesia, esto es un hecho: *que la división actual está sobre estas teorías*. No he dicho que el hermano Neal dividió *personalmente* la iglesia en Winchester o en cualquier otro lugar. Mantenga el registro correcto, hermano Neal. Pero he dicho que las iglesias están divididas sobre *estas teorías* que él está predicando, y *esta* iglesia está dividida sobre estas teorías. ¡Y lo es! ¡Lo es!

Ahora, probémoslo de nuevo. Dejando de lado todos sus documentos, pongámoslos a prueba aquí mismo. Hermano Neal, ¿dejará de predicar estas teorías especulativas sobre el reino del futuro? Si los hermanos de Fairfax le aseguran que cuando lo haga, y les prometan su palabra de honor de que ya no presentará estas doctrinas, ¿aceptará su mano y restaurar la paz en Winchester? ¿Aceptará esa proposición esta noche? Ahora, quiero probar realmente el asunto — si digo la verdad o no, cuando menciono a estas personas que el hermano Neal y aquellos que están de acuerdo con sus teorías, están manteniendo un estado de división en Winchester. Repitamos la prueba. Hermano Neal, si los hermanos Fairfax aceptan su mano por la unidad, ¿se presentará ante esta multitud esta noche y le dirá a la gente de este edificio y a los hermanos de Fairfax: “Dejaré de predicar especulativamente?” Ni siquiera le exigiremos que las *llame especulativas*. Mantenga estas opiniones si lo desea. Pero *sosténgalas*. Crea estas teorías si quiere, pero guárdalas para su comodidad y consuelo, ya que el resto de nosotros no sacamos nada de ellas.

Él dice que no afecta el plan de salvación, cuando está cambiando la responsabilidad de la división y hablando de la unidad; y cuando no lo está, dice que está “contendiendo por la fe”.

Intenta justificar su curso al referirse a ciertos puntos de vista sostenidos por algunos de “los pioneros”. Pero no tiene sus puntos de vista ni su actitud.

Cuando Moses E. Lard comenzó a tomar parte en la discusión de esta pregunta, la llamó la acusación de una teoría. En su ensayo titulado “Una teoría del milenio”, dijo: “Si alguien se burla de esto y dice que no hay pruebas, le rogamos que recuerde que estamos señalando una teoría — nada más”. (*Lard’s Quarterly*, Vol. II, página 6). No afirmó que pudiera

probarlo. Cuando declaró la teoría, terminó. Eso es lo que Moisés E. Lard escribió sobre la teoría del milenio, y eso es todo lo que los pioneros reclamaron por sus puntos de vista.

Hermano Neal, ¿tomará esta plataforma y dirá: “Estas cosas son solo una teoría — nada más”? Dígales a los hermanos Louisville y a los hermanos Winchester: “Ahora, estamos cansados de la división en Winchester, y retiro toda mi discusión sobre esta cuestión. Tengamos unidad. Vayamos juntos”. ¿Qué hará al respecto, hermano Neal?

Estamos probando, amigos, cuál es la causa de esta división *ahora*. El hermano Neal no aceptará esta proposición. Si lo hiciera, la unidad podría ser restaurada en Winchester antes de mañana por la noche. Si el hermano Neal se presenta ante esta congregación y diga: dejaré de predicar estas teorías; No las presentaré; Las sostendré como opiniones privadas; nos uniremos en Winchester y predicaremos el evangelio a este mundo incrédulo — el resultado será la unidad antes de mañana por la noche. Vea si el hermano Neal lo hace. Si no lo hace, he *demostrado* que es la predicación de *sus teorías* lo que divide a esta iglesia.

ACUSACIONES DE CITA INCORRECTA

Les dice que he estado citando mal la escritura. Dijo que hice “un punto a mi favor”, basado en una cita errónea de Dan. 2:38 — “Tú eres esta cabeza de oro”. El hermano Neal piensa que no dice “esto”. Pero lo hace. Lea Dan 2:38 en la versión King James:

“Y dondequiera que moren los hijos de los hombres, las bestias del campo y las aves del cielo las ha entregado en tus manos, y te ha hecho gobernar sobre todas ellas. Tú eres *esta* cabeza de oro”.

Ahora, v. 44: “Y en los días de *estos* reyes, el Dios del cielo establecerá un reino que no será destruido” — tal como se cita. Léalo.

La versión revisada dice: “Tú eres *la* cabeza de oro”. y “En los días de *esos* reyes”. El hermano Neal debe informarse bien antes de acusar por una cita errónea.

Les dice que he citado mal Heb. 12:28 porque dije que hemos recibido el reino. “Así que, recibiendo nosotros un reino”, es la forma en que se lee. ¿Me gustaría saber cómo el hermano Neal podría estar recibiendo algo y no recibirlo? Él dice: “Sí, supongo que Wallace ha recibido la iglesia”. Bueno, Hebreos lo dice. Esa es la declaración que está criticando. Hebreos dice que lo hemos recibido. Aquí está. “os habéis acercado al monte”. Su tarjeta lo tiene en futuro. Hebreos dice: “os habéis acercado al monte” — presente. El hermano Neal dice: “No, *llegaremos* a eso en el milenio”. Pero Hebreos dice: “os habéis acercado”. Luego dice: “Por lo tanto, estamos recibiendo un reino”. Una ilustración de eso: ¿podría el hermano Neal estar *recibiendo* visitantes si los visitantes *no hubieran venido*?

¿Qué es este “monte”? Es la “congregación de los primogénitos”. Muy bien, hemos llegado al monte — la congregación de los primogénitos — “Así que, recibiendo nosotros un reino inmovible”. ¿Quién lo recibió? Hebreos dice que “nosotros”. El hermano Neal está ridiculizando al escritor inspirado, no a mí, por “recibir” la iglesia.

El hermano Jorgenson está sacudiendo la cabeza, “No”. Es así, hermano Jorgenson, independientemente de cómo sacuda la cabeza. Lo hemos recibido — “Así que, recibiendo

nosotros un reino inconvencible". "tenemos" – "tenemos". Ahí está de nuevo. No necesitan sacudir la cabeza, hermanos. Está ahí y lo sostengo. No cité mal Dan. 2:38, y no cité mal Heb. 12:28.

El hermano Neal dice que cité mal la escritura en el sermón de Dallas cuando dije que los cristianos están reinando con Cristo ahora, ayudándolo a ejecutar sus leyes. Está equivocado de nuevo. Lee Rom. 5:17 – "Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más *reinarán en vida* por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia".

¿Por qué el hermano Neal ridiculizaría la idea de que estoy ayudando a ejecutar las leyes de Dios ahora cuando eso es lo que dice que harán los santos en el milenio? Pablo dice: "mucho más *reinarán en vida* por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia". ¿No recibimos la abundancia de gracia y los dones de justicia ahora? Entonces, *reinamos en vida* ahora. Es de esta manera que "los santos han de juzgar al mundo" – a través de la justicia. (1 Cor. 6:2). Ese es el significado evidente también de 1 Cor. 4:8: "Ya estáis saciados, ya estáis ricos, sin nosotros reináis. ¡Y ojalá reinaseis, para que nosotros reinásemos también juntamente con vosotros!". Los corintios reinaban "como reyes" sin los apóstoles, en orgullo y riqueza mundanos. El apóstol deseaba que "reinaran" – reinar de hecho, a través de la justicia – para que pudieran reinar juntos.

Todo cristiano reina con Cristo y los apóstoles, y ayuda al Señor a ejecutar sus leyes cuando obedece esas leyes. Ayudamos a ejecutar las leyes de prohibición cuando las obedecemos. Ayudamos a ejecutar la ley de Cristo cuando le obedecemos. No hay nada *ridículo* en eso. Es una verdad bíblica simple, con capítulos y versículos para ello.

MÁS GRÁFICAS REFUTADAS

Tomándolas de la última a la primera, nos regresamos por el otro lado:

1. La Gráfica Del Monte.

El hermano Neal ahora nos dice que el "monte de la casa del Señor" de Isa. 2:2 y la piedra que "se convirtió en un gran monte" de Dan. 2:35 son figurados.

Déjame leerte nuevamente de su libro. Señalé algunas contradicciones en este libro la otra noche. Eso fue lo que causó todas las peleas, y la "decisión" de no leer nada de lo que se escribió antes de que comenzara el debate. El hermano Neal dice en este libro que todas las profecías se cumplen literalmente. "Espere un cumplimiento literal. Esta es la forma en que Dios cumple la profecía. Cada profecía que la Biblia dice que se ha cumplido se ha cumplido literalmente".

Y ahora el hermano Neal dice que el "monte" de estas profecías será la casa del Señor en el milenio. ¡Entonces es figurado! ¿Cómo puede armonizar su libro? Su libro dice: "Espere un cumplimiento literal. Esta es la forma en que Dios cumple la profecía. Cada profecía que la Biblia dice que se ha cumplido se ha cumplido literalmente". Y ahora dice que el monte es un símbolo del reino milenar. Si "monte" *significa* reino, no es literal. Su libro dice que *cada* profecía es literal, y ahora dice que *esto* representa otra cosa. Su cumplimiento literal de la teoría de la profecía contradice su interpretación figurada de Isa. 2:2 y Dan. 2:35. Y su explicación de

la piedra que “se convirtió en un gran monte”, como se muestra en este gráfico, contradice lo que dijo anoche sobre Dan. 2:44. Él dijo: “En los días de estos reyes’ no se refiere a Babilonia, Medo-Persia, Grecia y los reyes romanos”. Pero en esta gráfica tiene la imagen que representa estos cuatro reinos. Se contradice a sí mismo en cada discurso, y cada gráfica que exhibe contradice su libro, y en cada página su libro se contradice a sí mismo. Se ofrece a venderlo a diez centavos por copia. Los adventistas del séptimo día le *darán* uno igual de bueno, sin la mitad de contradicciones. No le *daría ni un centavo* por ello. Será engañado si lo hace. Será engañado si él *se lo da* y lo lee, porque perderá su tiempo cuando lo haga. La única razón por la que lo leí fue para contradecir su testimonio en este debate.

En cada gráfica que ha mostrado coloca la segunda venida de Cristo en el lugar equivocado. En cada gráfica, coloca las cosas justo donde quiere que estén. Por supuesto, jugando a las damas con gráficos, puede hacer cualquier cosa plausible. Pero no están de acuerdo con las Escrituras. Es un insulto a la inspiración el que un hombre haga gráficos de su propia invención y tuerza las Escrituras para que encajen.

Ap. 20:2-7 menciona los mil años seis veces, continúa insistiendo. Eso no ha sido negado. Pero negamos que mencione cualquiera de las cinco cosas necesarias para probar su proposición. No menciona la segunda venida de Cristo. No menciona un reinado en la tierra. No menciona una resurrección corporal. No nos menciona a nosotros. No menciona a Cristo en la tierra o la venida a la tierra. Menciona las *almas de los mártires* — aquellos que habían sido decapitados por el testimonio de Jesús y la palabra de Dios — y “ellos [no nosotros] vivieron y reinaron con Cristo mil años”. Este pasaje no contiene pruebas de su proposición.

2. Gráfica Del Dominio De La Tierra.

El hermano Neal dice que Dios delegó poder y dominio sobre la tierra a Adán, pero Adán fracasó; luego a Noé, y Noé fracasó; que luego delegó autoridad a Israel, y después a Jesucristo en el milenio. Y, en su libro, el hermano Neal dice que el milenio terminará en un fracaso. Entonces, ¿cuánto mejor es Cristo que Adán? El hermano Boll también dice en uno de sus libros que el milenio terminará en un fracaso. Pero el hermano Neal dice que será el fracaso *del hombre*. ¿Cómo puede ser, si Cristo va a gobernar? Comparemos esta gráfica del hermano Neal con la Gran Comisión.

Mat. 28:18-20: “Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”.

Cristo tiene *toda la autoridad* en el cielo y en la tierra *ahora*. Lee Fil. 2:9-11: “Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los *cielos*, y en la *tierra*, y *debajo de la tierra*; y *toda* lengua confiese que Jesucristo *es* el Señor, para gloria de Dios Padre”. ¿Qué mayor nombre y poder podría atribuirse a Jesucristo en cualquier futura dispensación o reino? Pedro dice de él: “quien habiendo subido al cielo está a la diestra de Dios; y a él están sujetos ángeles, autoridades y potestades”. (1 Ped. 3:22). Sin embargo, el hermano Neal dice que Cristo

aún debe suceder a Adán y Noé en la autoridad terrenal, que se le delegará en el milenio — cuando “Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo”.

La Gran Comisión dice que Cristo ya tiene toda la autoridad. Lo está ejerciendo a través de la enseñanza. Note el lenguaje de la comisión: “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra...id, y *haced discípulos a todas las naciones*”. Es a través del mandato de “haced discípulos a todas las naciones” que “los reinos de este mundo se han convertido en los reinos de nuestro Señor y de su Cristo” en el sentido espiritual. Ejerce un poder moral en el mundo — no físico — a través del evangelio. No será sino hasta el fin de los tiempos, mencionado en Ap. 11:15, que los reinos de la tierra serán puestos fin. Entonces, “Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor [Dios], y de su Cristo; y él [Dios — no Cristo] reinará *por los siglos de los siglos*” — eso es la eternidad, no un milenio. El único poder que Cristo ejercerá en el mundo es el poder que se le atribuye en la Gran Comisión. Por lo tanto, su gráfica sobre “El Dominio Delegado de la Tierra” queda desmentida por las afirmaciones de esta Comisión.

3. La Gráfica Del Reino

El hermano Neal dijo en su último discurso que ahora estamos en el “período de la iglesia de Dan. 2:44”. ¿Dónde dice la Biblia algo sobre la “era de la iglesia” o el “período de la iglesia” del reino? Lo sacó de la Biblia de Scofield, en lugar de la Biblia de Dios. Pablo dice que Dios “nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo”. (Col. 1:13). Eso dice que los colosenses estaban en el “período del reino” de Dan. 2:44.

“En los días de estos reyes”, en Dan. 2:44, comenzó con Nabucodonosor, según Daniel, y terminó cuando se *cumplió el tiempo* en Mar. 1:15, según Jesús. Daniel le dijo a Nabucodonosor: “Tú eres *esa* cabeza de oro” [NRV1990] — luego, “en los días de *estos* reyes, el Dios del cielo establecerá un reino”. Ahora, “estos” es el plural de “esto”. Por lo tanto, “estos” reyes tuvieron que referirse a “ese” rey como su antecedente. Pero Nabucodonosor era “ese” rey. Por lo tanto, “estos” reyes comenzaron con el reino de Babilonia, del cual Nabucodonosor era la cabeza, y terminaron con La última de las cuatro monarquías representadas por la imagen — el reino romano.

El hermano Neal trata de hacer que parezca que los días de esos reyes se desvanecieron gradualmente y tendrán que volver a existir gradualmente ¡para que esta profecía se pueda cumplir! Jesús y Juan dijeron: “El *tiempo se ha cumplido*”. El hermano Neal dice: “No, el tiempo no se cumplió”. Todos estos dedos de los pies, cuernos y pezuñas deben extenderse unas pocas generaciones más y llegar al milenio — *entonces* será el momento. Pero Jesús y Juan dijeron: “El tiempo se ha *cumplido*, y el reino de Dios se ha acercado”. Y fue cuando Daniel dijo que el reino se establecería — “*En los días de estos reyes*”. “Estos reyes” estaban en el poder — los Césares, los reyes romanos — cuando Jesús y Juan dijeron que *el tiempo se había cumplido*. Eso desecha esa gráfica.

4. La Gráfica De La Bestia Compuesta.

Vamos a la siguiente — la bestia con siete cabezas y diez cuernos. Es lo mismo — esta bestia (*señalando la gráfica*) era como un león y tenía dos pies; esta bestia era como un leopardo y tenía cuatro cabezas; esta bestia tenía diez cuernos más uno (supongo que eso hace once, si es

“literal”)..Por lo tanto, “después de la segunda venida de Cristo y antes de la resurrección y el juicio final, habrá una era o dispensación de mil años durante los cuales Cristo reinará sobre la tierra”. ¿Sigue?

Esta bestia puede referirse a Roma en sus diversas formas — política y religiosa. Pero todas estas imágenes no tienen relación con los muchos pasajes simples que muestran que el reino de Cristo se ha establecido en la tierra, y que Jesucristo está reinando ahora. Solo muestra la lucha que el Reino de Dios ha tenido con esta combinación viciosa de iglesia y estado.

Él ha establecido arbitrariamente “el reinado del Hijo de Dios” al final de su gráfica. Ahora, si eso significa que “el reino del Hijo de Dios” *no está sucediendo ahora*, ¿qué puede significar? ¿Qué puede significar si no significa eso? Quiero que el hermano Neal nos diga cuándo regrese al estrado.

Eso completa sus gráficas. No permitiré que me desvíe de mi argumento sobre el tema por su continua referencia a asuntos personales. Quiere alejarse de la proposición de este debate. Hemos mostrado su postura sobre la proposición y lo hemos puesto a prueba. Ahora, ¿aceptará la invitación de unidad en Winchester? ¿La aceptará?

Él piensa que ha descendido en “aceptar” debatir estas cosas. Ciertamente *descendió* cuando hizo circular sus desafíos y anunció al mundo que están llevando a cabo tales cosas — estas divisiones de la iglesia. Ahora él te quiere hacer pensar que sólo “accedió” a debatir. Sus desafíos son demasiado audaces y públicos como para ponerlos sobre nosotros.

EL TRONO DE DAVID

Quiero llamar la atención sobre algunos trabajos atrasados en esta cuestión del reino. Él tiene el reinado de Cristo, o “el reinado del Hijo y los santos”, allá en el milenio. Esto nos lleva, en el orden de nuestro argumento, al tema del trono de David.

El hermano Neal enseña que Cristo no está ahora en el trono de David. No ha presentado todo lo que enseña en esta discusión. Su proposición sobre el reinado de Cristo incluye su teoría sobre el trono de David.

En Hch. 2:29-35 leemos lo siguiente:

“Varones hermanos, se os puede decir libremente del patriarca David, que murió y fue sepultado, y su sepulcro está con nosotros hasta el día de hoy. Pero siendo profeta, y sabiendo que con juramento Dios le había jurado que de su descendencia, en cuanto a la carne, levantaría al Cristo para que se sentase en su trono, viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción. A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís. Porque David no subió a los cielos; pero él mismo dice: Dijo el Señor a mi Señor: siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies”.

Cuando Jesucristo ascendió al cielo, Pedro dice que cumplió la profecía de David de que Dios levantaría a uno para sentarse en su trono. David previendo esto habló de la *resurrección de Cristo*. Por lo tanto, Jesucristo comenzó a sentarse en el trono de David cuando se

estableció el reino. Aquí lo tenemos en Hechos 2. El reino vino con poder, cuando el Espíritu Santo vino sobre los apóstoles el día de Pentecostés. Y Pedro dijo que era el cumplimiento de la profecía de David de que él pondría uno en el trono de David.

El apóstol Santiago nos dice que este también era el tabernáculo de David. Hch. 15:14-17: “Simón ha contado cómo Dios visitó por primera vez a los gentiles, para tomar de ellos pueblo para su nombre. Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito: Después de esto volveré y reedificaré el tabernáculo de David, que está caído; y repararé sus ruinas, y lo volveré a levantar, para que el resto de los hombres busque al Señor, y todos los gentiles, sobre los cuales es invocado mi nombre”.

El apóstol Santiago dijo que esta profecía se *cumplió*. La forma en que Santiago “entendió” la referencia “después de estas cosas” aquí no se refiere a la segunda venida de Cristo. Es parte de una cita de Amós. La profecía se estaba cumpliendo entonces. Por lo tanto, “después de esto” — después de las cosas que Amós había dicho — Dios reedificaría “el tabernáculo de David, que está caído”. ¿Cuál es el propósito declarado en esta profecía? El tabernáculo de David sería reconstruido “para que el resto de los hombres busquen al Señor y a todos los gentiles”. Analice esa oración. Es adverbial, una cláusula de propósito adverbial. Expresa *propósito*. ¿Qué propósito? “Para que el resto de los hombres *busque al Señor*, y todos los gentiles, sobre los cuales es invocado mi nombre”. “Gentiles” es el sujeto entendido del verbo “buscar”. Por lo tanto, se lee — que el resto de los hombres busquen a Dios, y los gentiles *busquen a Dios*. ¿Qué tenía que pasar *antes* de que los gentiles *pudieran buscar a Dios*? El tabernáculo de David tenía que ser reconstruido.

Si Cristo no está en el trono de David, si el tabernáculo no ha sido reconstruido, entonces los gentiles *no pueden buscar a Dios*. Esa es la razón por la que insisto en que las teorías del hermano Neal contradicen **la** Palabra de Dios. Él tiene el trono de David allá en **el** milenio, y los gentiles excluidos de la iglesia y **el** evangelio de salvación hoy. El tabernáculo de David tuvo que ser reconstruido — *para que los gentiles pudieran buscar a Dios*.

UN ARGUMENTO TRES EN UNO

Quiero mostrarle un paralelismo sobre las cosas temporales — espirituales y celestiales — una comparación aquí en la pizarra:

	Temporal	Espiritual	Celestial
1	JERUSALÉN	<i>Gál. 4:26</i>	<i>Ap. 21:1-2</i>
2	TABERNÁCULO	<i>Heb. 8:2</i>	<i>Ap. 21:3</i>
3	TEMPLO	<i>1 Cor. 3:16</i>	<i>Ap. 7:15</i>
4	SACERDOTES	<i>1 Ped. 2:9</i>	<i>Ap. 7:13-15</i>
5	HIJOS	<i>Gál. 3:26</i>	<i>Ap. 21:7</i>
6	REINO	<i>Col. 1:13</i>	<i>2 Tim. 4:18</i>
7	TRONO	<i>Mat. 19:28; Ap. 1:6</i>	<i>Ap. 22:3</i>

Ahora, tenemos aquí las palabras “temporal”, “espiritual” y “celestial”. Las mismas palabras que describen el estado judío *nacionalmente*, describen el estado cristiano *espiritualmente* y el estado final *celestialmente*.

1. Jerusalén Tenemos la Jerusalén temporal, o los judíos la tienen. Pero Gál. 4:26 dice: “Mas la Jerusalén de arriba, la cual es madre de todos nosotros, es libre”. De esta manera tenemos la Jerusalén espiritual, la iglesia del nuevo pacto. En Ap. 21:1, 2, está la Jerusalén celestial que vio Juan.
2. Tabernáculo. El tabernáculo de los judíos era temporal, pero en Heb. 8:2, encontramos este lenguaje: “ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre”. Esa es la iglesia. Luego en Ap. 21:3 dice: “Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios”. Describiendo el tabernáculo celestial.
3. Templo. Tenían el templo terrenal en el Antiguo Testamento, pero en 1 Cor. 3:16 Pablo dice: “¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?” Eso es espiritual. Ap. 7:15 representa al pueblo de Dios en el cielo como estando en su templo día y noche. Eso es celestial.
4. Sacerdotes. Eran sacerdotes literales bajo el Antiguo Testamento. Pero en el Nuevo Testamento “Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable”. (1 Ped. 2:9). Todos somos sacerdotes ahora. Luego encontramos a los “sacerdotes vestidos de blanco” de Ap. 7:13 en el cielo.
5. Hijos. Hijos literales bajo el Antiguo Testamento — hijos carnales de los judíos. En el Nuevo Testamento, somos hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús. “Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús”. (Gál. 3:26). En Ap. 21:7: “El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo”. Esto nos dice que en el cielo seremos sus hijos, y él será nuestro Dios.
6. Reino. Tenemos el reino temporal bajo el Antiguo Testamento, pero en Col. 1:13: “el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo” — en el Nuevo Testamento. Ya hemos sido *trasladados* al reino del Hijo de su amor. En 2 Tim. 4:18, tenemos el siguiente lenguaje: “Y el Señor me librará de toda obra mala, y me preservará para su reino celestial. A él sea gloria por los siglos de los siglos”. Ahí tenemos el reino celestial. Esa es la expresión exacta, “a su *reino celestial*”.
7. Trono. Ellos tenían el trono literal en el Antiguo Testamento, y nosotros tenemos el trono espiritual en el Nuevo Testamento: “Y Jesús les dijo: De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel”. (Mat. 19:28). Los apóstoles están en tronos de autoridad en esta dispensación de la regeneración. Luego tenemos, en Ap. 22:3, el trono del cielo: “Y no habrá más

maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán". Allí hemos representado el trono de Dios en el cielo.

Aquí tenemos los tres estados completos, y no hay espacio entre este reino milenarismo aquí en las gráficas del hermano Neal. Era literal en el Antiguo Testamento, y ahora es espiritual, y en el próximo estado celestial, como lo he mostrado en este diagrama.

El argumento se admite en los puntos uno al cinco — ¿por qué rechazarlo en el sexto y séptimo? No hay razón para ello. Ojalá tuviéramos tiempo para estudiarlo más a fondo. Pero hemos demostrado que el reino que Jesús y Juan dijeron que *estaba cerca*, ha llegado, y podemos ver su cumplimiento en estos paralelos. Hemos venido al "monte" de Isa. 2:2 y al "reino" de Dan. 2:44, como lo muestra Heb. 12:22-28. Así que, el hermano Neal tiene la segunda venida de Cristo en el escenario equivocado — no hay espacio para el reinado de los mil años en este paralelo.

ALGUNAS CONCLUSIONES

Ahora deseo mostrar algunas conclusiones de su doctrina; solo algunas cosas en la Biblia que su doctrina contradice.

1. Les he señalado el hecho de que la segunda venida de Cristo representa el día postrero. (Jn. 6:40, 44, 54). La proposición del hermano Neal, entonces, antagoniza todas estas Escrituras que se refieren a la resurrección de aquellos que tienen vida eterna en el *día postrero*, y todas las Escrituras que se refieren a esta dispensación actual como "los últimos días".
2. Les he señalado que el juicio de los impíos tendrá lugar en la segunda venida de Cristo.

"Esto es demostración del justo juicio de Dios, para que seáis tenidos por dignos del reino de Dios, por el cual asimismo padecéis. Porque es justo delante de Dios pagar con tribulación a los que os atribulan, y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder, cuando venga en aquel día para ser glorificado en sus santos y ser admirado en todos los que creyeron (por cuanto nuestro testimonio ha sido creído entre vosotros)". (2 Tes. 1:5-10).

Estudemos ese pasaje un momento. ¿Cuándo da el "reposo" al atribulado? (1) *Cuando* el Señor Jesús sea *manifestado desde el cielo*. (2) *Cuando venga* a ser admirado en sus santos. Cuando Cristo sea glorificado en sus santos, ¿qué sucederá? *Se pagará* a los que no conocen a Dios y no obedecen el evangelio. El hermano Neal tiene esos eventos separados por mil años, y Pablo los tiene ocurriendo en la segunda venida de Cristo. ¿Cuándo hace todo eso? *Cuando sea manifestado desde el cielo*.

La Versión Revisada dice: "Si es así, es justo con Dios recompensar la aflicción a los que los afligen, y a ti que estás afligido descansa con nosotros". La versión King James dice: "Ver que es una cosa justa con Dios recompensar la tribulación a los que te atribulan; y a ti, que tienes tribulaciones, descansa con nosotros".

La palabra “reposo” en este pasaje no es un verbo, sino un sustantivo, y es el objeto entendido del verbo “pagar”. Él pagará la *tribulación* a los que nos afligen; y a “ustedes que están atribulados” o afligidos, él pagará con *reposo*. Va a recompensar con reposo a *todos* los afligidos, con Pablo; y recompensar la tribulación a *los* que afligen. Pablo fue afligido por Nerón. Así que, cuando el Señor Jesús sea “manifestado desde el cielo” pagará la *aflicción* a Nerón, y recompensará con reposo a Pablo. Esto trae a Pablo y a Nerón en la misma resurrección.

El bueno y el malo resucitan al mismo tiempo, y la doctrina del hermano Neal es antagónica con esas Escrituras.

3. Su doctrina del futuro reinado de Cristo virtualmente niega que Cristo reine ahora, al poner “el reinado del Hijo de Dios” allí al final de su gráfica en el milenio.
4. Su teoría del aplazamiento hace que Dios sea falso a su promesa. Jesús y Juan dijeron: “El reino de Dios se ha acercado...arrepentíos”. Y se arrepintieron, de buena fe, pero no obtuvieron el reino. ¡Fue pospuesto! Por lo tanto, hace que Dios sea falso a su promesa.

El reinado de Cristo, que comienza en Jerusalén cuando vino el Espíritu Santo, es el reinado del que hablan los profetas, el cual es afirmado por Cristo en Luc. 24:46-49: “y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén. Y vosotros sois testigos de estas cosas. He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto”. Después de ser inaugurado, envió el Espíritu Santo a sus apóstoles, esperando en la ciudad de Jerusalén. (Hch. 2:1-4). Pedro predicó el primer sermón y declaró: “Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo”. (Hch. 2:36).

5. La naturaleza de este reino, tal como lo defiende el hermano Neal y sus hermanos, se asemeja más al reino de César que al de David, o al de Cristo.
6. Su enseñanza alterna el judaísmo y el cristianismo, el tipo y el antitipo.

El hermano Neal no negó haber respondido las preguntas que el hermano Hines certificó. Dijo que no estaban “completas”. El hermano Hines certificó que esas preguntas y respuestas eran “verdaderas y correctas”, y que tiene diez testigos para verificar la verdad de ellas. Las respuestas del hermano Neal a las preguntas desarrollan el hecho de que él enseña la reconstrucción del templo en Jerusalén; que Cristo volverá a la tierra y establecerá un poder mundial como gobernante temporal en el trono de David en Jerusalén. En su libro, incluso localiza la asignación de tierras donde se reconstruirá el templo. No necesita negar estas cosas. Tenemos la prueba

Si el tabernáculo, o templo, se va a restaurar en el milenio, ¿buscaremos el antitipo nuevamente, más adelante en el futuro? ¿Podemos volver al tipo sin volver al antitipo? En el Antiguo Testamento, el templo, el sacerdocio, los sacrificios, el reino de Israel y el trono de David, todos eran tipos. Los antitipos de todos estos están en el Nuevo Testamento. Las únicas cosas futuras son aquellas que pertenecen al estado celestial. No podemos tolerar un sistema que alterna el judaísmo y el cristianismo en semejante manera.

LA TEORÍA DE LA POSPOSICIÓN

El hermano Neal y sus seguidores cometen el mismo error que cometieron los judíos cuando buscaban un reino terrenal temporal. Decepcionados cuando no lo entendieron, crucificaron al Señor Jesucristo, el Hijo de Dios. Y estos hermanos que están buscando a Cristo para que regrese a la tierra y establezca un reino palestino judaico y literal y se siente en el trono literal de David en Jerusalén, si lo que hace Cristo cuando venga no se ajusta a su teoría, *no lo aceptarían*. Están buscando que Cristo haga lo mismo que los judíos lo rechazaron por no hacer.

Estos hermanos enseñan que debido a que los judíos no aceptaron a Cristo *como nación*, el reino fue pospuesto. Cristo no les dio *a ninguno de ellos* el reino, porque *no todos aceptaron*. Para ilustrar: encuentro una docena de hombres aquí y les digo: “Si trabajas para mí, te pagaré \$ 2.50 por día”. Seis de esos hombres aceptan la proposición, y vienen a trabajar para mí. Luego, una vez terminado el trabajo, digo: “No, no les pagaré nada, porque hice mi proposición *a los doce* y solo seis de ustedes lo aceptaron”. ¿Qué dirían esos hombres? Dirían: “Aceptamos de buena fe. Queremos nuestro salario”. Respondo: “Hice mi oferta *a doce de ustedes*. Ahora, si *todos* hubieran venido, les habría pagado por su trabajo, pero como no vinieron *todos*, no les pagaré *a ninguno*”.

Jesús y Juan dijeron: “El reino de Dios se ha acercado...Arrepentíos y creed en el evangelio”. Multitudes se arrepintieron. Las aldeas y las ciudades se vaciaron cuando la gente salió en multitudes para aceptar la predicación: “El reino se ha acercado...arrepentíos”. Se arrepintieron de buena fe, sin embargo, según la teoría del hermano Neal, ninguno de ellos recibió el reino porque no *todos* se arrepintieron y aceptaron a Cristo. Esa es la teoría perniciosa con la que estoy luchando, y esa es la teoría que está perturbando a las iglesias.

CAUSA DE DIVISIÓN — LA PRUEBA

El hermano Neal intenta esconderse detrás de los detalles de esta división. Podría retirar cada declaración que he hecho sobre los detalles de la división, y aun así mantener mi punto. Todo el tiempo he dicho en este debate que son estas teorías las que han causado que las iglesias se dividan en el pasado, y que todavía están causando división en varios lugares del país. Mantengo esa afirmación como correcta.

PRESIDENTE: Dos minutos más.

WALLACE: Y quiero usar parte de esos dos minutos preguntándole al hermano Neal si se someterá a esa prueba. Él dice: “Nunca he dividido una iglesia en mi vida”. Hermano Neal, ¿va a mantener a una dividida después de un registro tan bueno como ese? Ahora, ¿nunca ha dividido una iglesia en su vida! Usted lo dijo. Tomaré su palabra, aunque generalmente un hombre que divide una iglesia nunca lo admite. Nunca he conocido a nadie que lo admitiera, pero, sin embargo, le doy el pleno beneficio de la duda y el crédito por eso. Dice que nunca ha dividido una iglesia en su vida. Muy bien, hermano Neal, estropeará su buen historial al mantener a esta dividida.

Estoy haciendo una proposición. ¿Tomará nuestra mano? ¿Dirán mañana por la noche, la última noche de este debate, “hermanos, cerremos este debate con unidad, retiraré mis enseñanzas que causan toda esta división, y seremos una sola iglesia en Winchester”? Y estas dos iglesias irán juntas. Estas dos iglesias están a la vuelta de la esquina una de la otra. Pero el

hermano Neal dice ¡que no tiene nada que ver con esta división! Amigos, si él acepta la proposición que acabo de hacer, estas dos iglesias pueden estar juntas antes de mañana por la noche, y habrá unidad.

Sobre el desafío de Nashville. Lo enfrentaré en Nashville o en cualquier lugar donde los hermanos inviten a la discusión. Si los hermanos de Nashville invitan a la discusión, me reuniré con él en Nashville; si los hermanos en Louisville lo invitan, lo enfrentaré en Louisville; y si desea continuar la próxima semana en Winchester, continuaremos la próxima semana en Winchester. ¿Qué tal? ¿Es suficiente?

Gracias, Damas y Caballeros. Vuelvan mañana por la noche.

QUINTA SESIÓN

(VIERNES 6 DE ENERO DE 1933, EN EL PALACIO DE JUSTICIA)

THADDEUS HUDSON, Director

Canto Dirigido por H. N. Rutherford

Oración por E. L. Jorgenson

PRIMER DISCURSO DE NEAL

Solo un momento con las cabezas inclinadas. Padre nuestro que estás en los cielos, te pedimos tus bendiciones para que estén sobre tu siervo al hablar como él debe hablar, y para darle sabiduría y poder para cada ocasión y para esta ocasión ahora, en el nombre de Jesucristo. Amén.

Señor Director, Hermano Wallace, Damas y Caballeros:

Hemos llegado a la noche de clausura, y pronto este debate será cosa del pasado. Los oradores deberán responder en el día del juicio cómo han hablado; y se les pedirá que respondan en el día del juicio, cómo lo ha escuchado. Es muy bueno tener multitudes tan grandes e inspiradoras como las que hemos tenido. Lamento que esté abarrotado y algunos tengan que estar de pie. El hecho de que esté tan abarrotado por aquí es muy inspirador para los oradores. Algunos se han quejado — dice el hermano Srygley — a medida que el debate continúa y se calienta, los oradores escupen a las personas que están delante. Se ha quejado de eso; trataremos de no escupirlo mucho, hermano Srygley.

Ya hemos probado, y creo completamente, nuestra proposición. La proposición, se la mostraré una vez más.

**LA BIBLIA ENSEÑA CLARAMENTE QUE –
DESPUÉS DE LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO – Y
ANTES DE LA RESURRECCIÓN Y EL JUICIO FINAL,
HABRÁ
UNA EDAD O DISPENSACIÓN DE MIL AÑOS
DURANTE LA CUAL CRISTO REINARÁ SOBRE LA
TIERRA**

Charles M. Neal – Afirma

Foy E. Wallace, Jr. – Niega

El hermano Wallace anoche, al responder el desafío para el debate en Nashville, dijo que podríamos continuar aquí la próxima semana si lo deseara. Me inclino a pensar que este mismo debate de cinco noches es suficiente, y que la próxima semana la gente estará en casa leyendo “*Light in a Dark Place*”, por lo que no aceptaremos su propuesta para la próxima semana. “La Biblia claramente enseña que después de la segunda venida de Cristo y antes de la resurrección y el juicio final, habrá una era o dispensación de mil años durante los cuales Cristo

reinará en la tierra”. Esa es la proposición que hemos estado viendo de noche en noche y de la que hemos estado hablando.

Yo	{	El HECHO	del período de mil años.
Afirmo		El LUGAR	del período de mil años.
-----		El SOBERANO	del período de mil años.
Él		La ESFERA	del reinado de ese período.
Niega			

Aquí hay otra gráfica — el *hecho* de los mil años. Afirmo no solo que se menciona en la Biblia, sino que su lugar se encuentra en el arreglo de Dios, en el plan de Dios, de manera ordenada. Completa una parte del plan de Dios, y de hecho es mil años. Se ha demostrado que el *lugar* de los mil años es *después* de la segunda venida de Cristo y *antes* de la resurrección y el juicio final. El *soberano* de ese tiempo ha demostrado ser el Señor Jesucristo. La *esfera* de su reinado, esta tierra. Eso no significa que su reinado se limite a este mundo, pero esa es la característica de la que estamos hablando en este momento, y que afirmamos.

Ahora, creo que estas cuatro cosas se han demostrado completa y claramente. La proposición ha sido probada por las Escrituras. Sin embargo, por el momento actual, quedan algunos asuntos que se han dejado y acumulado de vez en cuando a lo largo de la discusión; algunos pasajes a los que la negativa nos ha llamado la atención, y que hasta ahora no hemos encontrado el tiempo para responder. Serán abordados y considerados, todos ellos, al menos todos los que parecen ser aplicables a la proposición en cuestión. Pero antes de hacer eso, me gustaría mencionar una serie de cosas y leer más de algunos de los pioneros.

Todavía creemos que, al presentar otros asuntos además de lo que testifica la Biblia, hemos descendido del plano superior sobre el cual deberíamos haber discutido esta proposición. Como se han presentado otros asuntos, es necesario que consideremos esas cosas y las cumplamos. Quisiera decir, entonces, que cuando invité a mis amigos a venir, pensé que los estaba invitando a escuchar la discusión de un tema bíblico. Les aseguré que se celebraría en un avión, en lo alto. Esta tarjeta en la que lanzamos el desafío decía que estaba abierta a la aceptación de *cualquier caballero cristiano*.

Ahora, si somos cristianos, usted tendrá que asumir nuestra profesión; porque sólo el Señor sabe si un hombre es realmente y de verdad, un auténtico cristiano. Tanto si somos caballeros como si no, podrán decidir por sí mismos, de acuerdo con su idea de lo que debe ser un caballero. Le dejamos esa parte a usted. Acepte nuestra propuesta de que somos cristianos por nuestra declaración de ello, nuestra profesión. Decidan por ustedes mismos si hemos estado actuando como caballeros en este debate o no. Eso es para que el público decida, y, como la mayoría de los debates religiosos, el asunto tendrá que ser decidido por ustedes mismos individualmente, en cuanto a si la afirmativa ha sostenido su proposición, o si la negativa se ha enfrentado con esas Escrituras de manera justa. Todo eso es para que usted lo decida.

En nuestra primera noche, dijimos que la Biblia era la única autoridad que íbamos a usar; y aún mantenemos que es la única autoridad que usamos, aunque podemos leer, y vamos a leer, de los pioneros, esta noche. Como dijimos anoche, *no* estamos presentando esto como prueba. *Lo estamos presentando para mostrar que muchos de los pioneros de este movimiento actual, en el que nos encontramos a nosotros mismos, enseñaron en esta línea; y que si un hombre hoy, o cualquier número de hombres, enseñan esto, no se han apartado de la fe de los padres. No nos hemos apartado de los primeros cristianos ni del testimonio bíblico. No nos hemos alejado de lo que enseñaron algunos de los cristianos pioneros de la reforma actual.*

Ahora, después de haber presentado el debate la primera noche, mi oponente no estuvo en el piso más de un minuto hasta que planteó la cuestión de las diferencias y la división de la iglesia. También introdujo lo mismo en su segundo discurso. No respondí la primera o segunda noche. El asunto fue presentado una y otra vez, al menos varias veces. Y no respondí. La tercera noche, el asunto fue presentado y presionado nuevamente, pero no respondí. La cuarta noche, que fue ayer, respondí y todavía estoy presionando ese asunto.

Con respecto a la división actual en Winchester, que se ha planteado, todos los hermanos que deberían pertenecer a una iglesia no se reúnen en un solo lugar, por lo que ha habido, y hay, una división. Fui acusado de que yo era la causa de esta división, de esta actual, y que los predicadores anteriores que usaron esta “especulación” y las “teorías del reino” fueron la causa de la división en un momento anterior en la iglesia.

Anoche hice una declaración de que, en lo que a mí respecta individualmente, no había dividido ninguna iglesia en ningún momento de mi vida, en ningún lugar; y que, en lo que respecta al otro asunto, produjimos el testimonio que demostró que la división no fue por diferencias doctrinales, sino por cuestiones de juicio y la cuestión de la gestión de los asuntos locales. Bueno, he presentado este testimonio y siento que ha habido una gran cantidad de pruebas.

Hasta este momento, el hermano Wallace no ha hecho ninguna retratación. Esperamos que, en sus investigaciones de hoy, haya descubierto la verdad; y vamos a dejar el asunto, hasta que haya tenido la oportunidad de hablar. Creo que, en este momento, con la investigación que ha podido hacer hoy, podrá corregir sus declaraciones. Hizo estas declaraciones por falta de pleno conocimiento sobre el asunto, ser un extraño en este lugar y vivir a cierta distancia. Esperamos que retire sus cargos de división.

Me gustaría hacer algunas observaciones con respecto a nuestro rechazo a la Iglesia Cristiana durante las últimas dos noches de este debate. Mi oponente trajo a la discusión y continuó trayendo, después de haberle sido solicitado que no lo hiciera, asuntos irrelevantes relacionados con la división. Comenzando la primera noche, me acusó repetidamente de cosas que no estaban en consonancia con el carácter de un caballero cristiano, y se hicieron comentarios poco caballerosos en su discurso de apertura la segunda noche sobre la breve oración de treinta palabras hecha por su entrevistado al comienzo de su habla. Me gustaría explicar sobre esa oración. No era que rechazara lo que se decía en las otras oraciones, pero tenía esto en mente: cuando me levanto de aquí, me dirijo al Presidente, luego a mi honorable oponente, y damas y caballeros. Cuando comencé este debate, pensé que me gustaría dirigirme

a Dios primero. Dios primero, luego el honorable presidente, y el oponente, damas y caballeros. Y de esa manera esa breve oración de treinta palabras, o menos a veces, fue un discurso a Dios como el primero de todos. Ahora, hice eso, y hago esa explicación para que pueda entender mi razón. Además, estaba siguiendo un mandato bíblico que decía “sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego”. Estaba seguro de que esta era una ocasión en la que se necesitaba oración.

Estas observaciones sobre la oración y la frecuente referencia a la división causaron restricciones a la discusión de la Junta Oficial de la Primera Iglesia Cristiana. Mi oponente ignoró estas solicitudes y, en otra reunión, la Junta de Oficiales de la Primera Iglesia Cristiana nos negó el uso adicional de su excelente auditorio. Por eso estamos concluyendo este debate en el juzgado. No tengo nada en contra de ellos por tal negación.

Justo aquí, deseo agradecer a la Iglesia Cristiana por darnos el uso de la casa durante las tres noches. Era un buen lugar, y disfrutamos de ese auditorio bueno y cómodo. También quisiera agradecer, en este momento, al juez Lindsay por su cortesía al darnos el uso de esta sala del tribunal para estas dos noches finales del debate. No quisiera que la multitud se fuera sin saber que estamos realmente agradecidos por el uso de esta casa.

Quiero ir a la propuesta de la unidad. La negativa cerró su argumento anoche con la dramática oferta de su mano y la promesa de una pronta restauración de la unidad de la iglesia en esta ciudad bajo ciertas condiciones bien definidas. Déjenos notar. Sostuvo que las profecías como las que se afirmaban en este debate eran “especulaciones” y dijo: “Esa es la teoría perniciosa que está dividiendo las iglesias en todo el país”. Él dice: “No le diremos que deje de creerlas. Le pediremos que se las guarde. Y aquí está mi mano”.

Le daré mi respuesta. Si el hermano Wallace retira los cargos en mi contra y se disculpa por haberlo hecho, sin haber investigado adecuadamente el asunto: y retire aún más el cargo contra mis hermanos, en el que los llama especuladores y divisionistas de la iglesia en esta ciudad, y publica una retractación En la página editorial de su artículo, hablaremos con él sobre su propuesta. Este camino está abierto. Tres minutos de su tiempo son suficientes. ¿Qué hará él? Veremos.

Ahora, me gustaría llamar su atención acerca de lo que se ha dicho sobre “Sombras de los pioneros”. Hablando de especulaciones o esas enseñanzas que algunos llaman especulaciones — se decía: “¡Sombras de los pioneros y de los Hardings!” Leí algunos pasajes anoche. Me gustaría leer más en esta reunión. En mi anuncio de la Biblia marcada, los Sermones del Dr. Brents y los libros vendidos por el *Gospel Advocate*, llamé la atención sobre las enseñanzas proféticas que se encontraron en estos libros, y cómo eran semejantes a las presentadas por la afirmativa en este debate. El *Gospel Advocate* debería dejar de vender literatura tan divisiva, si tal es una literatura divisiva, para que no se conviertan en divisores de iglesias. El hermano Wallace se excusó de esta responsabilidad diciendo que estos libros fueron vendidos por McQuiddy Printing Company. Bueno, quiero preguntarle, ¿no se guardan y venden esos libros a través de la oficina del *Gospel Advocate*? ¿Las ganancias obtenidas de tales ventas no van a la Gospel Advocate Company? ¿No se anuncian en el catálogo del *Gospel Advocate*? Tal como lo sostengo aquí en mi mano.

Me parece que no es una respuesta decir que se trata simplemente de una empresa comercial que los vende. The Gospel Advocate Company es el editor de un periódico religioso. Si publican y anuncian libros que enseñan falsas doctrinas y especulaciones, y estos libros son vendidos por ellos, ciertamente la división que resultaría de su venta haría de la Gospel Advocate Company sea culpable de dividir de iglesias.

Me gustaría leerles Se dijo con respecto al Dr. Brents, de quien leí, y de Moses E. Lard, que calificaron su posición sobre el milenio como una *especulación*; pero al manejar los pasajes en discusión, hablan en seria y francamente. Le daré una cita.

“Que Cristo deba volver a visitar la tierra un día tan literalmente **como la dejó**, es lo que creemos que **ningún estudiante de la Biblia puede negar, sin**, en el acto, declarar un principio que, si es correcto, extingue de inmediato la verdad de Cristiandad”.

Esto es más que serio; Es solemne. El hermano Wallace nos ha estado diciendo qué efectos negativos seguirán desde nuestra posición. El hermano Lard le dice a qué conducirán sus métodos de exégesis espiritualizantes, figurizantes y vaporizadores.

El Dr. Brent dice:

“Ahora estamos preparados para leer nuestro texto. (Y cita Ap. 20:4). Este es el milenio. Si no expresa un reinado literal con Cristo por 1,000 años literales, no sabemos qué conjunto de palabras sería ser capaz de expresar ese pensamiento...Son declaraciones simples de la Sagrada Escritura, que parecen no admitir otra interpretación. Nos parece que las conclusiones deben ser admitidas o la verdad de las Escrituras negada”.

Ahora, no lo cuenta como *especulación*. No lo cuenta como *teoría*, y eso es parte de un sermón en un libro que es impreso y publicitado y vendido por la Compañía *Gospel Advocate*. Está diciendo que si pasa estas cosas de una manera espiritualizante, figurizante y vaporizadora, estás tratando injustamente con la Palabra de Dios. Esta es una propuesta definitiva. El Dr. Brents dice que “son declaraciones simples de la Sagrada Escritura”. ¿Cuál sería el resultado si un hombre se negara a enseñarles o les enseñara algo más en su lugar? Aquí, entonces, no es un caso de especulación; pero la Escritura está en juego, según el Dr. Brents.

Me gustaría darle otro artículo. Un gran número de ustedes ha ido a Old Cane Ridge — a solo dieciséis millas de aquí — donde Barton W. Stone comenzó su gran obra, y donde su cuerpo yace en el cementerio. Un gran lugar es, debido a las cosas maravillosas que ocurrieron allí. Aquí está el Artículo Número Siete de la última voluntad y testamento, Springfield Presbytery, 28 de junio de 1804, firmado, Barton W. Stone, y otros: “Haremos que los predicadores y las personas cultiven el espíritu de paciencia mutua; oren más y discutan menos; y mientras contemplan las señales de los tiempos, miren y esperen con confianza que la redención se acerca”.

Hace cien años, estaba buscando señales. Bueno, esa es la forma en que un cristiano debe hacer en todo momento. — Señales de la venida de Cristo.

Milligan: “Palestina ciertamente será nuevamente restaurada a los israelitas dispersos para una posesión eterna”. *Millennial Harbinger*, 1856, página 569.

Alexander Campbell: “El ángel de este evangelio eterno anuncia las buenas noticias de que los días de sufrimiento de los cristianos están contados — que ha llegado la hora del juicio — que el Señor está a punto de recompensar a sus enemigos y comenzar su reinado sobre todos los reinos. del mundo...Ningún reino de este mundo se ha convertido aún en un reino de Jesucristo...Cuando el cristianismo gane el trono, Jesucristo lo colocará allí mismo, y donde sea que él establezca su trono, desde ese lugar saldrá la ley se adaptada a sus súbditos en su estado triunfante...Pero hasta que Jesús aparezca en las nubes del cielo, su causa y la gente nunca podrán ganar el ascenso. Ahora es el momento de pelear la buena batalla...El tiempo de sufrir con nosotros, que con él podemos reinar...Este estado de cosas no es para sobrevivir al mensaje del evangelio eterno. Él aparece como un presagio del milenio”. *Millennial Harbinger*, 1833, página 119.

Daniel Sommer: “¿Y qué podemos decir a aquellos que declaran que Cristo no vendrá otra vez hasta el final de la Era del Milenio? Podemos decir: ‘Erráis, ignorando las Escrituras y el poder de Dios’. Todo esto, por implicación, niega que la resurrección mencionada en 1 Cor. 15:12-54 y en 1 Tes. 4:13-17 signifique la primera resurrección, mencionada en Ap. 20:5,6; esto los involucra en la desesperanza, confusión y error fatal. Ni en 1 Cor. 15 ni en 1 Tes. 4 encontramos la sentencia en contra de los impíos establecidos; sino solo la resurrección de los justos muertos, y la transformación de los justos vivos que encontramos allí mencionados. Lo mismo se aplica a Ap. 20:5, 6. Luego, cuando Juan declara, en contraposición de los justos muertos: ‘Pero el resto de los muertos no volvió a vivir hasta que terminaron los mil años’, el testimonio sobre este tema está completo. Luego, cuando leemos Ap. 20:12, 13, deberíamos sentirnos abrumados con el testimonio. Los lectores de la Biblia siempre deben considerar 1 Ped. 4:11, y nunca doblar ni torcer las Escrituras para adaptarlas a sus teorías. No deberían tener ninguna teoría religiosa”. *Interrogantes, Respuestas y Comentarios*, págs. 592, 593.

David Lipscomb, del *Gospel Advocate*: David Lipscomb fue durante mucho tiempo el editor del *Gospel Advocate*, y un gran y muy querido hombre. Con respecto a Hechos 3, del que hemos estado hablando aquí, dice:

“Jesús había estado en la tierra y regresó al cielo. El cielo debe recibirlo hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas. Luego, los tiempos de la restauración de todas las cosas deben ser cuando Jesús regrese de nuevo a la tierra — la restauración de todas las cosas a su estado original relación con Dios...Cuando Jesús venga nuevamente, la voluntad de Dios se hará en la tierra como en el cielo, y todas las cosas en el mundo serán restauradas a relaciones armoniosas con Dios, el Supremo Gobernante del universo”. *Interrogantes y Respuestas*, página 360.

Un editor de *Gospel Advocate*, y un gran y maravilloso hombre, fue David Lipscomb. Él tiene eso que decir; y no dice, como lo hace nuestro actual Editor del *Gospel Advocate*, que Jesús debe permanecer en los cielos hasta que todas estas cosas hayan sido restauradas. Hay una diferencia. Y, sin embargo, no se lo consideraba un especulador por decir esas cosas. Hermanos, se ha dicho de mí que justifiqué descaradamente la división. Lejos sea eso de mí. Estoy de pie en un grupo honorable. *Estos pioneros enseñan sobre los mil años lo que aquí afirmo, y no fueron divisores de iglesias*. Les he leído de estos, varios, Moses E. Lard, Hermano Harding, Daniel

Sommer y otros. Están aquí a mi lado en esta proposición y cuando me señala como especulador, los está señalando a ellos; Entonces, siento que estoy en buena compañía y no me avergüenzo.

Ahora, me gustaría dedicar el resto de mi tiempo en mi primer discurso de esta noche a la respuesta de algunas de estas preguntas que se han quedado atrás. Voy primero a Heb. 12. Esto ha sido citado varias veces y me gustaría responder al respecto. Tenemos esta lectura:

“Sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles”. (Heb. 12:22).

Y luego el siguiente pasaje que fue leído por mi oponente es el siguiente:

“Así que, recibiendo nosotros un reino incommovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia; porque nuestro Dios es fuego consumidor”. (Heb. 12:28, 29).

Ahora, hay un tramo de cinco versículos entre esas lecturas. Aquí está el versículo 22: “sino que os habéis acercado al monte de Sion”. Esa es una parte del versículo. “Así que, recibiendo nosotros un reino incommovible” es aproximadamente cinco versículos abajo, en el versículo 28.

Ahora bien, no creo que sea justo tratar con las Escrituras para que se pierda tanto, y sobre todo porque lo que se pierde va en contra de la doctrina que él ha presentado aquí. Déjeme leer:

“sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles, a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos, a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel. Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no escaparon aquellos que desecharon al que los amonestaba en la tierra, mucho menos nosotros, si desecháremos al que amonesta desde los cielos. La voz del cual conmovió entonces la tierra, pero ahora ha prometido, diciendo: Aún una vez, y conmovaré no solamente la tierra, sino también el cielo. Y esta frase: Aún una vez, indica la remoción de las cosas movibles, como cosas hechas, para que queden las incommovibles. Así que, recibiendo nosotros un reino incommovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia; porque nuestro Dios es fuego consumidor”. (Heb. 12:22-29).

Bueno, solo tengo tiempo para leer de 1 Ped. 1:5:

“que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero”.

El versículo 9 dice: “obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas”.

Leí el versículo 5 para mostrar que esta salvación de la que está hablando es una salvación que está en el futuro en algún lugar. “Recibir el fin de tu fe, incluso la salvación de tus almas”. Eso es recibir algo en el futuro. La palabra “recibir” no significa “haber recibido”, porque está al final de nuestra fe, exactamente el mismo pensamiento que se encuentra en Heb.

12:28. Ese tema no ha sido tratado de manera justa. Antes de recibir ese reino, hay una sacudida de las cosas en el cielo y en la tierra como se nos dice cuando Jesús regresa, en terremotos y cosas relacionadas con la venida de Cristo. Ese reino está allá en algún lugar en el futuro, sin embargo, el hermano Wallace dice que está en el pasado.

QUINTA SESIÓN

PRIMER DISCURSO DE WALLACE

(VIERNES 6 DE ENERO DE 1933)

Señor Director, Amigos y Hermanos:

Hemos llegado a la última noche de esta discusión. Tenemos varios asuntos ante nosotros. Tendré que hablar rápidamente en estos dos discursos para cubrir todo el material que deseo presentarles. Comenzaré donde terminó el hermano Neal, mientras el asunto está en sus mentes.

Él dice que podemos estar *recibiendo* algo y, sin embargo, *no recibirlo*. Cita de Heb. 12:28 y nos dice que la “recepción” de este reino está en el futuro. Lectura del versículo 27: “Y esta frase: Aún una vez, indica la remoción de las cosas movibles, como cosas hechas, para que queden las inconvencibles”.

Esa es una cita del Antiguo Testamento, que se refiere al viejo Monte Sinaí que fue sacudido. Citando esto del Antiguo Testamento, Hebreos está mostrando el antitipo en el Nuevo Testamento. “Y esta frase: Aún una vez, indica”. ¿Qué indica? ¿Que “ese reino está allá afuera en algún lugar en el futuro”? No. Dice: “Porque no os habéis acercado al monte que se podía palpar...sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles, a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos”. Después de mostrar así el antitipo de esta referencia del Antiguo Testamento, agregó: “Así que, recibiendo nosotros un reino inconvencible”.

El escritor inspirado se incluyó a sí mismo *recibiendo* ese reino. Hace dos mil años dijo: “Así que, recibiendo nosotros un reino inconvencible”. El hermano Neal dice que no lo hemos recibido. Hebreos dice que lo estaban *recibiendo* entonces. Me gustaría saber, hermano Neal, cómo podría recibirlo en ese momento y *no recibirlo*. ¿Puede entender esto? Esa es solo una muestra del tipo de argumento que ha estado escuchando del hermano Neal hasta el final. Sí, hay algunos versículos entre el v. 22 y el v. 28, pero el v. 28 es la *conclusión* del argumento.

El versículo en 1 Ped. 1:9, “recibir el fin de tu fe, incluso la salvación de tus almas”, significa que la fe debe *obedecer*; esa salvación no viene al *comienzo* de la fe, cuando una persona cree, sino al *final* de la fe, cuando la fe *obedece*. Esa es la idea. ¿Podemos estar *recibiendo* la salvación y no *recibirla*? Heb. 12:28 no dice, “recibiendo el *fin* del reino, aun los mil años de reinado”. Dice “Así que, *recibiendo* nosotros un reino inconvencible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia”. No hay nada futuro en eso.

LOS COMENTARIOS ACERCA DE LA ORACIÓN

El hermano Neal dijo que mis “comentarios sobre la oración y la frecuente referencia a la división causaron restricciones a la discusión” por parte de la Junta Oficial de la Primera Iglesia Cristiana. Eso es solo cierto *a medias*. La “referencia frecuente a la división” se calculó para incomodar a la Junta Oficial, pero ¿quién cree que las breves observaciones sobre la oración tuvieron algo que ver?

Dijo que hice “comentarios poco caballerosos” sobre su oración. No, simplemente comenté *por qué no* comenzaba mis discursos con una oración personal. El hermano Jorgenson ofreció una oración apropiada esta noche en la que todos nos comprometimos. Menos de un minuto después, el hermano Neal llegó a la plataforma y oró solo *por sí mismo*. No mencionó a nadie más en absoluto. Jesús me dice que cuando oro una oración *personal*, ore en *secreto*. “entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público”. Cuando quiera orar solo por mí, oraré en *privado*. Cuando oro públicamente, me uno a la oración pública. Participé en la oración del hermano Jorgenson. Fue mi oración cuando dije “Amén”. Ahora, cuando deseo orar por mí mismo, aparte de los demás, no haré lo que el hermano Neal ha hecho, ni como lo hicieron los fariseos — orar ante los hombres. Entraré a mi cámara interior y *cerraré* la puerta — no dejaré una “grieta” para que otros puedan ver que estoy orando.

El hermano Neal ciertamente ha descendido otra vez, acusando de que *no soy un caballero* porque expuse la razón de no comenzar mis discursos con oración. Su apelación a su sentimiento no es más que una apuesta por la simpatía. Todo es por efecto — oración y todo. No me gusta exponer estas cosas, pero el hermano Neal ha pronunciado todo su discurso esta noche en el plano personal. Por lo tanto, me encuentro con estos problemas secundarios tan rápido como puedo y paso.

LA PROPUESTA DE UNIDAD

Ahora llamo su atención a la propuesta de unidad. Me dice que si vuelvo a Nashville y hago una cierta retractación editorial en el *Gospel Advocate*, considerará la propuesta de unir el cuerpo de Cristo en Winchester. ¡Escuchen eso, amigos! ¡Considerará mi propuesta de unir el cuerpo de Jesucristo en Winchester con la condición de que haga algo editorialmente! Él piensa, por lo tanto, en más que alguna *retractación* que quiere que haga *editorialmente*, que en la unidad en el cuerpo de Cristo en Winchester. El cuerpo de Cristo está dividido en Winchester; y dice que *considerará* unirlo *si* yo, como editor del *Gospel Advocate*, haga ciertas declaraciones editoriales. Ahora, eso es lo mucho que piensa de la unidad del cuerpo de Cristo. Dividirá el cuerpo de Cristo, lo mantendrá dividido, pero *quizá lo una* si hacemos algo editorialmente. ¡Piénsenlo, amigos! Me enferma pensar que los hermanos no consideren más la unidad del cuerpo de Cristo que esto.

LA CAUSA DE LA DIVISIÓN

Leyó anoche del *Gospel Advocate* una declaración editorial de que la iglesia en Winchester fue plantada en los días de McGarvey y Harding y luego dividida por estos predicadores especulativos. Leyó algunos documentos para refutar esa declaración. Quiere que me retracte de esa declaración.

Este es el tipo de “retractación” que voy a hacer. El *Gospel Advocate* dijo que la iglesia en Winchester fue dividida *más tarde* por estos predicadores especulativos — “más tarde”. Eso no lo dijo la primera vez. Yo no sabía que había habido tantas divisiones. Estoy aprendiendo. Me referí a *una* división, la única que *conocía* — *la causada por estas doctrinas especulativas*.

Los documentos del hermano Neal anoche se referían a la primera división que ocurrió en Winchester hace muchos años. Esa no es la que mencioné. Esa no es a la que se refiere el

Gospel Advocate. Parece que la primera división se produjo sobre algunas cuestiones de juicio y gestión. Pero esa división se *resolvió*. Por sus propios documentos, demostró que *se resolvió*. Leyó cómo y cuándo se resolvió. Entonces, ¿por qué el *Gospel Advocate* debería referirse a una división que se *había resuelto*? ¿Por qué el hermano Neal plantea una división que se *había resuelto*? Después de que se resolvió esa división, surgió una *segunda división sobre esta doctrina del reino futuro*. El *Gospel Advocate* simplemente dijo que “la iglesia en Winchester se dividió más tarde sobre las enseñanzas especulativas”. Ahora, ¿a qué división se refería el *Gospel Advocate*? A la que sucedió *más tarde* — la que surgió sobre la *enseñanza especulativa*.

Lo que citó del hermano Srygley y otros sobre la división aquí es el mismo tipo de aplicación incorrecta.

El hermano Neal se queja de que lo he acusado *personal e individualmente* de dividir la iglesia. No creo que nadie diga que he acusado que la iglesia se ha dividido sobre él *individualmente*. Pero sus *teorías* han causado división. Tenía la impresión de que él estaba aquí cuando tuvo lugar la segunda división. Le hice la pregunta anoche. Acepté su palabra — no estaba aquí en ese momento. Tuve esa impresión. No hice ese cargo. Solo le pregunté si era así. Tendrá *suficiente* para contestar, sin tener que responder por algo que no es así. Ahora quiero decirles que me equivoqué en la impresión de que el hermano Neal estaba aquí *cuando* llegó la segunda división. Pero la segunda división *surgió sobre estas teorías*. El hermano Neal no estaba aquí *en ese momento*. Pero debido a que sus hermanos insistieron en conseguir predicadores que *predicaran* estas teorías, llegó esa división. Entonces el hermano Neal fue traído aquí y ha estado predicando estas teorías; y la gente ha estado saliendo de la iglesia donde él está predicando, porque él ha estado predicando esas teorías. Si originalmente no causó la división aquí, *es una de las causas*, al menos, de su *perpetuación*, y es tan malo perpetuar una división como hacerla. Me equivoqué solo en *el momento* en que comenzó a hacerlo.

No tengo nada de que retractarme, más que decir que me equivoqué en la impresión de que el hermano Neal estaba in situ cuando sucedió. Pero nuevamente declaro que vino *inmediatamente después* de que sucedió, y que ha estado haciendo todo lo posible para *mantenerlo*. Ayuda a mantenerlo publicando su libro “Light in a Dark Place”; y dice que tiene cien de ellos aquí para distribuir esta noche. ¿Eso no está ayudando a perpetuar esta división? Y envía desafíos a todas partes. ¡Sin embargo, *él nunca dividió una iglesia*! No, ¡es demasiado inocente para hacer algo así!

Ahora, amigos, dudo en exponer al hermano Neal de esta manera, pero él es la causa. Quiero notar estas cosas lo más rápido posible y dejarlas. Pero entiendan, amigos: la división *está aquí ahora* y la división que está aquí ahora *surgió sobre estas teorías especulativas*. El hermano Neal las está enseñando, predicando, propagándolas, publicándolas y enviando sus tarjetas desafiando a los hombres a firmar en la línea punteada. Envío sus tarjetas hasta Dallas, Texas. Pero él *nunca divide nada*. ¡No haría eso por el mundo! Vaya, incluso podría dividir iglesias en Texas si pudiera, con su literatura y tarjetas.

Todo el tiempo que debatíamos en la Iglesia Cristiana, el hermano Neal era *manso e inocente*, como un “cordero llevado al matadero”. La gente decía: “Wallace es *demasiado duro*”. Pero cuando salió de esa iglesia, soltó una verdadera diatriba de personalidades. La máscara de

la mansa inocencia ha sido arrancada. Están viendo al verdadero hombre ahora — al verdadero Charles M. Neal. Se ha hecho pasar por *mártir* y ha pedido simpatía. Ahora está viendo que él puede hablar tan “duro” como algunos piensan que soy. Está demostrando que está *conectado personalmente* con la división. Lo supimos todo el tiempo. Está viendo al hombre mismo, y ahora, no pensará que soy demasiado duro con él. Su conducta me ha liberado de ese cargo y sus mentes de esa actitud.

ESAS RESOLUCIONES

Llamo su atención ahora a la propuesta de la Iglesia Cristiana — esas resoluciones que fueron redactadas. Hermano, ¿cuál era el propósito de ellos? El propósito de ellos era proteger a Charles M. Neal de que leyeran su libro. ¡Y tenía un entendimiento mutuo con la Junta de Oficiales y el Pastor de la Primera Iglesia Cristiana que ni siquiera tuvo que pedirles que lo hicieran! Él dice que no tuvo nada que ver con la elaboración de esas resoluciones. Sin embargo, esas resoluciones eran para protegerlo, cada uno de ellos leía para protegerlo, para evitar que leyera **su libro**. “**No lea nada de lo que se dijo o escribió antes del debate**” — ¡y un abogado hizo eso! Aplique las resoluciones a un juicio en la corte. ¡No diga nada en el juicio acerca de cualquier cosa que haya sucedido antes del juicio! ¿Qué tipo de prueba sería? ¡Un *abogado* lo escribió! ¡Un miembro de la *Junta Oficial* de la Primera Iglesia Cristiana!

Cada elemento de esa resolución era proteger al hermano Neal. Él dice que no tuvo nada que ver con eso. No lo solicitó. No les dijo que quería que lo redactaran. Esa es una evidencia aún más fuerte de un entendimiento mutuo cercano; elaboraron una resolución para protegerlo sin que él siquiera lo pidiera.

Agradece a la Primera Iglesia Cristiana esta noche. Les agradece por el uso del edificio. Les agradezco las tres noches. Usted que no tiene asientos puede agradecerles por tener que estar de pie. Estoy a punto de agradecerles por echarme para poder ser libre: “libre bajo Dios”, no bajo su Pastor, para hablar como quiero hablar. Y estoy dispuesto a juzgar lo que digo. Todos los cargos de personalidades que el hermano Neal quiere hacer contra mí no me disuadirán. Es el primer hombre en traer a este debate *reflexiones personales*. Eso es realmente lo que la gente suele llamar *personalidades*. Dio las primeras *reflexiones personales* en este debate. Solo tendrá que enfrentar las consecuencias por hacerlo.

JUSTIFICANDO LA DIVISIÓN

Él dice: “Estamos divididos sobre muchas otras cosas, ¿por qué no por esta?” Una forma de *justificarla*. Luego intenta justificarlo por la Palabra de Dios — que Jesús “no vino para traer paz, sino espada”. Cita esa Escritura al tratar de defender sus divisiones. Es nada menos que blasfemia. El Hijo de Dios dijo: “no he venido para traer paz, sino espada” — pero él no estaba hablando de la división de la iglesia. Mat. 18:7 dice: “¡Ay del mundo por los tropezos! porque es necesario que vengan tropezos, pero ¡ay de aquel hombre por quien viene el tropiezo!”

Eso no parece justificar la división, hermanos. Pablo dice: “Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer”. (1 Cor. 1:10).

El hermano Neal dice: “Oh, no, la división está bien. Las iglesias están divididas en todo lo demás; entonces, ¿por qué no dividirse en esto?” ¿Como suena eso?

LO QUE LOS PIONEROS CREÍAN

No solo el hermano Neal, con su enseñanza, presiona estas divisiones entre los hermanos; no satisfecho con eso, quiere reflexionar sobre los nombres de los nobles y santos muertos. Sus lenguas son silenciosas y no pueden hablar por sí mismas. David Lipscomb se opuso a las especulaciones de estos hermanos tanto como cualquiera, y todos estos hermanos por aquí esta noche lo saben. Les rogó a estos hermanos que no presionaran teorías. Y el hermano Lipscomb fue uno de los primeros en exhortar y suplicar al hermano R. H. Boll que abandonara su enseñanza de estas teorías.

R. H. BOLL: Eso no es cierto. Usó mi nombre y dijo algo que no tiene derecho a decir.

WALLACE: Si quiere debatir en Louisville, estamos listos para ello, hermano Boll.

BOLL: ¿Me pregunta?

WALLACE: Sí señor; ¿debatirá con nosotros?

BOLL: En Nashville.

WALLACE: Louisville primero.

BOLL: Nashville.

WALLACE: Muy bien, si podemos conseguirlo en Nashville, entonces también en Louisville, ¿qué con eso?

BOLL: Ya veremos.

WALLACE: “Ya veremos”. Oh ya veo. No lo haré hasta que él garantice que también irá a Louisville.

WALLACE: Sé que duele; El hermano Neal necesita al hermano R. H. Boll para ayudarlo. Está doliendo. Pero estas cosas son ciertas. (Tome el tiempo que el hermano Boll usa mientras estoy hablando, hermano Presidente).

Sobre la cuestión de la creencia del hermano Brents de la teoría del milenio: sabemos que él y otros pioneros se aferraron a ciertas ideas milenarias, pero las sostuvieron como teorías y no hicieron doctrinas cardinales de ellas, y al mismo tiempo que ocasionalmente escribían sobre el milenio, siempre decían: “Es una teoría”. Al exponer lo que creían al respecto, no presentaron sus ideas como una doctrina cardinal, ni se aferraron a los puntos de vista extremos relacionados con esta teoría — la reconstrucción del templo en Jerusalén y la restauración de los judíos a la tierra de Palestina. No creían en un futuro reino judaico, cesarista en la tierra. Esa es la parte mala de esta teoría.

Quiero leerles del libro del hermano Brent, páginas 326 y 327:

“Otros creen que el milenio consistirá en el regreso de los judíos a Jerusalén como nación, y su conversión a la religión cristiana; y que Cristo vendrá literalmente a Jerusalén y reinará entre ellos en persona. Algunos llegan a suponer que después de que los judíos se

conviertan, saldrán como misioneros para convertir el mundo, y que por su intermedio el mundo aún debe ser convertido a Cristo — que la nación que rechazó y crucificó al Señor de la gloria será el medio para convertir el mundo a él. Todo esto puede ser cierto, pero para nuestra mente, no sólo es anti escritural, sino totalmente irrazonable. Tenemos dos buenas razones para no creerlo — (1) la Biblia no lo enseña; (2) la Biblia enseña justo lo contrario”.

Mientras el hermano Neal leía el libro del hermano Brents y daba sus ideas sobre el milenio, ¿por qué no fue lo suficientemente honesto como para leer eso? El hermano Brents no enseñó lo que él enseña. Ninguno de los grandes pioneros enseñó lo que él enseña. Dio algunas citas confusas, tratando de demostrar que estaban con él. Estos extractos citados no representan justamente su actitud hacia la enseñanza y la práctica del hermano Boll y del hermano Neal. Si leyera todo lo que dicen, en lugar de la parte que le conviene, y que fuera de su entorno, vería que se opusieron a lo que está enseñando y al curso que está siguiendo tanto como el resto de nosotros.

Su cita de David Lipscomb sobre “los tiempos de la restauración” no favorece su teoría. El hermano Lipscomb ha completado la restauración, donde el hermano Neal la está comenzando.

Hay varios predicadores aquí esta noche que se sentaron a los pies del gran James A. Harding. El hermano R. C. White está entre los números. Ben F. Harding, su digno hijo, también se encuentra entre el número. Todos están listos para testificar que, a lo largo de todos los años que pasaron en la escuela con James A. Harding, nunca adelantó las teorías que el hermano Neal le atribuye. Ninguno de estos pioneros se habría aventurado a predicar estas teorías extremas especulativas del futuro del reino. Tenían demasiado respeto por la Palabra de Dios. Estos últimos predicadores del reino futuro han hecho un trabajo de división, y están tratando de otorgar prestigio a su posición injustificada al afirmar que los pioneros del gran Movimiento de Restauración los apoyaron. Se deshonra a Cristo. Es algo impío.

El hecho de que el hermano Neal haya dejado sus gráficas y su argumento, y recurrido a las “sombras de los pioneros” debe hacer evidente a todos que sabe que su proposición ha caído y su causa está fallando.

Hay una pregunta para usted, que representa un problema sobre este punto, hermano Neal, que no ha respondido. En su próximo discurso, díganos su respuesta a nuestra pregunta sobre la propuesta para resolver esta división. ¿La aceptará?

LAS GRÁFICAS PERDIDAS

El hermano Neal debe haber sentido lo que sucedería con sus gráficas esta última noche, porque se las ha llevado. Sus gráficas no están aquí esta noche. En discursos anteriores las he examinado una por una, mostrándole que su forma de manejar los cuadros del ajedrez es un simple malabarismo de las Escrituras, con letras bonitas. No pueden probar sus puntos con gráficas. Los adventistas del séptimo día también lo hacen con su doctrina. Al dibujar gráficas, aplicar mal las escrituras, mostrar la segunda venida de Cristo en cualquier lugar que quiera *mostrarlo* y colocar el reinado milenarismo en cualquier lugar donde quiera *ponerlo*, hace su caso. Cualquiera puede dibujar gráficas y demostrar cualquier cosa de esa manera.

Anoche, una de sus gráficas tenía el “monte” en el milenio, y la “Casa de Dios” aquí en la dispensación actual. Según su teoría, tenemos “la casa de Dios” ahora, pero no tendremos el “monte de la casa de Dios” ¡hasta que lleguemos al milenio! ¿No ha desconectado el monte y la casa? Isaías dijo que el “monte de la casa de Jehová” se establecería *cuando* la “palabra del Señor” saliera de Jerusalén. (Isa. 2:2). ¿Sabe el hermano Neal cuándo fue eso? En Luc. 24:47, 48 Jesús citó esta profecía y anunció su cumplimiento: “y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén. Y vosotros sois testigos de estas cosas”. El hermano Neal tiene todo mezclado.

Él dice que cada profecía debe cumplirse *literalmente*. Lo he leído en su libro. Y ahora admite que el “Monte” es figurado. Compare la profecía de Isa. 40:3 con su argumento del “Monte” sobre Isa. 2:2. “Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor; enderezad sus sendas. Todo valle se rellenará, y se bajará todo monte y collado; los caminos torcidos serán enderezados, y los caminos ásperos allanados” Cuando vino Juan el Bautista, se dijo de él: “Pues éste es aquel de quien habló el profeta Isaías, cuando dijo: Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas”. (Mat. 3:3). Juan vino en cumplimiento de esa profecía. Entonces, si eso era literal, Juan el Bautista estaba construyendo una carretera; estaba bajando colinas y montañas, llenando valles y suavizando los lugares difíciles. El hermano Neal dice que cada profecía, que la Biblia dice que se ha cumplido, se ha cumplido literalmente.

Isa. 2:2, dice: “Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa de Jehová como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones”.

Si eso también es literal, sería una situación imposible, porque Juan el Bautista *ha derribado las montañas* y el Señor ¡no tiene lugar para poner su casa! Entonces su interpretación literal de una profecía ¡haría imposible que otra se cumpla literalmente! ¿Por qué dar una interpretación espiritual a uno de estos pasajes y una interpretación literal al otro? ¿Por qué no ser consistente?

POR LOS SANTOS — CON LOS SANTOS

Un poco más de vuelta al trabajo. Dijo que Cristo vendrá “por sus santos” y “con sus santos”. Él piensa que habrá dos resurrecciones futuras y dos venidas de Cristo. No puede venir con sus santos a menos que sus santos se levanten primero. En su teoría, primero debe haber la resurrección de los santos — cuando Cristo venga “por los santos”, luego hará que Cristo regrese, después de un tiempo “con los santos”. ¡Demasiadas venidas!

¿Recuerda lo que dijo el hermano Neal la otra noche sobre los santos muertos que surgieron en la resurrección de Cristo? Dijo que esa fue la *primera parte* de la primera resurrección. Eso fue lo que dijo. Entonces, cuando Jesucristo venga, todos los santos se levantarán. Sin darse cuenta, está a punto de hacer que la resurrección de los santos en la resurrección de Cristo, *la primera resurrección*. Para escapar, tiene *primero* la primera resurrección y luego ¡la *segunda* primera resurrección!

Según la propia teoría del hermano Neal, ¿por qué esos santos que surgieron en la resurrección de Cristo no pueden ser los santos que vendrán “con” él “por” los santos en la resurrección futura?

Así que, eso no lo ayuda a salir de su dificultad. De hecho, no hay tal cosa como *dos futuras resurrecciones corporales* enseñadas en la Biblia.

DE ENTRE LOS MUERTOS — DE LOS MUERTOS

Él habló de Cristo siendo resucitado *de entre* los muertos, no *de* los muertos. ¿Hay alguna diferencia entre las frases “de entre los muertos” y “de los muertos”?

El hermano Neal sostiene que “los que son de Cristo” resucitan “*de entre* los muertos” — *de entre los muertos*. Pero la resurrección *de los muertos* es cuando todos los muertos son resucitados. Le mostraré la falacia de eso.

1. Cristo es el primogénito *de los muertos*.

“Y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre”. (Ap. 1:5)

2. Cristo es el primogénito *de entre los muertos*.

“Y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia”. (Col. 1:13).

Las expresiones “de los muertos” y “de entre los muertos” se aplicaron a Cristo. Lea, nuevamente, “de los muertos”, en Hch. 26:23: “Que el Cristo había de padecer, y ser el primero de la resurrección *de los muertos*, para anunciar luz al pueblo y a los gentiles”. Y “de entre los muertos”. Hch. 17:31: “Por cuanto ha establecido un día, en el cual juzgará al mundo con justicia, por medio de aquel Hombre que él ha designado, dando a todos una garantía al resucitarlo [a Cristo] *de entre los muertos*” [NRV1990].

3. Pero “de entre los muertos” y “de los muertos” se aplican a Pablo.

Fil. 3:11 dice: “si en alguna manera llegase a la resurrección *de entre los muertos*”. Aquí habla de su esperanza de alcanzar la resurrección *de entre los muertos* — que representa la resurrección de todos los cristianos — “de entre los muertos”.

Luego, Hch. 23:6: “Entonces Pablo, notando que una parte era de saduceos y otra de fariseos, alzó la voz en el concilio: Varones hermanos, yo soy fariseo, hijo de fariseo; acerca de la esperanza y de la resurrección *de los muertos* se me juzga”. Por lo tanto, ambas expresiones “de” y “de entre” los muertos se aplican a Cristo y a Pablo. Entonces no hay nada en esa distinción.

4. La resurrección general se conoce como ambas, “de” y “de entre” los muertos.

Mat. 22:30, 31: “Porque en la resurrección ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles de Dios en el cielo. Pero respecto a la resurrección *de los muertos*, ¿no habéis leído lo que os fue dicho por Dios, cuando dijo”. Compare con Luc. 20:35: “mas los que fueren tenidos por dignos de alcanzar aquel siglo y la resurrección *de entre los muertos*, ni se

casan, ni se dan en casamiento". El mismo estado de resurrección que Mateo llama una resurrección "de los muertos", Lucas llama una resurrección "de entre los muertos".

El "llegar a" la resurrección "de los muertos" no indica "dos resurrecciones". La resurrección de aquellos "considerados dignos" no es peculiar en cuanto al *tiempo*, sino en cuanto al *carácter* — el carácter de la resurrección, no el tiempo de la misma.

LA ESPERANZA DE ISRAEL

Pablo dijo que según la promesa hecha a los padres, él estaba predicando *la esperanza de Israel* con respecto a esta resurrección. Hch. 26:6, 7: "Y ahora, por la esperanza de la promesa que hizo Dios a nuestros padres soy llamado a juicio; promesa cuyo cumplimiento esperan que han de alcanzar nuestras doce tribus, sirviendo constantemente a Dios de día y de noche. Por esta esperanza, oh rey Agripa, soy acusado por los judíos". Lo que Pablo predicó, que él llama "la esperanza de Israel", basado en la promesa a sus padres, hizo que los judíos lo persiguieran y lo metieran en la cárcel. No hay nada que el hermano Boll y el hermano Neal enseñen acerca de la esperanza de los judíos que pueda causar que cualquier judío los persiga o los encarcele. Los judíos creen lo que predicán sobre profecías incumplidas y el reino terrenal de Cristo y esperan por esas mismas cosas. Pero cuando Pablo predicó "la esperanza de Israel", predicó algo que hizo que los judíos lo persiguieran y lo metieran en la cárcel. Esta idea de que los judíos están regresando a Palestina, y que su gloria nacional volverá a ellos, es lo que los judíos quieren que suceda. Pablo no predicó lo que predicán estos hermanos, o no habría ido a la cárcel por lo que predicó.

RESUMIENDO

Ahora, vamos a repasar algunos de nuestros argumentos concluyentes que se han presentado en contra de la afirmación del hermano Neal y que no ha intentado responder.

1. Cuando comenzó el reinado.

Quiero llamar su atención nuevamente sobre el reinado de Cristo y cuando comenzó, como se muestra aquí en la pizarra. Usaré mi lápiz. No es tan largo como el puntero del hermano Neal. Los gráficos y el puntero se han ido. El hermano Neal no quería que usara ese puntero en sus cartas esta noche.

El Reinado de Cristo

1. SENTADO — A LA DIESTRA DE DIOS — HASTA EL FIN— Hch. 2:34, 35
2. SE SENTÓ— A LA DIESTRA DE LA MAJESTAD— HASTA EL FIN— Heb. 1:3, 13
3. DEBE REINAR—DESPUÉS DE SU RESURRECCIÓN— HASTA EL FIN— 1 Cor. 15:20, 26

Zac.6:12, 13 nos habla de Uno que se sentaría en su trono, sería sacerdote en su trono y gobernaría en su trono. “Y le hablarás, diciendo: Así ha hablado Jehová de los ejércitos, diciendo: He aquí el varón cuyo nombre es el Renuevo, el cual brotará de sus raíces, y edificará el templo de Jehová. El edificará el templo de Jehová, y él llevará gloria, y se sentará y dominará en su trono, y habrá sacerdote a su lado; y consejo de paz habrá entre ambos”.

El reinado comenzó cuando comenzó el sentarse. El sentarse empezó cuando, como dijo Pedro en Hch 2:32-35, Cristo fue exaltado a la diestra de Dios — cumpliendo la profecía del Sal. 110 que debe “dominar en medio de sus enemigos”. Se sienta a la diestra de Dios hasta que todos sus enemigos se conviertan en estrado de sus pies.

Pedro dijo que Cristo comenzó a sentarse en Pentecostés. (Hch. 2:32-35). ¿Cuánto tiempo se sentaría? Hasta que todos sus enemigos sean destruidos. Heb. 1:13 dice que se *sentó* a la diestra de la Majestad, y se *sentará* hasta que sus enemigos sean destruidos. 1 Cor. 15:25 nos dice que *reinaría* hasta que sus enemigos sean destruidos. Entonces el *sentarse* y el *reinado* son co-extensivos. Comenzó a reinar cuando comenzó a sentarse. Se *sentará hasta* que sus enemigos sean destruidos, y *reinará* hasta que sus enemigos sean destruidos. El *reinado comenzó* cuando *comenzó el sentarse*. El *reinado terminará* cuando termine el sentarse. Por lo tanto, “el reinado del Hijo de Dios” es co-extensivo con el “sentarse” del Hijo de Dios, a la diestra de Dios en el cielo.

Las gráficas del hermano Neal tienen el reinado del Hijo de Dios *después de su segunda venida*. Ambas no pueden ser ciertas a menos que el hermano Neal pueda probar que hay *dos reinados* de Cristo, uno que difiera de su reinado actual.

2. Cuando comenzó el ejercicio de la autoridad.

Su gráfica sobre el Dominio Delegado le da a Adán toda la autoridad sobre el mundo; entonces Noé la tuvo, y ambos fueron fracasos, dijo. Algún día Cristo tendrá toda la autoridad sobre la tierra — en el milenio — afirma. Pero el registro de Mateo de la Gran Comisión declara que a Cristo se le había dado toda la autoridad entonces.

“Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad *me es dada* en el cielo y en la tierra”. (Mat. 28:18). “Me es dada” — y no que *le será* dada.

Pablo declara que ahora tiene toda regla y autoridad:

“Alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su **diestra** en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió **todas** las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza **sobre** todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo”. (Efe. 1:18-23).

Cristo tiene un nombre que está por encima de todos los nombres, no solo en este mundo, sino en el mundo que está por venir, “según **la** operación del poder de su fuerza, la cual operó en **Cristo**, resucitándole de los muertos”. Cristo tiene ese nombre y poder *ahora*. Fue

forjado *cuando Dios lo levantó de los muertos*: cuando lo hizo *sentarse a la diestra de Dios* en lugares celestiales muy por encima de toda autoridad, gobierno y poder.

Con estas palabras concuerda el apóstol Pedro:

“El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo, quien habiendo subido al cielo está a la diestra de Dios; y *a él están sujetos* ángeles, autoridades y potestades”. (1 Ped. 3:21, 22).

Sí, Cristo lo tiene ahora — *toda autoridad, todo poder en el cielo y en la tierra*.

3. La Restauración de Israel.

La restauración de Israel fue el siguiente punto que se planteó. El hermano Neal dice con respecto a la restauración de Israel que Dios ha dicho que no “te destruiré del todo” — a los judíos. Bueno, ¿qué hay de eso? Según la teoría del hermano Neal, Dios no va a hacer un fin *parcial* de Israel, porque finalmente los restaurará a la tierra de Palestina. El hecho de que Dios dijera: “No te destruiré del todo”, significa que **ha** hecho un final parcial de ellos. Moisés dijo que serían “esparcidos, pero no consumidos”. Están dispersos, pero “no se **ha** hecho un fin completo” de ellos, para que no se *consuman*. No se han convertido en una raza mestiza entre las naciones de **la tierra**. **Mantienen** su identidad judía.

En las profecías de Jeremías, encontramos este lenguaje: “Entonces quebrarás la vasija ante los ojos de los varones que van contigo, y les dirás: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Así quebrantaré a este pueblo y a esta ciudad, como quien quiebra una vasija de barro, que no se puede restaurar más; y en Tofet se enterrarán, porque no habrá otro lugar para enterrar”. (Jer. 19:10, 11). Quebrantado. Roto — nunca más podrá estar completo. Nunca serán restaurados.

En este mismo punto, Jesús dijo: “Jesús les dijo: ¿Nunca leísteis en las Escrituras: La piedra que desecharon los edificadores, ha venido a ser cabeza del ángulo. El Señor ha hecho esto, Y es cosa maravillosa a nuestros ojos? Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él. Y el que cayere sobre esta piedra será quebrantado; y sobre quien ella cayere, le desmenuzará”. (Mat. 21:42-44).

Esta simple declaración del Señor definitivamente elimina la cuestión de la futura restauración de Israel. No puede ser. Los judíos mismos entendieron su lenguaje. Ellos “entendieron que hablaba de ellos” y “trataron de echarle mano”.

Con respecto a la esperanza de los cristianos, tanto judíos como gentiles, Pablo dice: “buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios”. (Col 3:1). El hermano Neal está buscando cosas en un milenio terrenal. Pablo habla de su esperanza de una recompensa “eterna en los cielos”. “Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos”. (2 Cor.5:1).

La esperanza del hermano Neal está en la tierra. La diferencia entre Pablo y el hermano Neal es que el hermano Neal está predicando que *busquemos cosas en un milenio terrenal*, mientras que Pablo dijo que estaba *buscando las cosas de arriba, donde Cristo está sentado a la diestra de Dios*,

y su esperanza era una recompensa *eterna en los cielos*. El hermano Neal está predicando que tengamos esperanza: para un reinado en la tierra.

Pero mi tiempo terminó. Gracias, Damas y Caballeros.

QUINTA SESIÓN

SEGUNDO DISCURSO DE NEAL

(VIERNES 6 DE ENERO DE 1933)

Comenzaré, tal como lo hizo el hermano Wallace, comenzando donde lo dejó. Nos estaba contando todo sobre Israel.

Bueno, escuchemos nuevamente a los pioneros. Alexander Campbell dijo:

“Pero Dios no los ha guardado en estas edades para nada. Los usará de nuevo, y una vez más bendecirá a todas las naciones de la tierra por la simiente de Abraham, su amigo. ‘Porque si su exclusión es la reconciliación del mundo, ¿qué será su admisión, sino vida de entre los muertos?’ Escuchamos un traqueteo en el valle de huesos secos. Los judíos tienen la intención de reconstruir su ciudad y su templo, y regresar a su propia tierra”. *Millennial Harbinger* — 1849.

Milligan:

“Palestina ciertamente será nuevamente restaurada a los israelitas dispersos para una posesión eterna”. *Millennial Harbinger* — 1856, página 569.

“En el mismo momento terriblemente emocionante, cuando toda la creación se agita contra el dragón, la bestia y el falso profeta, Dios derrama el espíritu de oración y súplica sobre Israel; e inmediatamente miran a Aquel a quien traspasaron, y lloran por él como lo hicieron sus padres por el Rey Josías...Este es, por lo tanto, un caso de conversión genuina...Si Cristo se les apareciera en persona como lo hizo a Esteban en la hora de la persecución...en la actualidad no lo afirmamos dogmáticamente”. *Millennial Harbinger* — 1856.

“Sombras de los pioneros!”

J. W. McGarvey:

“Cuando Israel haya sido restaurado a la tierra prometida, y todos los pueblos se conviertan en creyentes en su propio Mesías, y todas las naciones de la tierra hayan sido bendecidas por la simiente de Abraham, serán las más agradecidas y felices. personas en la faz del mundo...Y si, en ese momento, quedara en el mundo cualquiera de las personas ahora llamadas alemanes, franceses, británicos, estadounidenses, la pregunta ya no será, ¿por qué están los judíos aún con ustedes? — sino, ¿por qué estamos todavía con los judíos? ...” *Christian Standard* (1903 — página 696).

Alexander Campbell, Robert Milligan y J. W. McGarvey — Hermano Foy E. Wallace, Jr. — ¿cómo se comparan estas autoridades? Eso es mucho para Israel y una respuesta a las cosas que escucharon al final del discurso del hermano Wallace.

Ahora, con respecto a “Light in a Dark Place”; Al cierre de este debate, si quiere estos libros y tiene un centavo, los venderemos por un centavo. Si no tiene diez centavos y promete leer uno, puede tener uno. El hermano Wallace dejará de vender sus libros “divisivos”, de ser así, o los seguirá vendiendo; No sé lo que hará. Si puede obtener esta “Biblia Marcada”, o los

Sermones del Dr. Brents, o el Comentario Jamieson, Fausset y Brown, o algunos otros libros anunciados por la Compañía Gospel Advocate, serán de gran ayuda. J. Stuart Holden escribe algunos libros en esa línea que son muy buenos, y creo que el *Gospel Advocate* maneja sus libros.

Bueno, ahora, algunas cosas más con respecto a esa división de la iglesia. El hermano Wallace nos dice que no estaba escribiendo sobre la división de la iglesia que ocurrió hace mucho tiempo. Bueno, dice, “la Iglesia en Winchester, Kentucky, fue plantada en los días de McGarvey y Harding, regada por otros hombres fieles de Dios, y luego dividida por los predicadores que defienden estas teorías del reino del futuro”. Está excluyendo la primera división de su declaración, y creo que una disculpa de ese tipo debería hacerse en su artículo de la misma manera prominente en que apareció su editorial.

Con respecto a la segunda división, no estaba aquí en ese momento. Las dos iglesias se unieron y el hermano Thomas D. Rose estaba predicando. No creo que lo llame uno de estos “especuladores” proféticos. Él estaba predicando para la iglesia en ese momento. John T. Smithson y J. Pettey Ezell predicaban aquí, y tal vez el hermano A. B. Barrett y el hermano J. L. Hines. El hermano M. D. Baumer predicó varias veces durante ese tiempo. Fue bajo el ministerio de estos hombres que tuvo lugar la división. No estuve aquí y creo que he quedado libre de la responsabilidad de la división que tuvo lugar. Sin embargo, esta cita dice que la iglesia estaba dividida por estos “predicadores especulativos”, que predicaban sobre las teorías del futuro reino. Bueno, ahora, si Thomas D. Rose era de ese tipo y esos otros hermanos, entonces la iglesia estaba dividida durante el tiempo de su ministerio con la iglesia aquí. Fue entonces cuando la iglesia se dividió. Si sus acusaciones son ciertas, dividieron la iglesia. Ahora, cualquier cosa puede causar una división, y bien podría llamar la atención aquí sobre lo que ha acusado contra mí como justificación de la división. Leeré de Lucas 12. Esta es la escritura donde el Señor Jesús dijo:

“¿Pensáis que he venido para dar paz en la tierra? Os digo: No, sino disensión”. (Luc. 12:51).

No estaba justificando la división. Simplemente estaba llamando la atención sobre el hecho de que existen divisiones, muchas de ellas, y sobre muchas cosas. Cualquier cosa dividirá una iglesia si el espíritu de la gente está en el temperamento adecuado para la división, la enseñanza profética o lo que sea. El hermano Wallace me pidió que renunciara a esa enseñanza “especulativa”, para no tener división, que él atribuye a la enseñanza de los profetas. Me gustaría preguntarle al hermano Wallace, si decidiera abandonar eso, ¿podría renunciar a su enseñanza especulativa sobre la teoría del bautismo? ¿Qué teoría se sostiene tanto en Texas, y se afirma tanto en “*The Firm Foundation*”? La doctrina del rebautismo, que es la doctrina que si fue bautizado y no sabía que era para la remisión de los pecados — “arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros...para el perdón de sus pecados” — como en Hch. 2:38, debes ser bautizado nuevamente. Las iglesias están divididas en Texas sobre esa doctrina. Me pregunto cómo se está llevando el hermano Wallace junto con sus varios coeditores, que ciertamente no enseñan eso. Me pregunto cómo se lleva el hermano Wallace con los hermanos en Texas que lo acusan de dividir iglesias sobre la enseñanza de separar en clases y darles literatura no inspirada para estudiar en el Escuelas Dominicales. Llamen al hermano Wallace y a sus hermanos, que creen en el uso de esta literatura sin inspiración, los “predicadores de la Escuela

Dominical”. Recientemente leí un artículo titulado “Seis Razones Bíblicas Por Las Que No Debemos Tener Comunión Con Los Predicadores De La Escuela Dominical” — escrito por nuestros hermanos que se oponen a la práctica del hermano Wallace. El hermano Wallace, creo, escribe algo de esa literatura, y su compañía vende ese tipo de literatura. Un gran cuerpo de personas en Texas y en otros lugares se oponen a esa obra. Son lo suficientemente numerosos como para circular un periódico por todo el país. Se oponen a la escuela dominical y a la literatura, y el hermano Foy E. Wallace es considerado por ellos como un divisor de iglesias. Le pregunto por qué no abandona esa doctrina para traer paz y unidad entre los hermanos. Puede responder, hermano Wallace, sobre eso y sobre la cuestión del rebautismo. ¿El *Gospel Advocate* no apoya este sistema de Escuela Dominical y Literatura, por el cual algunos de nuestros hermanos casi pelean, porque creen que está mal? Le pregunto si todo el personal de *Gospel Advocate* está unido en cuanto a la cuestión de los cristianos que van a la guerra. y si el *Gospel Advocate* no excluyó de sus páginas un artículo del Hermano Elam que no tenía una palabra, por lo que recuerdo, excepto citas exactas de las Escrituras, de principio a fin. Fue excluido por temor a que pudiera causar más problemas. El hermano Elam se retiró por un tiempo, al menos, del personal del Revista. *Me pregunto si algo más ha causado división en el cuerpo de Cristo además de la enseñanza profética.* Podríamos seguir y nombrar otras cosas. ¿Qué tal eliminar todas estas diferencias en la iglesia, hermano Wallace, causadas por estas especulaciones? Me pregunto por qué se destacan como especuladores entre las personas que enseñan las profecías, al igual que los pioneros, con respecto a la restauración de Israel y otras cosas en ese sentido. ¿Por qué traza la línea sobre eso? ¿Cómo es que ha advertido a las iglesias en Chattanooga y otros lugares, contra tales especuladores? Puede acusarme de causar y mantener la división, pero nunca voy tan lejos como para ponerme de pie y decirles que deben marcar la línea de los buenos hermanos que pueden diferir de mí en las interpretaciones de algunas escrituras.

A los hijos de Dios se les ha prometido cuerpos transformados como el de Cristo — Me pregunto, ¿no deberíamos ser capaces de reinar o gobernar como prometió el Señor Jesucristo, y como cité de James A. Harding anoche? Me pregunto si no sería más apropiado pensar en personas en esa condición glorificada, reinando con Cristo, en vez de decir, como el hermano Wallace en su sermón de Dallas, que está reinando ahora con Cristo y ayudando a ejecutar su ley. Prefiero que esa parte del trabajo **se asocie inmediatamente** con Cristo, que tratar de hacerlo ahora, y aquí, como lo está haciendo nuestro hermano Wallace. Y no solo eso, sino que propaga y envía literatura “divisiva”. Me pregunto si no sería mejor esperar sobre ese fallo y ese negocio de ejecución, esperar hasta que el Señor Jesús nos dé nuevos cuerpos. Nuestra ciudadanía está en el cielo, donde buscamos a Cristo “el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas”. (Fil. 3:21). Prefiero esperar hasta ese momento. Hace un tiempo, mi oponente dijo que yo estaba buscando cosas terrenales y que no estaba buscando las cosas que están arriba. Estoy buscando al Señor Jesús que viene, y ese maravilloso cambio que viene, y me pregunto si no sería mejor para todos hacer eso.

Me pregunto si al hermano Wallace le gustaría que yo diera todas estas “enseñanzas especulativas” en el libro de Apocalipsis y *en otras partes* de la Biblia. Llamo la atención ahora sobre el hecho de que él enseña mucho en Apocalipsis que yo enseñé, en Apocalipsis 20 y otras partes del libro. Me pregunto cuánto del libro de Apocalipsis debería renunciar. Ojalá

tuviéramos la pizarra. Él extrañaba mis gráficas y yo extraño su pizarra. Si lo tuviéramos, podría trazar una línea aquí abajo y hacer que me dijera cuánto del libro de Apocalipsis tendría que renunciar. ¿Tendré que renunciar a los capítulos 20 y 19 y a todas estas Escrituras a las que me he referido de esa manera ordenada aquí? Y 1 Cor. 15, ¿tendré que renunciar a eso? ¿Tendré que renunciar a Hechos 3, con todo lo dicho por David Lipscomb, a quien he citado aquí, donde dijo que llegarían esos tiempos cuando venga el Señor Jesús? Eso fue lo que dijo. ¿Tendré que tirar eso por la borda junto con los comentarios de David Lipscomb? ¿Tendré que renunciar a todo eso? ¿Cuánto de la Biblia está hecho de profecías? Gran parte del Antiguo Testamento tendrá que ser borrado. Encontramos, en la declaración aquí con respecto a la “Biblia Marcada”, que hay más de 5,000 versículos de profecía en la Biblia, una sexta parte de la Biblia. No sé cuánto de eso es profecía cumplida, y cuánto de eso no se ha cumplido. Tendrá que hablarnos sobre eso — márkuelo en el pizarrón, hermano Wallace. Su espiritualización se pone de una manera tan soñadora que no podrá decirnos cuándo *se cumplieron*. Permítanme tomar un poco de lectura del *Gospel Advocate* a lo largo de esa línea para mostrar que “especula” sobre las profecías. Especulaciones sobre el milenio, por John T. Hinds:

“El milenio puede ser literalmente mil años, o simplemente un período indefinido” ...De nuevo: “La segunda venida de Cristo es el objetivo de toda revelación — su horizonte más lejano” ...En el momento en que comienza: “Cuando la Reforma Protestante resultó en devolver la Biblia al mundo para que los hombres pudieran leerla por sí mismos y obedecerla, espiritualmente hablando, Satanás estaba atado...”. *Gospel Advocate*, 5-21-1931.

El milenio especulado — por H. Leo Boles.

“Los creyentes en Cristo no pueden ser ni Premilenialistas, ni Milenialistas ni Postmilenialistas...”. *Gospel Advocate*, 1-8-31.

No pueden ser “pre”, “post”, ni milenarios; eso significa que no hay milenio en absoluto. Ahora, ve que si hay un período de tiempo, si es solo un día, ciertamente Cristo tendrá que venir *antes*, o *después*, o *durante* ese tiempo, y sin embargo la enseñanza del *Gospel Advocate* es tan especulativa que arroja ese período por completo y dice que no hay nada que hacer. Un hombre no podría creer que la venida de Cristo pudiera ser antes, durante o después. El hermano Wallace lleva ese período al cielo. Dijo anoche que era una “escena de mártir”. No dijo cuándo *comenzó* o cuándo *terminaría*. No dijo qué se entiende por Satanás atado. Y luego ese pasaje que dice que Satanás no engañará a las naciones — ¿dónde están las naciones y dónde está Satanás? ¿Está atado ahora? ¿A qué hora de la historia del mundo van a suceder esas cosas? Puede darnos una buena lección en *ese* sentido, hermano Wallace. Tenga en cuenta que usted dice que no hay cuerpos en Ap. 20:4. ¿Quiero saber de qué se cortaron estas cabezas entonces? Dice: “Vi las almas de los decapitados”. ¿Qué fue decapitado, almas o cuerpos? “Y vivieron”. ¿Hay almas muertas? ¡La resurrección de las almas! ¿Alguna vez leyó algo así en algún momento — la resurrección de las almas? Vaya, las almas no mueren — es decir, cuando se distinguen del cuerpo. A veces los cuerpos se llaman almas. En Hechos 2 dice que se añadieron 3,000 almas a la iglesia. ¿Crees que tenían cuerpos con ellos cuando se agregaron, o no? Vamos a tener un poco más de luz sobre eso.

Más especulaciones sobre Apocalipsis — el hermano John T. Hinds, en el *Gospel Advocate*, (11-27-30), nos dice que los dos testigos son el Antiguo y el Nuevo Testamento. Leeré de Ap. 11:3-9 lo siguiente:

“Y daré a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio. Estos testigos son los dos olivos, y los dos candeleros que están en pie delante del Dios de la tierra. Si alguno quiere dañarlos, sale fuego de la boca de ellos, y devora a sus enemigos; y si alguno quiere hacerles daño, debe morir él de la misma manera. Estos tienen poder para cerrar el cielo, a fin de que no llueva en los días de su profecía; y tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y para herir la tierra con toda plaga, cuantas veces quieran. Cuando hayan acabado su testimonio, la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos, y los vencerá y los matará. Y sus cadáveres estarán en la plaza de la grande ciudad que en sentido espiritual se llama Sodoma y Egipto, donde también nuestro Señor fue crucificado. Y los de los pueblos, tribus, lenguas y naciones verán sus cadáveres por tres días y medio, y no permitirán que sean sepultados”. (Ap. 11:3-9).

Y luego el registro continúa diciendo que cobraron vida y fueron llevados al cielo.

Bueno, si estos son el Antiguo y el Nuevo Testamento, ¿están de vuelta aquí o qué hay de ellos? ¿Están todavía en el cielo? Cuéntenos algo más sobre estas especulaciones.

Y de nuevo: F. B. Srygley especula — “La casa espiritual de Jacob significa la iglesia” ...” Judá e Israel” son interpretados en el sentido de lo mismo por el mismo escritor...*Gospel Advocate*, 12-11-30.

Más especulaciones de John T. Hinds: De Isa. 11:6-9 dice que los animales salvajes que pierden su naturaleza voraz muestran la “naturaleza pacífica del reino de Cristo” ...*Gospel Advocate*, 2-5-31.

Aquí habla sobre los animales salvajes, el león y el cordero, etc., y continúa contando lo que significa. Usted sabe, Barnum tenía un león y un cordero juntos en una jaula y la multitud los miraba y un hombre que estaba junto a él le preguntó a Barnum cuánto tiempo habían estado juntos con el león y el cordero, y él dijo, unos seis meses, y el hombre dijo: “Bueno, eso es ciertamente maravilloso”. Barnum dijo: “Sin embargo, tenemos que renovar el cordero de vez en cuando”. No vemos al león y al cordero acostados juntos en esta época de la historia del mundo. A veces pueden acostarse juntos, pero esa es la forma en que se acuestan juntos, el cordero está adentro. Bueno, a veces se ríen de eso y dicen que es imposible, que tal cosa no puede ser, o que un león no pueda comer paja como un buey. Dicen que el león no está hecho de esa manera. Bueno, no tiene que mirar muy lejos en la Biblia hasta que encuentre dónde todos los animales eran herbívoros. Regrese y lea el primer capítulo de Génesis y descubrirá que lo eran; por lo tanto, si son carnívoros en la actualidad, en los tiempos de la restauración, es probable que recuperen su naturaleza original nuevamente. Al menos, el Señor se propone hacer eso. Si él pudo hacerlos carnívoros de herbívoros, entonces ciertamente podrían ser restaurados. Todas estas cosas diferentes pueden ser atendidas. Verá, cuando intenta aplicar tales escrituras del Antiguo Testamento a la era actual, es probable que se meta en problemas.

Ahora, quiero llamar su atención sobre un telescopio plegable de cartón. Esto no es más que un pedazo de cartón, y no significa mucho, pero voy a llamar su atención a algunas enseñanzas de él.

Aquí hay tres edades, que se muestran en estas tres secciones. Generalmente se llaman las tres dispensaciones. Primero está la dispensación patriarcal, luego está la judía, y luego está la cristiana. Esa es la forma en que a menudo se nombran las Dispensaciones, pero esa no es la forma en que la Biblia las divide. Hay una dispensación futura — porque hay un período de mil años allí. De vuelta en este extremo, atrás de la era judía hay otras cuatro edades. Hay otros cuatro períodos. Sé que a menudo se les llama la dispensación patriarcal. Como todas son pasadas, se hace poco daño si se toma la Biblia sin distinguirlos. Los puse a todos bajo un solo término y los llamé Dispensación Patriarcal. Aquí con esta séptima edad es donde muchos se meten en problemas. Intentan deslizar la dispensación de mil años sobre la dispensación cristiana, y sostienen que las dos son una sola — de hecho, dicen que solo hay un período. Intentan hacer de esta era actual un reino de paz. En otras palabras, intentan hacer que el león y el cordero se acuesten juntos. Dicen que el león que pierde su mala naturaleza y el oso y todos esos animales carnívoros que pierden su mala naturaleza representan a las personas que entran en la iglesia y se vuelven pacíficas. Dígame, ¿qué significa “el león comerá paja como un buey”? Me gustaría que el hermano Wallace interpretara eso y hablara de ello. Su interpretación de la profecía no parece cierta, porque cuando los cristianos entran a la iglesia todavía discuten y pelean por todas las diferencias — y no estoy justificando una sola de ellas. Deben surgir divisiones “para que se hagan manifiestos entre vosotros los que son aprobados”. (1 Cor.11:19). Herejías, si desea llamarlas así, pero son diferencias de todos modos. Los que se manifiestan ante Dios se manifiestan en que se mantienen fieles a las enseñanzas del Señor. Hay muchas secciones diferentes en la Biblia — grandes secciones de la Escritura — que no se pueden explicar si el período de mil años no se deja en su lugar. Si intenta deslizarlo sobre la dispensación cristiana, y simplemente continúa como si no estuviera allí, hay cientos de pasajes de las Escrituras que no se pueden explicar. Esa es la razón por la que tenemos tanta especulación sobre Apocalipsis 20 y varias otras profecías. Muchos no tienen lugar para ellos en su programa, como Dios tiene en el suyo. Dios tiene un lugar para ellos. Deje el período de mil años donde Dios lo puso, y no necesitará especular tanto.

Ahora, con respecto a la división que se ha declarado y se habló. Si el hermano Wallace renuncia a sus especulaciones sobre varias cosas en Apocalipsis 20, donde tiene “la resurrección de una causa”, y donde la lleva al cielo y todas esas cosas diversas; y si cesa sus especulaciones sobre el bautismo y aquellas cosas que están dividiendo las iglesias en Texas, y otros lugares, y cosas de esa naturaleza; entonces estaré listo para hablar con él sobre los problemas de la iglesia aquí mismo. No dije, como él afirmó en la lectura de ese pasaje, que debería ir a Nashville y pedir disculpas a través de su trabajo antes de que pudiera considerarse su propuesta. Le dije que, si se disculpaba con respecto a la declaración, y no lo hizo, que yo era un divisor de la iglesia en Winchester, y que prometía hacer esto en el *Gospel Advocate*, entonces podríamos discutir el asunto y considerarlo. en serio, pero no está dispuesto a hacer eso, porque dijo que estaba escribiendo en otro momento. Hizo la explicación de que estaba escribiendo en otro momento, y eso sería satisfactorio si no fuera por otras cosas. Con respecto a la división en la iglesia aquí, ¿qué va a hacer con el hermano Rose y el hermano Baumer y todos los que

predicaban en el momento en que la iglesia se dividió? ¿Acerca de qué estaba dividido? Dijo que los predicadores especulativos causaron esta división; si son predicadores especulativos, tráigalos a juicio. *Especifique quiénes eran y cuáles eran sus doctrinas*. Tenemos varios ancianos de la congregación presentes que estuvieron aquí en la unión de las dos iglesias. Descubrimos que cierto hombre, un predicador, les había dicho a estos hermanos de Fairfax que había llevado a varios de los ancianos de la iglesia de Main Street a la parte trasera de la casa de Main Street, y que habían prometido a este hombre que, si se hacía una unión entre las iglesias, no permitirían ningún bollismo en la iglesia. Este hombre que dijo eso tuvo la oportunidad de explicar su informe. No hubo respuesta. Después de treinta días se le volvió a escribir. Sin respuesta. Después de cuarenta y cinco días se le volvió a escribir. Él no respondió. Hasta este momento, que han pasado casi seis años, no ha dado ninguna explicación. Creo que debe haber algo mal con un predicador que haya hecho ese tipo de afirmación y no responda. Debió haber algunas falsedades contadas en ese momento, y los predicadores no siempre están exentos de contarlas. Este relato es cierto: nunca se celebró tal reunión. Nunca se hizo tal promesa. El predicador falsificó.

Ahora, sobre esas gráficas que el hermano Wallace extrañó tanto en su discurso. Lamento no haberlas traído para su beneficio, pero mis argumentos estaban en juego y no vi ningún uso en traerlas. No sabía que usted las quería. Esas gráficas han sido unánimes en una cosa. Han estado ante ustedes constantemente, de tal manera que el resultado final de todas esas profecías será que Jesucristo tomará las riendas del gobierno, y este mundo estará sujeto a él. Puede tomar su Biblia y leer los Sal. 2:67, 72 [sic] y muchas otras partes del Antiguo Testamento; luego vaya al Nuevo Testamento y lea todo eso y encontrará anunciado un tiempo glorioso y feliz para la tierra. Rom. 8:21, 22 dice:

“Porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora”.

Mis gráficas han demostrado todo eso. El hermano Wallace ha tratado de romper su fuerza, las ridiculizó, se burló de ellas y las llamó tableros de ajedrez y otros nombres. Veo que está muy preocupado por ellas. Esa imagen que ve en la gráfica siempre es la imagen de los santos, con Cristo teniendo control sobre todo el reino bajo todo el cielo.

¿Cuándo va a ser eso? “Los reinos del mundo **han** venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos”. Esto ocurre en la séptima trompeta cuando Jesús venga.

Si recuerda, el hermano Wallace especuló en Ap. 20:4. Dirá que es más fácil creer lo que la Biblia dice en palabras simples y literales que creer en la especulación que tiene al respecto. Lo tiene como una escena de mártir en algún lugar del cielo. Pero Satanás está atado aquí abajo en la tierra, y no engaña a las naciones. ¿A qué hora es que Satanás está atado? He expuesto y **les he mostrado** el lugar de ese período, y lo que viene *antes* y *después* de ello. El hermano Wallace lo pone ahí de una manera soñadora: *sin un cierto comienzo, sin un cierto desarrollo, sin un cierto final*.

Habló de mi búsqueda de cosas terrenales, en lugar de celestiales. Dije que mi ciudadanía está en el cielo, de donde busco al Señor Jesucristo. El regresará de nuevo. Pablo dice: “He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida”.

A la venida del Señor Jesucristo, resucitará a los muertos, y los vivos serán arrebatados en las nubes, para encontrarse con el Señor en el aire, y siempre estarán con el Señor. No sabemos qué tan pronto puede ser. El Señor en su sabiduría ha organizado un tiempo milenario. Si el hermano Wallace vive fiel, puede sorprenderse de estar en la era milenaria. Incluso puede encontrarse a sí mismo como un gobernante y ejecutor de la ley **allí**, si es fiel hasta su llamado. No sé si él se opondría a eso o no. Creo que vendrá el milenio, porque el Señor ha prometido tal período de tiempo. Ahora le pido, hermano Wallace, que nos cuente más sobre ese período en su próximo discurso. Que el Señor nos bendiga a todos al conocer y hacer su voluntad.

Les agradezco.

QUINTA SESIÓN

SEGUNDO DISCURSO DE WALLACE

(VIERNES 6 DE ENERO DE 1933)

Al hermano Neal le gustaría mucho inducirme a especular con él. La miseria ama la compañía.

Le preocupa mi “teoría” del “rebautismo” — la relación de la fe con el bautismo en el plan de salvación. No tengo *teoría*. Predico las palabras exactas de Hch. 2:38. Se lee en Tennessee al igual que en Texas. Hch. 2:38 dice: “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados”. Predico *lo que dice* en Tennessee y predico *lo que dice* en Texas. Le digo a la gente que deben *creer* lo que dice y *hacer* lo que dice si quieren ser salvos. El hermano Srygley no se opone a eso. ¿Qué iglesia de Cristo en Texas o Tennessee se ha dividido alguna vez? Nombre una.

Los comentarios del hermano Neal sobre ese tema son solo una apuesta por el favor de sus vecinos sectarios, y equivale a una invitación para que no crean lo que dice Hch. 2:38 sobre el diseño del bautismo. Si él predica *exactamente* lo que dice Hch. 2:38, como yo, y no más que eso en Apocalipsis 20, nunca habrá *división* sobre ninguno de los pasajes. Pero el hermano Neal no puede entender su teoría leyendo lo que *dice* el Apocalipsis 20. Él agrega a esto, en lugar de dejar de hacerlo. Si lee lo que dice y se detiene, lo dejará como una escena de mártir — “y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios”.

Pero el hermano Neal dice que un alma no puede ser decapitada. Ahora, ¿no es un gran argumento para él? Juan dijo: “y vi las almas de los decapitados”. El hermano Neal dice: “Pero un alma no puede ser decapitada” — ¡qué profundo! Y un *alma* no puede *morir*, dice. Pero Ezequiel expresó: “el alma que pecare, esa morirá”. (Ez. 18:20). ¡Supongo que él piensa que todo eso prueba que Apocalipsis 20 es *literal* y sostiene su teoría de un reinado literal en la tierra!

Trae a colación las cosas que supone que tuvieron lugar con referencia a la política de guerra del *Gospel Advocate*. Yo era un joven predicador en Texas en ese momento, apenas lo suficientemente mayor como para alistarme para el servicio. No sé nada de los asuntos que menciona. Siendo un joven predicador, el gobierno no me alistó. No fui a la guerra. Sus acusaciones contra el *Gospel Advocate* se refieren a cosas que sucedieron durante los tiempos de guerra, hace dieciocho o veinte años, cuando todas las publicaciones tanto seculares como religiosas estaban bajo vigilancia del gobierno. El hermano Srygley puede enderezarlo en estos asuntos. Puede darle toda la información que quiera y proporcionarle los hechos.

Pero los hermanos Neal y Boll son los últimos hombres en la tierra que deberían objetar una llamada “política de guerra”, por parte de cualquier publicación, cuando nuestro país estaba sangrando en la guerra. ¿Su teoría no enseña que el milenio será iniciado por una guerra sangrienta, dirigida por Jesucristo mismo contra sus enemigos para matar y conquistar a las naciones malvadas? Él dice, “nadie más puede hacer la guerra en justicia”. Así él tendría a Cristo librando una guerra carnal contra sus enemigos. ¿Qué derecho tiene un hombre que cree tal cosa de quejarse ante la política de cualquier periódico en tiempos de guerra?

Su referencia a la llamada “Oposición de la Escuela Dominical” no debe ser dignificada con una respuesta. Esta cuestión implica lo que un cristiano tiene *derecho* a enseñar. No son, por lo tanto, análogas desde el punto de vista que yo ocupo. Sólo hago lo que la palabra “enseñar” incluye en cuanto a la *manera*, y enseño sólo lo que la Biblia dice en cuanto *al tema* — no más. Si el hermano Neal hiciera eso con referencia a Apocalipsis 20 — enseñar lo que *dice* y nada más — no habría división, o, si hubiera, la responsabilidad sería con aquellos que negaran su derecho a enseñar por lengua o pluma la Palabra de Dios. No nos oponemos a que *enseñe*, sino a la *enseñanza de sus teorías*.

El hermano Neal está tan ansioso porque especule, que intenta forzarme. Le haría cosquillas si le adelantara una *teoría* sobre el Apocalipsis 20 o alguna otra cosa. Desde que el debate comenzó, ha intentado a llevarme a ello. No lo haré.

El hermano Neal desviaría mi tiempo en este último discurso de la proposición a sus muchas irrelevancias. Por mucho que necesite estar expuesto en todos estos asuntos, no puedo permitir que lo haga. Este es el discurso de clausura del debate. Por lo tanto, debo resumir el argumento.

I. LA TAREA DE LA AFIRMATIVA

Llamo su atención sobre lo que ha sido antes la afirmativa en este debate. Su tarea ha sido, primero, demostrar que habrá un reinado de Cristo en el reino futuro, aparte de, y diferente de su reinado actual. Segundo, probar la naturaleza de tal reinado de Cristo. Tercero, demostrar que cubrirá un período de mil años, entre la segunda venida de Cristo y la resurrección y el juicio final. Cuarto, demostrar que la Biblia claramente enseña todo esto — que la Biblia *claramente* lo enseña. No ha hecho un argumento claro.

II. EL LIBRO DE APOCALIPSIS

A continuación, el libro de Apocalipsis. Ese fue el siguiente departamento de nuestro trabajo. El hermano Neal, afirmativamente, no ha hecho ninguna de las cuatro cosas que acabamos de mencionar. No ha cumplido con la tarea que la afirmativa emprendió, o debería haber emprendido, en esta discusión. Con respecto al libro de Apocalipsis, hice la declaración la primera noche de que la mayoría de los comentaristas también se convierten en profetas. Cuando comienza a *explicar*, también comienza a *profetizar*. El hermano Neal no se limita a explicar. Él profetiza con eso. No deja que el libro de Apocalipsis se interprete a sí mismo, como dice que todos los símbolos hacen. Lo escuché decir que cada símbolo de la Biblia se explica en otro lugar de la Biblia. Luego, la noche siguiente, declaró que no estaba seguro de poder explicar todos esos símbolos. Si todos están explicados en la Biblia, ¿por qué *no puede* explicarlos? El problema es solo este: el comentarista del libro de Apocalipsis se convierte en un profeta, y también comienza a profetizar en el momento en que comienza a explicar.

Apocalipsis 20 es una escena de mártir. El hermano Neal intenta ridiculizarlo, pero yo me quedo con el texto. Dice que he estado “especulando sobre una escena de mártir en algún lugar del cielo”. Eso no es especulación. El texto dice eso. “Y vi las almas de los decapitados...y vivieron y reinaron con Cristo”. Sí, “ellos”. Eso no es “nosotros”. ¿Quién? *Las almas de los mártires* — “de los decapitados por causa del testimonio de Jesús”. ¿Es especulación decir exactamente lo que dice el texto y nada más?

El hermano Neal está poniendo la construcción literal en él. Usted lo escuchó en su último discurso decir: “Crea lo que la Biblia dice en palabras simples y literales”, al igual que las *palabras* de Apocalipsis 20. ¿Todo literal? Muy bien, “y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús...y vivieron y reinaron con Cristo mil años”. Si el hermano Neal toma eso como literal, lo *excluye de ese milenio*, porque su cabeza no ha sido cortada. Si los mil años son literales, entonces la decapitación es literal. ¿Por qué hacer uno literal y el otro figurado? *Se excluye* del milenio, cuando toma el “reinado” en Apocalipsis 20 “en palabras simples y literales”. Son las almas de los mártires, y el hermano Neal está tratando de sacar algo más de eso.

III. LO QUE AP. 20:1-7 NO MENCIONA

Los versículos 1 al 7, sobre los cuales él ha predicado su proposición, no mencionan las siguientes cosas: (1) No mencionan la segunda venida de Cristo; (2) no mencionan un reinado en la tierra; (3) no mencionan una resurrección corporal; (4) no nos mencionan a nosotros; (5) y no mencionan a Cristo como estando en la tierra, o su relación con ese reinado. Sin embargo, él dice que *claramente* enseña su proposición.

En cuanto a la naturaleza de la primera resurrección, dije: “¿Puedo preguntar, por qué una ‘resurrección’ no puede referirse a una causa?” El hermano Neal lee donde, en Ez. 37, el profeta describe el regreso de Israel de Babilonia como una resurrección. Admite que fue una resurrección figurada. Simplemente pregunté si la “resurrección” en Apocalipsis 20 puede no ser *espiritual* como la de Rom. 11:15 — la “reconciliación de los judíos” — a lo que Pablo se refirió como “vida de entre los muertos”, ¿y la de Ez. 37? El hermano Neal admite que estas eran figuradas y espirituales. Entonces, ¿por qué no puede ser esta una resurrección espiritual? Eso es todo lo que le pedí, y lo que hizo fue que pareciera como que tengo una teoría al respecto.

El hermano Neal insiste en que algunos de los pioneros sostuvieron sus ideas milenarias y menciona a Alexander Campbell y al *Millennial Harbinger*. Alexander Campbell preparó veinticinco artículos contra la teoría de un milenio, *después* de la venida de Cristo. Cualquiera que sea su idea sobre los judíos que regresaban a la tierra de Palestina, se refería a un retorno individual bajo la influencia del evangelio — no una restauración nacional: que se convertirían solo individualmente, no nacionalmente, y *antes* de la segunda venida de Cristo, no *después*. Él enseñó que la venida de Cristo marcaría el final de todo el orden de los eventos. Está en el *Millennial Harbinger*, de 1841, que tengo aquí en mi mano, en veinticinco artículos sobre el tema.

Lo mismo es cierto para McGarvey y otros cuyos escritos ha citado y pervertido.

El hermano Neal ha tratado de cambiar la posición adoptada por esos pioneros hasta el final, para hacerlos sostener la posición que él tiene.

IV. EL ESTABLECIMIENTO DEL REINO

Dan. 2:44 dice: “Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre”.

Mar. 1:15, dice: “El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado”.

Isa. 2:2, dice: “Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa de Jehová como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones”.

Heb. 12:22-28, dice: “sino que os habéis acercado al monte de Sion...Así que, recibiendo nosotros un reino incommovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia”.

Daniel dijo que duraría para siempre. Hebreos dice que no se podía mover. Daniel dijo que vendría “en los días de estos reyes”. Hebreos dice que lo estaban recibiendo. Isa. 2:2 dice que es “el monte de la casa del Señor”. Dan 2:44 dice que es “un reino”. Heb. 12:22-28 dice que son *ambos*. Isa. 2:2 y Dan. 2:44 se cumplen en Heb. 12:22-28 — “os habéis acercado al monte...Así que, recibiendo nosotros un reino”.

Por lo tanto, Isa. 2:2 y Dan. 2:44 se *combina* con Heb. 12:22-28.

Dan. 7:13, 14: “Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él. Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido”.

Hch. 1:8, 9: “pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos”.

Dan. 7:13, 14 se *cumple* en Hch. 1:8, 9.

Mar. 1:9 dice: “También les dijo: De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte hasta que hayan visto el reino de Dios venido con poder”.

Hch. 1:8: “pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”.

Hch. 2:1-4: “Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen”.

Estos versículos conectados muestran que el reino vino *con poder* en el día de Pentecostés *cuando* vino el Espíritu Santo.

Después de Pentecostés: Felipe predicó el reino en Samaria, Hch. 8:12: “Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres”. Pablo lo predicó en Roma, Hch. 28:31: “predicando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo, abiertamente y sin impedimento”. Los cristianos colosenses estaban en el reino, Col. 1:13: “el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo”. Los cristianos hebreos estaban recibéndolo, Heb. 12:28: “Así que, recibiendo nosotros un reino incommovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia”.

Resumiendo el argumento:

1. Vendría “en los días de estos reyes”.
2. En Mar. 1:15, “El tiempo se ha cumplido”.
3. En Dan. 7:13, Daniel vio “El Hijo del hombre viniendo en las nubes” para recibirlo.
4. Hch. 1:9, Cristo ascendió en las nubes, momento en el cual lo recibió, según Pablo en Efe. 1:20-22.
5. En Hch. 2:1-4, vino “con poder” a los discípulos en Pentecostés.
6. Dan. 2:44 dice “este reino permanecerá para siempre”.
7. Heb. 12:28 dice que tenemos uno “inconmovible”.

Ahora, eso es el establecimiento del reino, amigos, como deben saber el hermano Neal y el hermano Boll. Deben saber que el reinado de Cristo comenzó cuando Cristo comenzó a sentarse a la diestra de Dios. Él comenzó a sentarse a la diestra de Dios el día de Pentecostés. (Hch. 2:34). El reinado y el sentarse co-extensivos; por lo tanto, comenzó a reinar en Pentecostés, y se sentará y reinará hasta el final. (1 Cor. 15:25-28). El hermano Neal se ha *negado a responder* estas Escrituras.

V. EL TRONO DE DAVID

1. Cristo está sobre Su Trono.

Zac. 6:13: “El edificará el templo de Jehová, y él llevará gloria, y se sentará y dominará en su trono, y habrá sacerdote a su lado; y consejo de paz habrá entre ambos”.

Heb. 4:14: “Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión”.

- (1). Él es sacerdote en su trono.
- (2). Él es sacerdote en el cielo.
- (3). Por lo tanto, su trono está en el cielo.

Heb. 8:4: “Así que, si estuviese sobre la tierra, ni siquiera sería sacerdote, habiendo aún sacerdotes que presentan las ofrendas según la ley”.

- (1). No podría ser sacerdote si estuviera en la tierra.
- (2). Pero él es un sacerdote en su trono.
- (3). Por lo tanto, su trono no puede estar en la tierra. El hermano Neal se negó a observar este argumento.

2. Cristo está en el trono de David.

“Pero siendo profeta, y sabiendo que con juramento Dios le había jurado que de su descendencia, en cuanto a la carne, levantaría al Cristo para que se sentase en su trono, viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo...Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís”. (Hch. 2:30-33). Pedro declara esto cumplido.

Los vs. 34, 35 nos dicen que él se sentaría en este trono desde Pentecostés hasta que todos sus enemigos fueran puestos bajo sus pies.

3. El Tabernáculo de David ha sido reconstruido.

Hch. 15:14-17: “Simón ha contado cómo Dios visitó por primera vez a los gentiles, para tomar de ellos pueblo para su nombre. Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito: Después de esto volveré y reedificaré el tabernáculo de David, que está caído; y repararé sus ruinas, y lo volveré a levantar, para que el resto de los hombres busque al Señor, y todos los gentiles, sobre los cuales es invocado mi nombre”.

El tabernáculo de David sería reconstruido, para que el resto de los hombres *buscara a Dios* — para que todos los gentiles *pudieran buscar a Dios*. Los gentiles son el sujeto de esa oración. El predicado, entendido, es “buscar a Dios”. Si Cristo no está en el trono de David ahora — si el tabernáculo no ha sido reconstruido ahora — los gentiles *no pueden buscar a Dios*. Los miembros de la iglesia de Cristo de la calle Main le están pagando a este hombre un buen sueldo para quitar la esperanza de los gentiles, por las cosas que predica. Eso es lo que hace, si su doctrina es verdadera. Puede negar estas consecuencias, pero las consecuencias existen igual. Si Cristo no está en el trono de David en el cielo, los gentiles no tienen esperanza de salvación ahora. Hch. 15:17 es la prueba: “para que el resto de los hombres busque al Señor, y todos los gentiles, sobre los cuales es invocado mi nombre” — *para que los gentiles puedan buscar a Dios*. Si el tabernáculo de David no se reconstruye, no pueden hacerlo. Eso nos excluye a todos, amigos.

Pero su doctrina no es verdadera, gracias a Dios. Tenemos el tabernáculo de David — la iglesia — el Israel espiritual de Dios. Cristo está ahora en el trono de David, una vez temporal, pero ahora espiritual; una vez en la tierra, pero ahora en el cielo. Y las “seguras bendiciones de David” se otorgan a todos, tanto judíos como gentiles, que las recibirán.

VI. LA RESTAURACIÓN DE ISRAEL

Lo siguiente que señalamos fue sobre la restauración de Israel.

Jos. 23:13, 14: “sabad que Jehová vuestro Dios no arrojará más a estas naciones delante de vosotros, sino que os serán por lazo, por tropiezo, por azote para vuestros costados y por espinas para vuestros ojos, hasta que perezcáis de esta buena tierra que Jehová vuestro Dios os ha dado. Y he aquí que yo estoy para entrar hoy por el camino de toda la tierra; reconoced, pues, con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma, que no ha faltado una palabra de todas las buenas palabras que Jehová vuestro Dios había dicho de vosotros; todas os han acontecido, no ha faltado ninguna de ellas”.

Cuando Dios le dijo a Abraham que le daría a Israel la tierra de Canaán, Dios lo hizo. Y Josué dijo, después de haberla poseído, que *nada había fallado* de todo lo que Dios prometió con respecto a la tierra. El hermano Neal dice que aún no se ha cumplido. El problema es entre Josué y el hermano Neal.

Jer. 19:11: “y les dirás: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Así quebrantaré a este pueblo y a esta ciudad, como quien quiebra una vasija de barro, que no se puede restaurar más; y en Tofet se enterrarán, porque no habrá otro lugar para enterrar”. Cáptelo — “Así quebrantaré a este pueblo...como quien quiebra una vasija de barro, que no se puede restaurar más”.

El hermano Neal dice que se recuperará nuevamente en la tierra de Palestina. El problema es entre el inspirado Jeremías y el hermano Neal — y el hermano Boll — “el jefe” de toda esta especulación.

Mat. 21:43, 44: “Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él. Y el que cayere sobre esta piedra será quebrantado; y sobre quien ella cayere, le desmenuzará”.

De esta manera, Jesús corrobora todo lo que Jeremías había dicho sobre Israel — la nación “quebrantada”, que nunca será restaurada.

Mat. 12:45: “Entonces va, y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entrados, moran allí; y el postrer estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero. Así también acontecerá a esta mala generación [raza]”. Pero el hermano Neal tiene el último estado de la raza judía mejor y más glorioso que nunca. Le he dado la oportunidad de responder a ese argumento y no lo hizo.

El hermano Janes sabe que lo que digo es verdad. (Solo les estoy dando a estos hermanos unos “saludos de amor” como despedida) No me disgustan. Solo sé que estas teorías han dividido a la iglesia, y si se definen, traerían paz y unidad a la iglesia de Cristo.

VII. LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO

Ahora a la segunda venida de Cristo. Propongo resumir los hechos:

PRIMERO. No habrá dos resurrecciones corporales con mil años entre ellas.

- (1). Jn. 6:40: “Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré *en el día postrero*”. Bueno, no puede haber mil años, trescientos sesenta y cinco mil días — después del último día.
- (2). Jn. 12:48: “El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero”. Aquellos que rechacen a Cristo y no reciban sus palabras serán juzgados por su palabra *en el día postrero*; nada más después. Si es el último día — no se pueden interponer mil años.
- (3). 1 Cor. 15:51, 52: “He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados”. Pablo dice aquí que cuando resuciten *los muertos y seamos transformados*, será en la *final trompeta*. Si va a haber una resurrección de los malvados mil años después de eso, *no habrá trompeta* para despertarlos. Si alguno resucita en ese momento, **tendrá** que despertarse sin ninguna trompeta. Sin despertador.

La *final trompeta*, por supuesto, significa la *resurrección final* — cuando Cristo venga.

SEGUNDO: la resurrección de los justos y malvados **será** simultánea.

- (1). 2 Tes. 1:6, 7: “Porque es justo delante de Dios pagar con tribulación a los que os atribulan, y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder”. Aquí Pablo nos dice que cuando Jesús sea manifestado desde cielo, recompensará la tribulación a los que los atribulan; y recompensará el reposo a los atribulados. Aquellos que afligieron a esos cristianos en los días de Pablo serán afectados cuando Cristo venga, y aquellos que fueron afectados serán recompensados cuando Cristo venga, todo al mismo tiempo — *cuando sea manifestado desde el cielo*.

- (2). Mat. 25:31-34: “Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos. Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo”.

En la venida de Cristo, delante de él se reunirán todas las naciones; y los separará como el pastor separa las ovejas de los cabritos. Aquí tenemos el juicio general en la segunda venida de Cristo.

- (3). Jn. 5:28, 29: “No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación”.

El bueno y el malo resucitan en la misma hora: el uno para la resurrección de vida, y el otro para resurrección de condenación.

Siendo ciertos los hechos anteriores, la teoría del hermano Neal no puede ser verdad.

VIII. LAS CONSECUENCIAS DE ESTAS TEORÍAS

Ahora señalaré las consecuencias de las teorías que defiende el hermano Neal y los que, aliados con él, defienden — el efecto de estas teorías sobre el evangelio de Cristo. Él les dice que está “contendiendo por la fe” cuando predica su teoría milenaria. Esa es la parte peligrosa de la misma — no es que simplemente tenga una teoría sobre el Apocalipsis 20 — si eso fuera todo, no habría problemas. Pero su teoría no se basa solo en Apocalipsis 20, ni la “sostiene”. La *atropella* sobre otras. Las consecuencias de estas teorías destruirían la esperanza que ahora tenemos en Cristo bajo las disposiciones del plan del evangelio de salvación.

PRIMERO: su teoría prácticamente niega que Cristo esté reinando ahora. Lo he acusado todas las noches del debate. Si no es cierto, debería haberlo negado. Pone el reinado de Cristo al final, en lugar de ahora. El hermano Neal no ha negado este cargo; Por lo tanto, considero que es verdad — que su teoría niega el actual reinado de Cristo.

SEGUNDO: antagoniza cada Escritura que habla de esta dispensación actual como “los últimos días”.

TERCERO: hace que Dios realice falsas promesas. Mar. 1:15 dice que el reino de Dios estaba cerca. A los judíos, Juan y Jesús les dijeron: “Arrepentíos, porque el reino de Dios se ha acercado”. Muchos de ellos se arrepintieron *de buena fe*, esperando recibir ese reino, por la promesa de Jesús y Juan. Pero los judíos *como nación* no lo aceptaron; Le hicieron *una broma* a Dios, y según los hermanos Boll y Neal, Dios tuvo que *posponer* la promesa del reino. Por lo tanto, hace que Dios falte a su promesa y hace que las profecías del reino del Antiguo Testamento no se cumplan.

CUARTO: Alterna tipo y antitipo, judaísmo y cristianismo. Tiene todas esas ceremonias judías allí en el milenio. Revive las ordenanzas de la antigua ley que Jesús clavó en la cruz. Oh, la repugnante obra de cavar en la tumba de Jesucristo ¡y desenterrar las ceremonias de la ley judía, que clavó en la cruz y enterró en su tumba! Este hombre está desenterrando todas esas ceremonias y restableciéndolas, con el Israel restaurado en Jerusalén, con Cristo como rey

terrenal en un trono literal y temporal que gobierna sobre el Israel carnal. No le envidio su odioso trabajo.

QUINTO: derriba a Cristo del trono de su majestad y lo pone en la tierra, el estrado de sus pies. Eso es lo que yo llamo una *degradación*. Cristo está ahora a la diestra del Padre, la diestra de Dios, en su trono en el cielo según Zac. 6:13 y Heb. 8:1-4. Pero el hermano Neal derribará a Cristo de su Majestad en las alturas, el trono en el cielo donde él está reinando y gobernando ahora, y lo pondrá en la tierra, su estrado. No hay promoción en eso. Les digo amigos, es una doctrina *perniciosa* en cada detalle.

SEXTO: Niega las bendiciones de la salvación a los gentiles y anula la Gran Comisión. Santiago dijo (Hch. 15:14-17) que la profecía de Amós con respecto a la reedificación del tabernáculo de David se cumpliera — *para que el resto de los hombres pudieran buscar a Dios y a todos los gentiles — busquen a Dios*, sobre los cuales es invocado su nombre. Al hacer que el cumplimiento de esta profecía sea futuro, esta teoría hace imposible que los gentiles “busquen a Dios” ahora. Por lo tanto, anula la Gran Comisión de Mat. 28:18-20 “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”. Anula esta comisión, ya que niega que Cristo esté ejerciendo todo poder — toda autoridad — en el momento actual. He repetido la acusación de que estas teorías niegan las bendiciones de salvación a los gentiles hoy. El hermano Neal no ha respondido.

SÉPTIMO: Es el mismo error que cometieron los judíos cuando esperaban un rey como César, un reino terrenal, una especie de asunto de naturaleza política. Ahora, los judíos rechazaron a Cristo porque ese tipo de reino no vino. Iban a tener un gran reino político. Iban a tener algo terrenal. No vino. El hermano Neal está buscando algo político. Está buscando el momento en que Cristo venga para resucitar a los santos y *darle una posición* aquí en la tierra. En su estado glorificado, reinarían con Cristo ¡sobre las personas carnales! Sí, santos, con cuerpos glorificados, ¡reinando sobre temas carnales! ¡Qué estado tan mestizo! Cristo y los santos, glorificados, no podrían comer comida física, pero reinando sobre las personas en la carne que sí lo harían. No podrían vivir en cuerpos carnales, porque estarían glorificados, pero reinarían sobre las personas carnales. ¡Qué estado tan mestizo! Eso es lo que él enseña. Esa es la consecuencia de esta doctrina. ¿Me culpa ahora por oponerme esta noche?

IX. UN LLAMADO A LA UNIDAD

Ahora, solo tengo unos minutos, el tiempo suficiente para hacer un punto o dos sobre la unidad en la iglesia.

Hace aproximadamente un siglo, el poderoso movimiento de restauración fue lanzado por esos grandes pioneros, con su súplica: “Donde las Escrituras hablan, hablamos; donde las Escrituras callan, callamos”. Thomas y Alexander Campbell, junto con Barton W. Stone, lanzaron este movimiento. Su súplica era hablar donde la Biblia habla y callar donde la Biblia calla. Exhortaron a que nada se incorpore a la fe o la adoración, excepto aquello para lo que tenemos “un claro, ‘así dice el Señor’”. Ese movimiento progresó. Derrocó ideales eclesiásticos de siglos. La gente dejó el denominacionalismo y se agolpó bajo la bandera de “Donde habla la Biblia”. Después de un tiempo, ese poderoso movimiento de restauración se dividió sobre la

cuestión de la música instrumental en la adoración. Hoy hay dos cuerpos separados que afirman estar identificados con este movimiento de restauración. La Primera Iglesia Cristiana representa la primera división en este movimiento. Esa es la razón por la que la Junta Oficial ha redactado estas resoluciones y ha cerrado sus puertas a este debate. Esa es la razón por la que se oponen al trabajo que he estado haciendo en este debate. Todo lo que he dicho sobre el trabajo de división se ha aplicado con igual fuerza a la Primera Iglesia Cristiana. Saben que algunos de sus miembros verán la verdad sobre estos temas relacionados con la unidad en la iglesia y las causas de la división. Esa es la razón por la que estamos en el tribunal esta noche. No se debe a ninguna “conducta poco caballerosa” por parte de la negativa en este debate.

El hermano Neal tiene más en común con la Iglesia cristiana que él con nosotros. Iría a la Primera Iglesia Cristiana en Winchester antes de abandonar sus teorías y unirse con nosotros en esta súplica común. Hará eso, en mi humilde juicio, en lugar de deponer sus teorías y traer la unidad a la iglesia. Esta simpatía mutua entre ellos es la razón por la que estamos concluyendo este debate en el juzgado. Su esfuerzo ha sido desacreditar a la negativa al reflexionar sobre su método de debate. No han tenido éxito en su intento.

Y ahora viene esta división sobre estas teorías especulativas. Amigos y hermanos, ruego por la unidad sobre la Biblia y solo la Biblia. Ese es el último discurso que hago esta noche. Esa ha sido una súplica poderosa y un movimiento poderoso — abandonar nombres y credos de partido y unirse solo a la Biblia, ser cristianos solamente, enseñar solo lo que la Biblia dice en asuntos de doctrina y en adoración para “retener las instrucciones” tal como nos han sido entregadas. (1 Cor. 11:2). Eso se aplica tanto a la obra como a la adoración de la iglesia en su pureza apostólica. No necesita organización humana. No necesita ayudas y auxiliares modernos. No está *lisiada*, por lo tanto, no necesita muletas humanas. Dios hizo de la iglesia una organización perfecta y le dio un sistema perfecto de doctrina y adoración. Si aquellos que afirman creer los principios de esta súplica de restauración son fieles a esos principios, podremos llevar el mundo a Cristo.

El hermano Neal y sus hermanos hablan mucho sobre el evangelismo mundial. Hablan *largo y tendido* en sus conversaciones sobre el tema de las misiones. Pero hermanos, hasta que abandonen estas teorías, que no tienen nada que ver con la salvación del mundo, incluso desde su propio punto de vista, pueden orar y predicar — pero todo es en vano. Renuncien a sus teorías y permanezca con nosotros como un cuerpo unido en la Biblia. Hermanos, es una elección entre la unidad y la teoría. Unámonos a esta súplica común — la súplica sobre la cual se lanzó el poderoso movimiento para restaurar la iglesia original del Nuevo Testamento. Entonces la iglesia avanzará *a pasos agigantados*, como en los días apostólicos y pioneros. El denominacionalismo se derrumbará ante nosotros, y el mundo incrédulo será guiado a Cristo. ¡Dios apresure el día!

Les agradezco, Damas y Caballeros.

APÉNDICE

INTRODUCCIÓN

Para que sus argumentos sean lo más completos posible, los hermanos Neal y Wallace acordaron que los siguientes cuatro capítulos que surgen del debate de Chattanooga se agreguen a este libro. El debate de Chattanooga fue sobre el mismo tema que el debate de Winchester. Después del debate de Winchester, el hermano Neal retó al hermano Wallace a repetir el debate. Los hermanos de Ridgedale, Chattanooga, al ver este desafío del hermano Neal invitaron a Neal y Wallace a repetir la discusión en Chattanooga, y esta invitación fue aceptada, y el debate se llevó a cabo cuatro noches, del 6 al 9 de junio, en el auditorio del Escuela Secundaria del este de Chattanooga.

La adición de estos cuatro capítulos al libro tenía la intención de aumentar el valor del libro al hacer que cubriera todo el terreno posible. El libro con esta adición debería ser más valioso para aquellos que quieran estudiar ambos lados de la cuestión.

Los Editores

PRIMER ARGUMENTO AFIRMATIVO DE NEAL

Proposición: “La Biblia enseña claramente que después de la segunda venida de Cristo, y antes de la resurrección y el juicio final, habrá una era o dispensación de mil años, durante los cuales Cristo reinará en la tierra”.

I

LA PALABRA DE DIOS EN EL ORDEN DE DIOS

Dos razones nos impulsan a repetir brevemente cinco argumentos principales que prueban la proposición. *Primero*, para mostrar cuán clara y completamente se ha demostrado. *Segundo*, mostrar el fracaso manifiesto de la negativa para refutarlo. Nuestra primera demostración es de Apocalipsis.

EL HECHO CENTRAL

El reinado de los mil años es el hecho central tanto de nuestra proposición como del texto de prueba. Este reinado es por mil años, más una pequeña temporada. (Ap. 20:1-10). Afirmamos el reinado de los mil años. Su reinado antes o después no se afirma ni se niega. Dos elementos solo nos conciernen en este texto — el *soberano* y la *duración* del reinado. Estos asuntos son prominentes. Es un hecho, Cristo reina mil años.

EL LUGAR EN EL PROGRAMA DE DIOS

Se mencionan dos eventos importantes en relación con el reinado de mil años de Cristo. Ellos son: la segunda venida de Cristo y la resurrección y el juicio final. La segunda venida de Cristo es *antes* de los mil años. (Ap. 19:11-21). Esta sección describe la segunda venida de Cristo. El jinete del caballo blanco es identificado por las Escrituras como Cristo, seis veces en seis versículos (11-16). Él viene del cielo a la tierra; juzga a los reyes de la tierra y sus ejércitos. Esta no podría ser su primera venida (Jn. 12:47), ni nuestra era actual (Heb. 4:16). La naturaleza de su obra muestra que esta es su segunda venida. (Hch. 17:31; 2 Tes. 1:5-10).

La resurrección y el juicio final es *después* de los mil años. (Ap. 20:11-15). El siguiente párrafo muestra que esta es la resurrección y el juicio final. (Ap. 21:1-4). En dos debates, la negativa no ha negado esta afirmación.

Esta sección (Ap. 19:11 a 21:4), la **Palabra de Dios en el orden de Dios**, muestra el *hecho*, el *soberano* y el *lugar* de los mil años. El siguiente párrafo mostrará la *esfera* del reinado.

LA ESFERA DEL REINADO

La esfera del reinado es esta tierra. Ningún versículo en este texto lo declara definitivamente, pero otros textos en Apocalipsis sí. Desde su venida (Ap. 19:11-21; Mat. 25:31) hasta el juicio final (Ap. 20:11-15) ningún pasaje lo muestra entronizado en otro lugar que no sea la tierra. Esto incluye los mil años. En la final trompeta (1 Cor. 15:52) se dice claramente:

“Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo”. (Ap. 11:15). El reino del mundo está en la tierra. El reinado de Cristo está en la tierra. (Sal. 2:8, 9; Ap. 2:26, 27; 5:9, 10).

LA PROPOSICIÓN PROBADA

El *hecho*, el *soberano*, el *lugar* y la *esfera* del reinado de mil años de Cristo han sido probados por las Escrituras. La proposición se mantiene como afirmada. Cristo reinará en la tierra mil años *después* de su venida, y antes del juicio final.

LA RÉPLICA DE LA NEGATIVA

En respuesta, Ap. 20:1-10 se menciona nueve veces — nueve secciones. (Véanse las páginas 10, 17, 28, 30, 54, 102, 143, 156, 195). En seis de estos lugares, dice: “No menciona” estas *cinco cosas*. Nadie afirma que sí. Las tres últimas no se afirman en la proposición. Esta repetición forma la mayor parte de su respuesta.

El hermano Wallace dice: “El hermano Neal tiene la obligación de demostrar que el libro de Apocalipsis establece su proposición”. Una extraña demanda. Él dice: “El capítulo 20 de Apocalipsis es una escena de mártir”. La ubica “en el cielo”. El pasaje no dice “en el cielo”. Dice “del cielo” dos veces (vs. 1, 9) y “tierra” dos veces (vs 8, 9). La escena está en la tierra.

Todo lo que afirmamos del pasaje es *el reinado de Cristo por la duración de mil años*.

En réplica, Ap. 19:11-21 se menciona tres veces. (Páginas 28, 55, 78).

Él “concede” dos veces que el jinete del caballo blanco es Cristo. Niega que represente su “venida personal y visible”. Hace débiles esfuerzos para sostener su negación. No muestra otro tipo de “venida de Cristo” en lugar de la “venida personal visible”. La contención de la afirmativa permanece.

II

EL TESTIMONIO DE JUAN Y PABLO CONCUERDA

El segundo argumento principal es de Pablo. Puesto que el punto y el orden, coincide exactamente con la sección de Apocalipsis, pero con menos detalles. La duración del reinado no se da. Los hechos se exponen clara y brevemente.

EL HECHO CENTRAL

“Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies”. (1 Cor. 15:24, 25).

EL LUGAR EN EL PROGRAMA DE DIOS

Antes del reinado. “Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida”. (1 Cor. 15:22, 23).

Después del reinado. “Porque todas las cosas las sujetó debajo de sus pies. Y cuando dice que todas las cosas han sido sujetadas a él, claramente se exceptúa aquel que sujetó a él todas

las cosas. Pero luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos". (1 Cor. 15:27, 28)

LA ESFERA DEL REINADO

La tierra es el ámbito del reinado. El hecho, el soberano y la esfera del reinado se explican claramente en pocas palabras. El lugar en el programa de Dios es igual de claro. El orden bíblico de los eventos es:

La venida de Cristo.

El reinado de Cristo.

La resurrección final.

Bajo el término "reinado" aquí, tenemos tiempo suficiente para incluir los mil años y el poco de tiempo como en Apocalipsis. Omitiendo la duración, 1 Cor. 15:20-28 prueba la proposición. Confiamos en la Palabra de Dios en el orden de Dios. Es suficiente.

LA RESPUESTA DE LA NEGATIVA

El hermano Wallace intenta enfrentar este argumento dos veces. (Páginas 55, 112) Paralelamente a su intento de detallar esta sección.

Neal	Wallace
1.- Venida de Cristo (1 Cor. 15:20-23).	1.- La resurrección de Cristo (v. 20)
2.- Reinado de Cristo (1 Cor. 15:24, 25).	2.- La venida de Cristo (v. 23).
3.- La resurrección final (1 Cor. 15:26).	3.- El fin, y el reino entregado a Dios (v. 24).

Él dice: "El reinado de Cristo en este versículo es continuo, desde la resurrección de Cristo en el v. 20 hasta el final del v. 24". Esto de ninguna manera excluye un reinado por mil años. El final llega después de la destrucción de la muerte (v. 26). La muerte no se destruye hasta después de los mil años. (Ap. 20:5, 11-15). No es una refutación.

III

REDENCIÓN DE LA POSESIÓN ADQUIRIDA

Nuestro tercer argumento principal muestra que el reinado de Cristo incluye el dominio de la tierra. La tierra y todo poder pertenecen a Dios. (Sal. 24:1; Rom. 13:1). Dios delegó el dominio de la tierra al hombre. (Gén. 1:26-28; Sal. 115:16). Bajo el liderazgo de Adán, el hombre ha fallado repetidamente, bajo la comisión de Dios. Bajo la jefatura del Mesías, el hombre triunfará en el dominio de la tierra. (Salmo 72).

UN RESUMEN DEL TÍTULO

A continuación, presentamos un resumen de los sucesivos títulos de propiedad de los bienes inmuebles de la tierra:

Dios delegó el dominio de la tierra a Adán y Eva (Gén. 1:28); ellos fallaron (Gén. 3:24).

Dios delegó el dominio de la tierra a Noé y sus hijos (Gén. 9:1, 2); fallaron (Gén. 11:6-9).

Dios delegó el dominio de la tierra a Israel (Ex. 19:5, 6); Israel fracasó (Ez. 21:25-27).

Dios delegó el dominio de la tierra a los gentiles (Dan. 2:37, 38); los gentiles fracasarán (Luc. 21:24; Sof. 3:8; Ap. 19:19-21).

“La redención de la posesión adquirida” vendrá. (Efe. 1:14) El título de propiedad de la tierra le pertenece a Cristo. (Sal. 2:8, 9; Ez. 21:27). A su debido tiempo, el “segundo hombre”, el “último Adán”, que es “como un hijo de hombre”, llegará a la escena. (1 Cor. 15:45-47; Dan. 7:13, 14). Tendrá éxito donde otros fracasaron. (2 Sam. 23:1-7; Sal. 8 con Heb. 2:5-18; Jer. 23:5; 1 Cor. 15:24-26). “El soberano de los reyes de la tierra” viene (Ap. 1:5-7); se le da formalmente el título de propiedad de la tierra (Ap. 5:1-10); se hace anuncio de su reinado (Ap. 11:15-18); se nota la transferencia de los gentiles a Cristo (Ap. 17:12-14; 19:11-21); Cristo reina mil años (Ap. 20:1-10).

Nuestro próximo argumento mostrará la sucesión de poder bajo los gentiles, y la transferencia a Cristo.

LA RÉPLICA DE LA NEGATIVA

El discurso sobre el dominio delegado de la tierra abarcó treinta escrituras y contiene 3.222 palabras. [*Nota del Trad. Evidentemente, este conteo de palabras se refiere a las que están en el idioma inglés; en la traducción es igual de evidente que la cantidad de palabras no va a coincidir*]. El hermano Wallace respondió (páginas 97, 98) con 159 palabras, menospreciando la gráfica y 1 894 palabras sobre la restauración de Israel. No responde nada.

En la página 156 bajo su título, “Gráfica Del Dominio de la Tierra”, usa 525 palabras en respuesta. Su argumento es simple, pero débil. Él dice que *toda autoridad* le pertenece a Jesús *ahora*. (Mat. 28:18-20; Fil. 2:9-11; 1 Ped. 3:22). Por lo tanto, él está *ejerciendo* toda autoridad ahora. La conclusión no sigue. Esta es su respuesta.

En Ap. 11:15, se excluye a Cristo de reinar porque se usa “Señor” (Dios). Este mismo razonamiento excluiría a Cristo de los mil años (Ap. 20:6), pero no lo hace (Ap. 20:4). El razonamiento está equivocado. También tiene a Dios tomando el reinado sobre los reinos de este mundo “al final de los tiempos”.

IV

EL DOMINIO DE LOS GENTILES PASA A CRISTO

Nuestro cuarto argumento principal muestra la transferencia del dominio gentil a Cristo. (Dan. 2:37, 38; Ap. 11:15). Esta promesa se hizo en el momento en que los gentiles recibieron la concesión del poder. (Ez. 21:27).

El progreso y el fracaso en el dominio gentil se muestra en un símbolo, el símbolo se explica divinamente y la transferencia a Cristo se nota claramente.

EL SÍMBOLO DE LA IMAGEN EN DANIEL

El símbolo de la imagen para el dominio gentil se muestra en Dan. (2:31-45). La imagen está hecha de cuatro metales: oro, plata, bronce y hierro, y “los dedos de los pies eran parte de hierro y parte de barro”. Cada sección representa una potencia mundial. (Dan. 2:36-40).

Nuestra principal preocupación con la imagen, ahora, es lo que le sucede en el poder. La unidad y la fuerza son mostradas por la cabeza de oro; división y debilidad en los dedos de hierro y barro. La imagen es destruida y desplazada en el poder por el reino de Dios. (Dan. 2:40-45).

EL SÍMBOLO DE LA BESTIA EN DANIEL

El símbolo de la bestia para el dominio gentil se muestra en Daniel. (7:1-27). Cuatro bestias en sucesión representan el poder mundial. (Dan. 7:17). El león, el oso, el leopardo y la bestia sin nombre con diez cuernos se suceden. La unidad y la fuerza son mostradas por el león; división y debilidad por los diez cuernos. Otro cuerno surge entre los diez cuernos, que muestra la unidad en la división y la fuerza en la debilidad. Esta es la última forma de gobierno humano. (Dan. 7:1-8).

Luego sigue el juicio y el despojo del dominio de estos poderes. (Dan. 7:9-12). El dominio tomado de estos poderes se le da al Hijo, que viene del cielo. (Dan. 7:13,14). Luego sigue el reinado del Hijo y los santos. (Dan. 7:13, 14, 18, 22, 27).

EL SÍMBOLO DE LA BESTIA EN APOCALIPSIS

El símbolo de la bestia para el dominio gentil se revive en Apocalipsis. La bestia con diez cuernos aparece de nuevo, y el undécimo cuerno aparece entre ellos (Ap. 13:1-10; 17:12-14), como en Daniel. Esto representa la última forma de gobierno humano. La debilidad y la división son evidentes en cada escena. (Dan. 2:42; 7:24; Ap. 17:12-14). La unidad en la división y la fuerza en la debilidad son mostradas por la bestia sobre los diez reyes.

El juicio de esta bestia es en la segunda venida de Cristo. (Ap. 19:11-21). Los reinos y dominios humanos dan paso al reino y dominio de Cristo, y Cristo reina mil años. (Ap. 20:1-10). La transferencia de este poder es cuando Cristo viene en la final trompeta. (1 Cor.15:52; Ap.11:15-18).

LA RÉPLICA DE LA NEGATIVA

Este argumento se comenta con frecuencia. (Ver “El Reino de Dan. 2:44”, páginas 101, 113, 157; “La Gráfica de la Bestia Compuesta”, página 112; “La Gráfica de los Cuatro Reinos”, página 113; “La Gráfica de la Bestia Compuesta”, página 157). Esta es la réplica de 2,602 palabras del hermano Wallace.

El camino es largo y la disertación prolija y confusa. El espacio nos impide seguir. Lea por sí mismo y observe que el hermano Wallace evita el lugar fatal — la disposición final del dominio gentil. Ni una sola vez se acerca. Se “burla” de la Gráfica de la Bestia Compuesta dos veces.

Fue en este sentido que lo acusé de “cita errónea”. (Página 146). “Pido perdón”. Me agarraron dormido. Lea Daniel 7 para la transferencia del dominio; Dominio gentil de la tierra (Dan. 7:1-8); Los gentiles juzgados y depuestos (Dan. 7:9-12); Cristo desde el cielo toma el dominio de la tierra (Dan. 7:13, 14). Esto no lo responde.

V

CRISTO, SUPREMA AUTORIDAD EN DOS ÉPOCAS

Este quinto argumento principal muestra que la obra mediadora de Cristo requiere que Cristo sea la autoridad suprema en dos épocas. Durante la primera, Cristo está en el cielo (Ap. 3:21), y en la tierra durante el segunda (Mat. 25:31, 32; Hch. 17:31). Cristo viene después de una era y antes de la siguiente. (Hch. 3:19-21). Durante esta edad, Cristo testifica de su trabajo a las naciones. (Mat. 28:18-20). En la próxima era, reina sobre las naciones. (Heb. 10:12, 13; Ap. 11:15-18).

LAS DOS ÉPOCAS DE CRISTO Y PABLO

Cristo anticipó dos edades (Luc. 20:34-36), y Pablo las anunció:

“la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero”. (Efe. 1:20, 21).

La palabra “siglo” es “edad”. Se enfatizan dos eras, y la autoridad suprema de Cristo en ambas se afirma, no solo en esta era (siglo), sino también en la (era) que está por venir. La visión limitada de mi oponente sobre la obra de Cristo no le permitirá definir los límites de estas dos edades. Voy a pedirle que lo haga. El lector debe estar atento a su respuesta en sus apéndices.

¿Mostrará claramente las dos eras en las que Cristo es la autoridad suprema como en Efe, 1:20, 21?

DOS EDADES PARA DOS ETAPAS

Se ven dos etapas en la profecía del reino de Dan. 2:44, 45. Para una presentación más clara, trataremos estas dos etapas por separado.

La etapa de corte. El símbolo de la imagen para el gobierno humano permanece mientras la piedra es cortada y se desconecta del monte. Mientras tanto, la imagen se debilita y se divide más.

Cristo es una piedra (Mat. 21:42-44). Los cristianos son piedras. (1 Ped. 2:4, 5). Cristo y los cristianos juntos, forman una casa de piedra: “casa espiritual y sacerdocio santo”. (1 Ped. 2:4, 5). La iglesia es una casa espiritual y un reino. (1 Tim. 3:15; Col. 1:13). La palabra griega para “iglesia” significa “llamado”. La iglesia es “llamada” (2 Cor. 6:17), “sacada fuera” (Hch. 15:14); y “recortada” (Dan. 2:34, 45). Está excluida del gobierno mundial y está en proceso de finalización. (Efe. 2:20-22; 4:11-16). Cuando se complete (Rom. 11:25), se desconectará del mundo (1 Tes. 4:13-17).

El escenario mundial dominante. La piedra desconectada golpea la imagen en sus pies — los dedos de los pies — con un impacto repentino, y la imagen se cae y desaparece. (Dan. 2:31-

45). Mientras que en la etapa de corte, esta piedra no podría ser un poder mundial. (Rom. 13:1-7). Cuando se desconecta por completo, la casa de piedra y el reino espiritual se convierten en una potencia mundial y **llenar** toda la tierra. (Dan. 2:42-45). Esta edad y etapa viene después de que Cristo venga.

La parábola de los talentos (Mat. 25:14-29), y de las minas (Luc. 19:11-27), y muchas otras escrituras muestran este rasgo del reino en dos eras y dos etapas (2 Tim. 2:12; Ap. 2:26, 27; 3:21). Esta segunda edad comienza en Ap. 11:15; 17:12-14; 19:11-21 y se ve en Ap. 20:1-10.

LA RÉPLICA DE LA NEGATIVA

En la página 148 se encuentra mi gráfica, “La piedra de un monte se convierte en un gran Monte”, y sigue mi discurso de 2,234 palabras. Allí se enfatizan *dos relaciones* en *un* reino. *Siervos* antes de la venida de Cristo; *Gobernantes* después.

En la página 157, el hermano Wallace responde con 326 palabras. A las dos fases del reino de Cristo, como se establecidas en ese discurso y descritas en la gráfica, no se responde. En realidad, no se responde a nada. Lea por usted mismo.

MOVIMIENTOS DE FLANCO

La Multitud de Palabras

Una proposición invulnerable desalienta el asalto directo. La estrategia de la guerra diseña movimientos de flanco, o rodeos. El trabajo *directo* del hermano Wallace fue *indirecto*. Los movimientos de flanco en la proposición se enumeran a continuación. Los ataques de primera línea fueron pocos.

Utilizó, según el recuento real, 61,750 palabras — eso fue 19,268 más que su oponente. El trabajo de “quince minutos” (página 78) no fue suficiente. Desde el debate ha pedido 9,000 palabras más para una tarea tan simple.

I. UN INTENTO DE DESCALIFICAR EL TESTIMONIO

1. Los intérpretes de Apocalipsis no están de acuerdo, por lo tanto, su testimonio es inadmisibile.

Dos secciones, “Teorías principales sobre el libro de Apocalipsis” (página 14) y “Ap. 20:1-7” (página 29), dan sus 3.312 palabras para ese fin.

2. La revelación y la profecía abundan en figuras, símbolos y dichos oscuros. Su testimonio es, por lo tanto, inadmisibile.

En “Enseñanzas claras contra lenguaje figurado” (página 12) y “Cosas literales y figuradas” (página 13), tiene 1.335 palabras para mostrar esto. Empequeñecería mi texto de prueba a “un versículo en un libro de símbolos” y lo envolvería en los pliegues de la visión apocalíptica.

3. El texto de prueba es totalmente inadecuado.

Él insiste en que mi texto de prueba es de “un versículo” a siete en Apocalipsis 20. Pero *la Biblia* es mi texto de prueba. La proposición dice: “La Biblia enseña claramente” ... (Ver “Ap. 20:1-7”, página 31).

4. La profecía, inexplicada por la inspiración, no puede aplicarse con precisión.

Esta regla hecha por el hombre excluiría al Apocalipsis y muchas profecías del testimonio. (Página 27). Dios no gobierna así. (2 Ped. 1:19).

Observaciones. No estamos obligados a calificar ninguna parte de la “Biblia” como testimonio. Nuestra proposición dice: “La Biblia enseña claramente”. Si la negativa deseaba excluir cualquier parte de la “Biblia” como testimonio, debería haberlo hecho en la proposición. La revelación y la profecía constituyen un testimonio competente.

II. UN INTENTO DE DESCALIFICAR A SU Oponente

1. Neal es un divisor de iglesias.

El hermano Wallace me acusa, directa o indirectamente, de la división de la iglesia, en cada discurso. Usa 6.421 palabras en problemas de la iglesia. (Consulte las páginas 93, 153, 174, para conocer algunos de los cargos).

2. El libro de Neal está lleno de contradicciones.

Su discurso “Neal vs. Neal” es una muestra de 1,637 palabras de este intento. (Página 71).

3. Neal es un especulador e hipócrita.

Los cargos de “especulación” son frecuentes. En “Algo de sabiduría especulativa”, página 73, y la lista de 15 preguntas, páginas 111, 138, 162, 175, 177, encontrará muestras.

Su oración es “por efecto”; “se hace pasar por un mártir” y se arrancó la “máscara”. (Ver páginas 173, 176).

4. Neal es un paquete de cosas malas.

Un “falso maestro”; “hilander” e “incubador” de “doctrina perniciosa”; “peleador” y “malabarista” de la Escritura; “estafador”, “pervertidor” y “pepenador” de los pioneros; un maestro de “doctrina perniciosa”, que “atropella a otros”; y su mitad de este debate es “error en forma maligna”. “Debería ser expuesto”.

Observaciones. No tengo ninguna obligación de responder a estos cargos. No estaba en juicio. “Las Reglas de la Controversia Honorable”, como se encuentra en la Lógica de Hedge, prohíben específicamente esto bajo las reglas 2 y 4. Probar que su oponente es malo no refutaría la proposición.

III. UN INTENTO DE ANULAR LA PROPOSICIÓN

1. Tergiversando el período y quitando su lugar en el programa de Dios.

El período es “una escena de mártir en el cielo”, y no nos concierne. No hay lugar para eso en el programa de Dios. “Un pizarrón paralelo”, “Algunas Escrituras comparadas”, “El

cumplimiento de las profecías del reino” y “Un argumento tres en uno”, con un total de 7,002 palabras son para este propósito. (Ver páginas 141, 212).

2. Por una avalancha de material irrelevante.

Al carecer de *evidencia*, uno debe “hablar”. Este es el significado de las 7.002 palabras anteriores. Las 6.421 palabras sobre problemas de la iglesia tienen el mismo propósito. También el trono de David y la restauración de Israel, y otros temas irrelevantes.

3. Deshonrando el período y la doctrina.

El término es nombrado por la connotación popular y, en términos comunes, místicos “el milenio” — un nombre que no está en la Biblia inglesa ni en la proposición. La enseñanza de su oponente le nombra “teoría” 196 veces. El debate se anuncia como “El Debate Neal-Wallace sobre el Milenio”. Salpica de términos como el “premilenialismo” y otros shibolets pegadizos, a menudo lanzados como términos de reproche.

Observaciones. No tengo ninguna obligación de responder una gran parte de los discursos de la Negativa, porque es *irrelevante*. Simplemente llamamos la atención a sus “Movimientos de flanco” para mostrar que *son irrelevantes*.

CONTRA ARGUMENTOS CONTESTADOS SIN RESPUESTA

El Porqué No Se Contestaron

Algunos contra argumentos sin importancia no fueron respondidos durante el debate. Esto se debió a la pérdida de tiempo causada por responder asuntos irrelevantes. Deberíamos haber respondido lo primero, y no lo último. Estos contra argumentos son ineficaces como prueba de la proposición, como que este análisis revelará.

EL DÍA POSTRERO

Los justos (Jn. 6:40, 44, 54) y los malvados (Jn. 12:48) serán resucitados “el día postrero”. No habrá lugar, para 365,000 días *después* del día postrero, no habrá lugar para los mil años. (Ver argumento, página 35).

Mi oponente *asumió* que “el día postrero” era un día de 24 horas. En las Escrituras, “día” puede significar doce horas (Gén. 1:5); veinticuatro horas (Gén. 1:13); seis días (Gén. 2:4); cuarenta años (Heb. 3:8, 9); o un largo período (2 Cor. 6:2).

Dejemos que la negativa presente una prueba de las Escrituras para la duración del “día postrero”, y responderemos el argumento en nuestro último capítulo.

LA FINAL TROMPETA

El pueblo de Cristo es resucitado a “la final trompeta”. (1 Cor. 15:52). La negativa insiste en que *todos* los muertos deben resucitar en la final trompeta, de lo contrario, los malvados no tendrían reloj despertador. (Ver argumento, páginas 35, 61).

Ninguna Escritura nos informa que en “la final trompeta” *se despierten*. En Núm. 10:1-10, se dan tres usos: reunir al pueblo de Dios, hacer sonar la alarma de guerra, en fiestas y

adoración. La trompeta y la resurrección ocurren juntas en el Nuevo Testamento solo en la resurrección de los justos.

“Trompeta” se encuentra en la Biblia 116 veces. En todas menos dos, posibles excepciones, se usa del pueblo de Dios. Este argumento es débil e irrelevante.

EL JUICIO A LA VENIDA DE CRISTO

Mi oponente menciona a Pablo y a Nerón en una resurrección simultánea en un pasaje donde no se encuentra la resurrección. (2 Tes. 1:5-10. Ver argumento, página 80).

Hay muchos juicios sobre los desobedientes vivos que se muestran en las Escrituras, como el diluvio, la destrucción de Sodoma o Jerusalén. Estos juicios se distinguen del juicio eterno. El destino eterno de los juzgados se establece en la muerte; El juicio eterno es futuro. (Mat. 11:20-24; Ap. 20:11-15).

Tal juicio vendrá sobre los desobedientes vivos en la venida de Cristo “con todos sus santos”. (1 Tes. 3:13; Judas 10-16). Otros pasajes de igual importancia son Jer. 25:30-33; Sof 3:8. Mat. 25:31-46; Ap. 19:11-21; 2 Tes. 1:5-10.

TODO EN UNA HORA

La palabra “hora” en Jn. 5:28, 29 se cree que enseña una resurrección simultánea de justos y malvados muertos. Se dice que esto es en la venida de Cristo. Esto no dejaría lugar para los mil años y la resurrección final posterior. (Ver argumento, página 79).

Jn. 5:28, 29 fue hablado en el 32 DC. En 34 AD. Jesús resucitó. *Después* de su resurrección surgió una compañía de santos. (Mat. 27:51-53). Si Jesús enseñó la resurrección simultánea en el año 32 d. C., no la tuvo en cuenta al resucitar a los que estaban *después* de su resurrección en el año 34 d. C.

Que la resurrección no es simultánea se muestra aquí y en 1 Cor. 15:22, 23, 26, Ap. 20:5, 6 con 11-15, y muchos otros pasajes.

EL TRONO QUE NO ESTÁ EN LA TIERRA

Se cree que Heb. 8:4 enseña que Cristo *nunca* podría ser un sacerdote (o rey) en la tierra. (Ver argumento, página 119).

No enseña eso. El contexto, Heb. 7:1 a 8:13, está contrastando el sacerdocio de Cristo y el sacerdocio levítico. Cristo nunca podría ser un sacerdote en ese sacerdocio.

Después de la venida de Cristo, se lo ve entronizado en la tierra, realizando la obra de un rey. (Mat. 25:31-46) El juicio es la obra de un rey. (Jer. 23:5, 6; Ap. 20:4). El trono de Cristo es un “tribunal”. (2 Cor. 5:10). Desde esta entronización en la tierra (Mat. 25:31) hasta el juicio final (Ap. 20:11-15) no hay indicios de que esté en otro lugar que no sea la tierra. Esto incluye los mil años. (Ap. 20:1-10).

DEGRADANDO A CRISTO

La afirmativa y otros son denunciados mordazmente por degradar a Cristo. Son acusados de desear revivir el judaísmo y buscar “ese antiguo reinado judaísta, materialista y literalista de los judíos”. (Ver cargos, páginas 122, 201).

La afirmativa nunca ha enseñado un judaísmo revivido durante los mil años. No aporta evidencia.

El hermano Wallace es culpable de degradar a Cristo al decir: “La segunda venida de Cristo será el día de la abdicación, no el día de la inauguración”. (Página 81). “Abdicar” nunca se usa en el buen sentido. Cristo nunca abdicará. La Biblia muestra a Cristo entronizado por los siglos de los siglos. (Ap. 11:15; 22:5).

LA CUESTIÓN ACLARADA

La resurrección después de los mil años es la resurrección *final*. (Ap. 20:11-15) porque hay una resurrección *previa*, ya que Cristo resucitó. (Mat. 27:51-53). Que es final se muestra en Ap. 21:1-4. Por lo tanto, los mil años son “antes de la resurrección final”. Esto es todo lo que afirmamos acerca de la resurrección. Hemos demostrado lo que afirmamos.

Lo negativo introdujo un argumento de resurrección simultánea. En los primeros cuatro de estos contra argumentos en esta sección hemos refutado su afirmación. Esto pone fin a toda necesidad de cualquier argumento adicional sobre cualquier fase de la resurrección.

IRRELEVANTE PARA LA PROPOSICIÓN LA IGLESIA EDIFICADA EN PENTECOSTÉS

El hermano Wallace dice: “Tenemos un trabajo interesante ahora. Tenemos la oportunidad de predicar un sermón sobre ‘El establecimiento del reino’”. Utilizando unas quince escrituras, predicó ese sermón tres veces. (Ver páginas 111, 115).

Estas Escrituras se usaron en el debate, de una a quince veces, para demostrar lo que la afirmativa ha declarado durante los últimos treinta y cinco años. Fueron utilizados y repetidos 96 veces. Este es un cuarto del número completo (396) de textos utilizados en el debate. Yo creo...

Dan 2:44 tiene su comienzo en Pentecostés.

Mar. 1:15 muestra que el reino (iglesia) estaba cerca en los días de Juan.

Heb. 12:28: “Recibir” es lo suficientemente amplio como para incluir fases pasadas, presentes y futuras del reino.

Mat. 6:10; Hch. 1:6, 7: El reino era futuro desde ese momento.

Hch. 1:8; Mar. 9:1; Hch. 2:1-4: El reino existía en ese día.

Zac 6:13; Heb. 4:14; 8:1: Cristo es ahora tanto sacerdote como rey entronizado en el cielo.

Hch. 2:29-35: Cristo resucitó de los muertos para sentarse en el trono de David.

Heb. 1:3-13; 10:12, 13: Cristo ahora está sentado a la diestra de Dios esperando que sus enemigos se conviertan en estrado de sus pies.

Los sermones fueron irrelevantes.

DETALLES NO AFIRMADOS

Hubo mucha discusión sobre detalles no afirmados en la proposición. En Ap. 20:1-7, solo se afirman dos cosas: el *reinado* de Cristo y la *duración* del reinado.

No afirmamos el reinado de Cristo entre dos resurrecciones. La palabra *final* exige una resurrección *previa*, que se encuentra sin disputa en Mat. 27:51-53.

No afirmamos el reinado de los santos. El reinado de Cristo y el reinado de los santos están tan estrechamente relacionados que a menudo incluimos ambos. (Ap. 20:4-6; Dan. 7:18, 22, 27).

No afirmamos nada acerca de las almas en Ap. 20:4. Todo lo que se dijo sobre ellas no puede afectar lo que se afirmó en la proposición.

LA RESTAURACIÓN DE ISRAEL

La restauración de Israel es muy prominente en las Escrituras. Sin embargo, no se afirma en la proposición y no tiene un lugar legítimo en esta discusión. El Dr. Brents y otros afirmaron nuestra proposición, pero niegan la restauración de Israel.

Una mención incidental de este tema en 65 palabras dio poca oportunidad para que la negativa se entregara en 1,904 palabras sobre el tema en el siguiente discurso. (Consulte la página 97 y siguientes).

En nuestro último discurso dimos citas de Campbell, Milligan y McGarvey a favor de la restauración de Israel. Es irrelevante y debería haber sido excluido.

EL TRONO DE DAVID

Nuestra proposición afirma el reinado de Cristo por mil años. No se hace ninguna afirmación sobre el nombre o la naturaleza de su trono. Hemos demostrado ese reinado. Entrar en una discusión sobre el nombre y la naturaleza de su trono sería preocuparnos por detalles no afirmados.

El “trono de David” es un tema de las Escrituras y ocurre dos veces en el Nuevo Testamento. (Luc. 1:32; Hch. 2:30). Por la prominencia que se le da en algunos sectores, uno lo consideraría una doctrina prominente. Es bíblico, instructivo e interesante, pero irrelevante en esta discusión.

LUZ EN UN LUGAR OSCURO

Mi libro del título anterior fue objeto de muchas burlas. El hermano Wallace lo agitó salvajemente y proclamó en voz alta sobre sus muchas contradicciones. Durante la discusión, el hermano Wallace usó 2.042 palabras para denunciar este libro. La mayor parte de esta discusión se refería a temas no incluidos en la proposición y, por lo tanto, era irrelevante.

La afirmativa hizo una breve respuesta. Ofrezco este libro gratis a aquellos que envíen seis centavos por franqueo. Una discusión sobre los méritos o deméritos del libro es irrelevante

en una discusión bajo nuestra proposición. Las citas sobre los puntos pertinentes serían adecuadas en cualquier momento.

DIFICULTADES Y DIVISIÓN EN LA IGLESIA

La proposición indica la discusión de un tema de las Escrituras, y no un juicio de la iglesia o un concurso de recriminación. Cualquiera de las dos cosas sería descortés e irrelevante.

Treinta segundos después de comenzar, y treinta segundos antes de cerrar el debate, el hermano Wallace estaba hablando sobre problemas de la iglesia. Lo mencionó en cada discurso. Usó 6.421 palabras sobre ese tema y pasó una décima parte de su tiempo con ello.

En mi cuarto discurso protesté. Desde mi séptimo discurso hasta el final, bajé a su nivel para responder largamente las acusaciones con 4.810 palabras. El lector debe juzgar el valor de dicho material. Considero más que una breve protesta y una clara negación de mi parte, como un error. Todo lo que pertenece a ese tema es irrelevante y se convierte en una mancha en este libro.

REPROBAR, REPRENDER, EXHORTAR

De principio a fin, mi oponente parecía considerarme culpable de un delito grave. Se designó a sí mismo la tarea de reprobar, reprender y exhortar sin la “toda paciencia” requerida por Pablo. (2 Tim. 4:2). Se pueden ver muestras de esto en las páginas 9, 139, 174, 202.

Ha corrido sin habérsele dado orden (Hch. 15:24); los cargos no son probados y refutados (Hch. 24:13); él era el hombre equivocado (Gál. 6:1); acusando injustamente (Hch. 24:14-16); el método no fue el bíblico (Mat. 18:15-17); la actuación incorrecta (1 Tim. 4:16 con 5:1); estaba fuera de su esfera (1 Cor. 4:5; Rom. 14:4); y su trabajo tendrá que ser terminado (Rom. 14:10-12). “Puesto que esto no puede contradecirse, es necesario que os apacigüéis, y que nada hagáis precipitadamente”. (Hch. 19:36).

INTERPRETACIÓN EXTRAÑA, VACILANTE, DIVERGENTE

El Porqué De Esta Sección

Aquellos que rechazan el período milenario en su lugar legítimo son como barcos incapacitados en el mar de sus interpretaciones — tímidos y agitados, vacilantes y divergentes, se esfuerzan por llegar a algún puerto con poco éxito. Esta incapacidad para desembarcar se manifiesta en los extraños intentos que el debate de Winchester parecía haber suscitado. Damos sin comentarios una muestra de tal Babel de puntos de vista.

LLEVADO POR TODO VIENTO DE DOCTRINA

“En primer lugar, el cumplimiento de la profecía no parece estar en manos de hombres no inspirados para reconocer; no solo aquellas profecías que no se cumplen, sino incluso aquellas que se cumplen”. C. M. PULLIAS, en el *Gospel Advocate*, 4-13-33.

“Es bueno hacer esta observación de que esta es la única referencia bíblica a un período de mil años...Es muy extraño que el milenio, si es una verdad revelada, se enseñe directa y explícitamente en un solo pasaje de las Escrituras. ¿Alguien puede explicar por qué una época como el milenio debería mencionarse solo una vez y luego en medio de símbolos? ... ¿No parece

que si una doctrina, verdad o hecho importante deba mencionarse solo una vez en el Nuevo Testamento, se mencionara en términos claros, simples, definidos e inequívocos?” H. LEO BOLES, en el *Gospel Advocate*, 6-8-33.

“Pero el que la Reforma lo obligara en el sentido de que a las personas se les permitía creer y obedecer la Biblia sin temor a ser perjudicados, no significa que un momento todos sean justos; sino un momento en que todos pueden, si así lo desean, y Satanás no puede evitarlo. Creo que estamos en el período milenario ahora, creo que es cierto; pero no comenzó hasta después de la Reforma Protestante; terminará “un poco de tiempo” antes de que venga el Señor (Ap. 20:3)”. JOHN T. HINDS, en el *Gospel Advocate*, 5-11-33.

“Apocalipsis 20:1 era Cristo viniendo a la tierra como el Salvador del mundo — para atar a Satanás y destruir sus obras. Esta fue su primera venida; no la segunda, y ese período de mil años inmediatamente sigue a esa venida y termina con la escena terrible descrita en Ap. 20:11-15”. IRA C. MOORE, en *Christian Leader*, 3-7-33.

“El capítulo veinte de Apocalipsis ha sido muy torcido por quienes intentan probar esta teoría del milenio. No dice nada acerca de mil años de reinado en la tierra. No dice nada acerca de una resurrección corporal, ni mil años entre dos resurrecciones”. C. M. PULLIAS, en el *Gospel Advocate*, 7-13-33.

“A veces deseo que alguna Casa de la Biblia consiga una Biblia o un Nuevo Testamento y arranque el Libro de Apocalipsis. No lo necesitamos en absoluto. ¿Por qué deberíamos perder el tiempo en asuntos tan inciertos e innecesarios? los libros que preceden a Apocalipsis tienen todo lo que necesitamos en el camino de la fe y la práctica”. F. L. ROWE, Editor, en *Christian Leader*, 5-16-33.

SE DIERON EXTRAÑOS INFORMES

Dejamos al lector del informe estenográfico del debate de Winchester juzgar la corrección de los siguientes informes del debate:

“El hermano Neal nunca intentó responder a un solo argumento que el hermano Wallace hizo en contra de su teoría”. F. B. SRYGLEY, en el *Gospel Advocate*, 1-12-33.

“Aunque el hermano Wallace atacó el argumento con un efecto contundente y presentó un argumento tras otro en contra de su teoría, el hermano Neal no pudo ser persuadido a reconocerlos”. J. PETTEY EZELL, en el *Gospel Advocate*, 1-19-33.

“En ningún momento hizo algún intento directo de responder a lo que el hermano Wallace lanzó con una fuerza terrible contra la proposición”. IRA C MOORE, en el *Christian Leader*, 1-17-33.

PRIMER ARGUMENTO NEGATIVO DE WALLACE

El esfuerzo del hermano Neal para revisar el debate de Winchester es una admisión tácita de que no está satisfecho con su trabajo en esa discusión. Mostró su insatisfacción con la discusión de Chattanooga al negarse a hacer su discurso de clausura. Muestra su insatisfacción con la discusión de Winchester por este esfuerzo tardío para responder a los argumentos de la negativa, que debería haber intentado responder durante ese debate. Si fueron tan “poco importantes” como para no exigir una respuesta durante el debate, ¿por qué intenta hacerlo ahora? No dispuesto a confiar en la inteligencia de los lectores, escribe sus adiciones para decirles cómo “claramente” demostró su proposición y cuán “débil” fue el argumento de la negativa.

El propósito de este apéndice no es una revisión de la primera discusión. Se propuso que se incorporase al libro un resumen escrito de la discusión de Chattanooga, con argumentos adicionales que cualquiera de las partes deseara formular. El hermano Neal no ha cubierto el debate de Chattanooga y no ha ofrecido argumentos *adicionales*. Pasa su tiempo contando palabras, y usa su espacio quejándose y encontrando fallas. Contar palabras no es responder argumentos y quejarse no es convincente.

La negativa está completamente satisfecha con la discusión de Winchester como se informó y aprobó estenográficamente. Está dispuesto a que el lector decida tanto los méritos del argumento como el carácter de su conducta.

UNA BREVE REVISIÓN DE LA REVISIÓN

PRIMERO: el hermano Neal asumió la obligación de encontrar un pasaje que establezca su proposición cuando dijo que se enseña tan “claramente” como el bautismo en Hch. 2:38. En la discusión de Chattanooga, definió “claramente enseña” como no con “una inferencia”, sino “palabra por palabra”. Sin embargo, piensa que hice una extraña demanda cuando pido el pasaje. No pudo mostrarlo y no le gusta que se lo recuerden.

SEGUNDO: la duración del reinado, dice, es de mil años “más” antes y después. Entonces mil años no es la “duración”. Si Cristo reina *antes* y *después* de los mil años, ¿cómo puede *durar* su reinado mil años?

TERCERO: finalmente admite que no hay versículo que *categorícamente* diga que el ámbito del reinado es la tierra. Esta es la admisión fatal de que *definitivamente* no puede probar su proposición. Si es tan claro como el bautismo, ¿por qué no puede encontrar un versículo concreto?

CUARTO: *por poco* admite que el reinado de Cristo es continuo desde Pentecostés hasta el final, ¡pero insiste en que habrá *otro* reinado entre ellos! Si difiere del reinado actual, ¿cómo puede ser continuo el presente? No ha logrado distinguir entre el reinado presente y el reinado futuro. Él dice libremente que Cristo reinará por la eternidad. Entonces, ¿cómo “entrega el

reino” a Dios? Usé la palabra “abdicar” en el mismo sentido que Pablo usó la expresión “entregar” en 1 Cor. 15:24.

QUINTO: nos informa que él “cree” que el reino de Dan. 2:44 comenzó en Pentecostés, pero introdujo una serie de gráficas que muestran el cumplimiento futuro de esta profecía. Argumentó que la antigua Roma pagana y sus reinos tributarios deben volver a existir para que el cumplimiento futuro pueda ser “en los días de esos reyes”. En su intento de reparar su fracaso de Winchester, da marcha atrás. Está cruzado con su propia teoría. Está confundido y no sabe lo que cree. Su teoría es como un rompecabezas — cuando pierde una parte o sección, no puede volver a armarla — no encaja.

SEXTO: Hace el “día” en Jn. 6:40, 44, 54, tan largo como “los mil años” del Apocalipsis 20. ¡Extraña interpretación! Una es figurada, y la otra literal ¡para encajar en su imaginación!

Los justos y los malvados serán resucitados y recompensados “en” el día postrero. Será “la final trompeta”. Él dice que no hay pruebas de que la final trompeta *despierte*. Pablo dice “sonará la trompeta”, y los muertos serán *resucitados*. (1 Cor. 15:51, 52). Será cuando el Señor descienda del cielo con voz de mando, con voz de Arcángel y con trompeta de Dios. (1 Tes. 4:16). Todos los muertos “oirán” y saldrán. (Jn. 5:28). Se lee como un “despertar”.

Pero él dice que si Jn. 5:29 enseña la resurrección simultánea de los justos y los malvados, se revirtió cuando los santos muertos se levantaron después de la resurrección de Cristo. Si el hermano Neal cuenta ese incidente como una resurrección, lo convierte en la *primera resurrección*. ¿Qué sucede, entonces, con su argumento de que la resurrección mencionada en Apocalipsis 20 es una resurrección literal, y cómo podría ser la primera?

Después de la resurrección de Cristo, muchos cuerpos de los santos salieron de sus tumbas y se aparecieron a muchos en la ciudad. (Mat. 27:52, 53) El hecho de que solo algunos de los santos muertos “salieron de sus tumbas” indica que fue solo un milagro que acompañaba a la resurrección de Cristo, y no debe contarse como una resurrección de esos santos. No se llama resurrección. ¿Permanecieron vivos en la tierra para morir de nuevo? ¿O no regresaron al mundo hadeano? No podrían haber ido al cielo, porque Jesús es nuestro “precursor” al cielo (Heb. 6:20), y él tampoco había entrado en el cielo. El hermano Neal tiene a estos santos ascendiendo al cielo antes de Cristo. ¿Cómo podría Cristo ser “precursor” del cielo si los santos lo preceden? El argumento solo sirve para confundir las mentes de algunos que intentan seguir sus divagaciones.

Jn. 5:29 se refiere al tiempo cuando *todos* los que están en sus tumbas serán levantados. Los otros pasajes identifican la ocasión. Es cuando Jesús viene. Derrota la teoría de dos futuras resurrecciones.

SÉPTIMO: Él dice que el Trono de David y la Restauración de Israel están fuera del tema, sin embargo, introdujo estos temas con sus propias gráficas. El “Dominio Delegado de la Tierra” es solo otro nombre para la “Restauración de Israel”. Sin estos no puede tener su milenio. Admite que Cristo fue resucitado “para sentarse” en el trono de David, pero niega que esté en él. Entonces, el propósito de su resurrección no se ha logrado. Pedro dijo que David “viéndolo

antes” habló de la *resurrección* de Cristo. El hermano Neal cree que habló de la segunda venida de Cristo.

OCTAVO: Él dice que Heb. 8:4 no significa que Cristo *nunca* podría ser un sacerdote en la tierra — solo significa que no puede ser un sacerdote levítico. Pero el pasaje dice que no sería sacerdote en la tierra “ni siquiera”. Él es sacerdote en el cielo ahora. Pero no puede ser sacerdote en la tierra *en absoluto*. Eso es definitivo.

NOVENO: Se opone al argumento de que Pablo y Nerón estarán en la misma resurrección en base a que hay “muchos juicios” mencionados en las Escrituras. Pero el mencionado en 2 Tes. 1:5-10 es “cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo” y cuando “venga en aquel día para ser glorificado en sus santos”. Es entonces cuando Nerón el tribulador será recompensado con tribulación, y Pablo el atribulado será recompensado con reposo. Trae a Pablo y a Nerón en la misma resurrección, sin importar en cuántos sentidos la palabra juicio se pueda usar en la Biblia en otra parte.

DÉCIMO: Cita varios extractos de diferentes hermanos, la mayoría de los cuales expresan opiniones sensatas. La inexcusable e indudablemente descuidada propuesta de F. L. Rowe de dejar Apocalipsis fuera de la Biblia no sería aprobada por ningún predicador reconocido del evangelio, estudiante o pensador. El *Gospel Advocate* repudió su declaración extrema poco después de que apareciera impresa. El uso del hermano Neal es puramente para fines perjudiciales.

No permitiré que el esfuerzo del Hermano Neal por recuperar la oportunidad perdida de tratar los argumentos negativos en el debate de Winchester impida el resumen de la discusión de Chattanooga, y ahora presto atención a las gráficas y argumentos usados por la afirmativa en esa discusión con una recapitulación del argumento negativo.

LA TENDENCIA DE LA ENSEÑANZA BÍBLICA

El hermano Neal presentó una gráfica que muestra la “tendencia” de la enseñanza de la Biblia hacia un milenio. Es como el paidobautista que cree que puede ver a un niño rociado en un pasaje de las Escrituras que no menciona ninguno. Si su proposición se enseña *claramente*, ¿por qué tiene que depender de la *tendencia* de las Escrituras? Siga la “tendencia” y vea a dónde conduce.

(1). Núm. 14:21: “Mas tan ciertamente como vivo yo, y mi gloria llena toda la tierra”.

Un estudiante de la Biblia de primaria sabe que el propósito divino de elegir a Israel como una nación especial, su liberación de Egipto y su herencia de Canaán, era preservar el conocimiento del Dios verdadero y declarar su nombre entre las naciones de la tierra. (Ex. 9:16; Deut. 28:9, 10; Jos. 4:23-24). El hermano Neal no puede tamizar ni siquiera una “tendencia” hacia su teoría de un milenio terrenal a través de este pasaje.

(2). Salmos 72 es una oración de David por Salomón y su reino. Si hay algún significado típico en los versículos del capítulo que se refieren a un “dominio de mar a mar” y “toda la tierra llena de su gloria”, solo indicarían la naturaleza universal del reino de Cristo, o la difusión **del** evangelio entre todos los pueblos en la dispensación del evangelio. Nunca

se le ocurrió a ningún escritor inspirado del Nuevo Testamento aplicar pasajes como estos a la segunda venida de Cristo, ni a un milenio.

- (3). Isa. 11:6-10: “Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará...No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar. Acontecerá en aquel tiempo que la raíz de Isaí, la cual estará puesta por pendón a los pueblos, será buscada por las gentes; y su habitación será gloriosa”.

El hermano Neal quiere saber si todos estos detalles pertenecen a la dispensación del evangelio. Me pregunto si él piensa que las bestias literales en realidad estarán llenas del conocimiento de Dios y que los animales habitarán en su santo monte. Los personajes de los hombres están representados por estas figuras de amplio extremo y contraste. En Rom. 15:12, Pablo aplica el décimo verso de esta profecía a la predicación del evangelio a los gentiles. Evidentemente, toda la profecía se cumple en la dispensación del evangelio, durante la cual, bajo la influencia transformadora del cristianismo, los personajes de los hombres cambian de los representados por animales carnívoros como el lobo, el oso, el leopardo y el león en personajes. A los representados por la naturaleza inofensiva del buey y el cordero. La interpretación literal ni siquiera es racional, mucho menos bíblica.

- (4). Dan. 7:13-14: “Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él. Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido”.

Cristo comenzó el ejercicio de esta autoridad cuando fue al cielo. El cumplimiento del versículo 13 se encuentra en Hch. 1:9 en la ascensión de Cristo, cuando “fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos”. El cumplimiento del versículo 14 se ve en Efe. 1:20-22 cuando Dios lo resucitó “de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero”.

¿Por qué ignorar el cumplimiento del Nuevo de estas profecías del Antiguo Testamento y pasar a otro evento futuro imaginario?

- (5). Zac.14:1-4: “He aquí, el día de Jehová viene...reuniré a todas las naciones para combatir contra Jerusalén”.

El hermano Neal hace que “el día del Señor” de esta profecía se refiera a la segunda venida de Cristo, y los eventos que siguen a una descripción de cómo se iniciará el milenio. Está manifiestamente equivocado. Una comparación de esta profecía con el relato histórico de la destrucción de Jerusalén mostrará que es una descripción profética de ese gran evento, que fue objeto de tantas predicciones. Se llama “el día del Señor” en el mismo sentido que la destrucción de Babilonia se llamó el día del Señor. (Isa. 13:9). La descripción del versículo 2 concuerda con el relato histórico dado por Josefo de la destrucción de Jerusalén. Las naciones se reunieron para

la batalla; Jerusalén fue asediada; las casas fueron saqueadas; las mujeres fueron violadas. ¿No sería esa una forma extraña de comenzar un milenio?

Esos hermanos hablan como si fuera un hecho establecido que el versículo 4 se refiere a la segunda venida de Cristo cuando, en su teoría, “se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos”. Fue sobre el monte de los Olivos donde Cristo se paró y predijo la destrucción de Jerusalén. Y fue en el monte de los Olivos que Tito, el general romano, envió su ejército para golpear la ciudad durante el asedio. El mismo versículo describe la formación de las líneas de batalla, atrincheramientos, reductos y las circunvalaciones de los romanos. El resto del capítulo está marcado con una descripción metafórica de la mezcla de la justicia divina con la misericordia sobre la ciudad condenada y su gente. Después de la horrible visita, habría luz — una difusión del conocimiento divino — “Y Jehová será rey sobre toda la tierra. En aquel día Jehová será uno, y uno su nombre”. ¿No es eso cierto hoy en día?

- (6). Luc. 20:35, 36: “mas los que fueren tenidos por dignos de alcanzar aquel siglo y la resurrección de entre los muertos, ni se casan, ni se dan en casamiento. Porque no pueden ya más morir, pues son iguales a los ángeles, y son hijos de Dios, al ser hijos de la resurrección”.

El hermano Neal supone que la expresión “aquel siglo” se refiere al milenio. ¿Pero dónde está la prueba? No se casan en “aquel siglo”, ni pueden morir más, y son iguales a los ángeles. No es la descripción de un estado terrenal. Si ese es el milenio, entonces tiene un estado terrenal, despojado de toda su terrenalidad. ¡Solo un glorificado castillo en el aire!

- (7). Efe. 1:21: “no sólo en este siglo, sino también en el venidero”.

Se supone que “en este siglo” y “en el venidero” significa que después de esta edad habrá un milenio — “el venidero”. ¿El “mundo venidero” significa el milenio? Una comparación de las escrituras responderá la pregunta.

Mat. 12:32: “A cualquiera que dijere alguna palabra contra el Hijo del Hombre, le será perdonado; pero al que hable contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este siglo ni en el venidero”.

Luc. 18:29-30: “Y él les dijo: De cierto os digo, que no hay nadie que haya dejado casa, o padres, o hermanos, o mujer, o hijos, por el reino de Dios, que no haya de recibir mucho más en este tiempo, y en el *siglo venidero* la vida eterna”.

¿Dirá el hermano Neal que estos pasajes se refieren al milenio? Si no, ¿por qué asumir que Efe. 1:21 lo hace?

Cuando Dios levantó a Jesús de entre los muertos, lo colocó a su diestra en el cielo. Le dio autoridad, poder, y señorío, y un nombre que está por encima de todo nombre en este mundo o en el venidero. Ejerce la autoridad de este nombre y posición como jefe de la iglesia.

Su nombre, autoridad y posición en la iglesia están todos “conforme al propósito eterno de Dios”. (Efe. 3:10-11). La iglesia no es, por lo tanto, un sustituto de un reino de profecía que surgió por omisión. Tampoco es Cristo rey solo de nombre, con la autoridad suspendida.

No hay nada en Efe. 1:21 que incluso se parezca a la proposición del hermano Neal.

- (8). Hch. 3:21: “a quien de cierto es necesario que el cielo reciba [detenga] hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas”.

El hermano Neal quiere saber entre qué eventos coloco los “tiempos de la restitución de todas las cosas”.

1. Las cosas que Dios mostró por boca de los profetas que Cristo debería sufrir, “Dios ha cumplido”.
2. Los cielos deben retener a Cristo hasta los tiempos de la restauración de *todas las cosas* habladas por los profetas.
3. Moisés se refirió a estos tiempos cuando habló del profeta que Dios levantaría — Jesucristo.
4. Todos los profetas “han anunciado estos días” — los días de aquel de quien Moisés habló — el Señor Jesucristo.
5. Estos días son los mismos que se incluyen en la promesa a Abraham: “y todas las familias de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente”.
6. Dios cumplió estas promesas y profecías cuando levantó a Jesús, y lo envió a bendecir a cada uno de nosotros al alejarnos de nuestras iniquidades.

Escuche a McGarvey sobre el pasaje: “Sin duda lo de enviar al Cristo se refiere a Su venida final; y todo esto dependía de su obediencia, según sabemos por declaraciones posteriores, aunque los que oían a Pedro no lo pudieron comprender por lo pronto, *de un modo general* como cierta parte de la obra de salvar a los hombres se ha de cumplir antes que Él venga. Esto es lo que se indica con la nota restrictiva: ‘al cual es menester que el cielo tenga hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde el siglo’. Es difícil determinar en este lugar el significado exacto de la palabra ‘restauración’; aunque lo limita la expresión ‘de todas las cosas que habló Dios por boca de sus santos profetas’, y en consecuencia consiste del cumplimiento de las profecías en el Antiguo Testamento, y tal observación pone por seguro que el Señor no vendrá *hasta que todas esas predicciones se hayan cumplido*”. (La cursiva es mía).

El hermano McGarvey tiene razón. El hermano Neal está equivocado. Estamos viviendo en los tiempos de restauración ahora. Comenzaron con que “Cristo había de padecer” (v. 18), y terminarán en su segunda venida (v. 21).

- (9). 1 Cor. 15:23-26: “Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida. Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte”.

El orden de los eventos en este pasaje no contempla el milenio del hermano Neal. Observe el orden: 1. La resurrección de Cristo. 2. La resurrección en la venida de Cristo. 3. El fin — no el reinado de mil años. 4 El reino entregado — no establecido 5. Porque debe reinar, hasta

que todos los enemigos estén bajo sus pies — no “entonces” debe reinar. Debe reinar — como ahora, y continuamente, hasta el fin.

El hermano Neal dice que hay “tiempo suficiente” en este pasaje para un milenio. Esa no es la pregunta. Ha habido “tiempo suficiente” durante varios milenios. La pregunta es: ¿el pasaje enseña la teoría?

El Reinado de Cristo

1. SENTADO — A LA DIESTRA DE DIOS — HASTA EL FIN— Hch. 2:34, 35

2. SE SENTÓ— A LA DIESTRA DE LA MAJESTAD— HASTA EL FIN— Heb. 1:3, 13

3. DEBE REINAR—DESPUÉS DE SU RESURRECCIÓN— HASTA EL FIN— 1 Cor. 15:20, 26

En Heb. 10:12, 13, dice: “pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios, de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies”. El hermano Neal dice que Cristo no está reinando de hecho ahora, sino sentado en una “actitud expectante” — esperando reinar. El versículo dice “desde ahora en adelante”, desde el momento en que se sentó a la diestra de Dios. Zacarías dijo que gobernaría mientras se sienta. (Zac. 6:13). Él está sentado ahora. Por lo tanto, está gobernando ahora. Luego, “esperaba” gobernar desde el momento en que comenzó a sentarse. La teoría del hermano Neal hace que la dispensación del evangelio sea una decepción divina, con Cristo sentado a la diestra de Dios esperando hacer algo, pero sin hacer nada, y como el rey de Inglaterra, una simple figura decorativa — solo un rey de nombre, pero no en “hecho o acto”. Es un reflejo sobre el poder y la gloria de Jesucristo en la dispensación del evangelio.

(10). Ap.11:15: “Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos”.

El hermano Neal piensa que para que esto sea cierto, Cristo debe estar en la tierra con un milenio en pleno apogeo. ¿Dios tiene que estar en la tierra para gobernar en los reinos del mundo? ¿No está Cristo reinando sobre la tierra ahora — desde el cielo? ¿No es así como Dios siempre ha gobernado sobre la tierra? Dios era el rey de Israel. Él reinó desde el cielo — pero, ¿su reinado no fue efectivo?

¿El hermano Neal piensa que Dios tiene que estar físicamente cerca de sus enemigos para conquistarlos? ¿No cree que el infinito puede reinar por control remoto? No es necesario derribar a Cristo nuevamente para que ejerza autoridad. Pedro dijo: “El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva...por la resurrección de Jesucristo, quien habiendo subido

al cielo está a la diestra de Dios; y a él están sujetos ángeles, autoridades y potestades". (1 Ped.3:21, 22).

Ap. 11:15 no se ajusta a la teoría de un milenio en la tierra. ¿Durará el milenio "por los siglos de los siglos"? Parece más bien indicar el fin de los tiempos, cuando los reinos del mundo se conviertan en los reinos de Dios, "y él [Dios] reinará por los siglos de los siglos"; cuando Cristo haya "entregado" su gobierno a Dios; cuando los reinos del mundo hayan llegado a su fin; y Dios sea "todo en todos". (1 Cor.15:24-28).

(11). Ap. 19-20 Se afirma que el capítulo diecinueve de Apocalipsis representa a Cristo viniendo del cielo a la tierra, y el capítulo veinte describe el milenio.

Pero, ¿representa el capítulo diecinueve la venida de Cristo "del cielo a la tierra"? El fiel y verdadero está en un caballo blanco, con un ejército de caballos blancos que lo siguen. En Hch. 1:11, los ángeles les dijeron a los discípulos que "Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo". Se fue en la nube (Hch. 1:9) y "He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá". (Ap. 1:7).

El hermano Neal vino a Chattanooga en un automóvil. Si regresa a Winchester "como se fue", ¿volverá a montar a caballo? Se recordará que el hermano Neal hace que todas estas descripciones sean literales.

Pablo les dijo a los Tesalonicenses que cuando Cristo descienda del cielo, todos los cristianos, vivos y muertos, serán "arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor". Así, el Nuevo Testamento nos deja "siempre con el Señor" en su venida. Por la presente, desafío al hermano Neal a que cite un pasaje que claramente enseñe que Cristo volverá a pisar la tierra.

Apocalipsis 19 no describe la venida personal visible del Señor. Si se refiere a su venida en algún sentido, debe ser en el sentido espiritual, como él "juzga y pelea". Esto sería más acorde con la naturaleza del capítulo 20. Solo las almas de los mártires se mencionan como reinantes con Cristo. Si es espiritual, entonces no enseña un milenio literal. Si es literal, entonces la "decapitación" también debe ser literal, y el hermano Neal ¡queda fuera de su propio milenio!

Apocalipsis 20 no describe un milenio terrenal. No hay indicios de que Cristo ocupará la tierra. No menciona *la segunda venida de Cristo*. No menciona un reinado *en la tierra*. No menciona *una resurrección corporal*. No nos menciona a *nosotros* — no menciona *nada* de lo que la proposición del hermano Neal le obliga a probar.

Por lo tanto, el único pasaje del que puede depender para cualquier apariencia de un argumento a favor de su proposición, es totalmente inadecuado y carece por completo de pruebas.

No hay enseñanza en las epístolas a las iglesias en un milenio terrenal. Si es cierto, como afirma el hermano Neal, que estas teorías del milenio son necesarias para la vida y la esperanza del cristiano, ¿cómo podemos explicar la ausencia de una enseñanza definitiva sobre el tema en las cartas a las iglesias — el mismo lugar donde se instruye a los cristianos? en "todas las cosas que pertenecen a la vida y la piedad".

Juan dijo que las cosas declaradas en el Apocalipsis “deben suceder pronto”, y el tiempo estaba “cerca”. (Ap. 1:3). Pablo les dijo a los Tesalonicenses que la segunda venida de Cristo no “estaba cerca”. (2 Tes. 2:2). El hermano Neal tiene eventos que estaban “cerca” cumpliéndose en la venida de Cristo, un evento que no estaba *cercano*.

La opinión más plausible es que el libro de Apocalipsis es la historia profética de las luchas y triunfos de la iglesia con la Roma política y religiosa. Los poderes de persecución estaban representados por bestias y dragones de múltiples cabezas y cuernos, dedos de los pies y colas. Las imágenes de la bestia que “era y no es, y será” corresponde a las diversas formas en que Roma existió como un poder de persecución: primero, Roma pagana (Roma antigua), segundo, El Imperio del Este (Nueva Roma); tercero, la Roma papal (La Iglesia católica). El triunfo final del cristianismo, y el derrocamiento de todos los poderes de persecución, forman una contraparte plausible de esta cadena de símbolos.

No es difícil entender cómo el triunfo de la causa por la cual Jesús y sus seguidores murieron, podría ser representada como una resurrección.

La “primera resurrección” exime de la segunda muerte. Pero Jesús aseguró a la iglesia de Esmirna que *superar su persecución* lo eximiría de la segunda muerte. Es totalmente coherente con la naturaleza del lenguaje figurado que el carácter en esta vida presente, y la causa por la cual los cristianos sufrieron y murieron, debieran estar representados por estos símbolos.

AUTORIDAD SUPREMA EN DOS ERAS

La gráfica del hermano Neal sobre la autoridad suprema de Cristo en dos épocas — este siglo y el venidero — presenta una teoría conflictiva. Primero, hay constancia de que Neal cree que Cristo no ejerce poder sobre sus enemigos en esta era — sus súbditos son todos súbditos dispuestos ahora. En segundo lugar, está en el registro que su poder en la era venidera será una “vara de hierro” sobre los sujetos involuntarios — las naciones sometidas por la fuerza en una guerra carnal dirigida por el propio Cristo.

Lea Sal. 110:1-4 y observe su teoría se convierte en un atolladero.

“Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies. Jehová enviará desde Sion la vara de tu poder; domina en medio de tus enemigos. Tu pueblo se te ofrecerá voluntariamente en el día de tu poder, en la hermosura de la santidad. Desde el seno de la aurora tienes tú el rocío de tu juventud. Juró Jehová, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec”.

Los súbditos de la “vara de hierro” en el milenio *no estarán dispuestos*. David dijo que el pueblo del Señor estaría *dispuesto* en el día de su poder. Entonces, según la propia teoría del hermano Neal, la edad del milenio no es el “día de su poder” en absoluto. Entonces, si él es el rey solo en “expectativa” ahora, y no en “hecho o acto”, ¿dónde está su poder supremo en “dos eras”?

Los súbditos de Cristo en esta época son súbditos dispuestos. Pero David dijo que su pueblo estaría dispuesto en el día de su poder. Se deduce, por lo tanto, que esta era actual es el día de su poder.

Hay otro conflicto. Si todas las naciones van a ser destruidas en la venida de Cristo, como lo establece la teoría, ¿sobre quién ejercerá Cristo su “vara de hierro” en la tierra?

El hermano Boll admite esta dificultad, pero se la pasa a Dios. Escúchelo: “Si al regreso de Cristo, los justos son transformados y los malvados son destruidos, ¿quién quedará? ¿De dónde vendrán las naciones sobre las cuales Cristo y los santos “reinarán”? La pregunta de dónde provienen esas naciones, es secundaria. Si una vez se estableció que habrá naciones aquí, y que los redimidos de Cristo reinarán sobre ellas, la cuestión de cómo podrían estar aquí no tiene gran consecuencia”. (*Reino de Dios*, página 82).

Pero no es un asunto “secundario” que los hombres adopten teorías en conflicto que contradigan la Palabra de Dios. Tampoco se puede “establecer” ninguna teoría que haga que la Biblia se contradiga a sí misma. Con estos hermanos la consistencia no es nada. Tienen su teoría, y cuando se señalan contradicciones, simplemente le cargan los inadaptados a Dios. No escapan a las consecuencias de su esquema de cosas pasando las dificultades a Dios. Todo sistema falso que los hombres conciban podría así justificarse.

La profecía de los Salmos 110 definitivamente prueba que la dispensación del evangelio es el día de su poder. Tenga en cuenta los puntos en orden:

1. Se sienta a la diestra del Señor, en el día de su poder.
2. Él gobierna en medio de sus enemigos, en el día de su poder.
3. Su pueblo son súbditos dispuestos, en el día de su poder.
4. Es sacerdote según el orden de Melquisedec, en el día de su poder.

Conclusión: Él está a la diestra de Dios ahora; él gobierna ahora en medio de sus enemigos; ahora es sacerdote según el orden de Melquisedec; su gente ahora son súbditos dispuestos; por lo tanto, esta dispensación, la era del evangelio, es el día de su poder.

REINO DE GRACIA — REINO DE GLORIA

Esta es otra gráfica que representa el reino actual como un reino de gracia, y el reino del milenio como un reino de gloria.

En Mat. 20:21, la madre de los hijos de Zebedeo le pidió al Señor que le diera a sus dos hijos un lugar, “que *en tu reino* se sienten estos dos hijos míos, el uno a tu derecha, y el otro a tu izquierda”. Pero en Mar. 10:37, la petición es que se sienten, “*en tu gloria...* el uno a tu derecha, y el otro a tu izquierda”. Luego, en Luc. 24:25, Jesús dijo: “¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara *en su gloria*?” Y, en 1 Ped. 1:20-21, el apóstol dijo: “ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros, y mediante el cual creéis en Dios, quien le resucitó de los muertos *y le ha dado gloria*, para que vuestra fe y esperanza sean en Dios”.

Estos pasajes trastocan de plano su teoría. Cuando entró en su reino, entró en su gloria. Entró en su gloria después de “padecer”, momento en el que Dios lo resucitó de la muerte y “le ha dado gloria”.

EL TRONO DEL PADRE — LA GLORIA DEL PADRE

El hermano Neal cita Ap. 3:21 como prueba de que Cristo está en **el** trono del Padre ahora, compartiendo la gloria del Padre, pero en el milenio ocupará su propio trono en su propia gloria.

El trono que Cristo ahora ocupa es, de hecho, el trono del Padre, pero también es su trono. Jesús dijo en Jn. 17:10: “y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío; y he sido glorificado en ellos”.

Salomón se sentó en el trono de su padre David. (1 Rey. 2:12). Pero Salomón se sentó en el trono de Dios. (1 Crón. 29:23). Y, sin embargo, Salomón se sentó en su propio trono. (1 Rey. 1:46-47). Con el mismo principio, Cristo tiene el reino, el trono y la gloria de su Padre, y al mismo tiempo son suyos.

Cristo está en el trono de su gloria ahora. “Y Jesús les dijo: De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel”. (Mat. 19:28). Ahora estamos en la dispensación de la regeneración. (Tito. 3:5). Cristo está en el trono de “su gloria”, y los apóstoles están en doce tronos — tronos de autoridad (Mat. 16:19) — juzgando al Israel espiritual (Hch. 26:7; Sant. 1:1).

Compárese con Luc. 22:28-30: “Pero vosotros sois los que habéis permanecido conmigo en mis pruebas. Yo, pues, os asigno un reino, como mi Padre me lo asignó a mí, para que comáis y bebáis a mi mesa en mi reino, y os sentéis en tronos juzgando a las doce tribus de Israel.”. En Mat. 19:28 los discípulos que habían “seguido” a Jesús se sentarían en tronos en la “regeneración”. En Luc. 22:28-30, los discípulos que habían “continuado” con Jesús se sentaban en tronos en el reino que Jesús les había designado. Los dos pasajes son paralelos.

Es en esta dispensación, por lo tanto, que Cristo ocupa el *trono de su gloria*. El trono de su gloria se extiende desde el momento en que Cristo sufrió “para entrar en su gloria”, al comienzo de esta dispensación, hasta el momento en que “vendrá en su gloria”, en el juicio (Mat. 25:31-32), después de lo cual “entregará” el reino a Dios (1 Cor. 15:24).

Los cristianos — los que vencen al mundo — se sientan con Cristo en su trono: “Al que venciere, le daré que se sienta conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono”. (Ap. 3:21). Comparten su trono en el mismo sentido que comparten su reino. “Yo, pues, os asigno un reino, como mi Padre me lo asignó a mí”. (Luc. 22:29). Comparten su gloria en el mismo sentido y en el mismo grado en que comparten su trono y su reino. “La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno”. (Jn. 17:22). Así, Cristo es uno con el Padre, y los cristianos son uno en ellos.

EL REINO DE DIOS — PRESENTE Y FUTURO

En otro esfuerzo por demostrar que el reino de Dios aún es futuro, el hermano Neal usa Hch. 14:22: “confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe, y diciéndoles: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios”.

La frase “reino de Dios” se usa en dos sentidos distintos en el Nuevo Testamento. Primero, se usa para indicar el estado de la iglesia en este mundo. Segundo, se usa para indicar ese estado de felicidad eterna en el mundo venidero. Cuando los creyentes bautizados entran al reino terrenal, los cristianos “a través de muchas tribulaciones” entran al “reino celestial”. (2 Tim. 4:18). En su uso de Hch. 14:22, el hermano Neal ignora este principio fundamental que todos los predicadores del evangelio debieran saber.

ISRAEL EN EL MILENIO

El hermano Neal evade su doctrina sobre Israel en el milenio y niega que enseñe la reinstitución del sistema judío. Lo leeré de su libro:

“Es un hecho bíblico e histórico que Abraham y su simiente nunca han ocupado la tierra prometida en la plenitud de sus límites. De hecho, nunca entraron sino a una parte de ella cuando salieron de Egipto...Esta tierra más grande de la promesa será reasignada a Israel restaurado y convertido, de acuerdo con la promesa y el pacto hecho a los padres...Que esta reasignación es un hecho pasado, nadie lo afirmará. Espera la restauración de Israel y el siglo venidero...

“La capital de Israel, ‘la ciudad del gran rey’, seguirá siendo la capital y el centro religioso del mundo...Jerusalén es la ciudad elegida por Dios — no solo la ha elegido, sino que la elegirá. de nuevo...La asignación de tierra para el templo y la ciudad se ubicará entre las porciones de Judá y Benjamín, habiendo siete tribus al norte y cinco al sur ‘de la ciudad’” (*Light in a Dark Place*, página 55).

Ahí está, hermanos, en “blanco y negro”. La promesa de Dios a Abraham nunca se cumplió “en la plenitud de sus límites” — solo en parte, según el hermano Neal.

Josué dijo que no había fallado *ni una sola cosa de todo lo que Dios había dicho de ellos; todo les había sucedido, no había fallado ni una sola cosa*. (Jos. 23:13-14). La teoría del hermano Neal lo obliga a negar esta sencilla declaración de Josué. Además, les dijo que si transgredían el pacto *perecerían de esta buena tierra*. Transgredieron el pacto; *perecieron* como nación. El hermano Neal restauraría a Israel a la gloria nacional. Ha localizado la asignación de tierra donde se reconstruirá el templo — un retorno al judaísmo. ¿Cuál sería el significado del templo judío sin el sistema judío?

La teoría de la restauración nacional de Israel ha heredado el Israel carnal con la iglesia en el milenio. Escuche nuevamente al hermano Neal: “En la próxima dispensación estas dos elecciones (Israel y la iglesia) se unirán en el propósito de Dios bajo un solo líder, que es el Señor de todos. (Efe. 1:10). Israel y la iglesia, para adaptarlos al propósito de Dios en ese momento, debe pasar por los cambios indicados para cada uno en la venida del Señor”. (*Light in a Dark Place*, página 50).

La teoría está en conflicto directo con la alegoría de Pablo sobre las dos naciones en Gál. 4. La alegoría se explica por sí misma. Las dos mujeres, Agar y Sara, son los dos pactos — el Viejo y el Nuevo. Los dos hijos, Ismael e Isaac, son dos naciones — carnal y espiritual. Como Agar e Ismael no tenían nada en común con Sara e Isaac, el Israel nacional no tiene nada en común con la iglesia, y nunca puede tenerlo. Pablo dijo: “echa fuera a la esclava y a su hijo, porque

no heredará el hijo de la esclava con el hijo de la libre". Es el veredicto final — *no heredará*. Suprima toda esperanza de restauración y soberanía del antiguo Israel carnal.

- (1). El Israel carnal era un tipo de Israel espiritual. "Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión [los judíos] vale nada, ni la incircuncisión [los gentiles], sino una nueva creación. Y a todos los que anden conforme a esta regla, paz y misericordia sea a ellos, y al Israel de Dios" — la Iglesia. (Gál. 6:15-16).
- (2). Los cristianos gentiles son los judíos de Dios ahora. "Pues no es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne; sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no viene de los hombres, sino de Dios". (Rom. 2:28-29).
- (3). El viejo Israel produjo a Cristo según la carne, pero Pablo dijo: "De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así. De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas". (2 Cor.5:16-17).
- (4). Los cristianos no tienen confianza en la carne. "Porque somos la circuncisión [El Nuevo Israel], los que en espíritu servimos a Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne". (Fil. 3:3).
- (5). El Israel de Dios ya no son los hijos de la *carne* de Abraham, sino hijos de la *fe* de Abraham. "Por tanto, es por fe, para que sea por gracia, a fin de que la promesa sea firme para toda su descendencia; no solamente para la que es de la ley, sino también para la que es de la fe de Abraham, el cual es padre de todos nosotros". (Rom. 4:16).
- (6). El nuevo Israel es la iglesia del Nuevo Testamento. El viejo Israel era un tipo, y no tiene más lugar en el cuadro. "pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa". (Gál. 3:26-29).

No hay forma posible de armonizar la teoría del hermano Neal con estas Escrituras.

LA ESPERANZA DEL CRISTIANO

Mientras los santos están en la carne, se les enseña a tener una mentalidad espiritual (Rom. 8:6); para poner sus afectos en las cosas de arriba (Col. 3:1); para acumular sus tesoros en el cielo (Mat. 6:19); buscar un país mejor (Heb. 11:16); y tener su ciudadanía en el cielo (Fil. 3:20-21). Después de todo este entrenamiento, ¿qué querría un santo con un puesto en un reino terrenal después de la muerte? Sus corazones han sido alejados de tales cosas. Jesús les dijo a sus discípulos que se iba a preparar un lugar para ellos en el cielo. (Jn. 14:1-3). Les dijo que vendría otra vez y los llevaría a ello. Después de regocijarnos con la esperanza de esa promesa, qué decepción para el hermano Neal venir y decimos que Cristo solo ha estado puliendo este viejo estrado terrenal, y que debemos vivir aquí por mil años más de espera.

¿Por qué traer a Cristo de vuelta a la tierra? ¿No terminó su trabajo aquí? Se calificó a sí mismo para ser el sumo sacerdote del hombre en el cielo. Se calificó a sí mismo para gobernar en nuestros corazones como rey. Completó el plan de redención humana, y lo selló con la ofrenda de su propia sangre “una vez al final de los tiempos”. (Heb 9:26). ¿No ha hecho todo lo que debe hacerse por el santo y el pecador, sin volver a vivir en esta tierra? ¿Por qué privar al cielo de su presencia otra vez?

Cristo reprendió a los discípulos por buscar lugares de honor en su reino con la teoría de que era espiritual. (Luc. 22:24). Les dijo que su reino no era de este mundo (Jn. 18:36), y que Jerusalén ya no es el lugar donde los hombres deberían adorar (Jn. 4:21). Después de todo esto, se nos dice que establecerá su reino *aquí mismo en la tierra*, y que la sede de su reino se establecerá en la desodorizada, glorificada y *terrenal* Jerusalén.

Es una decepción completa. Es un regreso a los elementos débiles y miserables. Es la teoría más desmoralizadora de la verdadera espiritualidad jamás conocida. Es el anticlímax más degradante jamás propuesto en nombre de Cristo.

ARGUMENTO AFIRMATIVO FINAL DE NEAL

Proposición: “La Biblia enseña claramente que después de la segunda venida de Cristo, y antes de la resurrección final y el juicio, habrá una edad o dispensación de mil años, durante los cuales Cristo reinará en la tierra”.

SE ACORDÓ MUTUAMENTE

El contrato relativo a la *naturaleza* de las adiciones dice: “Se acuerda mutuamente que cada parte tendrá la libertad, bajo Dios, de agregar el material que le parezca que puede fortalecer su contención sobre la proposición en el debate”. La afirmativa es ejercer esa libertad con respecto al espacio acordado.

ESE PEQUEÑO GRAN TRABAJO

Sobre la proposición, el hermano Wallace dijo: “Puedo refutarla en quince minutos, y la razón por la que tengo que quedarme aquí cinco noches es porque él se queda”. Durante esas cinco noches usó 19.268 palabras más que la afirmativa. Más tarde pidió 7.500 palabras más; luego por 1,500 más, y ahora pide 1,000 más por esa pequeña tarea. He otorgado esto, lo que hace que nuestras adiciones sean de 10,000 palabras cada una.

Observando que cuanto más escribe, más confuso se vuelve su intento de refutación, he concluido darle 500 palabras adicionales por su esfuerzo de despedida.

ESA “REVISIÓN DE LA REVISIÓN”

Bajo este título, el hermano Wallace revisa mi capítulo anterior de 5.680 palabras. Solo unos pocos puntos bajo este encabezado exigen alguna nota. A esos les daremos atención.

Bajo “Tercero” dice: “Finalmente admite que no hay versículo que *definitivamente* diga que la esfera del reinado es la tierra”. Corregimos esto dando nuestras palabras exactas sobre ese punto: “La esfera del reinado es la tierra. Ningún versículo en este texto (Ap. 19:11 a 20:4) lo establece definitivamente, pero otros textos en Apocalipsis, sí”.

Su trato con Mat. 27:51-53 es extraño. Él dice: “No se llama resurrección”. Pero la Biblia dice: “y muchos cuerpos de santos que habían dormido, se levantaron...después de la resurrección de él”. Eso parece una “resurrección”. (Mat. 17:23). El hermano Wallace los hace regresar al “mundo hadeano”, pero Pablo da una mejor explicación de la entrada al cielo de este grupo. (Efe. 4:8-10). Heb. 12:23 habla de “los espíritus de los justos hechos perfectos”. Este grupo de santos con Cristo formó las “primicias” de “los que son de Cristo en su venida”. (1 Cor. 15:23).

LA TENDENCIA DE LA ENSEÑANZA BÍBLICA

Bajo este título, el hermano Wallace utiliza aproximadamente 1.800 palabras para revisar mi primer argumento importante en el debate de Chattanooga. Le daré, de manera general, la idea de ese discurso. Luego tomaré nota de su discurso en respuesta.

LOS MIL AÑOS DEL REINADO DE CRISTO EN LA TIERRA — ES EL COMPLEMENTO DE LA HISTORIA BÍBLICA

Moisés...Y Todos Los Profetas

“Porque Moisés dijo...Y todos los profetas desde Samuel en adelante, cuantos han hablado, también han anunciado estos días”. (Hch. 3:22-24).

La Biblia resuena con testimonio, y vibra con alabanzas sobre el glorioso período del Mesías en la tierra. “Mi gloria llena toda la tierra”. (Núm. 14:21). “Lo veré, mas no ahora; lo miraré, mas no de cerca; saldrá ESTRELLA de Jacob, y se levantará cetro de Israel, y herirá las sienes de Moab, y destruirá a todos los hijos de Set”. (Núm. 24:17). Moisés vio a ese profeta, que es Jesucristo, en completo control de la tierra. (Deut. 18:15-18; Hch. 3:19-26).

Ese profeta debía venir de la casa de Jacob a través de David. Las últimas palabras de David fueron sobre él y su tiempo: “Será como la luz de la mañana, como el resplandor del sol en una mañana sin nubes, como la lluvia que hace brotar la hierba de la tierra”. (2 Sam. 7:10-17; 23:1-7). A él se le dijo: “Pídeme, y te daré por herencia las naciones, y como posesión tuya los confines de la tierra”. (Sal. 2:8, 9). De ese tiempo alegre se dice: “Alégrense y gocense las naciones, porque juzgarás los pueblos con equidad, y pastorearás las naciones en la tierra. Selah Te alaben los pueblos, oh Dios; todos los pueblos te alaben. La tierra dará su fruto; nos bendecirá Dios, el Dios nuestro. Bendíganos Dios, y témanlo todos los términos de la tierra”. (Sal. 67:4-7).

Salmos 72 describe la tierra bajo el “hijo del Rey”. Veinticinco pronombres en este salmo se refieren a él, y ese maravilloso mensaje se cierra con el alegre estribillo: “Y toda la tierra sea llena de su gloria. Amén, y amén”.

Isaías 11 da un breve resumen de la Rama de David que reinará como rey y prosperará. (Jer. 23:5, 6). En ese capítulo se dice: “No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar”. (Isa. 11:9; Hab. 2:14).

Dan. 7:13, 14 muestra a uno como un hijo del hombre que viene con las nubes del cielo para tomar el dominio de la tierra. Miqueas vislumbra un tiempo de paz mundial y prosperidad para la tierra bajo el Mesías. (Miq. 4:1-4). Zacarías muestra un tiempo después de que Jehová (Cristo) viene con todos los santos, cuando Cristo será el rey sobre toda la tierra. En ese momento, Jerusalén será el centro de adoración mundial. (Zac. 14:1-21). El Antiguo Testamento se cierra con una profecía del tiempo de angustia que precederá a ese feliz día. (Mal. 4:5, 6).

El término “los últimos días” en el Antiguo Testamento es un término general para los tiempos del Mesías. (Isa. 2:1-4; Joel 2:28 a 3:2 con Hch. 2:17-21). Jesús habla de dos siglos (Luc. 20:34-36), y Pablo dice que Cristo será la autoridad suprema en dos edades (Efe. 1:20, 21).

Durante la primera edad, Cristo está en el cielo; y durante la segunda, se encuentra en la tierra. (Hch. 3:19-21; Mat. 25:31). En la final trompeta, Cristo viene a tomar el control de la tierra. (1 Cor. 15:52; Ap. 11:15). Luego reina mil años. (Ap. 20:1-7). Después de que todos los enemigos no se levanten más, cede el reino de nuevo al Padre. (1 Cor. 15:26-28).

Esta breve selección de Escrituras es suficiente para probar el pensamiento con el que comenzamos: toda la Biblia resuena con el alegre mensaje de que Cristo reinará en la tierra por mil años.

LA ATENCIÓN DE LA NEGATIVA

La negativa no ha entendido el punto presentado en este discurso. El lector notará que los cinco pasajes del Antiguo Testamento revisados por el hermano Wallace y los pasajes adicionales que he incluido, todos con una sola voz, hablan de un tiempo glorioso para *la tierra* bajo el reinado del Mesías.

Este tiempo glorioso para la tierra no se está realizando en nuestra dispensación actual, y no puede hacerlo. Satanás es el príncipe de este mundo. (Jn. 12:31; 14:30). Los reinos del mundo son suyos (Luc. 4:5-7), y “el mundo entero está bajo el maligno” (1 Jn. 5:19). Él es “el dios de este siglo” (2 Cor. 4:4), y “príncipe de la potestad del aire”, entre los cuales se encuentran “los gobernadores de las tinieblas de este siglo” (Efe. 2:2; 6:12). Satanás está suelto y ocupado. (1 Ped. 5:8; Efe. 6:10, 11, 16). Está engañando a las naciones y lo hará, hasta que sea atado y puesto en el abismo al comienzo de los mil años. (Ap. 20:1-3).

Durante este mismo tiempo, y hasta que Jesús venga, la iglesia es vista por inspiración como un cuerpo pequeño y perseguido. (Jn. 17:14; Sant. 5:7). Nunca puede ser más de lo que su nombre implica “los llamados”; Nunca puede ser un poder que gobierne el mundo. (Rom. 13:1-7). El tiempo glorioso para la tierra y la creación aguarda el regreso de Cristo. (Rom. 8:18-24).

SU INTERPRETACIÓN DE LA PROFECÍA

Su *interpretación* de estas profecías es torpe y se desmorona por su propio peso. Según su regla, nunca debería haberlo intentado. (Consulte la página 26). Usamos solo dos de estos pasajes para demostrar su abuso de ellos.

DAN.7:13, 14

Interpretar a Dan. 7:13, 14 para aplicarlo al tiempo cuando Cristo *fue* al cielo después de la crucifixión es sacarlo de su significado contextual y violar toda regla de interpretación. Damos un breve análisis del capítulo.

1. Dominio gentil del mundo (vs. 1-8).
2. Dominio gentil juzgado y depuesto (vs. 9-12).
3. Dominio gentil reemplazado por el Hijo del cielo, que con los santos reinan (vs. 13, 14, 18, 22, 27).

Ciertas cosas en Daniel 7 no tuvieron lugar en el primer advenimiento de Cristo.

1. El poder mundial gentil no fue juzgado ni depuesto.
2. Cristo no vino “con las nubes del cielo” cuando “una nube le ocultó de sus ojos”. (Hch. 1:9).

3. Siete veces en el Nuevo Testamento se dice que la segunda venida de Cristo está dentro o con las nubes. La fraseología exacta de Dan. 7:13 se usa a veces. (Mat. 24:30; 26:64; Mar. 13:26; 14:62; Luc. 21:27; 1 Tes. 4:17; Ap. 1:7).
4. La venida y el propósito de Cristo en Dan. 7:13, 14 está de acuerdo con tal venida y propósito en Ap. 1:7 y 11:15.
5. El juicio de Dan. 7:9-12, 26 está de acuerdo con tal juicio en Ap. 19:11-21.
6. El reinado del Hijo y los santos concuerda con el reinado en Ap. 20:1-7.
7. Para el hermano Wallace ceder este pasaje a una interpretación justa sería su fracaso al refutar la proposición.

ZAC. 14:1-21

El hermano Wallace *interpreta* este capítulo para aplicarlo a la destrucción de Jerusalén bajo Tito, y esta dispensación actual. Esto no pudo ser por varias razones.

1. No todas las naciones se reunieron contra Jerusalén cuando Tito tomó la ciudad. Jehová no luchó y preservó la ciudad como en Zac. 14. (Zac. 14:1-3).
2. Ninguna visita divina vino a los romanos como se señala aquí. (Zac. 14:3, 12-15).
3. Después de la destrucción de las naciones, los remanentes suben a adorar al Rey año tras año. Si fallan, se visita la maldición de no llover. (Zac. 14:16-19).
4. Este es un tiempo después de que el Señor viene con todos los santos (Zac. 14:5), tiempo que aún es futuro. (1 Tes. 3:13; Judas 14).
5. El Monte de los Olivos no ha sido “partido por en medio”.
6. “El día del Señor” aún es futuro. (1 Tes. 5:1-3; 2 Ped. 3:10). Todos los demás pasajes, por contexto, muestran lo mismo. Examine Isa. 2:10-21; 13:6-13; Joel 2:28-31 con Hch. 2:17-21.

Nuestro próximo paso para probar la proposición que afirmamos es presentar nuestro séptimo y último argumento principal. Le pedimos su seria consideración al respecto.

LA DIVISIÓN DISPENSACIONAL DE LA BIBLIA MUESTRA UNA ERA POR VENIR

Una Dispensación Del Cumplimiento De Los Tiempos

Dios está probando al hombre — Adán y su simiente — en cada ambiente y bajo toda forma concebible de gobierno. Estos períodos de pruebas se llaman “edades”, debido al lapso de tiempo. Se llaman “dispensaciones”, debido al cambio de gobierno en cada período. Cada dispensación se anota claramente en la Biblia, pero rara vez se menciona. Podemos designarlos por el carácter de los tiempos. Así, la dispensación mosaica es la era de la ley. La dispensación cristiana es la era de la gracia.

Desde la creación de Adán hasta el cese de la muerte, se distinguen claramente siete dispensaciones distintas. Distinguir las dispensaciones es la primera gran ayuda para el trazo adecuado de la Palabra. Un breve aviso de cada edad nos ayudará a ver más claramente el lugar

y la razón del período de mil años con el que finaliza esta serie de pruebas. La tendencia general de cada dispensación es la misma. Cada edad comienza con una nueva *revelación*, continúa con una *degeneración* y cierra con un *juicio*.

La primera dispensación abarca el tiempo en el Edén, y puede llamarse edénica. El hombre fue juzgado en un estado de inocencia. El hombre falló. (Gén. 3:24).

Al pecar, el hombre llegó a conocer el bien y el mal. Al parecer, con algunos requisitos sencillos, se le dejó hacer todo lo bueno y evitar todo lo malo. La revelación del sacrificio degeneró muy pronto. (Gén. 4:3-7). El mal y la violencia aumentaron, y esa edad se cerró con un juicio en el diluvio. (Gén. 6:1-8).

Después del diluvio, el gobierno humano se le dio al hombre como un freno al mal. El hombre falló bajo eso, tal como había fallado bajo las dos pruebas anteriores. El hombre se negó a dispersarse sobre la faz de la tierra y construyó la torre de Babel. Dejó de construir solo sobre el juicio de la confusión de lenguas. (Gén. 11:1-9).

Abraham fue seleccionado de esos pueblos dispersos y se le dieron promesas, de naturaleza temporal y espiritual, de duración eterna. Él vio el día de Cristo y la ciudad eterna. Las promesas se renovaron para sus descendientes, pero significaron cada vez menos para ellos a medida que pasaba el tiempo. Se volvieron cada vez más idólatras y se enamoraron del becerro de Egipto. Dios cerró esta era de la promesa mediante un juicio sobre los dioses de Egipto y la liberación de su pueblo. (Ex. 12:12-14).

La quinta prueba del hombre se llevó a cabo con Israel, mientras que él permitió que las naciones caminaran a su manera. (Hch. 14:16). A Israel le dio la ley. (Ex. 20:1-21). La degeneración comenzó muy pronto. (Ex. 32:1-6). Durante un período de 1,500 años, Dios trató de hacer que Israel le obedeciera bajo la ley. El juicio vino después de que Cristo dejó el templo desolado. (Mat. 23:37-39; Luc. 21:24).

Nuestra dispensación actual comenzó con Cristo y la revelación de la gracia. (Jn. 1:16, 17). A su debido tiempo, la iglesia se estableció en Pentecostés. Esto marca el comienzo formal de esta dispensación de la gracia. Se dio una iglesia con una regulación perfecta y se mostró su hermoso funcionamiento. (Hch. 2:1-47; con 4:32-35). La degeneración se produjo muy pronto (Hch. 5:1-11), y ha seguido aumentando (Hch. 20:29-31; 2 Tes. 2:7-12) Esta era se cerrará con el mayor momento de problemas del mundo, llamado “la gran tribulación”. (Mat. 24:21; Luc. 21:34-36; Ap. 3:10; 7:14).

Pero hay una era por venir. (Luc. 18:30; Hch. 3:19-21; Efe. 1:20, 21; Heb. 6:5). Se habla de esta era como “el mundo habitado” que está por venir. (Heb. 2:5 Versión Moderna de H. B. Pratt).

La nueva revelación en esa dispensación será la revelación del Señor Jesús desde el cielo con todos sus santos. (1 Tes. 3:13; Hch. 1:9-11). Esto es en la final trompeta. (1 Cor. 15:52; Ap. 11:15-18). Después de eso, él reina mil años (Ap. 20:1-10); sobre las naciones (Ap. 2:26-28); en la tierra (Ap. 5:9, 10).

Esta última prueba del hombre tendrá lugar bajo una forma de gobierno absolutamente perfecta. Bajo esta, el hombre por millones fracasará. (Ap. 20:7-10). Pero también habrá “las naciones que hubieren sido salvas”, que serán conservados para andar a la luz de la ciudad. (Ap. 21:24). Así termina la séptima y última prueba. El hombre bajo la jefatura de Adán ha fallado, **pero** bajo la jefatura de Cristo entra en la suya. (Heb. 2:5-18).

LA RESPUESTA DE LA NEGATIVA — SUS OBJETIVOS NO ESTÁN BIEN CENTRADOS

Regresamos ahora para comentar más sobre el capítulo anterior de la negativa. Este capítulo de 7,000 palabras sigue y sigue, sin dar pistas de sus objetivos. No sabemos sus objetivos. ¿Está tratando de probar o refutar una proposición? No estamos informados. Nuestra proposición nunca la cita en el debate, y solo la menciona de la manera más general. Tanto dice “no es ni muy buena ni muy mala” que estoy dispuesto a dársela al lector sin comentarios.

QUEBRANTANDO SU PROPIA REGLA

El hermano Wallace ha fabricado una pequeña regla sobre la profecía. “La profecía no es con el propósito de *interpretación*. Es con el propósito de *cumplimiento*...Hasta que una profecía se haya *cumplido*, un hombre *no inspirado* puede aplicarla con precisión”. Hace comentarios sobre Isa. 11:6-10; Zac. 14:1-4; y Ap. 19, 20. Nos dice que estas Escrituras se cumplen, y luego “las aplica con precisión”. Después de leer su aplicación precisa, estamos casi dispuestos a suscribirnos a su pequeña regla. Rompió su propia regla, y así demostró su aptitud.

EL REGRESO PERSONAL DE CRISTO

El hermano Wallace argumenta: Cristo regresará como se fue, en las nubes (Hch. 1:9-11; Ap. 1:7); Apocalipsis lo muestra en un caballo, por lo tanto, este no puede ser su retorno “visible y personal”.

Este curso de razonamiento descartaría su regreso “en llama de fuego” (2 Tes. 1:8); “con todos sus santos” (1 Tes. 3:13); “con sus santas decenas de millares” (Judas 14); como el relámpago o en secreto (Luc. 17:24, 34-36). Hay muchas fases de la venida de Cristo. Apocalipsis 19 presenta una. Ese argumento falla.

LAS DEMANDAS DE LA PROPOSICIÓN

La proposición exige la prueba de mil años de reinado de Cristo en la tierra, en un momento específico del programa de Dios. Nuestros siete argumentos principales han demostrado todo lo que afirmamos. No nos hemos comprometido a probar nada sobre la *naturaleza* de los tiempos, más allá de que “Cristo reinará en la tierra”. No estamos obligados a probar que Cristo *estará* en la tierra durante ese tiempo.

Podríamos admitir que Cristo está ahora en el trono de David, o el trono de su gloria, sin violentar la proposición afirmada. El *nombre* y la *naturaleza* del trono son irrelevantes, siempre que hayamos demostrado el reinado. Él reinará hasta que todos los enemigos sean destruidos (1 Cor. 15:23, 24), el último enemigo es la muerte (v. 26), y la muerte no se destruye hasta después del reinado de los mil años (Ap. 20:5, 11-15).

La naturaleza de los tiempos de la era venidera sería interesante e instructiva. Hay mucho en la Biblia acerca de ese tiempo. La discusión de tal material no es competencia de la proposición afirmada. La característica importante de este debate es resolver la cuestión planteada por la negativa sobre el hecho de dicho período. Una vez que se resolvió, tal como está, estoy listo para discutir aquellos artículos que pertenecen a la *naturaleza* de ese tiempo.

No necesito encontrar ningún argumento sobre “Israel en el Milenio”; defender al Israel nacional contra el argumento del “Israel espiritual”; o explicar de dónde vendrán las “naciones” en el “milenio”. La esperanza del cristiano es mi esperanza, pero no anulo las promesas a Israel, ni minimizo las promesas del glorioso reinado de Cristo en la tierra.

SEGUNDA DE PEDRO, TERCER CAPÍTULO

En mis investigaciones, antes de aceptar las Escrituras en el reinado de mil años, 2 Pedro 3 parecía la Escritura más prominente en contra de ese período. He esperado en vano dos debates y esta adición para que la negativa descubra e introduzca este capítulo. Dado que muchos de nuestros lectores esperarían legítimamente algún uso de este pasaje, la afirmativa está aprovechando la última oportunidad para presentarlo como un argumento contrario a su presentación. El argumento y la respuesta vienen a continuación.

LA VISIÓN DE LA NEGATIVA

La mención cercana y la rápida sucesión de los eventos relacionados en 2 Pedro 3 prohíbe la idea de mil años entre la segunda venida de Cristo y el nuevo cielo y la tierra. Por lo tanto, está claro que no puede haber un período tal como lo afirma la proposición. Los eventos y el orden inspirado que excluyen dicho período en este capítulo se dan aquí en orden.

La segunda venida de Cristo (v. 4).

Destrucción de la tierra por fuego (vs. 7, 12).

Día del juicio (v. 7).

Día del Señor (v. 10).

Nuevos cielos y tierra (v. 13)

PEDRO CONFIRMA OTRO TESTIMONIO

La mención cercana de los cinco eventos se reconoce libremente. Pero se niega la suposición de una *rápida sucesión*. La mención cercana no asegura una rápida sucesión. En Hch. 2:17-21 hay varios eventos en estrecha mención, pero 1900 años no han visto el cumplimiento de todos esos eventos.

Pedro no está en desacuerdo consigo mismo, ni con Juan, ni con Pablo, ni con Jesús y los profetas. Su testimonio como se da y este capítulo están en perfecto acuerdo. Pedro esperaba con ansias “El día del juicio”, “El día del Señor” y “El día de Dios”. Razonar como si estos términos hablaran del mismo tiempo, o de diferentes eventos en rápida sucesión, es asumir el punto en cuestión.

“Día” puede significar un período de tiempo de doce o veinticuatro horas, seis días, cuarenta años o un período de siglos de duración. El día de gracia corre desde la primera venida de Cristo hasta su regreso. (Jn. 1:16, 17; Heb. 4:16). *El día del Señor* siempre está conectado con el juicio. (Jn. 6:40; Hch. 17:31; Rom. 2:5; 13:12; Fil. 1:6, 10; 2 Ped. 3:7). Este día del Señor, que es el día del juicio, comienza cuando el Señor toma su iglesia (1 Tes. 4:13-17; 2 Cor. 5:10), y continúa hasta que todos los enemigos son destruidos (1 Cor. 15:22-26); después de esto, el reino es dado a Dios y comienza el día de Dios (1 Cor. 15:27, 28; 2 Ped. 3:12), que trae los nuevos cielos y la tierra. (2 Ped. 3:12, 13; Ap. 21, 22).

El día del Señor, así como el día de la gracia, es un período extendido de muchos eventos. El primer evento en la mañana de ese día es la toma de los suyos (1 Cor. 15:22, 23), luego el reinado de Cristo sobre sus enemigos. (1 Cor. 15:24-26; 2 Ped. 3:7). El último evento en la tarde de ese día es la destrucción de la tierra por el fuego, y la destrucción de hombres impíos (2 Ped. 3:7, 12; Ap. 20:11-15); después de esto viene el período de justicia absoluta bajo “el día de Dios”. (2 Ped. 3:12; Ap. 21:1-8).

El término mencionado por Pedro, “el día del Señor”, da espacio para “los tiempos de la restauración” (Hch. 3:19-21); o el reinado sobre sus enemigos (1 Cor. 15:24-26); o los mil años más la pequeña estación (Ap. 20:1-10). Pedro claramente distingue esto del período eterno después del fuego que él llama el día de Dios. (Mat. 6:9, 10; 1 Cor. 15:27, 28; 2 Ped. 3:12, 13; Ap. 21, 22).

LOS PELIGROS DEL DEBATE

En mi desafío, y a lo largo de mi preparación y discusiones en Winchester y Chattanooga, he sido siempre consciente de los peligros del debate. La siguiente advertencia, bien dicha, estuvo en mi poder durante todo el tiempo, y la pegué en mi cuaderno para un fácil acceso y prominencia. Deseo compartirla en este volumen. La tomé de una revista escolar llamada “*Scholastic*”, y el tema era “Debatiendo como dirigido”.

1. Que los debatientes se sientan concursantes en un combate, y no como participantes en una discusión intelectual.
2. Que el objetivo de debatir en el presente no sea llegar a la verdad, sino ganar copas o medallas.
3. Que los debatientes usen estrategias para evitar cumplir con los temas que la audiencia ha venido para escuchar discutidos.

Además de lo anterior, se enumeran cinco puntos en la proposición de que “Los debates, tal como se llevan a cabo, inculcan hábitos viciosos”.

1. El debatiente adquiere hábitos de engaño y estrategia.
2. El debatiente aprende a ser sofisticado en su razonamiento.
3. El debatiente se convierte en una persona arrogante que no está interesada en llegar a los problemas, sino en demostrar su punto al no admitir nada.
4. El debatiente aprende a hacer generalizaciones radicales no respaldadas por evidencia.

5. El debatiente aprende a argumentar en contra de sus convicciones por un trofeo o por la gloria de “ganar”.

Discutir la proposición de manera honesta y justa sin caer en los “peligros” conocidos y nocivos mencionados anteriormente ha sido mi objetivo constante tanto en la preparación como en la ejecución de los debates sobre esta proposición. Dios conoce mi propósito y objetivos. Lo bien que lo logré debe dejarse en manos de quienes escucharon y de quienes leyeron. Ahora no podemos hacer más que pedirle paciencia y perdón por aquellos momentos en que nos quedamos cortos. Que el Señor perdone el error y anule los malos resultados.

ADIÓS, LECTOR, ADIÓS

Al cerrar mi parte de este libro, no puedo evitar mirar hacia atrás sobre su elaboración. Y nuevamente, volver la cara hacia ese momento en que debemos responder por cada palabra y hecho. Me gustaría abandonar esta tarea como un hombre que teme a Dios.

Primero, recuerdo a muchos con los que ya no podré hablar. Ese gran número que escuchó los debates en Winchester y Chattanooga y que nunca leerán estas líneas. Que Dios haga que se olviden de cada acto, palabra y obra que los disuade de una fe verdadera o cause un paso equivocado; que solo recuerden lo que ayuda a una fe inteligente y a una vida correcta.

Lectores de este libro, ahora me dirijo a ustedes. Me he esforzado por darles la Palabra del Señor, siempre consciente de que debo responder en el tribunal de Cristo por cada palabra. Ha sido mi esfuerzo sincero superar los actos egoístas y las líneas partidistas. Todo hijo de Dios es mi hermano o hermana en Cristo. No hay deseo de separarme de ninguno. No hay motivos para la separación. No por motivos de bondad, porque eso es pequeño y pobre; no sobre la base de la sabiduría, porque en el mejor de los casos la sabiduría se mezcla con mucho error; no por motivos de fe, porque incluso los débiles en la fe deben ser recibidos. No existe ninguna razón, o podría existir, por qué debería querer ser más que un humilde hijo de Dios y un hermano para todos los que le temen.

Acépteme como tal, porque le acepto en el Señor. No siempre tengo la *razón*, pero la Biblia siempre tiene la *razón*. Mi esfuerzo ha sido ser fiel a Dios y leal a su Palabra. Lea cuidadosamente lo que he dicho y pruébelo por la Palabra de Dios. Acéptelo solo cuando vea que es la Palabra de Dios. No pido más.

A mi oponente, hermano Wallace, le doy mi palabra de despedida. No hay ninguna razón por la cual nuestra diferencia en la profecía deba estropear nuestra amistad o levantar una barrera para nuestra comunión. A lo largo de nuestras relaciones he tratado de abrazarle como hermano y caballero. A veces me tropecé; a veces me caí. Me he levantado ante el Señor y realmente espero que las cosas por las que tropecé no fueran tan grandes y reales como parecían entonces. Realmente espero haberme equivocado en mi evaluación.

Ha descubierto, de primera mano, algunos de mis defectos; He descubierto, de la misma manera, algunos de los suyos. Sin duda, hay campos de otro tipo en los que ambos podríamos explorar. Sería varonil y fraternal para nosotros superar esas fallas y temores. *Le ofrezco mi mano en plena comunión como hermano en Cristo. ¿Puedo tener la suya sobre los mismos*

cimientos? Que esa comunión, centrada en Cristo y forjada a través de la discusión, sea el medio de hacer una amistad más verdadera y una mayor cooperación en el reino de Dios. Le deseo una gran medida del amor y la gracia de Dios en nuestro Señor Jesucristo.

ARGUMENTO FINAL NEGATIVO DE WALLACE

En su despedida al lector, el hermano Neal dice: “Debo responder en el tribunal de Cristo por cada palabra”. Pero su libro, *Light In A Dark Place*, dice: “El que por fe acepta a Jesús como su sustituto...está exento de juicio” y “el creyente mismo está exento de juicio”. (Página 77). Si tiene razón en ambas afirmaciones, no ha “aceptado por fe a Jesús” y se ha clasificado a sí mismo como no creyente. ¿Puede el lector imaginar la confusión de un hombre que se contradice a sí mismo?

En su ofrecimiento de comunión, dice: “Le ofrezco mi mano en comunión como hermano en Cristo”. Pero se negó a escucharme predicar en Winchester, donde vive, en junio de este año.

Pregunta: “¿Puedo tener la suya en el mismo terreno?” No puedo comprometer los asuntos involucrados en esta discusión, ni tolerar el pecado de división. Cuando acepte la propuesta de retirar la cuña de división que ha impulsado — “Aquí está mi mano”. Se ha negado a aceptarlo sobre ese cimiento.

Su “palabra de despedida” puede verse bien impresa como una oferta de favor, pero en comparación con su predicación y práctica parece más un artificio que un armisticio.

¿Es su entrega sobre los “peligros del debate” una confesión o un cargo? La negativa no ha recurrido a la “estrategia y engaño”, ni a “argumentar en contra de sus convicciones”. El hermano Neal ha hecho todo el desafío, y sus restricciones solo pueden condenarlo a él mismo.

No niego su privilegio personal de “ejercer esa libertad” para “fortalecer su contención”. Su debilidad es aparente. Pero los lectores sacarán conclusiones sobre por qué ha tratado de impedir la discusión de Chattanooga.

El bautismo infantil puede ser refutado con un versículo — pero requiere “una multitud de palabras” para señalar el sofisma de sus defensores. La proposición del hermano Neal ha sido refutada repetidamente “en quince minutos”. El volumen de palabras ha sido necesario para exponer las falacias de su ruta tortuosa para probar su proposición “clara”.

Todos los discursos afirmativos y negativos en las discusiones orales fueron de duración uniforme, y en estos capítulos cada uno ha tenido el mismo número de palabras, entonces, ¿cuál puede ser el significado de su queja?

TESIS DE LA AFIRMATIVA

1. Que Apocalipsis 19-20 no declara *definitivamente* que la esfera del reinado de los mil años es la tierra, “pero otros textos en Apocalipsis, sí”. Entonces, ¿por qué no ha mostrado los “otros textos” que “lo hacen”? Si tal texto existe, habría estado ansioso por mostrarlo. No hay tal pasaje.

2. Que no está obligado a probar que Cristo *estará en la tierra* en el milenio; ni a encontrar argumentos sobre “Israel en el Milenio”; ni para discutir la naturaleza del milenio; ni para responder preguntas acerca de Cristo en el trono de David. Ha decidido que no tiene la obligación ¡de probar nada! Él dice que “no necesita cumplir” estos argumentos. Debería haber dicho que *no puede cumplir con ellos*.
3. Que el “grupo de santos” que salió de sus tumbas después de la resurrección de Cristo, se fue al cielo y es “la primera parte de la primera resurrección”. Ningún pasaje lo dice — ni siquiera lo infiere. Efe. 4:8-10 y Heb. 12:23 no contiene referencias que puedan ser torcidas para significarlo. Él piensa que Mat. 27:51-52 “parece una resurrección” de estos santos porque la versión revisada dice que los cuerpos de los santos muertos fueron “resucitados”. Elías *resucitó* al hijo de la viuda de Sarepta (1 Reyes 17); Eliseo *resucitó* al hijo de la mujer sunamita (2 Reyes 4); Jesús *resucitó* a Lázaro (Juan 11); y Pedro *resucitó* a Tabitha (Hechos 9). ¿El hermano Neal cuenta esto como resurrecciones finales? Si los santos no regresaron a su morada hadeana, ¿a dónde fueron? Cristo es “precursor” del cielo, pero se quedó en la tierra cuarenta días después de su resurrección. Los cuerpos de los santos que salieron de sus tumbas fue un milagro que asistió a la resurrección de Cristo, como Moisés y Elías aparecieron en la transfiguración de Cristo.

Pero, ¿qué punto busca probar? ¿Hay algo en ello para probar su proposición?

4. Que en el siglo presente, Cristo está en el cielo, pero en la era venidera *estará en la tierra* — ¡lo que dice que no tiene obligación de probar!
5. Que en la final trompeta, Cristo viene a “tomar el control de la tierra”. Pero Pablo dice que en la final trompeta, cuando los muertos resuciten, seremos “arrebataados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor”. (1 Cor. 15:51-52; 1 Tes. 4:16). Desafiamos al hermano Neal a que presente un pasaje que establezca que Cristo volverá a pisar esta tierra. No lo mostró. No puede.
6. Que Satanás como “el príncipe del mundo” tiene poder sobre él, y cita Jn. 12:31; 14:30 como prueba. Pero eso fue antes de la resurrección de Cristo. En Heb. 2:14 Pablo dice que a través de la muerte Cristo *destruyó* el poder del diablo. Satanás ya no tiene poder sobre los hombres. No puede mantenerlos cautivos. Cristo “liberará” a todos de la “esclavitud” de Satanás.
7. Que hay un tiempo futuro cuando el “Dominio de la tierra pasará a los gentiles”, para luego ser “depuesto” y “reemplazado por el Hijo del cielo”. La cadena de versos citados entre paréntesis no contiene pruebas para esta afirmación. Cualquiera puede hacer aserciones y poner referencias. Eso no prueba un punto, ni las aserciones prueban proposiciones.
8. Que la “plenitud de los gentiles” apunta a su edad milenaria. Pero el contexto de Rom. 11 muestra que el alcance y la extensión de la expresión se encuentran dentro del rango de la dispensación del evangelio.

9. Que la “dispensación del cumplimiento de los tiempos” se refiere a la última de las “siete dispensaciones” — la próxima era. Pero Pablo aplicó esta expresión a la dispensación actual. (Efe. 1:9-12).
10. Que hay siete edades dispensacionales en la Biblia, comenzando en el Edén y terminando con el milenio. Tal lenguaje es la jerga de Russell, Scofield, Boll y Neal, pero no se encuentra en los escritos de Pablo, Pedro, Santiago y Juan.

PROFECÍAS DEL ANTIGUO TESTAMENTO

1. El hermano Neal dice: “el término ‘los últimos días’ es un término general para los tiempos del Mesías (Isa. 2:1-4; Joel 2:28 a 3:2, con Hch. 2:17-21)”. Es cierto, e Isa. 2:1-4 dice que “lo postrero de los tiempos” comenzarían cuando la Palabra del Señor saliera de Jerusalén. El día de Pentecostés, Pedro dijo: “Mas esto es lo dicho por el profeta Joel”. (Hch. 2:16). La dispensación que comienza en Pentecostés es “los últimos días”, y, por lo tanto, la última dispensación del tiempo.
2. En la visión de Dan. 7:13, 14, Daniel vio al Hijo del hombre que venía con las nubes *a* Dios. Cuando regrese, vendrá *de* Dios. En la visión, él debía recibir el dominio. Cuando ascendió, sí recibió el dominio. (Efe. 1:20-21). Por lo tanto, debe referirse a su ascensión (Hch. 1:9), y no a su segunda venida. Su distinción entre “nube” y “nubes” es una simple objeción. Su argumento de que Ap. 1:7 será el cumplimiento de esta profecía, cuando “venga con las nubes”, destruye su propia teoría del milenio entre dos resurrecciones, porque “todo ojo lo verá y los que le traspasaron”. Los malvados — “los que le traspasaron” — serán levantados para ver su venida. Anula su argumento de que los malvados no serán resucitados hasta después de los mil años. Contradice su propia teoría a cada paso.
3. Cree que Zac. 14 no puede describir la destrucción de Jerusalén por las siguientes razones:
 - a. “No todas las naciones se reunieron contra Jerusalén. Jehová no luchó contra los romanos”. Pero los ejércitos romanos en realidad estaban compuestos por todas las naciones del mundo, y el Señor luchó contra los romanos por medio de las Naciones del Norte.
 - b. “No hubo tales visitas en los romanos”. Es un lenguaje figurado — más tarde fueron destruidos y todos los enemigos que pelearon contra Jerusalén.
 - c. “Después de la destrucción de las naciones, ‘los remanentes suben a adorar al Rey’ y ‘si fallan, se visita la maldición de no llover’”. Eso significa restauración espiritual a la luz y libertad del evangelio. En aquellos que no adoraban a Dios no llovía — no tenían las bendiciones de Dios que se dispensan a los fieles.
 - d. “Un tiempo cuando el Señor viene con todos los santos — tiempo que aún es futuro”. Una mera afirmación. Después de esta visita hubo una amplia difusión del conocimiento divino y del plan de salvación, desde Jerusalén hasta las “Islas del Mar”. La venida del Señor tiene más de un significado y aplicación.

- e. “El Monte de los Olivos no ha sido ‘partido por en medio’”.

No literalmente, es una referencia a las líneas de circunvalación, atrincheramientos, reductos, formación de ejércitos para la batalla, que los historiadores describen como teniendo lugar en el Monte de los Olivos durante el asedio.

- f. “El día del Señor’ aún es futuro”. La destrucción de Babilonia se llamó “el día del Señor”. (Isa. 13:9). ¿Todavía es futuro? Y si no, ¿por qué esto? El cumplimiento de esas profecías sobre la destrucción y la desolación de Babilonia, Nínive, Tiro y Sidón, Avalón y otras no fue más definitivo que estas profecías sobre la destrucción de Jerusalén.

No es “romper” mi “propia regla” señalar estos eventos correspondientes de la historia. El esfuerzo del hermano Neal para aplicar tales profecías a un milenio futuro carece por completo de pruebas.

ARGUMENTOS DEL NUEVO TESTAMENTO

1. Dice que el “curso de razonamiento” de la negativa, de que Cristo vendrá “como se fue” descartaría su regreso “en llama de fuego”, “con todos sus santos”, “como el relámpago”, etc., no *descarta* ninguna declaración en el registro divino de cómo vendrá. Pero el hecho de que Apocalipsis 19 no se ajusta a ninguna de estas descripciones es una prueba adicional de que el capítulo no describe la venida personal y visible de Cristo “del cielo a la tierra”. El hermano Neal ha admitido que no es *definitivo*.
2. Intenta responder “la Escritura más prominente en contra de ese período”, que dice es 2 Pedro 3. Pero la negativa no lo ha usado. Haría bien en responder algunas “escrituras prominentes” que la negativa ha usado.

Los “puntos destacados” del capítulo son:

- a. que su venida es segura;
- b. que será inesperada;
- c. que será el final del período de prueba;
- d. que será el fin del mundo;
- e. que de acuerdo con su promesa, buscamos “nuevos cielos y una nueva tierra donde habita la justicia” — el estado celestial como se describe en Ap. 21:1-8.

No hay nada en el capítulo que respalde su teoría del milenio. Nos preguntamos por qué lo mencionó.

3. Su argumento final es sobre el significado de la palabra “día”. Nadie niega que el “día” a veces se usa en el sentido dispensacional, como “el día de salvación” en 2 Cor. 6:2 — pero lo mencionado debe ser continuo durante la dispensación. La salvación es continua a través de ese “día” o período. La resurrección es lo que se menciona “en el día postrero”. Si ese es un día dispensacional, entonces la resurrección debe ser continua a través de él. ¿Hermano Neal afirmará la resurrección continua a través del milenio?

Las expresiones “en el día postrero” cuando los justos son resucitados (Jn. 6:40, 44, 54) y “a la final trompeta” cuando el Señor descienda (1 Cor. 15:51, 52, 1 Tes. 4:16), significa la última ocasión — el fin de los tiempos. No puede haber mil años después del “día postrero”. No puede haber otra resurrección después de “la final trompeta”.

El infortunado esfuerzo del hermano Neal para debilitar la fuerza de estos argumentos simples que permanecieron intactos a través de dos debates orales no ha “fortalecido su contención”. Ha debilitado su causa que ya está fallando.

LA AMENAZA DEL PREMILLENIALISMO

El hermano Neal representa un nuevo partido entre los cristianos llamado “premilencialistas”. Esta doctrina se ha convertido en un elemento perturbador en varios cuerpos protestantes. Las iglesias bautistas en el oeste han sido divididas en facciones por militantes premilencialistas bajo el disfraz del fundamentalismo. Lo que los agitadores visionarios han hecho por las iglesias bautistas, R. H. Boll, Charles M. Neal, y sus coadjutores lo harán por las iglesias de Cristo si se les deja sin trabas y sin oposición para propagar su doctrina.

Su enseñanza es más que una especie de adivinanzas inofensivas. Representa una amenaza distinta para las iglesias de Cristo. Implica consecuencias que están viciando positivamente al evangelio de Cristo.

La teoría convierte a la iglesia en un mero accidente, el resultado de un aborto profético, en el aplazamiento del reino anunciado por Juan y Jesús como “cercano”, pero que R. H. Boll dice “nunca ha aparecido”. Dado que estos hermanos nos dicen que el cumplimiento futuro de estas profecías del reino marcará el comienzo del milenio, se deduce que si estas profecías se hubieran cumplido de acuerdo con estas “expectativas judías” cuando Juan y Jesús lo anunciaron, el milenio habría comenzado entonces. ¿Y cuál hubiera sido el resultado? No habríamos tenido en cuenta las parábolas de Cristo, que el hermano Boll dice que fueron “una fase inesperada” de su ministerio. No habríamos tenido una iglesia, lo que él dice que es “una fase inesperada del reino”. No hubiéramos tenido una gran comisión, ya que no estará en vigor en el milenio. No habríamos tenido un libro de Hechos, ni epístolas para las iglesias — de hecho, no tendríamos un Nuevo Testamento, ya que la ley del milenio, nos dicen, no ha sido revelada. Y, entonces, el milenio habría terminado ahora, ¡y todos nos quedamos fuera!

Si el hermano Neal niega, o cualquiera de su grupo de R. H. Boll lo niega, que su sistema involucra estas teorías, sus propios libros, gráficas y escritos proporcionan la evidencia. Están en el registro. Se ha esforzado por excluirlos de la discusión. Así simplificaría su tarea y aligeraría la carga de su proposición. Pero un hombre honesto tiene la obligación de aceptar todas las consecuencias lógicas de su posición o de repudiarla.

Toda la trama de la teoría depende de la interpretación literal del Apocalipsis. El capítulo 20 es el eje sobre el que giran los futuros caprichos de su sistema. Su naturaleza profética es, en el mejor de los casos, enigmática e incierta — no puede ser probada. El que se compromete a defender tal sistema de enseñanza se hunde, al mismo tiempo, en un pantano de especulaciones.

Las cosas de Apocalipsis le fueron “declaradas a Juan” como una profecía de cosas que deben “suceder” en breve. El tiempo estaba “cercano”. ¿Qué significa “cercano”? El reino de Dios estaba “cerca” en los días de Juan el Bautista. (Mar. 1:15) Pablo les dijo a los Tesalonicenses que la segunda venida de Cristo “no estaba cerca”. (2 Tes. 2:2). Cuando una cosa es remota, no está “cercana”. Es evidente que las imágenes simbólicas de Apocalipsis debían estudiarse en comparación con la historia, a partir de la fecha de estas visiones. Sin embargo, el hermano Neal pasa por alto todos los eventos correspondientes de la historia y vincula el cumplimiento de estas profecías con los sueños de eventos futuros, que si ocurrieran, no podrían proporcionar una similitud más perfecta entre el símbolo y el evento que la cumple de lo que fue proporcionado en aquellos eventos de la historia que siguieron en rápida sucesión la era del Nuevo Testamento. ¿Por qué estos hermanos pasan por alto los eventos de la historia que satisfacen todas las demandas de estos símbolos y enganchan sus interpretaciones a alguna oscura estrella teórica del futuro?

Hay dos partes distintas en el libro de Apocalipsis, que consisten en dos conjuntos de símbolos que despliegan los eventos de la historia que datan de las visiones de Patmos. La caída del antiguo imperio romano, el surgimiento del Nuevo Imperio Romano, el poder turco, la Roma papal, las abominaciones de la Iglesia Católica Romana y el renacimiento de la Babilonia espiritual, se simbolizan en la primera serie. (Capítulos 4 a 11).

El siguiente conjunto de símbolos, que comienza con el final del capítulo once, muestra las luchas de la iglesia con la Roma pagana y papal, la Gran Apostasía, el triunfo de la Iglesia Verdadera, el derrocamiento final de todos los poderes de persecución, establecidos en símbolos de bestias, representando a Roma en sus diversas formas de gobierno, pagano y papal, político y religioso. En sus formas cambiantes “la bestia que era y no es, y será”. Indica la relación vital que existió entre la Roma política y religiosa.

El esfuerzo laborioso para demostrar que la antigua y abominable Roma pagana, con todas sus cabezas y cuernos, dedos de los pies y colas, debe existir nuevamente para que estas profecías encajen en alguna teoría futura, es manifiestamente falso.

El simbolismo sublime de los capítulos XIX y XX representa el triunfo del evangelio, la victoria de los fieles y los verdaderos en la gran lucha espiritual. La naturaleza misma es figurada, no literal.

Si el hermano Neal hace de la “primera resurrección” una resurrección de carne y hueso, contradice la naturaleza de la resurrección en 1 Cor. 15. Si no es una resurrección de carne y hueso, es incompatible con un estado terrenal, y derrota su teoría.

Los mil años podrían referirse a un período de tiempo en que la causa por la cual murieron los mártires debería triunfar. No es un momento en que todos son justos, sino un momento en que todos tienen el privilegio de ser justos en contraste con el tiempo en que el catolicismo romano les quitó esa libertad, durante los “cuarenta y dos meses”, los mil doscientos sesenta años, la iglesia estuvo en el desierto — la Edad Media. Por lo tanto, comenzaría cuando se restaurara el derecho del hombre a leer y obedecer la Biblia, y terminaría con el “poco de tiempo” de Ap. 20:3 cuando la maldad vuelva a predominar, simbolizada por “los otros muertos” que viven de nuevo. Luego viene la batalla final. Los eventos se mueven con rápida

precisión. La crisis es corta. Llega el fin. Satanás, la muerte y el Hades son arrojados al lago de fuego. La tierra y el mar entregan a los muertos. El juicio está establecido. Los libros están abiertos. Todos cuyos nombres no se encuentran escritos en el libro de la vida son arrojados al lago de fuego. Luego, más allá de todas las luchas y triunfos, Juan contempla con visión embelesada la Nueva Jerusalén, la Ciudad Hermosa, el cielo, el hogar del alma, y exclama: “Amén; sí, ven, Señor Jesús”. Y la Revelación termina, y el tiempo termina — con la venida de Cristo.

La interpretación histórica no violenta ninguna parte de la Palabra de Dios. La teoría del hermano Neal va en contra de todo lo que la Biblia dice sobre el reino de Cristo en cuanto al tiempo, la naturaleza, el alcance y la duración, y está viciando positivamente al cristianismo en su conjunto.

Les pregunto, amigos, ¿cuál es la aplicación más sana de la Palabra de Dios — que el reino de Dios se establezca en la tierra “en los días de esos reyes” como anunciaron Juan y Jesús, o que dejen que esos reinos perezcan, que sus reyes se conviertan en polvo, que sus nombres y logros sean borrados de la memoria de los hombres, luego, después de varios miles de años revivir su polvo y huesos de las ruinas de sus reinos en una resurrección ultra especial, escenificar un desfile histórico, hacerlos desfilar a todos ante el mundo al mismo tiempo, para cumplir con las exigencias de esta teoría incubada de un milenio terrenal, defendida por el grupo Boll-Neal de especuladores entre nosotros? Una vez informadas de la esencia de estas teorías con sus errores al acecho, no creo que las iglesias de Cristo, compuestas principalmente por personas que se oponen a la especulación religiosa, toleren tal parodia en el estudio de la Palabra de Dios, ni acepten a los hombres entre nosotros. que se entrega a ello.

La doctrina del hermano Neal es el materialismo de rango. No es propicia en ninguna de sus fases a la verdadera espiritualidad. Es aturdidora para los mejores sentimientos del alma. Es repulsiva a la concepción cristiana de Cristo, nuestro Capitán y Conquistador. Se representa al que oró por sus enemigos en la cruz, volviendo para matarlos en la carnicería de la guerra, y para gobernar a las naciones con una vara de hierro. Napoleón, César, Carlomagno, Alejandro Magno buscaron el dominio universal al matar con poderosos ejércitos a sus enemigos. Jesucristo lo logró al permitirse ser asesinado por sus enemigos. Es totalmente incompatible con los ideales de su vida, la esencia de su enseñanza, el propósito de su muerte, el poder de su resurrección y la naturaleza de su reino. No puede ser cierta. Ruego a estos hermanos que abandonen estas teorías materialistas y determinen “no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado”.

